

CUMBRE BAJA

Panoramas Pampasgrandinos

Abundio Silva Colonia



Pampas Grande – 1998

CUMBRE BAJA

Autor: Abundio Silva Colonia

Primera edición – Febrero del 2013

1,000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
Registro N° 2013-00762

DERECHOS RESERVADOS: Decreto Legislativo N° 822

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
sin la autorización expresa del autor.

Impreso en el Perú / Printed in Peru

Pedidos:

Telfs.: 043-412 455 – 043-357 105

Composición, diagramación, impresión y encuadernación:

Empresa Editora PRENSA ANCASHINA S.R.L.

RUC N° 2013942731 – Partida N° 00379131 – Ficha N° 95925

Av. Tacna 407 Of. 307 Lima-Perú – Telf.: 427-7278

E-mail: prensaancashina@gmail.com

CONTENIDO

-Contenido.....	5
-Autobiografía.....	7
-Prólogo.....	11
-“Cumbre Baja”.....	15
-Introducción.....	17
CAPITULO I	
-Pampas Grande-Situación Geográfica.....	23
-Flora y fauna.....	33
-Fundación de Pampas Grande.....	46
-Nombre de Pampas Grande.....	49
-Creación Política de Pampas Grande.....	53
-Creación del C. P. La Victoria.....	59
-Santa Rosa de Lima (Fiesta Patronal).....	63
-Picacho de Canchón.....	66
-Bombón, cerro de Leyendas.....	74
-Visita de personajes ilustres.....	79
CAPITULO II	
-Hechos notables, sucesos y tradiciones.....	87
-Don Secondino Huerta.....	89
-El cura Villagómez y la calle Potosí.....	102
-La contienda entre Pampas y Cajamarquilla.....	104
-Milagros de San Jerónimo.....	114
-Refacción de la iglesia.....	119

-Fundición de la campana.....	124
-Construcción del cementerio actual.....	128
-Pumash y Queyoc.....	131
-El coronel Charriartes.....	136
-Escuelas e inauguraciones.....	140
-Los maestros de la escuela desde 1918 a 1930.....	142
-Tiempos de la comunidad.....	149
-Costumbres y diversiones.....	162
-Principales fiestas.....	180
-El cura Villarán y Gil Calero.....	187
-El gobernador Román Narbey.....	192
-El gobernador pireño o gobernador de la Calanca.....	195
-El batallón Chasichusa.....	198
-El mayor Zamudio.....	203
-El capitán Moreno.....	207
-Las enfermedades y sus remedios.....	211
-Sucesos curiosos y casuales.....	217
CAPITULO III	
-Cuentos, supersticiones y leyendas.....	235
CAPITULO IV	
-Curiosidades e inquietudes.....	315
-Terremoto del 31 de mayo de 1970.....	331
CAPITULO V	
-Anecdotario.....	341
CAPITULO VI	
-Poesías...Literatura.....	347
CAPITULO VII	
Tradiciones Familiares.....	381
CAPITULO VIII	
-Genealogías -Tradición.....	397



Abundio Silva Colonia

AUTOBIOGRAFÍA

Nací el 16 de setiembre de 1911 en el fundo de Huanlla jurisdicción del distrito de Pampas Grande, provincia de Huaraz, Ancash, segundo de los cinco hijos del matrimonio de don Marcial Silva Jaimez y doña Mercedes Colonia; mi hermano mayor fue Pablo José y mis menores Gaudencio, Atilano y Domenino. Fui bautizado en Yaután habiendo sido mis padrinos de pila don Aurelio Ortega y su esposa doña Viviana de Ortega, luego fui confirmado en 1913 por el Monseñor Pedro Pascual Farfán Obispo de Huaraz, en ocasión de haber hecho una visita a Pampas Grande. Mis padrinos fueron don Epifanio Rojas Granda y doña Máxima Maldonado.

Realicé mis primeros estudios en mi pueblo hasta el tercer año de primaria, en 1922 dejé de estudiar por la muerte de mis padres estando aún muy niño, habiéndonos quedado huérfanos de padre y madre sólo al amparo y protección de mi abuelo ya anciano don Melchor Silva Toscano; concluí mis estudios primarios o lo que es lo mismo el quinto año en 1931 en Huaraz ya en mi condición de adulto y aún ya padre de familia.

Me casé muy joven con doña Leonidas Huerta Poma teniendo siete hijos: Rodrigo, Josefina, Valentina, Francisca, Gonzalo, Herlinda y Soraida (Silva Huerta); y además Heriberto Reynaldo y Nicolás Sebastián (Silva Coral); me dediqué a los trabajos del campo, no tengo conocimientos de estudios secundarios y solamente por afición me gustó la lectura de todo género de libros, motivándome a escribir mi "CUMBRE BAJA" apoyado en experiencias propias así como sucesos narrados principalmente por mi abuelo don Melchor Silva.

En 1934, fui nombrado Cívico o Policía Obligado de la Gobernación que garrote en mano debería cumplir las órdenes impuestas; que las cumplí cabalmente bajo el mandato del Teniente Gobernador don Dagoberto Hinojosa, como si fuera cualquier ciudadano vulgar e ignorante.

Más tarde tuve la oportunidad de ejercer el cargo de concejal, como teniente alcalde en el período de la alcaldía de don Alejandro Ardiles Caja (1960 – 1961), que por enfermedad de don Alejandro asumí el cargo de alcalde accidental, terminando la construcción de la obra negra del local que hoy ocupa el Colegio Nacional San Jerónimo, local que fue destinado para la creación de un centro vocacional.

Durante el primer gobierno del Arquitecto Fernando Belaunde Terry fui elegido alcalde en 1963, por voto popular en las Elecciones Municipales, habiendo terminado la obra blanca y techado del referido local, instalándose formalmente el Colegio Nacional San Jerónimo en 1965; luego por acuerdo de Concejo se decidió donar los instrumentos de la banda de músicos de propiedad municipal al Colegio Nacional San Jerónimo de Pampas Grande, pensando en otorgar apoyo a la juventud estudiosa para que puedan desarrollar sus aptitudes artísticas y creyendo además que tales instrumentos no podían estar en mejores manos.

Quiero manifestar que la función que asumí lo desempeñé con mucho amor a mi querida tierra, lleno de una fortaleza cívica y espíritu patriótico; también he tenido la satisfacción de presidir asociaciones deportivas y de riego en mi barrio, asimismo en muchas otras he integrado cargos en sus juntas directivas. Ahora en los años de mi ancianidad ya no soy nada, aun cuando me buscan, pero siempre estaré apto y disponible para aportar con mis ideas y opiniones a quienes así lo estimen por conveniente.

A esta altura de mi-vida, siento gran satisfacción por haber culminado con el reordenamiento de mis manuscritos intitulado "CUMBRE BAJA", que empecé a escribir en 1947, deseando ahora que se pueda concluir con su publicación correspondiente. Entonces habré alcanzado el sueño más grande de mi existencia., para lo cual doy gracias a todas las personas que han estado siempre a mi lado alentándome para concluir la obra empezada.

•Escrito en Casma el 30 de agosto de 1998.

PROLOGO

Sea porque mi nombre y ambos apellidos son los mismos que el de mi abuelo, sea por el cariño especial que me prodigaron mi padre y sus hermanos, siempre me he sentido el padre de mi padre y el abuelo de mí mismo. Felizmente en esta repetición de nombres, que el tiempo oculta sutilmente, no me ha tocado ser Aureliano, el de la cola de cerdo, de Gabo, que amenace poner fin a nuestra estirpe. Mas bien esa feliz coincidencia entre mi nombre y el de mi abuelo, ha dejado que mi querido tío Abundio, me permita hacer un prefacio a su "Cumbre Baja".

En todo Pampas Grande es conocido la afición por las letras de los hermanos Silva Colonia, pero de manera particular la de Abundio. Tuve noticias de la existencia de "Cumbre Baja", hace bastante tiempo, pues cada encuentro con Abundio, por muy fortuito, terminaba en una gran velada, donde el deleite llegaba con sus narraciones, llenas de colorido, con detalles fascinantes donde la infinita imaginación de cada uno volaba libremente. Recuerdo claramente su voz, a veces dulce, sus frases muchas veces mordaces, sus expresiones irónicas, a veces tierno como una caricia y su risa volando libre como las aves del campo. Abundio es la confluencia de muchas voces y en "Cumbre Baja" encontraremos sus "curiosidades", es decir, un torrente de tradiciones, hechos memorables, costumbres, poesías y datos que han sido registrados desde 1947,

y han discurrido, como nuestro río Huinchus, a veces caudaloso, a veces cadencioso, a veces silencioso, hasta nuestros días. Que duda cabe, “Cumbre Baja” es la síntesis de las voces que nos llegan del pasado para trascender al futuro.

La mayoría de chacras de Pampas Grande, sedientas de agua, se empañan con las lluvias de enero. Los árboles reverdecen, las hierbas brotan y florecen, la tierra húmeda evapora la geosmina, lazo invisible y eterno entre la tierra mojada y la memoria de los hombres del campo. Don Abundio es como la tierra mojada de Huanlla o de Paccrapampa, en sus laderas encontramos robustos datos históricos, como las capusas; valiosa recopilación de cuentos y leyendas, como las vainas de la tara; dulces poemas, como las ullmas del campo; punzantes ocurrencias, como los mitos maduros; los anecdóticos, las curiosidades e inquietudes, florecen como los amancaes y las cojumarias. Abundio, ha dejado que su formación autodidacta, como las lluvias de enero sobre las tierras de Paccrapampa, fecunden su alma y su “Cumbre Baja” se convierta en una llanura fragante de árboles rústicos, de flores vistosas y hierbas frescas.

A veces cronista de su tiempo, en sus páginas podemos encontrar datos de precisión muy aceptable, como la referencia a la visita que hiciera el Dr. Eleazar Guzmán Barrón a Pampas Grande para combatir un brote de peste bubónica, en 1924. Este médico huarino, especializado en bioquímica, si bien no fue *“uno de los sabios más grandes en el perfeccionamiento de la bomba atómica”*, como lo indica Abundio, fue un científico de talla mundial, autor de una gran cantidad de publicaciones científicas entre 1950 y 1964, sobre el efecto de la radiación ionizante a nivel molecular. Es decir, estudió los efectos de la energía liberada por los isótopos, tras una explosión nuclear, sobre las moléculas que forman parte de los tejidos vivos.

Con gran aproximación empírica, hace también la descripción geográfica, política y económica de Pampas Grande. Muy a su estilo, éstas vienen sazonadas de desafíos a quienes pudieran aportar datos de mayor confiabilidad. Así, soberbio, cual ave que trina sabiendo de sus alas fuertes, dice que *“el nombre de Pampas Grande sólo viene desde 1907, o pueda que alguien tenga un documento que contradiga a la presente aseveración”* o con una mayor delicadeza nos lanza sus certezas, *“Estoy tan seguro que algunos pampasgrandinos deben tener algún documento que en algo se relacione con la fundación de nuestro pueblo, que por su inocencia o a falta de curiosidad no lo sacan a publicidad”*, refiriéndose a la fundación de Pampas Grande.

En los escritos de Abundio, especialmente en lo concerniente a la narración de los sucesos tradicionales, encontramos el estilo de nuestro tradicionalista Ricardo Palma. La ironía, los datos crudos y su constatación, la tradición oral convertida en un susurro, luego en un garabato y finalmente en la expresión pueblerina salpicada de palabras, frases y topónimos quechua hacen de “Cumbre Baja” una joya y de Abundio un genuino tradicionalista. Basta entrar, con la mente abierta de par en par y la imaginación sin pircas ni tranqueras, al capítulo de **“Costumbres y diversiones”** o los **“Sucesos Curiosos y Casuales en la Vida de Campo”**, y entregarse al “ratapuchi” en una noche de luna, rodar y rodar en la era donde el dorado trigo duerme, y escuchar nuestras propias voces, *“pitana metanarak kemllapecan”*, coqueteando en interminables juegos de campo.

También he pasado y repasado las últimas páginas del borrador de “Cumbre Baja” y mis ojos han penetrado en el tiempo: años, décadas, al menos dos siglos desfilan ante mí, dóciles, en un orden empírico pero genial que le da Abundio al **“Entroncamiento de la Familia Silva Codificado”**. Me conmueve imaginar los rostros, los gestos, las frases, las

voces de Sebastián, Juana, Ana, Isabel, etc. Y pienso si no es el mismo que la que veo en Gonzalo, Aurora, Vilma, Antonio y otros de mis primos hermanos. Si bien por estas hojas no desfilan los Arcadio, los Aureliano y los Buendía de Gabo, están los Saavedra, los Silva, los Toscano, los Trinidad, los Jaimes, los Huerta y en estos apellidos, me temo, no faltaron los poetas, los soñadores, los alquimistas, los labradores, los pastores y los cantores. Nuestros dos siglos de soledad, como los cien años de los Buendía de Gabo, encuentran su síntesis en cada uno de nuestros gestos, en las ironías de un primo, en la risa de una hermana, en las muecas de una tía, en la gracia de un hijo, en el porte erguido de un tío o en la fina pluma de Abundio.

“Cumbre Baja” no es el producto de una gestación, es el resultado de una evolución, donde el tiempo ha sido anclado en cada punto memorable, y el espacio físico preexistente ha sido el escenario de nuestras tragedias, de nuestras glorias y nuestras añoranzas. Todos hemos caminado por los mismos senderos, hemos mirado las mismas piedras, amamos las mismas flores, escuchamos los mismos trinos y nos saciamos con los mismos manjares. Mi abuelo, fue lo que mi padre, yo lo que mi abuelo y mi hijo lo que mi tío y así andamos en el tiempo, henchidos de soledad. Por ello, “Cumbre Baja” es el soplo revivificante y mágico que Abundio ha inventado, a lo largo de toda su vida, para limpiar el polvo que cubre a nuestros muertos. En él, como ante la sombra de un arrayán añejo, nos sentiremos bisabuelos, abuelos, padres, tíos, paisanos y amantes. Nos reuniremos, lloraremos y reiremos, nos estrecharemos en un abrazo y sentiremos que nadie queda atrás.

Marcial I. Silva Jaimes
Hijo de Domenino Silva Colonia
Lima, Agosto del 2011

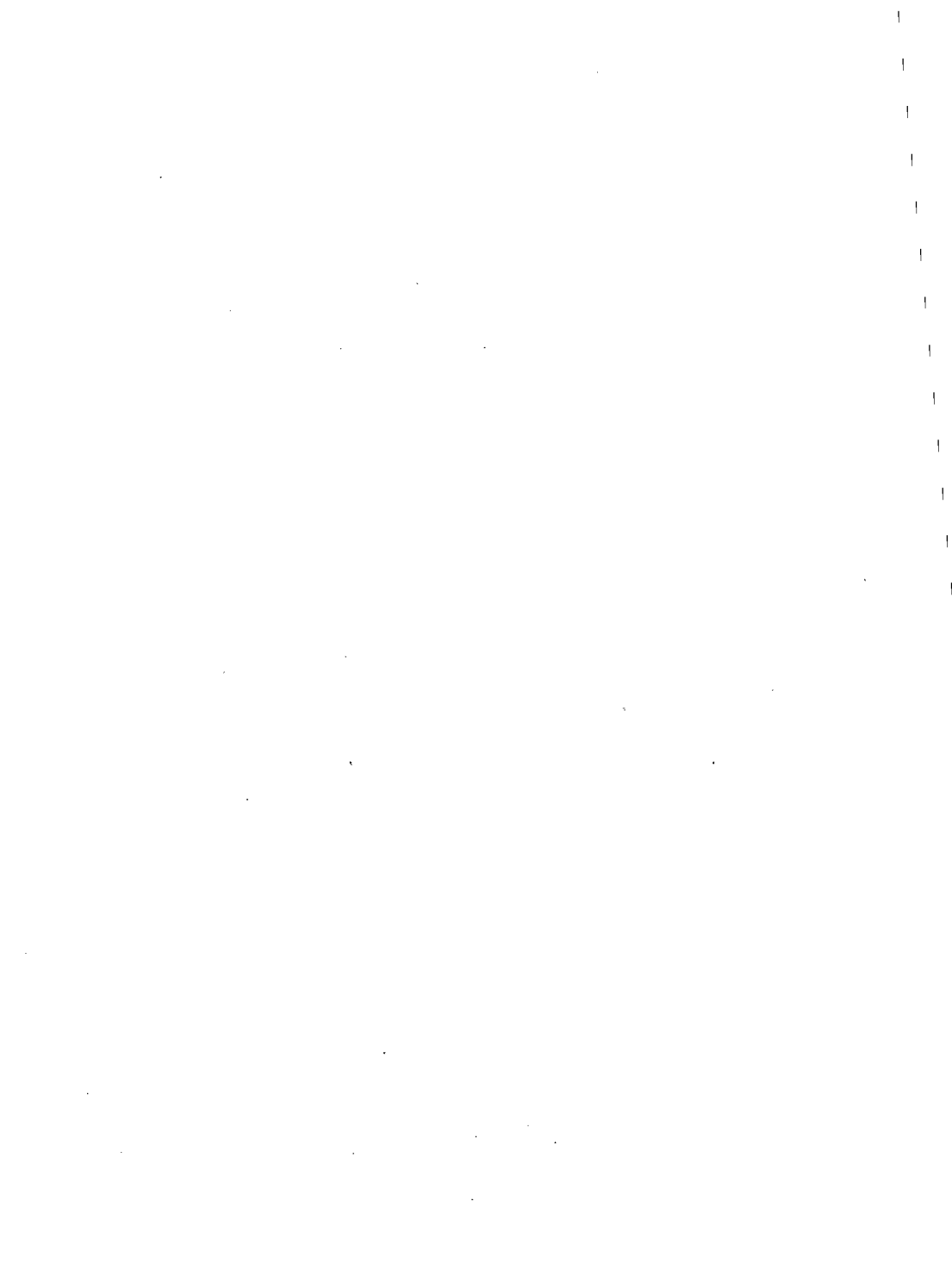
CUMBRE BAJA

PANORAMAS PAMPASGRANDINOS

Manuscrito hecho por Abundio Silva Colonia, empezado en el año de 1947.

Contiene curiosidades como: tradiciones, cuentos, hechos memorables, costumbres de nuestro pasado, en especial del tiempo de la comunidad, refacción de la iglesia, fundición de las campanas y sus badajos; por último pensamientos, ideas y sugerencias del autor, así como genealogías de las familias más conocidas de Pampas Grande.

Huanlla, 28 de mayo de 1950



INTRODUCCION

Dedico esta obra, producto de mis curiosidades, especialmente a la juventud de mi pueblo que es Pampas Grande, precisamente tierra bendita donde nací, cuna de muchos pasados memorables dignos de recuerdo, que lamentablemente se van sepultando con el correr del tiempo en las más desoladas y lejanas estepas del olvido.

Pampas Grande, antiguo componente del que fuera Repartimiento de Recuay; distrito viejo al igual que Carhuaz y Aija, hoy provincias, estos pueblos han producido hijos dignos de ejemplo, hombres preocupados y estudiosos, personas aliviadas y egregias que han trabajado en pro de su tierra natal hasta elevarlo a la cúspide que le merece; en cambio el nuestro se ha quedado en el fango de la incomprensión, de los suyos, tal vez castigado por la Creación a ser chico por consunción, sólo quedándonos el orgullo que alguna vez Pampas fue grande, entre muchos pueblos de las vertientes fue capital de un extenso distrito formado por los actuales pueblos de Pira, Cajamarquilla, Huanchay, Colcabamba y se dice de Pariacoto y Cochabamba, hoy actuales y pueblos progresistas tal vez más que el nuestro.

En mi condición de persona que no puede esconder la verdad, pienso e imagino y culpo del atraso y la poca vida evolutiva de los pampasgrandinos al don y señor alcohol y cerveza; del anciano al ado-

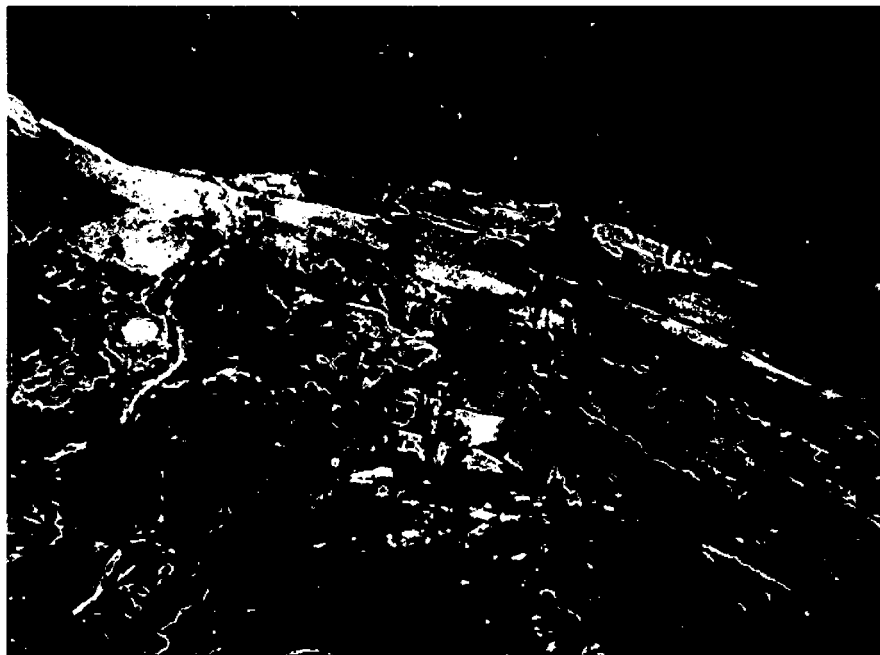
lescente, del rico al pobre, del sabio al ignorante, su inquietud es la taberna.

He tenido la oportunidad de curiosear las obras de don Santiago Antúnez de Mayolo, del sabio Raimondi, los comentarios del eclipse total del sol, año de 1937, por el famoso astrónomo japonés Yamamoto y que por insinuación de este último se ubicaron sitios elevados para ver mejor el eclipse antedicho y con tal objeto fue elegido Yuraccancha en Pira, el Dr. Antúnez de Mayolo pinta maravillas por Huancapetí, cerro elevado de Aija; pero nadie se recordó del humilde Canchón, cerro pampasgrandino, virgen su cúspide, a presencias humanas, como más adelante se verá; pues sólo en recuerdo de este orgulloso Atalaya del litoral ancashino, bautizo esta mi humilde obra de "CUMBRE BAJA".

Pues, volviendo al caso, espero que algún lector encuentre en estas páginas algo de interés que así lo creo, me contraigo a narrar ciertos acontecimientos que por tradición lo se, dentro de la escrupulosidad más estricta que he procurado, no con el propósito de hacerme célebre ni grande, sino guiado por una curiosidad propia nacida en mi mente, porque muchas veces, una cosa que a simple vista no vale nada, sometido al crisol de la investigación y verdad resultan útiles y de interés; sobre todo a cualquier hombre inquieto le gustaría averiguar la historia de su pueblo y por ende puede ser un pequeño hilo para una cronología.

Pido disculpas por la manera de expresarme, que está al alcance de mi modo de ser o el estilo que poseo, como alguien dijo "el estilo es el hombre", espero pues que el lector se forme una idea de lo que quiero decir.

Puede contradecir algún documento o escrito, a las tradiciones aquí narradas de lo contrario queda en pie la veracidad de lo expuesto.



Vista panorámica del Caserío de Huanlla

Huanlla, 16 de setiembre de 1950.

CAPITULO I

PAMPAS GRANDE

PAMPAS GRANDE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA.



Mapa de
Pampas Grande
actual
Registrado en INEI

El distrito de Pampas Grande es uno de los componentes del litoral ancashino, como parte del antiguo Repartimiento de Recuay, distrito viejo, eran sus límites: por el norte con la Villa de Casma y distrito de Yaután, Pariacoto y parte de Colcabamba; por el sur con los distritos de Huarmey y Huanchay, por el este con los distritos de Cajamarquilla y una parte de Colcabamba y por el Oeste con el Océano Pacífico; quizá esta parte sea un pequeño orgullo pampasgrandino.

Según el Diccionario Geográfico del Perú, certificado por el Sr. Germán Stiglich, vocal de la Sociedad Geográfica y de la Comisión de Demarcación Territorial el año de 1923, que obra en mi poder; Pampas, que así se llamaba simplemente hasta el año de 1907, era un pueblo anterior al virreinato, reconocido como distrito por el Libertador don Simón Bolívar y ratificado durante la república por Ley del 25 de julio de 1857. El distrito de Pampas Grande antes de 1903, dominaba su administración política una jurisdicción extensa, pues formaba sus pueblos anexos los actuales distritos de Pira, Cajamarquilla, Colcabamba y Huanchay, se dice que anterior a esta fecha, también eran sus anexos Pariacoto y Cochabamba; pero eclesiásticamente hasta la fecha es la capital parroquial; Pampas Grande es la sede de la doctrina de San Jerónimo que domina a todos los pueblos ya indicados, como se ve ha sido un pueblo de los mejores en esta región de un pasado no muy lejano, ahora quedándose sólo con sus barrios poblados que tienen tendencias a caseríos; para el efecto, precisamente necesitan el apoyo y ayuda de las autoridades del distrito, cuyos centros poblados son La Victoria, que ya muchas veces se han hecho reclamos a los poderes públicos para ser reconocidos como caserío, a lo que tácitamente las autoridades del distrito niegan la mano generosa en pro de ayuda; luego Shancac, Chorrillos, funcionando escuelas fiscales mixtas en los dos primeros con un promedio mayor de 40 alumnos y en vísperas de hacer lo suyo para Chorrillos que también reúne condiciones de tener escuela.

También hay noticias que se van a formar centros poblados en Matara con nombre de Huantar, en Nahuincasha con el nombre de San Juan, así como en Matac, Cullash y Huanlla, pueda ser que la evolución del tiempo permita que alguna vez los lugares indicados se urbanicen en un futuro no muy lejano y así restablezca la hegemonía de nuestro anciano y tambaleante distrito de Pampas Grande, a cuyos hijos nos toca luchar para la grandeza de la tierra donde el sol nos viera nacer.

Pampas Grande posee terrenos de cultivo feraces, terrenos especiales para la producción de trigo y cebada, convirtiéndose así en el granero número uno, de esta parte de los vertientes que ha sostenido al rededor del año con granos a las provincias y distritos vecinos y actualmente la mayor parte de los terrenos son incultos; no sé si habrá un día en que algún empresario o alguna institución bancaria tome por su cuenta, el cultivo del trigo que con el correr del tiempo se hace más necesario y traigan máquinas cultivadoras que reemplacen a las barretas y yuntas y viéramos humear chimeneas de ingenios de toda clase, pero es sólo una utopía.

Bien dice el sabio Raimondi “pueblo sediento”, tuvimos el honor de ser visitados por este sabio a fines del año de 1868 como más adelante se verá, nuestro pueblo carece de agua de riego, los habitantes nos atenemos para la cría del ganado sólo a los pastos naturales que son tan extensos en especial en el templado y en el barrio de Allauca-Pomas (Queyoc). Hay un poco de agua de riego en el barrio de Ichoca-Pomas (Pumash) por la bondad del riachuelo de Huinchus, en una extensión muy pequeña. Tal vez obedece a esta circunstancia la existencia de muchas acequias y tanques de agua, gentilicos, unos en uso actual y la mayor parte en abandono, por lo visto más ha servido como servidumbre de riego y otros para reprimir el agua a la parte baja en tiempo de lluvias, que algunos acueductos estamos reconstruyendo con resultados halagüeños; tal como el acequión de “Manco Cápac” en Queyoc y el de “Pachacámac” en Pumash.

Es de notar que en Pampas Grande hay ciertas ruinas gentilicas, pero que desgraciadamente no hemos sido visitados por ningún arqueólogo, cuyos restos día a día se van a la “ruina” tanto por la acción del tiempo, como por manos humanas, quienes desconocen la importancia

de estos testigos mudos de una cultura y civilización de los siglos que se fueron; estos últimos destruyen esas reliquias en su afán de sacar piedras para ensanchar sus propiedades, actos de codicia, y no se dan cuenta que tal vez podrían ser esas ruinas objetos de estudio. (Sí se pudieran rehabilitar, sobre todo los acequiones, serían de utilidad vital para los propios pobladores de Pampas Grande, fueron seguramente obras de ingeniería altamente avanzada).

“Pampas Grande tierra de bendiciones y pueblo de maldiciones”, quiero decir hermosas tierras y malvados habitantes; muy a propósito, estas palabras me hacen recordar, un comentario del Dr. Augusto Soriano Infantes, al hablar de las visitas diocesanas de Santo Toribio de Mogrovejo y su llegada al pueblo de Sihuas; no recuerdo la fecha ni el número del periódico, pero recuerdo haber leído en el diario de nuestra capital “El Departamento”, tal vez a alguien le guste saber, el comentario dice a sí: “Era a fines de mayo de 1685 cuando los campos, llanuras, cerros, quebradas y cumbres de la sierra ofrecían a la vista un paisaje florido y verde, debido a los pastos naturales que producían y desde luego toda clase de animales estaban gordos. Luego en Sihuas, el Arzobispo Mogrovejo, de haber estado algunos días en compañía de muchos fieles, pidió que le hicieran el favor de proporcionarle un burrito para trasladarse al pueblo vecino de Uco, a lo que los sihuasinos le aceptaron con muy poca gana; el día siguiente muy de mañana, mientras el Santo invocaba sus oraciones, estos benditos sihuasinos en vez de llevarle un burro, le habían llevado un toro bravo; después de sus oraciones salió el Santo en pos del jumento, cual no sería su sorpresa al ver que un toro bravo y maduro estaba midiendo sus fuerzas con una enorme madera plantada de antemano como bramadero, sólo con el propósito de burlarse del Santo Padre, en el traspatio del hospedaje, mientras tanto no había ni un alma al lado, sino hacían ratos que alguien paso la voz que el flete estaba en el traspatio y desapareció.

El Santo Padre comprendió la burla de sihuasinos semisalvajes, dijo algunas oraciones y se aproximó ante el toro, le tocó el lomo luego desató la soga del bramadero y lo utilizó como bestia de carga hasta Uco; llegado a su destino agradeció los servicios del animal y diciéndole algunas palabras de bendición sacó la soga de las astas del animal y los puso al camino de su paraje, con lo que se alejó algunos metros el Santo, el animal se convirtió en un verdadero tigre de Bengala, había llegado a su pasto, no antes de haber arruinado a cuantos desventurados sihuasinos encontró a su paso, quienes iban a buena distancia para ver los efectos de la burla proporcionada, sin darse cuenta que sólo se habían proporcionado un castigo gratuito y cayeron presa directa de los cuernos de la fiera; y como oyera el Santo, la noticia de los momentos funestos por lo que pasaron los desgraciados sihuasinos, no se contrajo, sino a decir: Sihuas, Tierra de Bendiciones y Pueblo de Maldiciones”.

Es decir, a nosotros no nos toca el caso del salvajismo narrado, sino de no saber aprovechar la extensión y fertilidad de los terrenos, por cuanto nuestros copoblanos se van a Lima en busca de trabajo suave, dejando un vacío en nuestro pueblo, lo que van ocupando los inmigrantes haciendo buena fortuna y acaparando cerros, mientras ciertos familiares lugareños y de abolengo van desapareciendo. Pues sin necesidad de muchos trabajos, éste dignísimo suelo pampasgrandino, produce ingentes cosechas de papas, trigo, cebada, no sólo para sustento propio, sino para sacar a los pueblos circunvecinos, luego el queso y la cría de ganado vacuno, lanar y porcino, que sacan nuestros ganaderos a la costa especialmente en regulares proporciones, debido a esta vida holgada la afición del pampasgrandino es vivir en las tabernas.

CLIMA.

El pueblo de Pampas Grande tiene un clima sano y benigno; ahora años atrás había un flagelo de terciana o paludismo que existía en las quebradas de Acrey y Cochap, pero en estos últimos años parece que ya no existe, ya nuestros niños no tienen ni idea de los que es la terciana. Se observa en la estación del invierno frío excesivo en la población y sus alrededores, seguramente por estar situado cerca a la puna junto al ichu, frío acompañado de lluvia entre los meses de diciembre a abril y como que también se puede observar un calor tropical en el resto de los meses, muy en especial en los lugares templados durante el verano, apreciándose además las mañanas y noches de junio, julio y agosto escarchas (tzururu) en quechua y (raju) o hielo en las aguadas superiores a la población. Por tal motivo se dice también que el clima pampasgrandino hace las veces de Jauja, en el centro de la república, benigno para los que vienen de Lima tosiendo seco.

ACCIDENTES FÍSICOS.

En Pampas Grande no hay accidentes físicos de importancia, dado el caso que no hay volcanes, ni ríos, ni lagos, ni lagunas; pero con todo, el suelo pampasgrandino es accidentado como toda sierra peruana, toda vez que el nuestro está situado en las faldas y cabecera de la costa, en la cordillera occidental. El plano mismo de la población está inclinado y nada de pampas tiene casi el territorio de nuestro pueblo y muy mal le viene el nombre de Pampas que significa llanuras, como dice el sabio Raimondi, según este ilustre naturalista, debe haberse llamado "Bellavista", por estar situado en lugar pintoresco, pues de sus calles y su plaza de Armas se ve el mar y de noche se ven los barcos surcar por el Pacífico.



Pampas Grande

El pueblo de Pampas Grande, está en una elevación de 3 666 m.s.n.m., según el Diccionario Geográfico al que me he referido anteriormente; don Bruno Valverde en una conversación a cerca de la elevación de los pueblos, me refirió que Pampas Grande estaba a una altura de 3 366; y , en el año de 1926 tuvimos un maestro arequipeño llamado don Lizardo Rodríguez, fue director del Centro Escolar de Varones de ese entonces, un hombre muy serio y de poca paciencia para soportar niños escolares, que los alumnos le teníamos miedo como si fuera una “fiera”,

de quien me recuerdo muy bien, que nos refirió que Pampas Grande se encontraba a una elevación de 3 668 m.s.n.m. Por lo visto, a este respecto hay datos contradictorios, no hay una unidad exacta; como que el Dr. Santiago Antúnez de Mayolo da por altura máxima a la ciudad de Aija a unos 3 300 m.s.n.m. y al cerro Huancapetí de 4 356 m.s.n.m., a lo que el naturalista Raimondi, dice por Huancapetí que está a una elevación de 4 543 m.s.n.m., también los sabios se contradicen, tal vez, según las estaciones varía el barómetro. El nombre de Pampas Grande, se dice, se debe a la bastísima jurisdicción que haya dominado hasta hace poco, pues, comprendía su administración política sobre los pueblos anexos, hoy distritos de Pira, Cajamarquilla, Colcabamba, Pariacoto, Cochabamba, Huanchay y se dice Yaután, como se ve uno de los mejores en un pasado no muy lejano; a hora se ha quedado sólo con sus barrios poblados.

RELIGIÓN - RAZA - IDIOMA.

La religión en Pampas Grande es la Católica, Apostólica y Romana, desgraciadamente en una palabra diremos que los pampasgrandinos no tenemos religión, por cuanto la religión católica está muy decaída, muchas veces es a falta de un párroco en el lugar y otro de los motivos es por la infiltración de protestantes que así titulamos a los evangelistas, que en otro nombre se llaman hermanos, ésta secta diremos así, crece día a día, pero lo sensible es que están formados la mayoría de ellos por personas irresponsables moralmente por su ignorancia, que predicán una cosa y actúan de otra forma, mientras el catolicismo día tras día se va yendo al olvido, como si una moda entrara en desuso.

La raza que puebla esta tierra pampasgrandina, es la aborígen en su mayor parte, precisamente con un 30% de mestizos. Es de imaginar-

se que tiempos atrás fue poblado por colonos españoles que hicieron su mestizaje con los del lugar, quienes constituyeron familias distinguidas y conocidas que en la actualidad no sólo se ha degenerado, sino que están desapareciendo, debido a la mucha inmigración indígena.

El idioma dominante como en cualquier lugar de la sierra, hasta cierto tiempo ha sido el quechua; pero Pampas Grande es rara sierra, con relación a los pueblos vecinos, lo que se habla más y con perfección es el castellano o español, un costeño que por cualquier motivo tenga la dicha de visitar este pueblo, se queda perplejo, al contemplar lo criollo que son los serranos de Pampas Grande; los que hablan quechua son los allegados, huaracinos viejos, ya los hijos que nacieron en la jurisdicción de San Jerónimo, hablan el castellano por harapientos que sean; mientras los hijos del lugar no hablan el quechua, es de anotar que dominio del idioma significa mayor perfección en lo que se refiere a la pronunciación y entonación conforme a las normas gramaticales.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA.

Pampas Grande como distrito es gobernado políticamente por el gobernador, como consigna la división política de la república y la Constitución del Estado, luego por una Ley dada fue dotado de un puesto de la Guardia Civil, como subalternos de la autoridad política son los tenientes gobernadores, que también son nombrados para sus caseríos y centros poblados, antes de la dotación del puesto de la Guardia Civil habían inspectores y servicio de alta policía, a lo que ahora ya no hay sino en sus caseríos.

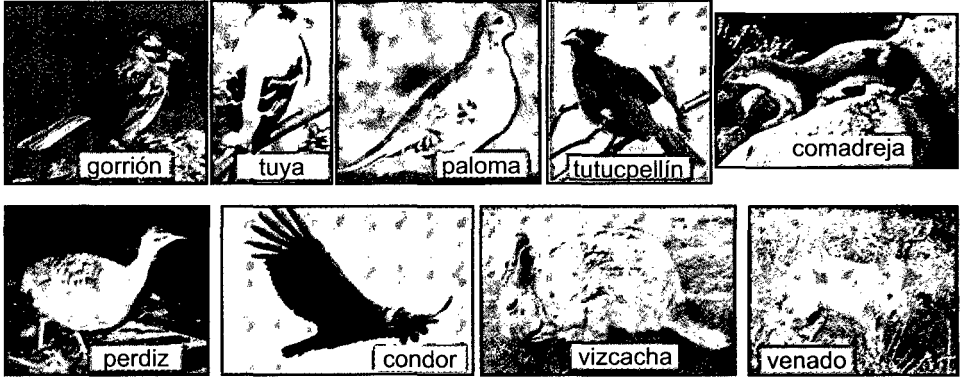
Concerniente a la autoridad administrativa existe la Junta de Notables presidida por el alcalde, que constituye el Honorable Consejo Distri-

tal, teniendo como subalternos a los Comisarios, que desempeñan cargos consignados por el Consejo y Agentes Municipales en sus caseríos y centros poblados.

Judicialmente, conocen las causas, según la Ley Orgánica del Poder Judicial, tres jueces de paz, un juez titular y dos accesitarios, antes de ahora estas autoridades tenían sus alguaciles, los que ya no existen y los jueces actúan por medio de comisionados y testigos que los interesados se proporcionan, se dice que estas anteriormente tenían su libro de actas, lo que hoy en día no lo tienen, para el día siguiente de un juicio verbal, ya no existe ningún expediente, porque se actúa en papel de oficio que se pierde entre tantos papeluchos en la mesa del despacho del juez de la causa.

En cuanto a la comunicación tenemos una receptora de correos y telégrafos, con un servicio de una vez por semana el primero y siempre que sea necesario el segundo, salvo que la receptora no se encuentre en la oficina. Se dice que Pampas Grande podría ser Villa y entonces tendríamos juzgado de primera nominación, desde luego un juez letrado; ojalá Dios quiera que esto sea realidad en un futuro no muy lejano.

FAUNA Y FLORA.



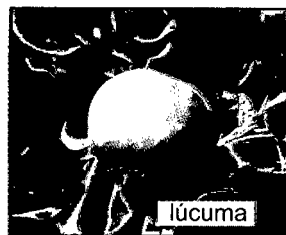
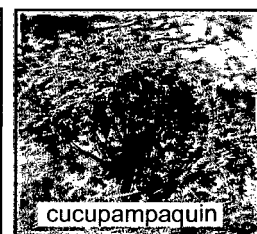
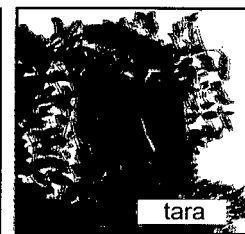
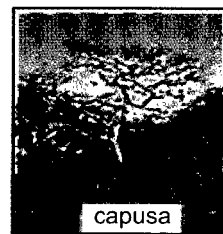
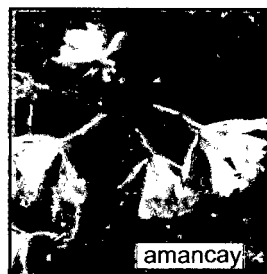
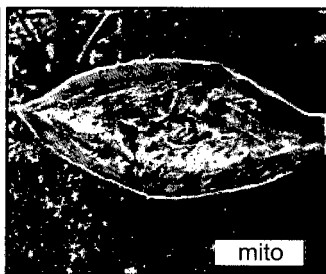
FAUNA.- La fauna en Pampas Grande está constituida por los siguientes animales que son netamente del lugar: los osos que abundan en Sensén y Bombón; en Sensén se alimentan de faiques, pero se dice que desde que desaparecieron los algarrobales en dicho lugar, motivado por la industria carbonera los osos (*Ursus arctos*) han desaparecido, pero siempre existen en Bombón donde se alimentan de los mejores terneros y venados (*Odocoileus virginianus*); luego hay pumas (*Puma concolor*) de dos clases “mishipuma” y “mulero”, los primeros se alimentan de carneros, cabras y chanchos, los segundos yo creo que son los famosos pumas de Bernapuquio a que se refiere el escritor Ernesto Reyna; los muleros se alimentan de animales grandes como becerros, pollinos, potros y dicen que pueden embestir al hombre; el zorro (*Pseudalopex culpaeus*) (*Vulpes vulpes*) de la puna que se alimenta de carneros, lechones y gallinas; el zorro del templado (huackñi) que se alimenta de choclos, mito y pollos; la muca (*Didelphis marsupialis*) y el añaz que se devastan choclos y pollos; también existen murciélagos (*Pipistrellus pipistrellus*), ratas (*Rattus rattus*) y pericotes (*Aulis comys*)

que devastan la collca; dicen nuestros ancianos, que antes de ahora existían en nuestras punas vicuñas (*Vicugna vicugna*) y tarugos, parece que en nuestros días ya no existen, sino venados que también están por extinguirse, debido a que son muy perseguidos, desde aquella vez que se instaló el puesto de la Guardia Civil repartiéndose los fusiles entre quienes desean; también existen vizcachas o (*huishckacka*) (*L. viscaia*), gato montés (*ushkumishi*).

En cuanto a reptiles se conocen: culebras (*Oxyrhopus rhombifer*), víboras (*Crotalus basiliscus*), saurán, chumachu (lagartija verde), una infinidad de variedades de lagartijas, sin fin de arañas, sapos y ranas (*Pelophylax*). Además avispas, gorgojos, escarabajos (*Amithao albopictum*), cangrejos (*Bichejus pinzuz*), camarones (*Palaemon serratus*), cachuelitos (cachcas), cien pies, alacrán, hillanya animalitos diminutos que producen tumores, uru es araña que produce la muerte del ganado especialmente vacuno, infinidad de parásitos, la uta, etc.

Aves rapaces, como: cóndor (*Vultur gryphus*), buitres (*Aegypius monachus*), gallinazos (huíscur) (*Coragyps atratus*), cuervo (huinla) (*Corvus corax*), gavián (rucus) (*Accipiter nissus*), halcón, cernícalo (quillicsha), caucas (yuracksaya), búho (tucu) (*Strix occidentalis*), lechuza (*Tyto alba*), hueckuchu, pacapaca, que anda de noche anunciando la muerte. Además paloma torcaza (hasckack paluma), buchú (pispí), serranitas, estas palomitas son muy gregarios, es decir no tienen sitio conocido para vivir en forma perenne, también tórtolas (cullcu u ockñi) (*Columbina talpacoti*), gorrión (*Passer domesticus*), tuya o santarrosa (*Prunus domestica*), keshró, tordo (chihuillo), perdiz (chacua) (*Nothoprocta pentladii*), loro, huanchaco, chisco, tuctupillín (*Pyrocephalus rubinus*), un sin fin de aves insignificantes pero no se conocen su nombre.

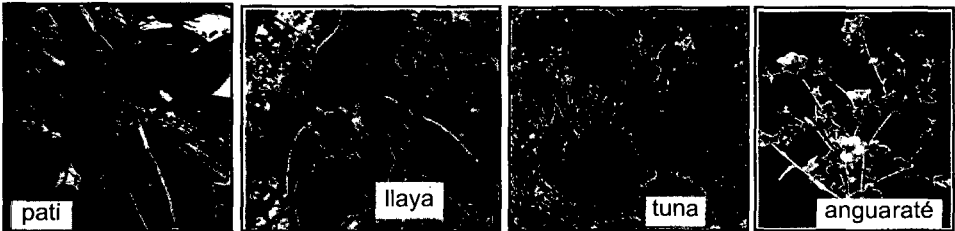
FLORA.



Es otro rompecabezas que se forma con un sin número de variedades vegetales, enumeraremos las principales: la chachacoma (chachas) (*Escallonia resinosa*) y la tara (*Caesalpinia tinctoria*) que no se pudren fácilmente por la acción de las aguas, el cucupamaquín (mano de fantasma), pati (higuerón) (*Ficus luschnathiana*), cápusa que alcanzan una enorme corpulencia, hay sitios donde estos árboles son de abrazar

entre dos o tres hombres, el lloque (llahuak) (*Kageneckia lanceolata*) y kontsi, ricas leñas que dan mucho fuego y arden aunque estén mojados; el mito o kemish (*Carica candicans*), cuyas frutas son dulces y fragantes que rompen la boca y malogran la mano y las uñas, se dice que origina la uta o sífilis serrano; la lúcuma (*Lucuma obovata*), fruta del oso, que cuando se le come muy verde ya no sale del estómago, sino con bastante aceite o manteca; guayabas, kalapacho, huaroma (*Tecoma sambucifolia*), tutcún, muntsall, que son apropiados para hacer cabo de herramientas y hacer garrotes o arma de cívico (policía antigua), o también bastón; orkunpacllas para leñas de cocina y pacllas para escoba de horno; yamush y carrizo (*Phragmites australis*) para chacla de casa; quebrollo (curmín), hierba santa (***Cestrum auriculatum***), tullupektu, huishllak, como baño para distintos males; llaya, pupa, pashipamaquín, son arbustos parásitos; sepil, sauce (*Salix spp*), molle (*Schinus molle L.*) y quisuar (*Buddleja incana*) para hacer arado; algarrobos y huarangos para hacer carbón; llacma o sapote para alimento de zorrillos en la quebrada; putka, cidru y maguey (*Agave americana*), para el terrapleado de las casas.

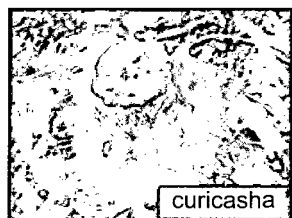
HIERBAS MEDICINALES.



Las hierbas medicinales son tan numerosas que tal vez no se puedan enumerar a todas, pero diremos lo que recordamos: alcaparrilla (huishllak) (***Cassia hookeriana***), llaya, curmín, pati (higuerón) (*Ficus*

luschnathiana) para hacer baño en las quebraduras; siempreviva, lengua de vaca (*Rumex crispus*), amapanqui, anguaraté (*Mentzelia cordifolia*), moku moku, suelda suelda, chinashira o hierba de la verruga para curar la verruga tanto en forma de baño como tomando; congona, yurak aurinsha, llantén (*Plantago major*), tullmash, en forma de baño para curar heridas; canchalagua, verbena (*Verbena litoralis*), achicoria, yacutsullucu, para la terciana o paludismo, en agua de tiempo; hierba de la araña, trébol, quillhuanya, para la erisipela; berro amargo, paktsi, hierba santa (*Cestrum auriculatum*), en baño para el soleo; berro dulce para el hígado; papillas, malvas, agua de lavanda, hierba mora (kapichinya) (*Solanum nigrum*), como purgante y enema; membrillejo, lichanya para la ictericia; muchisa, tomatillo, makcra, marcu (altamisa), tsintsu y nogal (*Junglans regia*) para el reumatismo; escorsonera, ankush, tekuar, para la tos; ankarakacha, huallmi huallmi, huamllatsin, para parturientas; culén (*Psoralea glandulosa*), kamash o paico (*chenopodium ambrosioides*) para el cólico; huamanpinta, alfiler, acorma para irritaciones especialmente de la próstata; amorseco (shillcu), grama dulce, albahaca, ortiga (*Urtica dioica*), pelo de choclo para emoliente; botón shinua para la tos, muña (*Minthostachys Mollis*), kompi, iñucha, ataku, ñapus para alimentos; además como frutillas tenemos al rancar, shupllack, ushutucu, huatsacana, jarauhma, apishullma, **rima rima** (*Krapfia weberbauerii*), etc.,

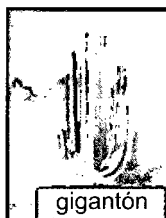
CACTUS DE LA QUEBRADA.- El gigantón (*Trichocereus pachanoi*) (Peruvian gigantea según Raimondi), payacachi, anyel (pitajayo) (*Cyathea bicrenata*) de flor blanca y shuncull de flor rosada, komí (lana vegetal) que constituye la industria colchonera con pingües ganancias, curicasha de la zona yunga (cactus enano) (*Melocactus caesius*), allalló, matok (san pedro) (*Trichocereus pachanoi*), shuuru especie de tuna.



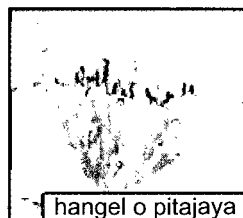
curicasha



lana vegetal



gigantón

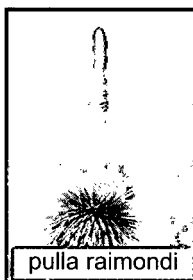


hangel o pitajaya

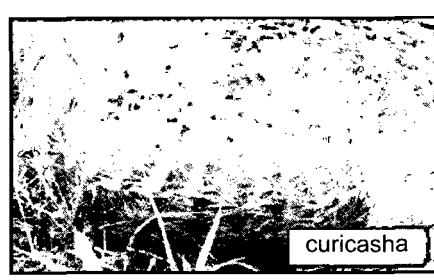
CACTUS EN LA PUNA.- Ankicasha (viscaína), shuncull, huakuru-casha, curicasha de la puna. Luego en pequeña escala el llakuash o cuncu o puya de raimondi (*Puya raimondii*).



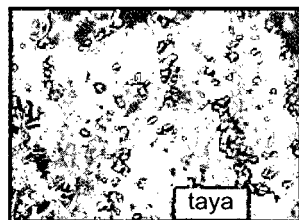
ankicasha



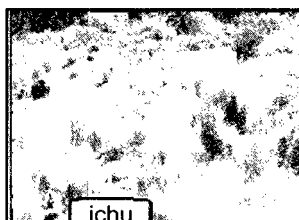
pulla raimondi



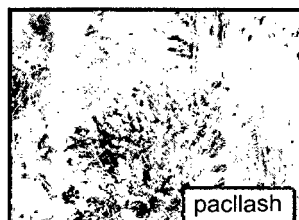
curicasha



taya



ichu



paclash

Por último el famoso ichu ichu (*Stipa ichu*) en toda la puna, que sirve para techar chozas y casas improvisadas; sobre todo cuando entra la estación de las lluvias o sea los últimos días del mes de diciembre o primeros días de enero; en esta época los campos del templado se visten de un

color amarillo patito con la flor de los amancaes (*Hymenocallis amancaes*) y cojumaria (*Narcissus pseudonarcissus* L) y al mismo tiempo llenando el ambiente de una fragancia que se confunde con la alegría y dicha de quien la goza de este incomparable edén, es cuando uno se siente feliz, olvidándose los males que le apenan, sólo aspirando un feliz año nuevo, se divisa la inmensidad de los campos llenos de flores tan fragantes y un tierno verdor de un sin fin de hierbas forrajeras, que es en nuestra tierra un verdadero maná del cielo, rodeado de toda clase de animales domésticos y salvajes; recorre uno los campos en pos del ternero perdido o la vaca preñada, aprovechando el famoso mito (kemish), con la boca y las manos hechas una desdicha, sabe Dios en compañía de quien.

Esto, es el único goce del humilde campesino de Pampas Grande, que para extraños será una vida rústica y calamitosa, mientras para pampasgrandinos que se hallan fuera de esta hermosa tierra del sol, será tal vez un recuerdo de doloroso y profundo suspiro de añoranza, al volver y ver atrás los tiempos idos de la niñez y fulgurante adolescencia.

PRODUCCIÓN E INDUSTRIA.

Pampas Grande produce, todo lo de la región sierra como en cualquier otro pueblo del Perú.

En la agricultura, su mayor producción es el de trigo y cebada, que constituyen su mejor industria, por cuando se vende alrededor del año a los pueblos vecinos muy en especial y en regulares proporciones a Recuay y Aija; luego el cultivo de arvejas, habas, papas, maíz, yuca, camote y alfalfa, en suma Pampas Grande es un pueblo que no compra granos a ningún pueblo, produce lo suficiente para sí. Anteriormente se compraba maíz de cancha en Huaraz, era el único, a lo que en nuestros días ya no

se hace por haberse encarecido dicho artículo, quitándonos ese negocio la plaza de Chimbote.

Es de mencionar, que en 1934 se presentó la roya arruinando los trigos llamados barbanegra y redonda, lo que ahora nuestros jóvenes ya no conocen, habiendo desaparecido con ellos otras variedades de trigo, tal como: caña blanca, urcush, siete espigas, norterroku y comunroku, panka, cuchipachupán y otros muchos; solo existiendo en el día trigos hibridados que son nuevos, tales como: el máquis, N-A 101, imperial, húngaro, mentana, florencia aurora y estaquilla, teniendo mejores resultados el penúltimo y regular el último, que resisten los estragos de la roya y el carboncillo (pacu), siendo más propensos el resto; también va de mal en peor la plaga de papas y se dice que en Cochabamba y el Callejón ya no produce ni habas ni arvejas, tal vez habrá un día en que nos apenemos de estos grandes factores de la vida y entonces, adiós pachamanca o huatia como se dice aquí. También se siembran un poco de ollucos, mashua, oca, quinua, lino, etc.

La producción ganadera es la mejor industria que existe, se cría en Pampas Grande, ganado vacuno, lanar, porcino, caprino, caballar, asnal y toda clase de animales de corral como cuyes y conejos. El ganado vacuno, lanar, caprino se vende en buen número en los mercados de Lima y Chimbote, en los últimos años en menor escala el porcino; alcanzando día tras día altos precios toda clase de animales.

Luego, la industria en Pampas Grande se basa en la explotación del carbón de palo en la quebrada, además la lana vegetal y la tara, originándose así un factor de degeneración y corrupción completa principalmente entre los habitantes de la Victoria, es decir, con motivo de la explotación de estas dos últimas industrias los victorinos han abandona-

do su casa y familia, dándose a la bebida sin control, sin aprovechar bien las pingües ganancias que reciben. Por mi parte ojalá que se agotaran estas malignas plantas naturales, para que mis coobarrianos vuelvan a sembrar su chacra, por ende vuelva el calor del cariño mutuo del hogar y la familia. Esta gente, tan protagonista antes de ahora, se ha dado al sibaritismo, debido sólo a la buena ganancia.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

En Pampas Grande la instrucción siempre fue muy difundida, tal vez sea un pueblo donde haya un porcentaje muy reducido de analfabetismo; pues en la escuela de segundo grado de varones cuenta con seis profesores y un alumnado mayor de 120, y así la misma escuela de mujeres cuenta con cuatro profesoras; todos los años de estudios nuestros jóvenes egresan de Huaraz, siempre mayor de veinte estudiantes de media (Secundaria) y también muchos de ellos de Chimbote; como también tenemos muchos cadetes y universitarios en la capital de la República.

Tenemos escuelas en la Victoria, Sháncac y muy en breve en Chorrillos con buen número de alumnos.

También en Pampas Grande existe una sociedad de tiro al blanco, tres instituciones deportivas, “El Club Deportivo Pampas”, “La Unión Deportivo Pampas” y “El Sport Progreso” y un “Centro Social”.

VIAS DE COMUNICACIÓN.

Las vías de comunicación no son muy numerosas, los trechos de caminos de herradura que se dirigen a cada pueblo vecino y también está la oficina de correos y telégrafos. Las vías de comunicación están aban-

dondas y descuidadas, no se hasta cuando será el de tener buenos caminos, los caminos actuales que tenemos, no son más que unos trechos como dice el sabio Raimondi, al hablar de unos pueblos de la sierra de Cajamarca. Da lástima decirlo así, han habido y hay tiempos, mientras, la administración de ciertas autoridades llamados a velar los fueros de este bien común, que se han caído piedras o pircas particulares junto a la población, no han podido hacerlo a un lado para traficar; mientras tanto hay ciudadanos que por menos tienen las cosas del bien común, sí piensan ensanchar sus bienes particulares, estrechando caminos o deshaciendo sus apacas para levantar sus propios muros; manifestando así su bajeza, su estado moral y la ciudadanía pampasgrandina, está formada casi en su mayor parte por esta índole de gente.

Vale la pena recordarse los dichos de don Benjamín Alzamora, “que al fin le toca a Pampas Grande ser chico por consunción”. El camino de este pueblo a Pariacoto que pasa por La Victoria, es el camino comercial y la más importante que tenemos; pero, hasta la fecha no hay una autoridad que haya tenido un celo o una voluntad cierta de concretarse a hacer un camino bueno, como le merece a un distrito viejo como es Pampas Grande, como lo tiene Cochabanba, Cajamarquilla y otros caminos hacia la costa, el camino que se desvía de la carretera de Casma a Huaraz hacia Pampas Grande diremos, sino, un triste barranco, junto a un puentecillo de palos en pésimas condiciones, con peligro de podrirse, amarrados con fibras de matas de plátano dado la condición que no podemos conseguir clavos para asegurar nuestro puente; en tiempos de aguas se pasa por este puente sufriendo mil penalidades, los transeúntes son de veinte a veinticinco pasajeros diarios, por aquí pasan el comercio y comerciantes que se lucen en Pampas Grande, con enormes cantidades de fardos y sacos de cerveza, que cual ríos se pierden y se confunden en los estómagos oceánicos de los pampasgrandinos. Hay que decir lo

cierto, “que la verdad duele”, esta es parte de la historia pampasgrandina que es la más dolorosa e irritante, no hacerle observaciones a nadie, se puede estar como quiera y como la convivencia social de un pueblo requiere hacernos observaciones, hay que darnos siempre estos malos ratos de vinagres.

Cuando las carreteras de Huiñac y de Acrey estuvieron en función, los comerciantes, hombres de negocios y ciertos jóvenes que se aventuraban a la costa, hablaban del adelanto que se nota en Pampas Grande, se hablaban de amistades y relaciones industriales con hombres y choferes de otros pueblos, se hablaban de mandar caballos y mulos de silla y recuas de burros, para levantar cargas de Acrey y Huiñac y se anunciaban la llegada de ciertas familias de Lima o Huaraz, en estas ocasiones se han arreglado y enderezado ciertos caminos estrechos muy regulares en la vía que se dirige de Pampas Grande a Acrey, desgraciadamente estas carreteras se han clausurado por haberse agotado las minas de carbón y metal respectivamente, de lo contrario hasta la fecha ya hubiéramos tenido un camino comercial hacia la costa por la ruta de Acrey, en condiciones halagüeñas. Y si el río de Pariacoto hubiera estado por lado de Acrey, hace tiempo Pampas Grande hubiera tenido su calicanto, sin esperar el maná del cielo, porque ya no somos israelitas, sino hombres del siglo actual, que no debemos esperar sino de nuestros propios esfuerzos.

Haciendo ver así, que los pampasgrandinos no somos hombres que vemos por imposible algún trabajo, tenemos por ejemplo: el campo deportivo obra de manos pampasgrandinas, una obra digna de encomio, que en la actualidad costaría algunos miles, otro trabajo similar, así es, habiendo buena iniciativa, comprensión y voluntad. Los servicios que hay están malográndose en nuestro pueblo, a la verdad, por la “rivalidad de

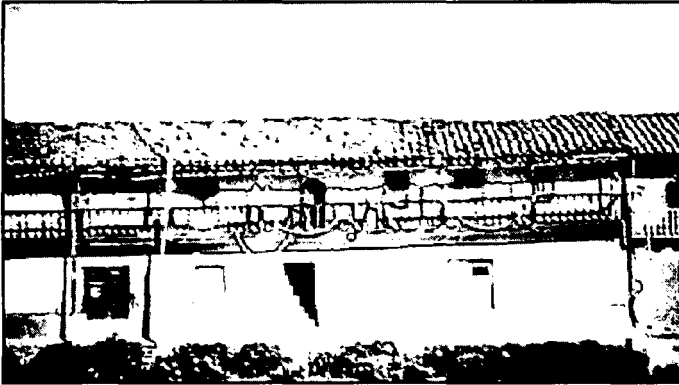
los barrios” y nuestras autoridades no saben contemporizar este antagonismo que existe en el pueblo provocado por sus barrios. Cuando por ejemplo, se trata de realizar trabajos en el puente de Pariacoto, los keyoquinos y otros, se echan para atrás no participan diciendo “que vayan los victorinos”, tratándoles luego con menosprecio y calificándoles por ociosos y menesterosos; en represalia los victorinos aceptan participar en los trabajos siempre que el Concejo haya designado cierta partida, que si no es así no aceptan, esto hace ver claro, que si van al trabajo, no es porque tienen voluntad de tener un puente sino por consumir la partida señalada por el Concejo, porque no es extraño oír a los trabajadores hablar, “no hay que asegurar bien porque los que van a andar más seguido son los comerciantes y keyoquinos”.

La Oficina de Correos y Telégrafos, es la que presta sus servicios, con más actividad y creo con mayor honradez, será porque corre por cuenta del estado. En nuestro pueblo se inauguró por primera vez la Oficina de Correos el año de 1908; siendo su primer receptor el inmortal don Cipriano Valverde, estando ejerciendo la gobernación del distrito; precisamente está vigente en los anales del Boletín de Correos de este distrito y la Oficina de Telégrafos que fue inaugurado el año de 1939; siendo el primer telegrafista don Julio Joaquín Salcedo, de una manera provisional y luego en forma definitiva y en propiedad, atendida por la señorita de entonces Rebeca Fournier Ardiles, actual esposa del Dr. Troncoso.

(*) *Huanlla, setiembre de 1950.*

(**) *Las preocupaciones y deseos de progreso del autor desde entonces a la fecha se ve revertida, pues hoy nuestro pueblo de Pampas Grande cuenta con muchos adelantos como carreteras, luz eléctrica, agua potable, un colegio de Educación Secundaria, posta médica, un moderno Palacio municipal entre otros.*

**PALACIO MUNICIPAL DE PAMPAS GRANDE.
(ANTES DEL TERREMOTO DE 1970 Y EL ACTUAL)**



Palacio Municipal hasta antes del fatídico terremoto de 1970, se encontraba ubicado en la parte baja de la Plaza de Armas (ahora el moderno hotel y mercado municipal).



En la vista se observa el moderno Palacio Municipal, ubicado en la parte alta de la Plaza de Armas, presenta un balcón con vista panorámica hermosa.

FUNDACIÓN DE PAMPAS GRANDE

Existe una tradición del que he sido informado, que dice así: “Que los primeros extranjeros que pisaron tierra de Pampas fueron los portugueses, que vinieron de Huánuco en busca de minas, acompañados por indios huanuqueños mineros, pues en Huánuco había una compañía de fundidores de campanas que se llamaba María Angola; no faltaban los que decían que los fundidores eran turcos y otros que eran españoles.

Como hemos dicho, los extranjeros que primero llegaron a esta tierra no habrían sido españoles. Separado a toda la presente, está en una narración corta y tal vez dudosa, dada la razón a que nos atenemos a una simple tradición que no menciona año, mes, ni fecha. Prosiguiendo, diré: que como no eran españoles los que vivieron no se interesaron en fundar ningún pueblo, sino pasaron apresando indios jóvenes para explotar las minas y saciando sus instintos con indios de su agrado.

Pasado algún tiempo después, llegaron los españoles queriendo fundar un pueblo en lo que es la Victoria actual, haciendo un cimiento para la capilla, de donde dice se había escapado San Jerónimo, desde aquel entonces ese lugar se llamó “Capllacoto”, después de varios días de búsqueda, hallaron al Santo Patrón en el sitio actual donde está la iglesia, que era un sitio no apropiado como para una urbanización, era chacra de gentiles, con andenes, lleno de ankicasha (espina de cactus) y mucho oconal, en vista de esta dificultad los españoles se habían trasla-

dado a Cañipampa en donde también formaron una capilla, nuevamente se escapó el patrón, muy cimarrón, hallándose también en el mismo lugar, a buen decir no en el sitio exacto donde está la iglesia, sino se dice, donde había una enorme peña, en la misma esquina del atrio junto a la tienda actual de don Lorenzo Trinidad, cuya peña dice estaba rodeada de matas de pucakantu, cierto arbusto de flores coloradas (kantu), que hasta ahora hay vestigios del peñón destruido a dinamita; que por segunda vez el Patrón San Jerónimo escogió el lugar o sitio para la urbanización, se decidieron fundar el pueblo de Pampas y para esto los colonos tenían que verse obligados a capturar indios y hacerlos cristianos; para esta labor sometieron a su rigor a los indios que vivían en el pueblo incaico de Huamancalla y toda la cumbre de Utsuquí, más las faldas de Canchón; como estos indios en oportunidad anterior habían sido diezmados por los portugueses, estaban al tanto de la presencia de extranjeros, fue así que a la primera aparición de un español, se fueron dejando a una anciana achacosa que no podía correr, los españoles en compañía de ciertos indios ya cristianizados, al ir a sorprender a los pobladores ya narrados les había cruzado un puma y cuando apresaron a la viejita le preguntaron como se llamaba ese lugar, quien les dijo que se llamaba “Sutok”, bautizándole con el nombre de “María Soto Poma” a la viejita prisionera, pero teniendo por entendido el verdadero nombre que en quechua es “María Sutok Puma”, los españoles le dieron el nombre de familia Puma a los habitantes de casi todo Pampas, a quienes le redujeron a su religión y rigor por la denuncia de María Puma, con cuya familia fue fundado el pueblo de Pampas, dividiendo en seguida al pueblo en dos barrios, uno a la izquierda y otro a la derecha, también en quechua, los que son hoy Ichoca-pomas y Allauca-pomas o lo que es lo mismo Itsok-pumas o pumas de la izquierda y Allok-pumas o pumas de la derecha; en suma el pueblo de Pampas Grande es pueblo de la familia Poma, la palabra puma al castellanizarse se convirtió en Poma. Tal es así en todos los documen-

tos referidos a chacras, al ubicarlo dice, en el barrio de Allauca o Ichocapoma; salvo que haya algún documento que tenga una explicación más clara con la que tenga otra teoría por las que se deriven estos nombres que se acaba de explicar, pero al mismo tiempo no sabiéndose de dónde y de que deriva el nombre de Pumash a los Ichocapomas y Queyoc a los de Allauca-pomas.

Como se ve, tal vez no sea a satisfacción del lector, esta tradición que dice fundación del pueblo, que es lo que quisiéramos saber, pero estoy tan seguro que algunos pampasgrandinos deben tener algún documento que en algo se relacione con la fundación de nuestro pueblo, que por su inocencia o falta de curiosidad no lo sacan a publicidad.

Escrito en Pampas Grande, 1950

NOMBRE DE PAMPAS GRANDE.

Equivocadamente, todos los pampasgrandinos hemos creído y creemos que el nombre de Pampas Grande data desde muy antes debido a las vastas jurisdicciones que tuvo, antes que se separaran los pueblos vecinos, que fueron sus anexos, como tantas veces hemos dicho.

Pues el nombre de Pampas Grande sólo viene desde 1907, o pueda ser que alguien tenga un documento que contradiga a la presente aseveración.

En sus memorias preliminares el sabio Raimondi, al hacer mención de sus visitas a los pueblos de las vertientes, dice haber llegado al distrito de Pampas el año de 1868. Los sellos de los despachos públicos antes del año citado, sólo se refieren a Pampas; estoy seguro que todavía, ningún pampasgrandino se olvida de haber conocido un sello de Juzgado de Paz con una balanza que decía simplemente "Juzgado de Paz Pampas", había sido un sello que lo hizo don Patrocinio Henostroza el año de 1902 siendo elegido Juez de Paz del pueblo. Mientras todos los sellos actuales de cualquier despacho o institución pública se refieren de una manera especial con "Pampas Grande". Tengo en mi poder un oficio dirigido al gobernador del distrito de Pampas del año de 1891 ejercido por un Figueroa natural de Cajamarquilla; del Sub-Prefecto e Intendente de Policía, un J.M. Bedoya, cada uno con su sello respectivo; quiero decir, que al dar su auto de recepción el Gobernador Figueroa pone el sello de la gobernación

del distrito que dice simplemente "Gobernación del Distrito de Pampas"

Como hemos dicho, habiéndose inaugurado la Oficina de Correos el año de 1908 y siendo su primer receptor, el ilustre don Cipriano Valverde y al mismo tiempo Gobernador del distrito; resultaban oficios circulares y despachos a nombre de autoridades y ciudadanos que no existían en el pueblo, traídos por la estafeta del correo y más que todo, en otra ocasión con motivo de las Elecciones Generales convocados por Augusto Durand, después de la derrota de don José Pardo y entregar a Leguía, por el correo llegaron a Pampas unos paquetes de propaganda, para políticos en el lugar, dándose cuenta inmediatamente lo que sucedía era porque en Ancash habían tres pueblos con el nombre de Pampas. En este estado de cosas, nuestro inteligente Gobernador empezó a solicitar ante el Congreso, que diferenciara el nombre de esos tres pueblos tocayos, porque era un perjuicio como hemos indicado arriba, y así se hizo estando diputado por Huaraz el señor César H. del Río, designando a nuestro pueblo con el nombre de Pampas Grande, al que estaba en la provincia de Bolognesi como Pampas Chico, hoy Recuay y al que estaba en la provincia de Pomabamba (Pallasca) con el nombre de Pampas, sin duda el año de 1908.

Caso que no fuera así, pero creo haber despertado interés a la juventud estudiosa y progresista para averiguar lo cierto de esta importante cronología, para desarrollar la verdad de nuestra historia pampasgrandina; un pueblo sin historia es un pueblo olvidado y salvaje, nosotros no quisiéramos que este adjetivo le toque a la nuestra para defender sus fueros, su nombre, su honra, ¡oh!, cuanto se ofrezca, somos sus hijos que conocemos la luz del saber relacionado con la evolución del progreso y la cultura.

DOCUMENTOS.

En nuestro pueblo es una cosa tan increíble desde su fundación,

diremos así; que los documentos de redondela de cada pueblo que sin duda es una sola, y en caso nuestro haya sido dado a cada barrio muy separadamente, quiero decir que los documentos de redondela de Pampas Grande, eran dos, uno para cada barrio, lo que es tan extraña con relación a otros pueblos.

Se sabe por tradiciones que el pueblo de Pampas ha poseído estos títulos, pero es el caso que se perdieron, no teniendo otro remedio se ha seguido trámite para que se nos otorgue título supletorio, sólo por el barrio de "Allauca Pomas" o keyoc y todas nuestras autoridades lo han consentido así; para el efecto se ha solicitado que se practique todas las diligencias del caso; el Juez de Paz de Cajamarquilla, previa citación de los pueblos vecinos, ha admitido la instancia pero no se le ha citado a Colcabamba porque no es vecino, más bien se le ha citado al barrio de "Ichoca Pomas" o Pumash, haciendo ver así que estos dos barrios forman con su unión un solo pueblo, lo que no es así, tal es el caso que ninguna vez saben formar una causa común; con una agregada de más, que como pumashinos notables de aquel tiempo se les citó a don Juan Guerrero y a don Anacleto Alegre, las familias Guerrero y Alegre ni huellas de pumashinos tienen sino hueso y pellejo, diré alma y cuerpo keyoquinos, mientras tanto la familia Huaranga y Maldonado como don Fructoso Maldonado, que encabezó a los keyoquinos ahora son netamente pumashinos. Todas estas cosas se han hecho sólo por uno de los barrios, entre tanto por el otro no hay nada hasta la fecha.

Se dice, que los documentos referentes a Pumash están en Cotaparaco. ¿Pero por qué pueden estar allá, en un pueblo tan lejano? Unos dicen que el pueblo de Cotaparaco había sido capital de la Intendencia de los pueblos de las vertientes, que así era la división política en tiempos de colonaje y por esta razón pudiera ser que ciertos documentos del tiempo de los españoles se encuentren en pueblos apartados unos de otros.

Pues los documentos referentes a la fundación del pueblo de Aija habían estado en Carhuaz, según dice en una narración el Doctor Santiago Antúnez de Mayolo.

Se cree que el Barrio de Ichoca Pomas no tiene documentos de redondela, dada la circunstancia que la totalidad de las tierras que forman este barrio son tierras colcabambinas, según documentos de "Patsucuta" de la familia Benigno, de Cárac de la familia Coral, Sháncac, Cuchicoto antes de la familia Huerta y Cerna y actualmente de Alegre y por último Huayanquita de la familia Calero y Rodríguez, antes y actualmente de Ladislao Silva.

Pero según una tradición a la que siempre me atengo, se que el barrio de Ichoca Pomas o Pumash, ha tenido su documento y como se decía en Cotaparaco, no por haber sido capital de Intendencia, sino porque don Lorenzo Hurtado había sido apoderado general de los pumashinos, para hacer oficializar la comunidad del barrio y como que el señor indicado, era el tinterillo de la época y conviviente de una matrona del barrio la señora Natividad Gaona se le había confiado esos papeles y al abandonar Pampas se había radicado en Huaraz, abriendo una oficina como Agente de Pleitos y habiéndose comprometido a convivir con una cotaparaquina se cree que al morir haya dejado muchos documentos en poder de su mujer y que a su vez al irse esta a su tierra se los haya llevado a Cotaparaco, tal es la creencia que puede estar en dicho lugar los referidos papeles de redondela del barrio de Ichoca Pomas.

Es sabido que por los años de 1787 la Intendencia de estos lugares ejercía en Huánuco y por los años cerca a la independencia estaba en el pueblo de Huaylas, en suma no se sabe donde pueden estar estos documentos o salvo algún pampasgrandino lo sepa.

CREACIÓN POLÍTICA DEL DISTRITO DE PAMPAS GRANDE.



VISTA DEL ANTIGUO POBLADO DE PAMPAS GRANDE
(Hasta antes del terremoto del 31 de Mayo de 1970)

PAMPAS.

Este distrito de la provincia de Huaraz, es el que comprende la cabecera de la quebrada de Culebras que cae al mar por el norte de Huaramey, el distrito era de doble extensión a la actual, hasta la ley del 11 de Noviembre de 1907, que lo dividió para constituir el distrito de La Libertad

cuya capital es Cajamarquilla; era anterior al virreinato, habiendo sido reconocido por Bolívar durante la República; por Ley del 25 de Julio de 1858 fue ratificado, que dividió en dos a la provincia de Huaylas para formar la que es Huaraz, incluyendo en este el distrito de Pampas, perteneciente a aquella. Hoy consta de Colcabamba, Huanchay y Pampas; siendo sus linderos con La Libertad una línea imaginaria, que partiendo de Huakurupampa pasa por las crestas de Ñivín y desciende atravesando las quebradas de Chilcull, Uchió, Carangal, Puquín, Santacayán, Tsuctsu y Cullashpunru.

Pampas cuenta con muchos terrenos de alfalfares, en los que hay bastante ganado mayor y menor, repartidos en muchas chacras, fundos y capellanías, ubicados a la vez a en varias quebradas tanto de Colcabamba como de Huanchay; alguna gente de Pampas es dada a la arriería, cuenta con tres mil doscientos habitantes.

PAMPAS GRANDE.

Este pueblo, capital del distrito del mismo nombre de la provincia de Huaraz, está situado en un lugar pintoresco, pero de escasos recursos de agua de riego; desde sus cercanías como está hacia el origen de Culebras, se nota la gran cantidad de terrenos que tiene para irrigar, desde cierto punto culminante de la población cuando no hay nieblas se ve llanuras, aún el mar a sus pies; ocupa un lugar de faldas con bastante pendiente, se le llama Pampas Grande para diferenciar de Pampas de Marca que queda en la provincia de Bolognesi que se denomina Pampas Chico y simplemente Pampas al de la provincia de Pallasca, tres pueblos tocayos de un solo departamento.

Pampas Grande está situado a una altura de 3666 metros sobre el nivel del mar, dejó de ser capital del distrito primitivo de Pampas por Ley

del 06 de noviembre de 1903, pasándose este rango a Cajamarquilla, luego devolviéndose a nuestro pueblo el rango de capital de distrito con el nombre de Pampas Grande, por Ley del 11 de Noviembre de 1907.

Germán Stiglich, Vocal de la Sociedad Geográfica de Demarcación Territorial del Perú.- Diccionario Geográfico del Perú.

1923
DECRETO LEY

POR CUANTO:

EL CONGRESO HA DADO LA LEY SIGUIENTE:

EL CONGRESO DE LA REPUBLICA PERUANA. HA DADO LA LEY SIGUIENTE:

ARTÍCULO UNICO.- Trasládese al pueblo de Cajamarquilla la capital del Distrito de Pampas de la Provincia de Huaraz.

Comuníquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo conveniente, para su cumplimiento.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso, en Lima a los 25 días del mes de octubre de 1903.- Antero Aspíllaga, Presidente del Senado.- Nicanor Alvarez Calderón, Diputado Presidente.- Nicanor Castro Iglesias, Secretario del Senado.- Ernesto L. Ráes, Diputado Secretario.

POR TANTO:

Mando y ordeno se imprima, publíquese y circule y se le de el debido cumplimiento.- Dado en la Casa de Gobierno, en Lima a los 06 días del mes de Noviembre de 1903.

M. Candamo

Juan D.D. Quintana.

LEY N° 628

POR CUANTO:

**EL CONGRESO HA DADO LA LEY SIGUIENTE:
EL CONGRESO DE LA REPUBLICA PERUANA.
HA DADO LA LEY SIGUIENTE:**

ARTICULO 1ro.- Divídase en dos el Distrito de Pampas de la Provincia de Huaraz; el primero que llevará el nombre de Pampas Grande, que será formado por los pueblos de Colcabamba, Huanchay y Pampas que será la capital del distrito; el segundo se denominará La Libertad, que se compondrá de los pueblos de Cajamarquilla la capital, Pira con sus caseríos y haciendas dentro de sus límites.

ARTICULO 2do.- Siendo sus límites, que partiendo de Huacurupampa, etc, etc,...

Excelentísimo Señor Presidente de la República.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para que disponga a su debido cumplimiento.

Dado en la Sala de Sesiones del Congreso, en Lima a los 25 días del mes de Octubre de 1907.

M.C. Barrios, Presidente del Senado.- Juan Pardo Diputado Presidente.- Víctor Castro Iglesias, Senador Secretario.- Mario Sosa, Diputado Secretario.

POR TANTO:

Mando y ordeno se dé el debido cumplimiento; se imprima, publique y circule.

Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los 11 días del mes de noviembre de 1907.

José Pardo

Germán Arenas

BREVES NOTICIAS DE LA CREACIÓN DE LA VICTORIA

Centro Poblado de la Victoria, con nombre de caserío en el distrito de Pampas Grande. El contenido de esta narración no descansa sobre ninguna documentación, sino sobre hechos que en parte me consta y el resto en sucesión de cuentos y tradiciones.

Antes de todo voy a pedir disculpa por lo que digo del que me consta, es muy cierto, de que en la actualidad tenemos muchos viejitos que también les consta de algunos hechos unas veces memorables y no recuerdan nada; como también de qué les sirven a algunos que son vecinos de esta o hayan nacido en el lugar, tampoco nada saben, por que el vecino fulano es su tío o es su primo y nunca les ha interesado saber nada toda vez que no redunde en provecho o lucro personal o tales a falta de vocación narrativa, de vertir en el papel la idea que tienen en el cerebro. Entonces despojándome del miedo de caer en errores a falta de una idea creativa o erudición de un escritor, me animo a contar la historia.

La fundación del denominado caserío de La Victoria, aunque lo cierto es solamente un centro poblado y no es como creen muchos vecinos que fue fundado por don Mauro Coral Huerta (Q.E.P.D.), sino que su fundación data desde mucho antes que del distrito mismo. Dada la razón que los primeros colonos que vinieron a fundar el pueblo de Pampas Grande pasaron por este lugar, según las leyendas que nos cuentan,

para entonces se llamaba Raprán, vieron un lugar adecuado para sus fines, pero, como la efigie del Patrón San Jerónimo había desaparecido dejando su altar improvisado, se dice que estos primeros fundadores fueron los españoles y se habían retirado, dejando el lugar con el nombre de Capllacoto, que hasta el año de 1928 se le conoció con ese nombre, de lo que a muchos viejitos nos consta.

Desde aquella vez los primeros fundadores, que precisamente fue a principios del siglo XVII, se olvidaron que Capllacoto sea pueblo, hasta un carnaval del año de 1886, año en que los notables de entonces, don José Gamarra, don Manuel Carrascal, doña Cipriana Huerta y don Anacleto Colonia, quiénes encabezaban a muchos vecinos del lugar, decidieron fundar un pueblecito con el nombre de Santo Toribio, para lo que por intermedio del entonces joven negociante don Manuel Alegre Guerrero, don José Gamarra mandó traer la efigie del futuro Patrón del pueblo a fundarse, con ese motivo se abrió con formalidad los cimientos de la capilla que con mucho entusiasmo se trabajaba, mientras el señor Gamarra guardó en su casa del pueblo la efigie del Patrón Santo Toribio de Mogrovejo, después de la muerte del Señor Gamarra un señor cura de apellido Rivera mandó a recoger a la iglesia, que muchos católicos la conocimos en la urna de San Isidro, mientras tanto no se llevó a cabo la terminación de la capilla, que se quedó en cimiento, debido a la muerte de don José Gamarra que era el primer gestor de dicha empresa y el más asiduo católico, con este suceso volvieron a olvidarse de sus propósitos los vecinos de Capllacoto; hasta otro carnaval del año de 1910, por ser un lugar poco poblado, la gente se reunía sólo en carnaval o relimpia de las servidumbres de riego, en este último muy ocupados con el trabajo; pues ese año los vecinos alegres por el licor se recordaron del propósito de sus mayores de seguir adelante con la construcción de la capilla, luego de largas discusiones y encabezados por don Genaro Carrascal, Víctor

Cadillo, José de la Rosa Silva y Marcial Silva, padre del quien habla y al frente del flamante albañil don Mamerto Huerta, completaron el cimiento de la futura iglesia, pero por motivo de la presentación de una terrible peste de viruela que ocasionó muchas muertes en especial de criaturas, volvieron a olvidarse de esta obra hasta el año de 1928.

Ese inolvidable año, se reorganizaron los vecinos de Capllacoto, encabezados por el recordado don Mauro Coral Huerta formando una junta directiva presidida por don Carlos Huerta, Vice Presidente Mauro Coral, Tesorero Diego Huerta, Secretario Eladio Coral Huerta, Vocales Abdón Jaimez y Daniel Quijano, ojalá estos documentos no se hayan perdido, ese mismo año se bendijo el cementerio de Huchkas por el Reverendo Padre Abraham P. Flores, como también se levantó la pared de la capilla hasta la altura del dintel; desde aquella vez ya no se desorganizaron por ningún motivo, más aún se cohesionaron en sus ideas, frente al egoísmo, envidia y rivalidad de las autoridades del distrito, en la mayoría de las veces son del barrio opuesto o queyoquinos enemigos únicos de pumashinos, que principiaron a perseguirnos como si fuéramos delincuentes sólo por antagonismo para no dejarnos progresar.

En una de esas persecuciones, estando de gobernador, el que en vida fue, don Patrocinio Henostroza y Teniente Gobernador, el que en paz descansa, don Nicanor Moreno en el año de 1930, se presentaron de noche con cívicos queyoquinos a levantar por la fuerza a ciudadanos de la Victoria para servir de cívicos en el distrito, armándose una verdadera pelea campal a palos y pedradas, malogrando en forma mortal a don Quiterio Cadillo, quien poco tiempo después murió; entre tanto comprobado el delito de Moreno, a quien se le denunció ante el Juzgado de Instrucción en forma penal, saliendo su orden de captura, por lo que una pareja de la Guardia Civil vino a capturarlo, hallándose el inculcado enfermo en

cama, a la llegada de los policías amaneció fallecido, los custodios del orden tuvieron el sentimiento de conducirlo en sus hombros al cementerio al pedido por la justicia humana a entregarlo para su juzgamiento ante la justicia divina, un acontecimiento tan curioso y casual.

Con motivo de la separación del pueblo de Huanchay, pueblo anexo de Pampas Grande, que en 1932 se convirtió en Distrito, recién entonces se moralizó la persecución a los victorinos; estando para entonces como gobernador del distrito don Hermitis Guevara, pumashino él, quien nombró por primera vez como teniente gobernador de La Victoria a don Lázaro Colonia Silva, por fin desde aquella vez hasta la fecha nunca hemos dejado de tener nuestra autoridad política. Otros pormenores que sucedieron a la oposición de la formación de este pueblo sería mucho que narrar y tal vez innecesario, pero teniendo en cuenta que estos y otros factores han motivado para que La Victoria hasta la fecha no tengan sus documentos de creación política como caserío, emanados de los poderes públicos superiores como pueden ser el Congreso o Gabinete Ministerial, que hayan reconocido como caserío o simplemente un pueblo quedándose no sé hasta cuándo como un barrio.

SANTA ROSA DE LIMA FIESTA PATRONAL.



Capilla actual de La Victoria en honor a Santa Rosa de Lima.

Con relación a la fiesta tradicional de Santa Rosa de Lima, data del año de 1939; fue con ocasión de que estando una niña huérfana y de humilde condición, la que más tarde fue la señora Laura Coral de Guevara, se fue a Lima en busca de mejor futuro, mientras tanto en La Victoria se celebraba la fiesta del 25 de Diciembre, por ser fin del año y sobre todo la entrada de las lluvias, era una fiesta de poca concurrencia, desde lue-

go muy fría, concurrida sólo por parroquianos, para entonces estaba en todo su esplendor la sociedad deportiva "El Huracán". Entre esos bullicios del vivir de La Victoria se recibió un obsequio de la señora Laura Coral, un cuadro o estampa de Santa Rosa de Lima en el mes de junio del año indicado, con ese motivo El Huracán en su primera sesión ordinaria acordó, celebrar una Fiesta Patronal por primera vez y cuya Junta Directiva estaba formada por las siguientes personas: Presidente, don Eladio Coral; Tesorero, Emiliano Yauri Poma; Secretario de Actas, Abundio Silva Colonia; Capitán, Factor Cordero Acosta; Capitán de Cancha, Clodomiro Méndez A.; Vocales, Federico Mendieta y Amadeo Caururu. Esta Junta Deportiva trabajó intensamente, primeramente invitando al cuadro de Pariacoto para un juego deportivo en su campo de Uchkas y luego reuniendo cuota para contratar a un sacerdote que celebrara la Santa Misa, comprometiéndolo a todos los vecinos a hacerse presente el 30 de agosto para inaugurar la fecha patronal y asumiendo a su responsabilidad el inolvidable ciudadano Daniel Quijano Calero de contratar los servicios de un párroco y fue así cuando vino el Reverendo Padre don Marcelino La Rosa Sánchez a celebrar la primera misa patronal, que hasta la fecha no se ha dejado ni se dejará de celebrar con pompa esta fecha, que es de muchos recuerdos para todos los victorinos, aunque muchos de ellos se encuentran fuera de su pueblo que el sol les viera nacer, es la fecha de reencuentros familiares, muchas veces para darnos el último abrazo. Así fue fundada la fiesta patronal de Santa Rosa de Lima en La Victoria, ojalá los evangelistas no los hagan olvidar, que todos los años esperamos con júbilo.

Para concluir esta pequeña narración y muy al respecto de su nombre; en una pequeña reunión un día domingo principiaron a barajar un sin número de nombres, entre ellos se encontraba don Alberto Henostroza, profesor de una escuela particular, quien quería hacerse del muy sabido,

defecto muy especial del tipo huaracino, propuso como nombre para el pueblo nuevo “El Triunfo” o “El Vencedor”, otros como los hermanos Marmerto, Cubercio y Carlos Huerta de “Santo Toribio”, que con ese nombre se propusieron a fundar un pueblo sus mayores, y más don Mauro Coral Huerta propuso el nombre de “La Victoria”, ganando este último, porque don Maurito se oponía a ajos y cebollas sumándose a esta causa casi todos los presentes, desde aquella vez corriéndose en diligencia ya se llamó La Victoria, olvidándose de Capllacoto y Raprán, por complacer a don Alberto Henostroza se nombró de Vencedor a un equipo de fútbol escolar de su dirección, para enfrentarse con un equipo escolar de la capital distrital.

¡Eh aquí! Nuestro supuesto caserío de La Victoria, pequeña patria que tanto la queremos, los que tenemos el orgullo de pertenecer a este pedacito de tierra pampasgrandina, tenemos el pequeño don especial de ser hombres comunicativos, charlatanes, amigos sinceros, personas alegres, liberales y francos, despiertos con un don dotado de palabra, sin esconder la mirada ante nadie, con la frente en alto, se dice un defecto tan conocido de todos los pampasgrandinos. Pero el barrio de Queyoc no quiere reconocer como pampasgrandinos a los victorinos ni shancaquinos, llamándoles como pumashinos simplemente, quedando así los pumashinos como la oveja negra entre los pueblos de las vertientes ancashinas, será hasta cuando el tiempo lo decida de donde y quienes somos, será cuando nos separemos formando otro pueblo quizás más progresista que el viejo... Utopía... Con nombre de distrito Pumash y su capital La Victoria.

PICACHO DE CANCHÓN

El nombre de Canchón se aplica sin duda a una extensa cancha o pampón que pueda servir como campo de juego deportivo u otros ejercicios en una ciudad, tratándose de nosotros sería una pampa natural que por su naturaleza de ser pampa se llamaría Canchón, y resulta que nuestro Canchón no es una pampa, sino un verdadero picacho en los escarpados de una cumbre, un verdadero revés a la razón que se conoce con el nombre de Canchón, precisamente nadie sabe el origen de su nombre. Entre los accidentes físicos de Pampas Grande es el más importante y diremos también en el departamento de Ancash, por las razones que vamos a narrar.

A mi manera de pensar el cerro de Canchón es un verdadero tesoro para nuestro pueblo, tal vez no por lo elevado que es, sino por su hermosísima posición topográfica, que la sabia naturaleza con su justa permisión haya destinado así, para orgullo de pampasgrandinos que no nos damos cuenta por qué.

Al decir esto recuerdo el saludo de dos señores en la costa, ocurrido en mi delante, uno era arequipeño y el otro ancashino y de Yungay; y al encontrarse ambos que eran jornaleros, el primero se presenta a las órdenes del segundo diciendo; "Para servirle soy hijo del bellissimo Misti" a lo que el otro contesta "por lo consiguiente, soy hijo del majestuoso e inaccesible Huascarán".

Por desgracia nuestro pueblo no ha sido visitado por ningún sabio con fines de estudio, especialmente por naturalistas para admirar lo majestuoso e inaccesible presencia del sultán, no pampasgrandino sino ancashino; el elevado picacho de Canchón que al igual que nuestra campana está para vernos toda la vida erguidos y orgullosos los hijos de Pampas Grande, por la sencilla razón que el Picacho de Canchón es el más elevado de todo el litoral ancashino, entre sus similares; solamente para cada fiesta llegan extraños y mercachifles con fines de lucro personal.

El siglo pasado ha sido el siglo de oro de los estudios de muchos sabios extranjeros a todos los pueblos de la América, en cuyo tiempo hubiéramos sido honrados por la presencia de algún naturalista, especialmente para admirar la presencia del sultán, como dijo el yungaíno, “el majestuoso Canchón”. Para apreciar lo que es Canchón hay que saber que del pie del picacho se divisa hacia el norte unos cerros hacia el mar, es Coscomba, cerro del vecino departamento de La Libertad, volteando hacia el sur con la ayuda de larga vista se pueden divisar los cerros de Gramadal y Paramonga y otros cerros del departamento de Lima, hacia el este se ve la orgullosa rival de Canchón, la reina de los andes y sultana ancashina, que es la mole del Huascarán; luego mirando hacia el oeste rumbo del vencido Contiqui se distingue casi a nuestros pies el Gran Océano Pacífico; como se ve desde la cumbre de Canchón se domina todo el litoral ancashino, es decir casi la mayor parte del departamento de Ancash como si domináramos la extensión de la ciudad de New York desde el Empire Estate que es el edificio más alto de dicha ciudad.

Otros pueblos de nuestra república peruana y pueblos muy insignificantes han tenido la dicha de ser visitados por muchos sabios extranjeros, el sabio don Antonio de Ulloa gran marino español que vino con

motivo de estudiar minas, el naturalista Tadeo Haenke, el sabio tantas veces repetido don Antonio Raimondi y por último el arqueólogo nacional Dr. Santiago Antúnez de Mayolo, quienes han escrito y han admirado por lo más insignificante que nos parece, pero sometido al crisol de criterio se descubre casi siempre en ellos alguna verdad, y ha sido mal interpretado. Pues es el sentido común que el picacho de Canchón para unos sabios especialmente naturalistas sería objeto de estudio científico muy apropiado para observaciones meteorológicas y es el sitio desconocido, ninguna vez recordada.

Aquella vez del eclipse total de sol que tuvo lugar el 08 de junio de 1937; los astrónomos ubicaron su campo de experimentación en Casma y Pira, por cuanto la ráfaga de la sombra del eclipse tenía que pasar haciendo su punto medio en esos lugares, donde fueron instalados aparatos astronómicos; en Pira fue elegido un cerro insignificante llamado Yuraccancha; cuando menos hubiera sido un sitio más adecuado el humilde Canchón.

El portachuelo de Huancapetí en la cumbre de la cordillera negra, es admirado por don Santiago Antúnez de Mayolo, por ser el más alto de la mencionada cordillera y dice; "Desde donde se divisa al mar al occidente como una inmensa cinta azul y al oriente los hermosos nevados, los gigantescos moles del Callejón de Huaylas" entre los que sobresale la gran mole de Huascarán; pero ya no dice que se ve al norte y sur, será porque ya no se ve, sino los pequeños horizontes que estrechan la visualidad; pero como lo tiene el adorno del lenguaje en la pluma de sus manos el Dr. Antúnez de Mayolo saca a publicidad lo que son las tierras aijinas, desgraciadamente no hay un pampasgrandino que posea esas cualidades para levantar castillos de nuestra tierra, aunque sea en el aire no importa, porque así son los poetas y literatos, aunque sin ser ninguno quiero hacer

ahora un castillo a Canchón, porque en uno de estos casos, es bueno siempre hilvanar alguna cosita, en vez de nada, en este mal hilván, como se ve producto de un chambón, va consignada la siguiente inspiración.

A CANCHÓN

Orgullosa desconocida tal vez, eres tú Canchón
Presidio de secretos y pasados cual frontón
De ciencias no de mil, sino de millón
De un pueblo inocente, que te mira sin corazón.

Tu amada y no rival Huascarán.
Erguida vive, con la delicia de un Pacarán
Mirando a sus hijos que no llegarán
El amor conyugal, que más bien lo borrarán.
Castigada eres a vivir sin perdón
No sólo perdiste tu amada sino tu galardón
Por tu afición a ajeno fogón
De infiel y vulgar glotón.

Canchón, eres tú, cuna de bravos
Como también de muchos vagos
Que nunca piensan ser esclavos
Ni como soldados, siquiera cabos.

Mi adolorida alma mira tu desdicha
Fuera poeta para cantar, tu majestad y dicha
Y tomar de San Jerónimo la rica chicha
Al rededor de toda mi hincha.

Suficiente, queridos pampasgrandinos, vosotros agreguéis, las más sabrosas y dulces canciones a nuestro olvidado Canchón. Quizás para un poeta, Canchón encierra materiales de sentimiento lírico, trágico u otros que quisiera hacer un erudito. Tratándose de una literatura, en especial hay otro que decir: se dice que nuestros incas, en el Perú, casi nada bueno nos han dejado después de la cerámica, más bien en la música y la literatura, tanto en la prosa como en el verso; tal como Ollanta, Uscar, Paucar y otros que nuestra histórica patria nos narra, se dice que existen poesías y dramas completos, sin duda a uno de estos sentimientos poéticos obedece que nuestro Canchón tenga una leyenda.

En suma, Canchón es un picacho elevado en esta región, recordemos la altura máxima de Aija, Huancapetí y Pampas Grande, que son de 3 300 metros, 4 556 metros y 3 668 metros respectivamente, con relación al nivel del mar, entonces es de imaginarse que Canchón de ninguna manera puede tener la altura de Huancapetí, a él no han escalado seres humanos porque no se han propuesto y sobre todo porque no tienen necesidad y de cuyas faldas se divisa el total del litoral ancashino y no hay porque gastar tanta tinta ni papel, es decir según el sentimiento que posee cada cual y piense lo mejor, porque es sabido que el zapatero piensa en las suelas, el agricultor en el arado, el ladrón en un buen lazador y nosotros, es decir algunos, piensan que los vasos de las tabernas creo que son muy chicos.

LEYENDA DEL FAMOSO CERRO DE CANCHÓN

Esta leyenda fue contada por don Trifonio Ardiles Robles, un anciano muy conversador ante los jóvenes, en especial de cosas viejas, costumbres, hechos y sucesos de años pasados, los milagros de los santos habiendo fe, etc.

Ya se ha dicho todo lo que es y debe ser el Picacho de Canchón; lo que hoy nos toca es narrar la leyenda que dice así:

“Dice, hubo un tiempo que se amarraban a los perros con salchicha y no se lo comían, que Canchón y Huascarán eran casados y vivían juntos en el hogar conyugal, departiendo momentos felices, luego llegaron a tener dieciséis hijos, pero la felicidad no duró mucho tiempo, llegó a desvanecerse poco a poco la armonía de antes, más de las veces vivían disgustados, discrepando sus ideas en su manera de vivir; esto obedecía a que la pareja tenía una vecina hechicera llamada Sutok Maria, con quien el infiel Canchón terciaba la vida conyugal a su fiel esposa, la brujería consistía en que la hechicera amante cocinaba cosas exquisitas con ollitas chiquititas con las que el goloso y glotón Canchón quedaba gustoso y satisfecho, mientras tanto la esposa cocinaba con enormes pailas que el “Heliogábalo” hacía faltar sin llenarse, por lo que optaba siempre, escaparse en pos de la hechicera.

Un buen día de tantos sinsabores que proporcionaba el infiel marido, llegó a la casa majadero y borracho, haciendo bulla y media con la familia, cansada de soportar tantos problemas bochornosos, la fiel esposa determinó poner punto final a tal situación con abandonar el lugar y el lecho conyugal para siempre. Luego, mientras se quedó dormido el majadero de su esposo, ella armada con un cuchillo de cocina le quitó los cocos del órgano viril tirándolos por las laderas a cada vuelta de la casa donde vivían; .que hasta hoy conocemos esas dos piedras o peñas, el uno con el nombre de “Uyurrumi” y el otro de “Cuyokrrumi”, cuyas peñas del mismo tamaño con la forma del huevo de gallina uno en las laderas hacia Huanchay y el otro hacia Pampas Grande; luego la resentida esposa agarró la cumbre de Huamancalla con el firme propósito de nunca más volver al lugar de su desdicha, se fue sin hacer caso el llanto de sus

dieciséis hijos, que desfilaron tras de la madre un ejército de Canchonci-
tos, pequeños cerritos formados en hilera. En su fuga colérica la madre
había perdido un pañal de su bebé en Asiak, en cuyo lugar todos los años
de mayo a julio se forma hielo (raju).

Así es que esta madre y esposa resentida llegó al lugar de su
agrado que era el Callejón de Huaylas, se sentó con la mirada al lugar
de sus desengaños, contemplando el llanto de sus tiernos y numerosos
hijos y la vida desordenada de su abandonado esposo, precisamente
hasta la consumación de los siglos. Así es la vida casada, es indisolu-
ble, se acaba con la muerte de los contrayentes. En el caso de nuestro
relato, estos dos cerros que se están mirando frente a frente se termi-
narán el día del juicio.

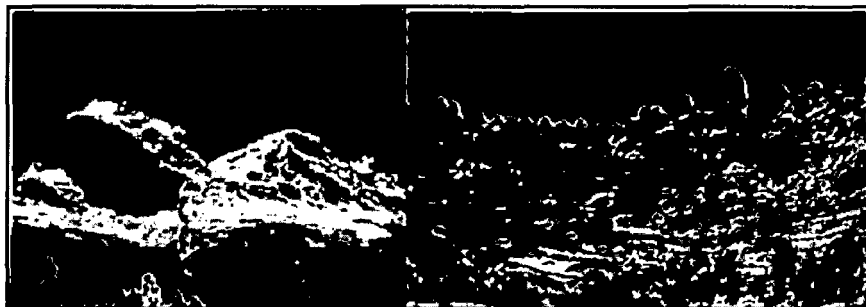
Lo real del cuento a mi manera de ver es, que el coloso de Huas-
carán con una elevación de 6767 metros de altura, no tiene rival y nunca
puede ser la hembra, sino el macho frente a Canchón, entre tanto Huas-
carán se ha dejado mancillar la virginidad de su cumbre por pies huma-
nos y en repetidas veces entre tanto Canchón otro coloso pequeño sin
rival en el occidente ancashino, un cerrito desconocido por científicos es
inaccesible, de cuya cumbre se domina todo el litoral del departamento
de Ancash, sobre todo su virginal cumbre es puro sin mancha e inmune a
pies humanos, eso es ser "macho".

Los hermanos Yánac lo han respetado, yo creo le agarraron miedo.
Me dirán ¿A qué van a subir a Canchón?... y ¿A qué han subido al Huas-
carán?...

¡Por deporte!

Hasta la fecha es indomable, los viejitos dicen que en la punta del cerro existe una pila de agua cristalina, donde los cóndores se bañan de día y en las noches de los martes y viernes ciertas brujas y hechiceros también se bañan, pues suben a la cumbre montados en su escoba... ¡Con esta parte del relato no comulgo!

Mientras tanto los pampasgrandinos, unos cuentan en otra forma, pero la naturaleza del cuento llega casi al mismo final, eso de que eran casados y luego se separaron, etc. Lo que dudo del cuento es, que Sutok Maria no puede ser, porque la palabra María llegó con los españoles y el relato es de mucho antes que ellos. ¡Pero hay que transmitir conforme nos contaron!



Huascarán

Canchón

BOMBÓN: CERRO DE LEYENDAS

(A pedido del profesor don Amador Valverde Granda)

Tal vez pueda servir siquiera de distracción, aunque no útil por lo infantil de los datos que se expresa, a falta de erudición del quien escribe ... pero puede ser algo ...

Pues Bombón es un cerro alejado con relación a la distancia del pueblo capital de Pampas Grande, quizás con mayor de 15 Km. Hacia el oeste de la capital. Desde cuando éramos niños nuestros mayores nos contaban cosas tan fantásticas por la existencia de este maravilloso paraje: la existencia de ganado vacuno salvaje, ciertamente bravos y chúcaros, también burros salvajes, la existencia de osos que atacan al hombre, zorrillos, (huacñis), un sin número de venados, cuyos machos se llaman ciervos, con mayor de 70 Kilos de peso con cuernos ramificados y crecidos, pumas a quienes se les oye rugir a cada rato y chocar con su presencia, que cuando uno no tiene costumbre nos llenamos de nervios, de un susto que nos dura por tiempo, gatos monteses que se llaman tigrillo, una especie de gato doméstico pero más grande y con los pelos levantados por todo el espinazo y orejas chicas de un color pardo atigrado no ofensivos al hombre; se observa la presencia del cóndor el monarca de los aires que aveces atacan al hombre, se alimentan de carroña como también arrebatan a la madre o unión de vacas o burros recién nacidos,

para hacer de éstos suculenta presa, éstos rapaces se reúnen en numerosos poblados. Se notan gavilanes, alcones y cernícalos (quillicsha) que son los victimarios de las perdices (chacua).

El famoso Bombón se puede decir que es una meseta, un cerro elevado absolutamente poblado de exuberante vegetación lleno de árboles, arbustos y hierbas silvestres, precisamente en mayor de 200 a 300 Km², que durante la época de lluvia, es el lugar que recibe todo el golpe y furia de las aguas, los nubarrones del invierno serrano no se retiran sino pocas horas, durante 4 a 5 meses que dura la estación lluviosa. Bombón está oculto entre ellos debido a este estado de cosas, ese lugar es una verdadera selva razón por lo que abunda toda clase de animales y vegetación silvestre; es inenarrable el número y especies de pájaros y reptiles, muy poco visitado por los hombres, sino de cuando en cuando por los propietarios, que tienen que entrar armados por precaución debido a tantos animales salvajes.

De este cerro, los pocos que conocen nos refieren que es un sitio o cerro chúcaro o encantador, un “laberinto” adentro se extravía ya no sale, encantados por contemplar la cantidad de frutas de lúcumas, mitos, jarahullmas, hushutucu, watsacana y otros muchos productos, como el pitajayo (payacachi) anyel, shuncull, que sirven de alimento a tantos animales herbívoros y distraen a ciertos carnívoros entre los meses de abril a setiembre, el que ha entrado no se da cuenta del sol que pasa sorprendiéndoles la noche y quedándose hasta el día siguiente, sin poder dormir durante la noche, oyéndose las dulces melodías de una banda de músicos o de un conjunto de músicos de cuerda, guitarra, arpa, violín, charango, etc., etc., la voz de un solista en quechua, se oye el sonido de campana, el canto de gallos y en la madrugada la despedida triste de los shacshas y huanquillas. En suma estas versiones son fantasías, en espe-

cial los sucesos nocturnos no son, trándose de los animales si es cierto; pero ahora hoy en día esos animales ya no existen, por los continuos malos años escasean los pastos forrajeros y se han secado ciertos ojos de agua o manantiales, han llegado a exterminarse esos pobres animales chúcaros que nada han podido hacer los dueños para salvar la vida de esos inocentes animales que nunca fueron útiles al dueño.

Por el mismo hecho de la abundancia natural y su posición geográfica, Bombón ha sido muy codiciado por muchos usureros, tanto lugareños como extraños, soñando riquezas con la crianza de animales domésticos que ya nos hemos referido.

Se dice que algún pampasgrandino, en especial de las familias más notables de la época antigua debe tener algunas documentaciones, sin darse cuenta de ciertas chacras, fundos, pastizales, vaquerías; que nos pueden servir para descubrir cosas útiles en nuestro pueblo. Por mi conocimiento pasó un caso verbal con relación al primer dueño de Bombón y sus alrededores. Quizás durante el coloniaje, un cura apellidado Ascarsa de la doctrina de Yaután se había adueñado de Bombón, Acrey, Pashicuta, se decía por haber comprado de la corona de España por intermedio de un funcionario medidor de tierras nombrado por Su Majestad Carlos III, llamado Arias e implantó la crianza de vacas y burros, los mismos que se hicieron animales salvajes, sin ser útiles en lo menor al dueño. Desengañado de su fracaso este cura ofreció venderles a los pampasinos, quienes se negaron a comprar alegando que esas tierras eran pampasinas, adueñándose un orgulloso pampasino llamado Secondino Huerta encabezando una supuesta comunidad; entre tanto el cura para no perder su plata lo vendió a una familia cochabambina apellidado Jáuregui, con quienes Huerta y sus aliados hicieron una pelea campal en Varatsuyan.

Como Bombón era tan codiciado, los Jáuregui lo vendieron a don Manuel Custodio Acuña, un colono español que se había asociado con un paisano suyo un comerciante huaracino; reconociéndole a Huerta como dueño de Bombón, no conforme Secondino Huerta con los pastizales se extendió hacia la costa llevándose Acrey; a lo que le abrió un juicio en nombre de la comunidad pampasina don Román Narvey, ganando este proceso Narvey a Huerta, recuperando la comunidad pampasina para su administración pacífica, no volviendo a levantarse ningún codicioso usurero, solamente en adelante poseían los arrendatarios y dueños como la familia Acuña.

Entre tanto la comunidad agradecida de los servicios le obsequió a don Román Narvey el cerro y pastizales de Bombón por cuenta de sus honorarios, estas posesiones don Román lo dejó para su hijo don Jerónimo Narvey que había sido un gran músico, a su vez este señor lo dejó a su único heredero su hijo don Virgilio Narvey a quien lo conocimos en Pampas Grande un tipo ignorante, borracho, majadero desde luego un hombre ocioso, quien lo vendió para subsanar sus necesidades íntimas a don Cayo Jamanca, a quien también conocimos, era esposo de la que en vida fue doña Magdalena Macedo; cuyo matrimonio tuvo la desgracia de no dejar prole, solamente parientes cercanos, don Cayo, sus sobrinos, hijos de su hermana materna doña Paula Castro Acuña, quien fue casada en primeras nupsias con don Juan Cancio Rojas Granda y en segundas nupsias con un huaracino Lorenzo Támara Guerrero; desde la muerte de don Cayo Jamanca Acuña acaecido el año de 1925, la familia Rojas Castro y Támara Castro son dueños actuales del fantástico y mítico Bombón, que sus anexos de Acrey, Muchipampa y Pashicuta son siempre de la codicia ambicionada de ciertos desvergonzados que como gallinazos están viendo la parte débil.

Tratándose de documentos que pueden haber con relación a estas feraces fincas, que conservan recursos naturales, quedó años atrás en poder del quien fue don Manuel Alegre Guerrero por haberle vendido sus pertenencias don Domingo Alegre Acuña, este señor fue nieto de don Manuel Custodio Acuña el comprador, desde Ascarza y Jáuregui, desde luego se trata de unos documentos virreinales, que los pasó Alegre Acuña a Alegre Guerrero; teniendo cuidado el interesado que deseara saber algo de los propietarios anteriores de las tierras que narramos al actual; si al morir don Manuel Alegre Guerrero lo dejó en poder de la viuda que fue doña Bartolomé Villanueva o en poder de una de sus dos hijas que fueron: doña Antonia de Alzamora o doña Carmen de Villanueva de Huanchay don Paz Villanueva.

Pero en realidad tratándose de documentos del mismo Bombón, debe de estar en poder de la familia Támara Castro, son los únicos propietarios que han sabido hacer registrar sus Títulos de Propiedad, después de la famosa ley de Reforma Agraria. Esto es todo lo que me consta, con relación a la ya finalizada selva serrana de Bombón, lugar no tan común como muchos hay sino un paraje un sitio tan estratégico, punto blanco de admiraciones, de inspiraciones, olvidado por la literatura, descuido ingrato de sus hijos que somos los pampasgrandinos, caracterizados no como inocentes, mas cierto como usureros en bien de un lucro personal, que nunca han faltado ni faltarán.

Disculpe señor Valverde, de muchos errores, tanto en la composición como en la ortografía; quedándome siempre a sus órdenes en todo lo que está a nuestro alcance mientras estemos vivos.

Estrechándole la mano su pariente. Abundio Silva Colonia.

Lima, 24 de julio de 1997

VISITAS DE PERSONAJES ILUSTRES.

Siempre nuestro pueblo ha sido visitado por personas ilustres como autoridades, por alguna administración pública, como científicos en pos de estudios o algunos adinerados en pos de negocios o compras de sus conveniencias, pero nunca se ha dejado constancia alguna, olvidándose luego lo que pasó.

El año de 1868, el sabio Antonio Raimondi, tuvo la oportunidad de visitarnos, los pampasgrandinos tuvimos el honor de hospedar a ese gran sabio naturalista de nacionalidad italiana, quien expresó su admiración por sus ingentes recursos naturales concernientes a la agricultura, al mismo tiempo lo llamó pueblo sediento por carecer de agua de riego, aún no se podía apagar la sed sino en el manantial de Acrey; esto se ve tan claro que el referido sabio no pasó por el barrio de Pumash y poder admirar la construcción gentilica de los estanques de Raprán, Shancac y Nanyash; quedándose encantado así, como sabía decir, debido a la hermosa ubicación del pueblo, por cuanto en las noches se ve surcar las naves en el Océano Pacífico desde la misma plaza de armas, como una estrella roja aparecen y desaparecen; la razón estaba en que el sabio vino de Aija por "Huñiak" de ver esas minas y se iba hacia Culebras para ver la mina de "Lliplli", como se ve estaba de paso, habiéndose quedado sólo un día viendo y contemplando la hermosura de la situación topográfica; antes de llegar a esta topó con un sin número de vegetación en toda la

desolada puna, era el "llakuash" o "cunco" que vulgarmente lo llamamos, fue de su admiración por la cantidad y lo majestuoso del desarrollo que alcanzaba y lo bautizó con el nombre científico de "poerretia gigantea" luego sugirió que el pueblo de Pampas debe haberse llamado Bellavista; luego se pasó hacia Acrey, hallando en el camino después de este, al cactus que llamamos "gigantón" al que bautizó con el nombre de "peruvian gigantea".

En 1913, en el mes de mayo florido, tuvimos la dicha de recibir la visita pastoral del Monseñor Mario Pedro Pascual Farfán Obispo de la Diócesis de Ancash, que más tarde muriera estando como Arzobispo de Lima, se decía que era natural del Cuzco. Pues nuestro Monseñor no sólo ha sido digna persona en Ancash sino en el Perú entero por haber sido el Jefe Supremo de la Iglesia Católica Peruana. Entre otros pueblos vertentinos, vino para admirar la ornamentación de nuestra iglesia cuyo valor se calculaba que llegaba al millón de soles y decía que estaba en mejores condiciones que los de Aija y Recuay y sobre todo sus efigies son de escultura extranjera y algunas de origen capitalina, aún la imagen del Patrón san Jerónimo se decía que fue traído desde Barcelona (España), de donde era natural el Párroco de entonces don Felipe Villagómez; encantole también de sobremanera la sonoridad de la campana, que sería muy difícil encontrar su rival, se decía que estaba dotada de un sonido celestial de los querubines que llamaba al templo a rendir sus corazones en sus altares a Dios Nuestro Señor, a todo buen cristiano que estaba al alcance de su sonido. Pues, nuestro honorable visitante cuando volvió a su sagrado aposento no se olvidó de la fineza y educación y el porte social de los pampasgrandinos y menos pudo olvidarse del famoso queso, la mantequilla y las papas amarillas de nuestro pueblo. Yo creo, que en recuerdo de los cariños, y honras que se le haya tributado, el Monseñor Farfán estando ya en Lima cooperó para la última dotación del Centro

Escolar de Varones. Después de una estadía muy honrosa se dice pasó hacia Colcabamba llevándose un recuerdo “illa” de vaca, de propiedad del conocido criadero de entonces don Manuel Alegre, afirmándose así que Pampas era un pueblo ganadero.

El año de 1920, nuestro pueblo fue visitado por el parlamentario de entonces, el Dr. Glicerio A. Fernández, estando senador por Ancash, durante el gobierno del ilustre mandatario don Augusto B. Leguía, quien le llamó el “Pico de Oro del Parlamento Peruano”; siendo del encanto de este honorable visitante, la vista que desde la plaza de armas del pueblo se ve ocultarse el sol al mar, tenía si un grato recuerdo de las papas amarillas y el “pokti” de queso pampasgrandino y cada vez que se encontraba con nuestro recordado Shipico Valverde le daba un abrazo a nombre del pueblo. El año de 1921, nos visitó el señor Daniel S. Villaisán estando como alcalde Provincial de Huaraz, quien en bien de la ornamentación urbana trazó la continuación de la calle de don Miguel Poma actual hacia Pumash que antes de ahora aparecía una calle del Jirón División, de la esquina de la escuela actual, pasaba haciendo en dos la casa de la familia Moreno Alegre que era la casa de doña Mariquita Robles, cuya calle se llamaba Malambo, desembocaba frente a la tienda de doña Eufrasia Meléndez, desde aquella vez se llamó calle Villaisán y luego Leguía. Muy en particular este ilustre visitante fue padrino de pila del ciudadano José Pablo Silva Colonia.

En 1923, los pampasgrandinos tuvimos el honor de ser visitados por el Sr. Nicanor Mongrut estando Prefecto del Departamento de Ancash, con ocasión de inaugurarse el Palacio Municipal un edificio de dos pisos con balcón y baranda de chachacoma torneado, hecho por el ebanista don Víctor Medina, huaracino joven de entonces. El Señor Prefecto felicitó al Señor alcalde don Toribio Macedo Calero y al Señor Gobernador

don Epifanio Rojas Granda a quienes abrazó en nombre de la comuna pampasgrandina, por el esfuerzo desplegado en bien y buena reputación del pueblo que representan, de contar con un local del Consejo Municipal que consistía un verdadero palacio, uno de los mejores de las vertientes.

En 1924, este pueblo tuvo la desgracia de soportar los estragos de la terrible peste bubónica que antes de las 24 horas se cobró siete muertes, en los que se contaron los esclarecidos ciudadanos, don Felipe Canta Macedo, Epifanio Rojas Granda y la familia Cordero, en el paraje de Hillajirca, Huitka, Huákpara que eran las vaquerías en el mes de marzo. Con este motivo las autoridades, asustadas se movilizaron a Huaraz a pedir auxilio de urgencia; consiguiendo controlar este mal tan terrible, con el nombramiento del Doctor Eleazar Guzmán Barrón, quien dirigía un cordón sanitario; más tarde después de la Segunda Guerra Mundial fue uno de los sabios más grandes en el perfeccionamiento de la bomba atómica, por cuenta del gobierno de los Estados Unidos. Este gran sabio de reconocimiento mundial no sólo es honra de América Latina, más aún del Perú y muy en especial de Ancash por ser huaracino. Este ilustre hombre de ciencias pudo honrarnos con su presencia, pisando tierra pampasgrandina, más aún las vaquerías ya mencionadas, el supo compartir conversaciones hasta de lo más íntimo con don Inocencio Alegre Benigno, joven de aquellos años, hoy hombre maduro aunque no anciano, a quién lo considero una historia viva, quien nos puede contar de esta visita y el flagelo de nuestra narración que enlutó a muchas familias, a los que no nos olvidamos. Decían que el doctor vacunaba en la nalga, como que ahora la mayor parte de las ampollitas se aplican en la nalga; pero para entonces no estaba de acuerdo con el medio ambiente de los pobladores, mucho peor con el sexo débil y lo peor, decían que el doctor vacuna en la ingle y las mujeres se hacían la cruz en la boca y repetían Jesús María,

preferible ser visitado por la peste y no por el doctor, por que era más que la muerte dejarse alzar la pollera por una persona ajena al ídolo de su cariño; lo que optaron por huir, en represalia el doctor optó por quemar las casas especialmente donde habían cuyes y así fue que mandó quemar las casas de las vaquerías de "Hillajirca y Huákpara". El Dr. guiado por su talento y su espíritu inquieto se fue a Estados Unidos donde se quedó por haber contraído matrimonio con una americana, desde entonces ha trabajado en los mejores laboratorios, destacando como uno de los mejores químicos habiendo contribuido, como ya dijimos, al perfeccionamiento de la bomba atómica.

En 1932 fuimos honrados con la presencia del Dr. Federico Sal y Rosas, ilustre psiquiatra ancashino, hijo de Huaraz, quien vino a estudiar el virus de la terrible uta, y en conversaciones de amistad supo informar los detalles de su estudio a nuestro querido profesor don Novato Cano Alegre. El mismo Dr. había dejado decir que la uta era una enfermedad, que lo llamó sífilis serrano, no se le puede ubicar, no se le puede descubrir y cuando se manifiesta se hace incurable o difícil de controlar.

También en los últimos años que ya es del recuerdo de los menores, nos visitó el señor obispo de Huaraz Monseñor Jacinto Valdivia y Ortiz, de quien se dice permaneció en nuestro pueblo más que en cualquier otro y una vez más recalcó que nuestra iglesia estaba mejor ornamentada con relación a la de pueblos vecinos y sobre todo la escultura de las imágenes que se veneran en esta iglesia son esculturas extranjeras, lo que parecen engrosar la verdad de ciertas tradiciones que más adelante trataremos. Pues el Monseñor Valdivia declaró a ciertos notables del lugar que la iglesia de Pampas Grande es la mejor conservada y ornamentada, no obstante que tiene la mala fama de ser un pueblo hereje, degenerado y salvaje que no necesita párroco, porque no son útiles ni como curas ni

como hombres, que así ha sido informado en su despacho; lo que no sólo parece sino es absolutamente incierto, resultando que Pampas Grande es el pueblo más fiel a su culto y religión, testificando así su casa de oración que se dice en la actualidad cuesta muy buenos miles en oro sellado. Pero, se dice que el Monseñor llamó a confesarse a nuestro inolvidable Ishaco Fournier, de quien salió desilusionado de oír palabras no dignos de repetir, de un hombre que estaba luchando contra la muerte, ¡No sabemos que diría!... Lo que sabemos que el Monseñor al salir dijo: ¡Jesús, esto no debe ser viviente humano, sino demonio perfecto!

CAPITULO II

HECHOS NOTABLES, SUCESOS Y TRADICIONES.

HECHOS NOTABLES Y TRADICIONES.

Las tradiciones que se van ha narrar, fueron transmitidas por mi abuelo paterno don Melchor Silva Toscano, la oportunidad fue como sigue; don Melchor Silva Q.E.P.D., decía haber nacido el año de 1855, fueron sus padres don José Silva Huerta y doña Manuela Toscano natural de Cajamarquilla, ellos fueron 17 hermanos; fue casado con doña Carolina Jaimez Coral, de cuyo matrimonio tuvo dos hijos: Marcial y Zenón, y murió a buena ancianidad en el año de 1930. Marcial el primer hijo de don Melchor, murió el 22 de octubre de 1922, dejándonos a cinco hijos menores a la consignación de su indicado padre ya anciano, en cuyo abrigo crecimos como hijos, luego prodigándonos cuidados recíprocos y cariñosos, dado a la ancianidad y vida absolutamente solitaria,



Don Abundio Silva Colonia recuerda como recientes los relatos de su abuelo don Melchor Silva Toscano

debido al destino tan fatal que había perdido a su señora el año de 1919 y mi mamá que era su nuera adelantó con la muerte a mi padre.

Cuando el anciano vio que teníamos discernimiento suficiente, se dedicaba a contarnos tantísimos pasados y hechos memorables, unos de interés común y otros particulares y tantos asesinatos que registra este libro, que los apunto teniendo cuidado de no degenerar los cuentos para que no se contradigan.

DON SECONDINO HUERTA

Como los pasados, muchos de ellos dignos de recuerdo se ocultan en el transcurso del tiempo, sin quedar ni huellas para la posteridad, es que me permito dejar constancia, por insignificantes que sean, tal vez algún día sea necesario y útil.

Don Secondino Huerta había sido hijo de un cura español llamado Felipe Villagómez y de doña Norberta Huerta natural de Recuay del paraje de Shutu; se dice haya sido el tronco general de la familia Huerta de "Pumash" pero según sé y de buen origen no es cierto, tuvo un hermano mayor materno llamado Juan Calero, hijo de un conchucano llamado Casio Calero, que tal vez sea el tronco de los Calero de Pampas Grande, quien más tarde culpara, para que en su complicidad su hermano Secondino le cortara el pescuezo al cura Irigoyen como a un carnero, en Cajamarquilla en compañía de su hijo Severo Huerta.

Dícese que este señor, don Secondino Huerta, que tiene muchas historias en Pampas Grande ha sido uno de los famosos del lugar y como tal siempre era el gobernador del distrito casi en forma vitalicia. En uno de los períodos de su gobernación tocóle la suerte de recibir una carta del señor Sub-Prefecto de la provincia, para que el gobernador de Pampas esperara a una guarnición de soldados del ejército en Jirac, jurisdicción del distrito en el pueblo de Pira, quienes se dirigían de Lima a Huaraz

durante la guerra de la emancipación, con un rancho o comida para la indicada tropa de soldados, lo primero que el gobernador hizo fue mandarse hacer un cucharón de chachacoma para manejar a dos manos, como para servir de un sólo cucharonazo, dos platos de comida a dos soldados y economizar tiempo y afán de servir porque se trataba de momentos de guerra y como tal se necesitaba actividad; dirigiéndose el señor gobernador con todos sus subalternos al lugar indicado y consigo su cucharón.

Al lugar citado se presentó el piquete de soldados comandados por un oficial algo caprichoso y liso como es todo militar, todos muertos de hambre, desde luego con un voraz apetito, inmediatamente el gobernador que era jefe ranchero empezó a servir a la tropa con afán y con su especial cucharón, mientras tanto se presentó una ordenanza de parte del comandante de tropa pidiendo que le sirviera molleja de gallina, rancho especial de jefes, a lo que nuestro gobernador con fastidio le sirvió el rancho general de tropa diciendo a su vez, que coma si quiere, caliente el oficial se dirigió hacia el ranchero tratándole por desgraciado y le propinó de improviso un puntapié, el gobernador comprendiendo su situación y más caliente que asustado acriollado como es todo pampasino, volteó hacia el jefe alegón y sacando el cucharón que sostenía sus dos manos con una porción de caldo gordo y caliente le asestó un cucharonazo por todo el hombro, rompiéndole la clavícula y tendiéndole y diciendo que él era hombre y que también tenía título de autoridad y no era su mujer para servirle antojos y más que todo eran soldados en campaña; el semifinado oficial no tuvo otro movimiento que patalear en el suelo y decir con una voz débil que lo tomaran preso, entre tanto, con la sangre más fría seguía sus trabajos afanosos el señor ranchero, como si no hubiera pasado nada absolutamente; los soldados que estaban muy bien servidos, desde luego agradecidos, lejos de llevarlo preso al ranchero insubordinado

le declararon jefe sublevándose contra el maltratado oficial, entrando a Huaraz el oficial en camilla luego pasando al hospital con tendencia de ser degradado, en cambio el gobernador entró en medio de vítores por parte de los soldados, con la agrega de que fue felicitado por la autoridad superior, saliendo ileso de las acusaciones que le hacía el oficial caprichoso.

Otro de los casos de este notable pampasino de aquellos tiempos fue; que hubo un señor Prefecto del departamento que de por sí y ante sí, dispuso que el señor Sub Prefecto de la provincia mandara llamar a todos los gobernadores y alcaldes de los distritos para que garantizaran, bajo firma y con depósito de sus mejores parados intereses a un empleado de la Caja Fiscal, que para entonces estaba de gobernador son Secondino Huerta y de alcalde don Anacleto Alegre. He aquí, el origen del local escolar de la Escuela de Varones.

CONSECUENCIAS DE UNA INJUSTICIA.

La injusticia caprichosa de su autoridad abusiva, no queda sólo en la víctima o víctimas, sus consecuencias se alargan por el mismo hecho de la convivencia social de una persona a un pueblo. Fue así que se presenta a Huaraz un gringo, desde luego extranjero contador, a quien le nombraron empleado en la Caja Fiscal de la provincia, como era forastero desconfiaron de su conducta, quien acudió ante el Sr. Prefecto para que le garantizara, como también el Prefecto era forastero vio por conveniente, se dice, hacer una colegialada nombrando por la fuerza a los alcaldes y gobernadores para que garantizaran al nuevo empleado de la Caja Fiscal, por cuanto estas autoridades eran personas acomodadas en los distritos que cada cual poseía media hacienda en sus pueblos, desde luego eran las personas capaces de responder a cualquier daño o

pérdida. Por intermedio del señor Sub Prefecto fueron conducidos como presos las citadas autoridades distritales al despacho del Señor Prefecto del Departamento, quien les hizo firmar una constancia de fianza y plena garantía, como si fuera de una manera espontánea, que estas personas llevaran a un extranjero para que sirviera de empleado en la Caja Fiscal de la provincia, en el cercado de Huaraz.

Muchas autoridades renegaron de esta actitud coactiva y presionante, entre ellos don Secondino Huerta a quienes los amenazaron con confiscar sus intereses por desacato a la autoridad superior, que en aquellos tiempos era muy estricto y delicado. Pasado no mucho tiempo de haber firmado la fianza forzada, desapareció el empleado junto con las sumas habidas y por haber en la caja, resultado los garantes acreedores de una enorme deuda a la mencionada institución fiscal, haciéndose muchos de ellos fugitivos gratuitos, que no querían obedecer al llamamiento del Señor Prefecto a pagar la deuda.

En vista de esta dificultad, el Señor Prefecto vio por conveniente valerse de los señores curas, quienes gozaban de una influencia y soberanía absoluta, porque eran tratados por semidioses y sobre todo los curas eran gente que gozaban de una posición económica, capaz de pagar cualquier deuda a cambio de algún interés del deudor, como podría ser algún fundo o alguna media hacienda y como que, para ese entonces era cura de la Parroquia de San Jerónimo de Pampas el señor cura Eri-guyen, a quien se le comisionó el cobro de la deuda entregando en sus manos los documentos concernientes, que fueron firmados a favor del garantizado.

Como quiera que el cura hizo público desde el púlpito y en forma particular de la comisión que embestía, incitándole al mismo tiempo a

don Secondino Huerta y a don Anacleto Alegre para que rescaten sus documentos, en caso contrario les embargaría sus bienes y les recluiría presos a ellos mismos, y el señor párroco, además les ofrecía la facilidad de pagar la deuda él, a cambio de alguna propiedad que tenían, haciéndose notar así, que estaba interesado el cura de hacer fortuna en Pampas, porque en esos tiempos los notables poseían considerables terrenos y pastos; desde ese día don Secondino principió a mirar con encono al ministro de Dios tratándole por tranca del infierno, cura ladrón y codicioso que tenía a su disposición los diezmos, la primicia que eran controlados estrictamente el número de toda clase de animales, por personas especialmente nombradas por la comunidad, que les autorizaba el juez de paz y era el tiempo que abundaba el ganado en nuestro pueblo y a más de eso el señor cura tenía sus limosnas del altar, que así se nombraba sus trabajos como son: misa, bautismos, matrimonios, etc., ya era de imaginarse cómo era esa entrada.

Para colmar la desgracia del señor párroco y del gobernador don Secondino, Juan Calero hermano materno o medio hermano de este último demandó al cura ante el señor gobernador por unos abusos e injusticias del cura perpetrados en agravio de Calero. No obstante que Pampas era capital de la parroquia, el párroco Eriguyen vivía en Cajamarquilla, motivado por lo mal visto que lo tenían los deudores de la Caja Fiscal uno y otro, y que Cajamarquilla era un pueblo adecuado para hacer sus mil fechorías, que los curas hacían en aquellos tiempos y creo que los de ahora también, muy separado a todo debemos considerar que los curas son hombres y como tal están a derecho de hacer lo que hacen los hombres; volviendo al caso, Juan Calero, hermano mayor del gobernador Huerta vivía en Cajamarquilla, el cura formándole pretextos efímeros lo mandaba a encerrar en el calabozo toda la noche, siendo el motivo cierto por quedarse con la mujer de Calero, que hacía poco cortejaba a la señora.

En vista de la demanda y sabido los motivos, el señor gobernador se dirigió por un oficio ante el señor cura para que se abstenga de cometer abusos con el quejoso Calero, lejos de arrepentirse el cura duplicó sus maldades en contra del demandante, enterado de estas circunstancias el señor gobernador se dirigió a Cajamarquilla personalmente, siendo recibido de una manera muy amable y con un banquete por parte del señor cura, el señor gobernador Secondino Huerta ya no aceptaba con gusto ningún agasajo, por cuanto ya había colmado su mal humor en contra del cura por muchos motivos y luego disgustaron en plena mesa, acabando por aventarle el tenedor por la cara y amenazarle con cortarle la cabeza como siga haciendo sus abusos con su hermano; a lo que el cura le dijo que por su bondad estaba andando libre y que dentro de poco le iba a mandar preso y embargar sus bienes con motivo de la deuda que tenía con la Caja Fiscal; luego que ambos rivales sostuvieran polémicas acaloradas se retiró el gobernador, dando lugar este acontecimiento que Calero fuera atormentado triplicadamente de parte del Señor Eriguyen.

Sabedor el gobernador de lo que ocurría, vio momento oportuno para vengarse del cura por sus agravios. Y se dice que fue así; que un día, juntos don Secondino Huerta y su hijo Severo Huerta en compañía de Juan Calero el hermano agraviado, acordaron dirigirse de noche y tomar en asalto la casa del cura, todos disfrazados, primero torturarlo sin compasión y luego asaltarle el dinero y alhajas que tenía además el documento de fianza firmado a favor del contador extranjero por lo que tan curvo lo tenía el cura al gobernador. Bien planeada la empresa se pusieron manos a la obra, para lo cual era tiempo en que el ají valía no plata sino oro, tanto así en la sierra como en el interior; don Secondino tenía una pequeña hacienda en Petacas jurisdicción del vecino distrito de Yaután en cuyo fundo tenía bastante ají secando, so pretexto de levantar ají rumbo a Huánuco, el señor gobernador hizo el pase de su cargo al te-

niente gobernador y comunicó a todos los tenientes de su jurisdicción haciendo así público su ausencia por 30 días fuera de la capital del distrito.

Ya que tenía día y hora para el asalto, les esperaba su hermano Juan en Cajamarquilla, don Secondino dejó las mulas de carga en unos potreritos de Utsu frente a la hacienda de Rurashca que también le pertenecían y se dirigieron a Cajamarquilla por la ruta de Cullashpunru – Ramaca; luego en el sitio citado, valiéndose de una escalera y en toda la oscuridad de la noche penetraron a la habitación del desdichado sacerdote, todos disfrazados, a quien le sorprendieron en la cama, maltratándole despiadadamente descargando sus furias salvajes, en vano fue la voz lastimera que pedía piedad, después de cansados de tanta masacre cruel le pidieron la llave de su baúl y otras seguridades para buscar la plata, joyas y el documento de garantía, todo lo habían encontrado a buena satisfacción, menos el documento que ansiaban más, que los había tenido en la mesa del comedor, cansados de buscar el documento y como que la hora avanzaba determinaron irse llevando toda la fortuna de la víctima; pero fue la última palabra de desgracia, que al salir el último criminal, reconoció el desdichado ministro divino la voz de su gran amigo don Severo Huerta que le llamó y le dijo; cuál había sido la ofensa tan grande para que le ultrajara en esa forma tan despiadada, quienes al verse descubiertos optaron por regresar y cortarle el pescuezo al infeliz sacerdote; que murió cual un mártir después de soportar tormentos atroces, junto con una criatura de pecho de la mucama, a quién le presionaron en la cama los cómplices, para que la mujer no diera la voz de alarma.

Al día siguiente la gente lleno de espanto y pavor, no sabían que hacer al darse cuenta de tan horrendo crimen, todo lo que hicieron fue dar cuenta a las autoridades de la capital del distrito y para mal de males hallábase ya ausente el señor gobernador, quien había viajado a Huánuco.

Desorientados los cajamarquillanos tuvieron que sepultar los restos mortales del infeliz párroco en la capilla del cementerio, dando aviso en seguida a las autoridades de Huaraz o de la provincia. Llegado de Huánuco el gobernador y enterado del suceso tan horrendo ocurrido en Cajamarquilla se dirigió al lugar de los hechos a investigar el crimen, en vano fue que secuestró a uno y otro y no pudo descubrir el suceso, quedándose desde ese entonces a oscuras el crimen, escondiéndose en un misterio de los más silencioso por un tiempo mayor de cuatro años; mientras tanto don Secondino Huerta seguía al frente de la gobernación del distrito, porque no había otra persona enérgica como él para que le pudiera suceder, hasta que llegó un cura predicando a maldición eterna para aquellas personas criminales y para su familia hasta la quinta generación, en esos años que estaba delicada la situación comete un asesinato su sobrino Camilo Silva Huerta, este era hijo mayor de su hermana doña Beatriz Huerta, casada con un español don José Silva Saavadra (Portugués) cabalmente padre de todos los Silva de Pampas Grande, menos de los Silva Martínez. La víctima de Camilo fue Pablo Robles, hermano de Pedro Robles abuelo materno de la familia Ardiles, cuyo suceso pasó en Hisurrumi hoy Santa Rosa, más abajo de Corjón junto a Anjamaché, en plena vía pública le aplicó un balazo, en represalia de unos abusos cometidos de parte de Robles contra Silva, perseguido por la justicia, Camilo se refugió en la casa de don Secondino, su tío haciendo así la casa del gobernador en madriguera de criminales.

SE DESCUBRE EL DELITO.

Como hemos dicho, llegó un señor cura predicando la eterna maldición y que debe confesarse cada cristiano para librarse del castigo de Dios, fue la quinta cuaresma cuando doña Beatriz hermana del gobernador Huerta se confiesa, declarando que su hermano carnal es decir

hermano de padre y madre, fue el quien cortó en Cajamarquilla al cura Eriguyen, consultando además que si esa maldición le puede pasar a ella y su generación con la creencia que con esa maldición tal vez haya cometido un asesinato su hijo Camilo, afirmando el cura confesor que la maldición ya había principiado su efecto, pero como ya se había confesado quedaba libre junto con los suyos del castigo eterno.

Después de descubrir el crimen, el gratuito detective denunció en Huaraz el hecho punible, este fue el cura Castillo, de quien se decía que era Santo, este sacerdote fue el dueño de la actual Casa de Pobres de Huaraz situado en el barrio de la Soledad, que se conoce con el nombre vulgar de "Santa Casa". El señor cura haciendo un viaje a los Conchucos con una misión sacerdotal, como se hizo tarde se había hospedado en una puna solitaria, mientras dormía en su cama improvisada, hizo la casualidad que se habían presentado unos demonios llevando consigo preso al señor cura Eriguyen colega suyo, como reconoció al preso que era su colega, llamó la atención a los que lo conducían, muy amable los demonios, otorgaron un ratito de permiso a los dos curas para que conversaran algo o siquiera se despidieran, en el que el cura preso expuso que los demonios le conducían del purgatorio al cielo para entregarle a San Pedro que era portero del cielo por haberse salvado, como el cura Castillo no creyera este argumento de parte de su colega preso, este le hizo ver su cuello que fue cortado, se había sanado y sólo se veía una cicatriz con pequeñas huellas de sangre, convenciéndole que si no hubiera muerto con esos suplicios que le tocó morir tal vez no se hubiera salvado.

El cura Castillo al día siguiente no continuó su viaje a los Conchucos, más bien se regresó a Huaraz donde predicó el suceso y armó al mismo tiempo una expedición para que fueran a exhumar los restos de Eriguyen

que ya era santo y para más prueba tenía que encontrar el cuello cortado que le produjo la muerte, sano y cicatrizado y como en realidad fue así que para alarma de muchos cajamarquillanos que todavía conservan esa tradición, fue desenterrado el cura a los cuatro años de haber sido sepultado y encontrándose sano y cicatrizado el cuello y no apestaba nada, sino se había puesto duro y seco; fue conducido a Huaraz y velado en la catedral en cuyo interior se le dio la sepultura con todos los honores que le corresponden a un santo.

Mientras tanto se le perseguía al fingido justiciero gobernador, despojándole de su título de autoridad y al fin pudiendo capturarlo con dificultad, quien se negó rotundamente ser el autor del crimen, para hacerle declarar le sometieron a mil torturas y por último hasta le pusieron una plancha incandescente en el empeine, soportando con resignación el torturado absorbiendo aire por la boca para los pulmones y repeliendo por la nariz despacio, sin decir ni una “jota” del crimen ni botín del caso.

Luego de muchas e infructuosas interrogaciones, don Secondino fue remitido a Huaraz, donde fue juzgado y sindicado como autor del homicidio del Sr. Eriguyen, siendo remitido a Lima le sentenciaron a morir en la “Casa de Matas del Callao”, quien sabe lo que era ese suplicio en tiempo del coloniaje, ya no necesitaba explicación. Se dice, la Casa de Matas era para sacrificar a los presos políticos y a los delincuentes que merecían pena capital, ella consistía en una casa tanque, por la parte superior estaba cerrada con rejas de fierro a donde entraba un chiflón de agua, y por la parte inferior había una ventana, cuya puerta iba cerrándose poco a poco, como iba pasando el tiempo; se le encerraba en ese tanque al sentenciado, entregándole una vasija como para que se defienda; si el sentenciado era hombre sereno y de buenos músculos y de fuerza, repelía la furia del agua por la ventana que iba cerrándose por

el chiflón, que se cerraba a una hora conveniente, si el sentenciado era algún débil se cerraba la ventana llenando de agua el tanque y se pasaba la reja de fierro, quedando ahogado el preso, esa era la Casa de Matas para la pena de muerte en el Callao durante el tiempo de los españoles; precisamente aquí tenía que encontrar la muerte nuestro célebre gobernador, una vez en el suplicio don Secondino esperó la muerte con serenidad, fue anunciado por un ligero timbre la apertura del grifo de agua que tenía que cegar la vida de este notable pampasino, cuando se presentó el agua, lo hacía pasar por la ventana con esas mismas fuerzas que rompió la clavícula del caprichoso oficial, y con el toque de otro timbre se anunciaba que la llave del chiflón se cerraba, entre tanto cuando el agua estaba por la rodilla se había cerrado la ventana y en total le quedaba por la tetilla el agua asesina, mientras el sentenciado chorreaba de sudor porque se había defendido con todas sus fuerzas, esta clase de gente no era común, sino excepcional. Esta lucha según algunos duraba una hora, según otros hora y media, tiempo suficiente como para que un sentenciado por la justicia salga muerto, pero fue lo contrario en este caso, a don Secondino le sacaron vivo.

Así fue don Secondino Huerta; le sorprendido la muerte en Lima cuando alistaba su viaje de regreso a su tierra natal, después de ser nombrado gobernador vitalicio, sin duda alguna, esta historia ha sido un hecho notable en nuestro pueblo, que un pampasino fue sentenciado a la Casa de Matas en aquellos tiempos frescos al coloniaje por los años de 1835 a 1840.

PARENTELAS DE DON SECONDINO HUERTA.

La generación directa de don Secondino Huerta es la familia Cerna; fue casado con doña Isabel Carrasco con quien tuvo dos hijos, Severo y

Francisca; Severo se quedó en Lima de quien ya no se ha tenido noticias y Francisca se casó en Huaraz con un Cerna, originando así a los Cerna que son descendientes directos de don Secondino Huerta; entre tanto los Huerta actual de Pumash son hijos de una Gertrudis Montoro, quien a la muerte de su patrón don Secondino dejó decir que sus hijos eran de su patrón, convirtiéndose así en Huerta. En seguida este señor Huerta tuvo dos hermanas de padre y madre, eran coletos o mulas como decían vulgarmente a los hijos de cura, su madre fue doña Norberta Huerta y su padre el cura español Felipe Villagómez, ellas eran doña Beatriz Huerta, la madre de los Silva y la hermana intrigante, además doña Eufemia Huerta, abuela de doña Teodora Rodríguez, quien había sido asesinada en Chacuapuquio por un compadre y la Rodríguez fue madre de don Mariano y Paula Alegre; he aquí la parentía y cada cual debe buscar con este hilo su genealogía; es de advertir que en Pampas han habido varios tocayos. Teodora Rodríguez, quien se casó en Cajamarquilla con un Osorio y otra que fue concubina de Corpus Poma; por último don Marcelino Huerta fue el último hermano de don Secondino, el que tuvo su casa en la actual familia Granda, quien dejó por nieto a don Félix Huerta esposo de una Meléndez.

Hay otra teoría con respecto al cucharonazo que le propinó el gobernador Huerta al oficial; y que no fue en Jirac, sino en Yupash junto a la casa de un señor Eusebio Bonilla y que el oficial fue un Coronel que comandaba un batallón y que no fue por molleja de gallina, sino porque el Coronel tenía datos que el gobernador era un hombre orgulloso que no respetaba a nadie y nunca se rendía por ningún motivo, cuyos datos fueron suministrados por ciertos pireños que conversaban con el Coronel, quienes habían adelantado en llegar al sitio del campamento y tal era así que el gobernador todavía no llegaba, sólo había ordenado a sus subalternos la organización del rancho para la tropa, enterado del por-

menor el coronel se propuso hacerle trabajar a él mismo bajo el rigor de su espada, ni bien comentaron, se presentó el gobernador montado en su hermoso caballo blanco acompañado de muchos notables del lugar, quien saludó al coronel como a cualquier hombre, inquiriendo el militar el porqué se había demorado y que si ya estaba el rancho, a lo que el otro contestó que todo ya estaba listo, luego dijo el coronel con tono de mando que pruebe la sal y que sirva, pero personalmente sin mandar a nadie, a lo que repuso el gobernador que todo estaba cumpliéndose a la orden aunque él mismo no lo haga y además no tenía costumbre de probar la sal ni servir platos, caliente el coronel dijo: ¡No tienes costumbre en tu casa, pero aquí tienes que tener!, propinándole un espadazo en la nalga con la espada que tenía en la mano como señal de mando; irritado súbitamente el gobernador le quitó el cucharón al ranchero que servía y le asestó un legal cucharonazo rompiéndole la clavícula, ensuciándole el uniforme y la chartera con el caldo lleno de grasa, el coronel quedó tendido en el suelo pataleando con la muerte, pidiendo que inmediatamente fusilaran al insubordinado gobernador y luego el soldado no sacó nada ni pudo vengarse. (*)

(*) Pampas Grande, 1950

EL CURA VILLAGÓMEZ Y LA CALLE POTOSÍ

En aquellos tiempos ya convertidos en escombros para nosotros, casi ya cerca a los años de la emancipación nacional, se dice que vivía un cura español en nuestro Pampas como párroco de la Doctrina, llamado Felipe Villagómez, quien por conceptos de mita y tributos había adquirido muchos fundos y pastos o vaquerías, haciendo del pueblo una especie de capellanía, tal es que fue dueño de casi todo Pumash, de Shancac, Rinru, Huayanquita, de las vaquerías de Corjón y Quesmac.

Este cura tenía un hermano mayor, gente rica que vivía en Lima llamado Marcelino Villagómez, decían ser natural de Barcelona; tenía o mejor dicho era dueño de ciertas minas en Potosí, Bolivia, esas tierras eran del virreinato del Perú y estando aún joven nuestro señor cura había hecho varios viajes a Barcelona, en ciertos galeones, yendo en comisión por parte de su hermano Marcelino para desembarcar metales de la mina de Potosí.

Habiéndose ordenado cura fue nombrado párroco de la Doctrina de San Jerónimo de nuestro pueblo, quien a su llegada se sentía un tanto conformado porque hacía tal frío como en Potosí; no hacía mucho tiempo de su estadía en Pampas, se presentó cierta familia inmigrante que se llamaba Casio Calero, decía ser conchucano, un famoso músico en compañía de su señora, una mujer joventona decía ser de Recuay llamada Norberta Huerta; era un hija de Eva capaz de hacer abandonar su retiro a

cualquier ermitaño, a quién a pocos días de conocerla comenzó a cortejar nuestro ministro de Dios y mirar mal a Calero, como tan apasionado vivía por la mujer a quién deseaba, se había olvidado de su pueblo, que así consideraba a Potosí, por haber pasado casi toda la vida de adolescente en dicho lugar donde tal vez había conocido sus primeros placeres; por conmemorar esas circunstancias puso el nombre de Potosí a la calle donde vivía Norberta, que actualmente conocemos con el mismo nombre.

Como también tenía buenas minas en Potosí de Bolivia, así mismo en Potosí de Pampas tenía una buena mina de encantos que satisfacían sus placeres. El señor cura predicaba desde el púlpito que el conchucano Calero era brujo y por culpa de este hereje se acercaba un castigo al pueblo, motivado por esta actitud del cura, el conchucano de noche a la mañana desapareció misteriosamente, decían que se había ido a su pueblo, pero lo más seguro decían que el cura lo había dispuesto.

Luego más tarde este cura y Norberta Huerta, originaron la familia Huerta, Alegre, Silva, Calero, Macedo y muchos otros en Pampas.

El señor cura don Felipe mandaba el dinero de la comunidad a Lima para adquirir las ornamentaciones de la iglesia y su hermano don Marcelino Villagómez era el encargado de mandar traer lo necesario desde Barcelona, así decían que las imágenes y muchas otras ornamentaciones tenían su origen extranjero, aunque no todas; si fueran ciertas esas adquisiciones, nosotros los pampasgrandinos tenemos el orgullo de tener en nuestra iglesia tales reliquias. Pues volviendo al caso, como se ve, el nombre de nuestra calle "Potosí", actual, se habría originado de un idilio, salvo algún documento que diga lo contrario.

LA CONTIENDA PAMPAS CAJAMARQUILLA

Siendo nuestro pueblo capital de un distrito de extensa jurisdicción como ya se ha dicho; el pueblo de Cajamarquilla siempre lo rivalizaba todo y pretendía alguna vez ser capital del distrito y así lo hizo.

PRETEXTOS Y SU BUENA OPORTUNIDAD.

Fue momento oportuno para Cajamarquilla, los movimientos políticos habidos en la República como reacción de la muerte de Presidente Constitucional de la Nación, Morales Bermúdez, que dio lugar a la coalición, movimiento político provocado por la unión del Partido Civil con la Democrática para derrotar a la Constitucional que representaba el General Cáceres, quien ejercía la Presidencia de la República en 1894.

Siendo joven para entonces, el ilustre hijo de Pampas don Cipriano Valverde (Q.E.P.D.) residía en Huaraz por tener sus trabajos estables en el mencionado lugar, precisamente no faltaron amigos que le comprometieron a patrocinar la causa de don Nicolás de Piérola jefe del Partido Demócrata, como esos políticos de la provincia vieron en la persona del señor Valverde a un verdadero heraldo pampasino, se confiaron de él para que repartiera fusiles entre sus paisanos los más politiqueros y así se hizo repartiendo fusiles entre los señores de entonces, los que fueron; son Cayo

Jamanca, Genaro Carrascal, Valentín Cerna, Tadeo Alegre, Julián Rojas, y otros muchos notables que sería tal vez innecesario enumerarlos; mientras tanto los cajamarquillanos por su parte, encabezados por don Ramón Muñoz, para entonces otro ilustre joven del vecino pueblo patrocinaba la causa constitucional representado por el General Cáceres, pero cuando el destino ya estaba hecho para suceder no puede pasar su hora; para coronar el éxito del designio de los cajamarquillanos, las elecciones convocadas por Borgoño, Segundo Vice Presidente de Morales Bermúdez, nombró presidente constitucional de la República al General don Andrés A. Cáceres, dando lugar a que los cajamarquillanos se envalentonaran, y con esta ocasión tan oportuna vieron conveniente medirse con los pampasinos y con tal objeto adquirieron la lista de pampasinos poseedores de armas repartidas antes de las elecciones, cuya lista les fueron entregadas por sus jefes de la provincia luego que sacaran de Huaraz y consigo una orden de la Sub Prefectura para recoger todos los fusiles que se hallaban en poder de los partidarios políticos opuestos a la Constitucional, Los cajamarquillanos con esa orden se sentían tan armados como para invadir a un pueblo vecino, con toda rapacidad, cual chilenos que se lanzaron contra el Perú sobre un pueblo desarmado; ni más ni menos, de noche a la mañana, los pampasinos fueron sorprendidos por una avalancha de hombres semiembriagados y bien armados de garrotes y pistolas, sin miedo abrían las casas, destapaban baúles, arrojaban los colchones a la calle y forzaban la seguridad de los altos, buscando fusiles y mostrándoles la orden de la superioridad por lo que estaban facultados de incautar tales armas, como mejor vean por conveniente y muy en especial del poder de los pampasinos, en cuyo lugar sólo habían políticos opuestos al recién elegido, tal es que ya no se confió en la superioridad del gobernador, sino del teniente gobernador de Cajamarquilla; haciéndose así repentinamente enemigos estos dos pueblos; caso que sucedió en setiembre de 1894.

Al año siguiente en Noviembre de 1895, el gobernador de Pampas

había recibido una orden de su superior para recoger contingente de sangre o reclutamiento para servicio Militar Obligatorio, cometiendo represalias y abusos, remitiendo de recluta indistintamente sólo por saciar y desfogar su ira, del vencedor sobre el vencido, ya que el caudillo del partido que auspiciaba no estaba en el poder, así sucesivamente continuaron con odiosidades hasta 1898, año en que los cajamarquillanos empezaron a reclamar ante los poderes políticos para que les sea concedido la categoría de capital del distrito de Pampas teniendo por apoderado en Lima al Dr. José Santos Morán, quien alegaba, que el pueblo de Pampas capital actual del distrito no merecía ser tal, por cuanto sus habitantes eran unos hombres semisalvajes, borrachos e ignorantes y como tal no aparentes para dirigir los destinos de un distrito de basta jurisdicción como era Pampas, de cuyos habitantes estaba completamente decaído tanto su estado social e intelectual como también su estado físico, moral y económico; a lo que los pampasinos se defendían de las acusaciones que les hacían por intermedio del Dr. Alejandrino Maguiña, “que los defectos arriba indicados les correspondía a los cajamarquillanos, mientras tanto los pampasinos eran hombres dignos, no sólo capaz de representar a un distrito, sino inclusive a una provincia y nunca los pampasinos pueden ser menos que los cajamarquillanos”.

Como ambos pueblos llenaban sus expedientes con iguales formalidades de ley, obra de abogados por igual, vieron por conveniente formar un jurado en Lima y llamarles a un concurso de méritos a los más letrados de ambos pueblos, en cuyo certamen el jurado fallaría en bien de cualquiera de ellos en vista de la categoría que les merezca.

¡He aquí!, los días de Pampas en aquel tiempo en que Cajamarquilla fue nombrado a medir sus conocimientos y porte social con el contrincante, don Ramón Muñoz desde luego el más ilustre cajamarquillano y de Pampas fue nombrado don Cipriano Valverde, teniendo las mismas

cualidades que el primero, aún mejor, según los pampasinos, como decían ellos, mil veces en todo orden de casos y cosas.

Ya que ambos concursantes estaban en Lima, se dice que nuestro representante conociéndose no estar al nivel del otro concursante se escondió; quedando así, confirmado que el pueblo de Cajamarquilla estaba en mejor nivel de cultura en relación a Pampas, dando lugar a que se le concediera la capital del distrito de Pampas a Cajamarquilla por Ley del 06 de Noviembre de 1903, que lo ejerció hasta 1907, año en que Cajamarquilla se separó formando otro distrito con nombre de La Libertad por Ley del 11 de Noviembre de 1907, volviendo a Pampas su categoría de capital distrital. Así fue el fracaso de nuestro pueblo ante Cajamarquilla; una lástima decirlo así, por cuanto Cajamarquilla estaba en mejor nivel de cultura y por ende en mejor comprensión de sus hijos que dirigen el destino de su pueblo y día a día va progresando, mucho cuidado que se han propuesto llevar la carretera y tener luz eléctrica, primero ellos con relación a los pampasinos; mientras tanto nosotros nos debatimos en la superioridad del uno al otro, a falta de comprensión porque mayormente en nuestros actos públicos estamos en estado etílico, tal es la conversación generalizada: “Que el pampasino nunca se halla cobarde ni corto ante nadie y en ninguna parte, porque sabe arreglar sus cuentas como gente y cuando se trata de bebidas nunca sabe tomar sino de pisco arriba”; y sus consecuencias es medirse con cualquiera, no por razones sino por sus fuerzas. En conclusión, a los pueblos donde va, la verdad, la razón y el buen entendimiento, el pampasino tiene que quedarse cabizbajo y ridículo, peor aún, en nuestros días hay muchos pampasinos falsificados que andan haciendo raya de nombres pampasinos, hombres mediocres con grave desmedro y vergüenza para un pueblo en pleno siglo XX en el cual vivimos, dentro del marco de la evolución moderna en que se encuentran los pueblos civilizados del mundo.

Pero también tenemos pampasinos dignos hijos de su pueblo, que lamentablemente se hallan fuera y los que se hallan dentro de su abrigo creo que ya se han conformado con su suerte, de cuyo reumatismo social espero que en un futuro no muy lejano sea curado, con la unión de nuestros queridos conciudadanos a quienes nos toca vengar lo que nos hicieron los cajamarquillanos, es decir ya no con garrotes, sino con el trabajo, con la unión y entendimiento fraternal, que me creo muy optimista respecto a esto.

UNA REALIDAD QUE PARECE MENTIRA

Un suceso curioso que pasó en Pampas Grande; que una mula mañosa tuvo la culpa para que nuestro pueblo perdiera la categoría de ser capital de distrito a favor del pueblo vecino de Cajamarquilla y la muerte de un burro viejo y matoso favoreciera para que recobrara la categoría perdida, de ser capital del distrito hasta hoy día.

Como dijimos, Pampas fue capital de una extensa jurisdicción en las vertientes occidentales de la Cordillera Negra, habiendo sido sus linderos: por el Norte con la provincia de Casma, los pueblos de Yaután, Pariacoto y Cochabamba; por el sur con los distritos Huarmey y Coris (Caserío de Quisuar); por el este con el distrito de Restauración de Huaraz, Shansha y la Merced (Aija) y por el oeste con el Océano Pacífico. Pues fueron sus anexos los pueblos de Pira, Cajamarquilla, Colcabamba y Huanchay.

Según ciertos documentos, nuestro pueblo fue reconocido como distrito por don Simón Bolívar, más tarde durante la república ratificado por Ley del 25 de Julio de 1857, firmado por el Consejo de Ministros, encargado del Poder Ejecutivo don José María Raygada, Manuel Ortiz de Zevallos, Luciano María Cano, y Juan M. del Mar.

Hay otro documento que dice: que el distrito de Pampas Grande fue reconocido como tal por Ley del 02 de enero de 1857, Diccionario de Demarcación Territorial y Política del Perú por César García Rosell, con la aprobación de la Sociedad Geográfica de Lima, impreso el año de 1934 en la Librería e Imprenta Gil S.A. Lima, Calle Junín, Zárata Nro. 459-A-465.

Con tantos documentos que ostentamos, se dice que el distrito de Pampas Grande no está reconocido como nada en Ancash, tal es así que no figura su nombre en ningún mapa del Perú, y es así que los pampasgrandinos no podemos recordar a ciencia cierta la fecha de la creación política como distrito, y poder celebrar su aniversario como muchos pueblos lo hacen con cierta alegría y pompa; pero para los pampasgrandinos es fecha de alegría mientras seamos jóvenes y tengamos en nuestras manos el vaso espumante de la cerveza, sin tener que recordarse de ninguna fecha pasada ni presente, ni fecha memorable, ni dolorosa, el hecho es estar alegre y no manifestar a nadie la cara triste que es sólo de delincuentes.

Y tratándose de documentos a mi manera de entender es atenerse a algún relato o versiones de nuestro compobiano y pariente muy recordado especialmente por mí, me refiero a don José Poma Macedo, él en su condición de hombre lector e inquieto ha tenido la oportunidad de desempeñar el cargo de Notario Eclesiástico en el Obispado de Huaraz, él ha conocido los libros más antiguos de la doctrina de San Jerónimo de Pampas; si a él no le creemos o él no sabe estamos perdidos. No es que no tengamos, sí tenemos documentos, lo que queremos saber son dos cosas: 1) ¿Cuál es la fecha de su creación política con su nombre exacto, lo que ostentamos con orgullo hasta hoy? 2) ¿Por qué no está marcado el nombre exacto de nuestro pueblo en el mapa del Perú?

POR CULPA DE UNA MULA.

Es un caso curioso que en toda la contienda Pampas–Cajamarquillana sucedió a especie de chascarro con nuestros compoblanos, como dice el dicho vulgar se ciernen los males sobre uno; como hemos dicho, estos dos pueblos otrora buenos vecinos, poco a poco llegaron a ser enemigos, habiendo llegado dicha rivalidad al conocimiento de las autoridades superiores de la capital de la república y el Dr. Alejandrino Maguiña defendía a nuestro pueblo en Lima, quien les había sugerido presentar ciertos documentos sustentatorios para probar la superioridad de Pampas ante su rival, pero que deberían estar listos para ser remitidos a Lima y que él mismo estaría en Huaraz, el caso era alcanzarlo; habiendo comunicado a sus defendidos quienes estaban ya instruidos de antemano, mandó avisar que no se demoraba en Huaraz y retornaba pronto a Lima, eran tiempos que no había correo en Pampas, sólo era de servirse con propios y fue así que el Dr. les había enviado un propio, a lo que, sapos, los cajamarquillanos habían emborrachado al tal propio y de todas maneras llegó el aviso aunque tarde, sabedores los pampasinos de la presencia del propio, a repique de campana se habían reunido para alistar en forma relámpago el viaje de su interesado a hablar personalmente con el abogado quien estaba a la espera, pues sólo les faltaba 40 horas; se puso de alboroto al pueblo, alistando acémilas y un expreso para la empresa, con tal apuro cual si fuera la Reina Isabel que alistaba el viaje de Colón para descubrir América; después de salvar tantas dificultades de última hora consiguieron que don Genaro Carrascal diera una mula, la mejor que había en Pampas digna de confianza como para hacer un viaje de emergencia y por fin la empresa sería con don José Cerna, hombre hablantín y leguleyo, hombre dotado de palabra y desde luego un hombre circunspecto, con un buen regalo de queso y jamón para el Dr. proporcionados por don Cayo Jamanca y don Toribio Macedo y un buen fiambre para el comisionado con una buena botella de pisco proporcionados por

don Agrepino Poma y don Crecencio Melgarejo, pudiendo despacharle a la una de la madrugada para que pueda llegar a Huaráz temprano y tenga tiempo suficiente para tratar con el Sr. abogado.

Precisamente era la una de la tarde después del almuerzo, los más connotados ciudadanos se juntaron en la tienda de Padilla, actual de la familia Guevara ocupado por Dañelito, entre ellos se encontraba la famosa Isabel Carrancita y daban principio con un buen trago a celebrar el triunfo que se imaginaban, tal vez fruto del trabajo y agilidad de cada cual en bien del pueblo, en cuya causa había un deber sagrado que cumplir, mientras unos decían que Cerna ya estaba en Huaraz, que no, en Chincay, otros decían en Atipayán, etc., no antes de unos cuantos tragos por el éxito de la expedición daban con alambique que estilaba seguido el jugo del trapiche, caso no raro entre nosotros, se dan cuenta que don José Cerna entraba por Siglo Cruz y por la puerta del actual coso municipal, sobre la mula con las piernas bien abiertas hacia adelante y el cuerpo recostado hacia atrás, la barba bien escondida hacia el pecho, la frente bien erguida hacia el corcel, los ojos fijos hacia la vena de su viaje, y por último los brazos bien contraídos hacia el cuerpo ajustando las riendas del equino que pendían de las argollas del bocado que dirigía el rumbo del indómito animal y en la alforja no había sobrado ni un pedacito de jamón, fiambre clásico en cualquier tiempo del pampasino. ¡Qué pasa don José! le interrogaron; que iba a contestar él, que la maldita mula se lo había devuelto desde Purupurupampa, que después de matar el hambre quería seguir su rumbo, pero la maldita mula se dio media vuelta, corre que te corre hasta ese momento en que lo vieron, seguía andando sin consentir que su jinete haga ningún movimiento, como para contener al rucio.

Mientras por su parte el abogado, cansado de esperar retornó a Lima desde donde comunicó que la causa de Pampas había fracasado a falta de muchos documentos sustentatorios que había pedido y que no

le fueron entregados. Al año siguiente por Ley del 06 de Noviembre de 1903, fue trasladada la capital distrital de Pampas a Cajamarquilla.

¡Qué piña, maldita mula mañosa!

LA MUERTE DE UN BURRO VIEJO Y MATOSO.

Desde que Cajamarquilla se hizo cargo de la capital de Pampas, los pampasinos no hacían caso las órdenes que emanaban de la capital distrital, los oficios no los leían siquiera, los botaban a la basura o los quemaban, ni aceptaban el título de teniente gobernador, ni de agente municipal, solamente don Pablo Coral (Parkash Pablo) era el único teniente gobernador cajamarquillista, en vista de esta desobediencia de los subalternos, las autoridades distritales habían pedido varias veces auxilio y garantía a la prefectura, que a los gobernadores les habían hecho acompañar con uno o dos gendarmes, quienes volvían de Pampas bien golpeados y hasta medio masacrados, mientras tanto los pampasinos no estaban con los brazos cruzados, sino que trabajaban en Lima patrocinados esta vez por el Dr. Rodolfo Santa Gadea, para recuperar el título de capital perdido, mientras estos y otros afanes, se habían presentado un piquete de gendarmes a las órdenes de un teniente y el señor gobernador del distrito, con un total de 15 contingentes a levantar a los insubordinados hacia la capital para recibir sus credenciales de subalternos y organizar el turno de servicio distrital; cual no sería la sorpresa de los cachacos al encontrar el pueblo hecho un verdadero cementerio, desierto, no había un solo hombre en las calles, solamente niños de la escuela y ciertas viejitas abuelitas, rezando al pie del Patrón San Jerónimo, para que las salve de las garras de satán, lo curioso del caso era, que la casa de los ricos estaban con cerrojos y los cachacos no podían tener nada que comer, solamente papas porque era el mes de mayo, entre tanto ellos, o sea

los cachacos querían carne, en estas circunstancias habían apresado una noche a un forajido medio borracho y vestido de mujer llamado Fidel Calero, un Bertoldo completo en Pampas que se burlaba de cualquiera, algunas veces en forma descortés, estaba con Juan Nolasco, se habían emborrachado en Shancac y borrachitos se animaron llevar un poco de grano para que mujeres que estaban abandonadas en el pueblo y para esta faena habían robado un burro a don Eduardo Guzmán, al llegar al pueblo habían amarrado en Huatacocha junto a un sauco con un pedazo de tiento que al echarse para descansar el pobre burro se había ahorcado y murió, al darse cuenta de la muerte del burro, este tipo se ofreció proporcionarles carne a cambio de su libertad y como la gente le conocía que era ladrón de reses, le recomendaron que era hombre de palabra y con pantalón prestado, les condujo dos pernils de carne y su compañero los brazuelos y las costillas y que les entregaran las polleras para completar con la menudencia, las patas y el cuero, libres los facinerosos no tuvieron su retorno, dándose cuenta los soldados que habían acabado de comer carne de burro como perros, como no pudieron hacer nada y conformados con su desgracia, el Teniente despidió al señor gobernador, como tampoco hicieron nada con los rebeldes pampasinos hasta acabar de comer el burro, optando por hacer un certificado a favor de Pampas para que los cajamarquillanos no vuelvan a molestar a la policía, para repetir el rancho de burro viejo, matoso y ahorcado.

Tal certificado ayudó muchos a los pampasinos para conseguir recuperar el título perdido, que por Ley del 11 de Noviembre de 1907 se le restituyó la categoría de capital de distrito, que lo ostentamos con orgullo hasta hoy.

¡Qué dicha la muerte de un burro viejo y matoso!

MILAGROS DE SAN JERÓNIMO

I

El 30 de setiembre, día de San Jerónimo, Patrón milagroso para los que depositan su fe en su santa bondad; severo y castigador para los que se burlan de su santo nombre y misericordia que puedan alcanzar; esta fecha para los pampasgrandinos no es cualquier día, sino uno de mucha espera, un día memorable, un día de muchos recuerdos, un día inolvidable, por fin un día tan esperado por ricos y pobres, para mishtis e indios, para chicos y grandes, para hombres y mujeres, un día de reencuentro anual con los más cercanos y más lejanos parientes y amigos, de entre los barrios opuestos de Queyoc y Pumash y los que residen en ciudades lejanas que vienen de visita, desde luego un día de alegría sin igual, día de baile, de glotonería, de las comidas más succulentas, de las bebidas y licores más variados, de regalos e intercambios, ojalá que no llegara el día de la despedida, día de la conclusión de la fiesta de San Jerónimo, muy triste por cierto, muchos de nosotros tal vez ya no volveremos a vernos como cuantas veces ha pasado. En fin el destino lo dirá; el caso es que digamos de los milagros de San Jillucho

Por los años 1904 a 1906, nuestro inolvidable don Shipico Valverde luchaba, no comía ni dormía a gusto por recuperar la categoría de capital de distrito perdido a favor de Cajamarquilla por Ley del 06 de Noviembre de 1903, durante el gobierno de don Manuel Candamo; en esos años es-

taba como diputado por Huaraz don César H. Del Río, amigo personal del Señor Valverde, quien le había ofrecido devolver a todo costo la categoría de capital de distrito a Pampas, para lo cual hacía sus continuos viajes a Lima llevando ciertos documentos sustentatorios a favor del distrito de Pampas, de acuerdo a las instrucciones del Dr. Santa Gadea, defensor de la causa pampasina. Un día tan casual en que los doctores Del Río y Santa Gadea, cambiaban ideas en uno de los pasillos del Congreso, se les hizo presente un Dr. que decía ser abogado y cumplir cierta orden del Señor Cipriano Valverde de Pampas, para arreglar la causa bochornosa de un conflicto con Cajamarquilla; al mismo tiempo criticando a los congresistas de como se recreaban haciendo pelear a dos pueblos inocentes, teniendo en sus manos la solución salomónica. Los congresistas se aglomeraron al rededor del desconocido Dr. a escuchar con curiosidad las sugerencias que les hizo de crear otro distrito con su capital Cajamarquilla y devolver a Pampas lo que había perdido. Desde luego por este sano consejo del Dr. Jerónimo, que así dijo llamarse, se creó un proyecto de Ley para crear el distrito de La Libertad de Cajamarquilla que lo ostenta hasta la fecha.

Cuando fue comunicado don Cipriano Valverde de la devolución de capital a Pampas, cual no sería su alegría que de inmediato se fue a Lima y chocó con la versión que, a propuesta del Dr. Jerónimo, quien había llegado en nombre de Pampas enviado por los mismos hasta el congreso, don Cipriano Valverde se había negado el haberse confiado a ningún letrado, quedándose un poco contrariado por este suceso, conformándose luego que tal vez haya sido el Patrón San Jerónimo.

II

El año de 1898, los pampasinos en el mes de junio habían destruido la iglesia colonial y sus torres para alzarlo un poco más porque era muy

bajito para ponerlo al estado en que lo conocimos. Ello no fue tan fácil, para concluir la obra hasta el 30 de setiembre día del Patrón San Jillucho, que en ese año se transfirió la fiesta hasta el 30 de Octubre; el caso curioso fue que se presentaban personas extrañas, portando chillihuas, maestros albañiles con sus herramientas de obra blanca para ayudar la terminación de la iglesia y decían que se les había presentado un forastero de Pampas suplicándoles que le ayuden a levantar su casa que se había caído, eran personas del Callejón de Huaylas entre ellos habían llegado mujeres de Huamachuco a moler yeso acompañadas de una matrona muy distinguida y de muy buena economía, trayendo consigo una capa roja y un bonete del mismo color, diciendo que se le había presentado un caballero pampasino pidiendo que le obsequiara no un poncho sino una capa y no un sombrero sino un bonete y desde aquella vez el Patrón San Jerónimo no usa sombrero sino bonete rojo, regalo de una Huamachuquina rica y le había hecho ver ciertas partículas de flor y pajas de ichu en su vestimenta, diciéndole que había caminado muy lejos; entre tanto las efigies de la iglesia estaban depositadas en el convento, ciertos curiosos fueron a ver el vestido del patrón encontrando flores y pajas de ichu... ¡Milagro o burla?

III

La muerte de don Ezequiel Alegre.- Don Ezequiel Alegre era esposo de la señora Octavia Milla, había entrado de inca para pasar la fiesta del Patrón San Jerónimo, el caso curioso fue que al futuro inca se le ocurrió no hacer la fiesta, dice por falta de recursos económicos, tal vez muy natural, y si estuviera vivo sería el año que viene decía, mientras cavilaba en hacer o no hacer el incanato, en un caso impensado un ladrón se llevó su única mula haciendo que don Ezequiel blasfemara, que si San Jerónimo no le hacía robar su mula, tal vez le hubiera hecho su fiesta, pero ahora ya no lo haría nunca. Así se pusieron de acuerdo con su señora

para no pasar el incanato; entre tanto una noche casi a la madrugada le dio una pesadilla y comenzó a gritar pidiendo auxilio, no pudiendo despertarse a los movimientos que hacía su señora, en vista de esta dificultad la señora le había levantado la cabeza, todavía gritando más fuerte, diciendo si su cabeza estaba en su cuerpo o no, porque San Jerónimo había penetrado a su lecho y agarrando con una mano del cabello y con otra la barba y poniendo su rodilla en la nuca, en dos vueltas le había sacado la cabeza fuera del cuerpo y lo había puesto al rincón del cuarto donde dormía, increpándole con cólera y rabia que le había puesto de cuidador de su mula, un mulero vulgar o un esclavo suyo; está bien que no lo haga la fiesta, porque tampoco él le había obligado, sino que él mismo de buena voluntad se había comprometido o se había hecho devoto para ser inca. Pasando el susto se animó hacer la fiesta por si acaso, por cuanto él se calificaba de estar muerto, como tal se concretó a contar el caso a todos sus parientes y amigos, aún despidiéndose con llantos, que el año entrante ya no estarían con él, esto sucedió los últimos días de julio, pero con todo haciendo esfuerzo el día de la entrada de cargas, entró la carga del inca con pompa acompañada por las pallas, pero como era de costumbre no quiso tomar una sola copa de licor. Al día siguiente los notables del lugar le visitaron a su casa llevando consigo una copa de ron para que desistiera la creencia a un sueño, que era una sugestión con lo que se había acomplejado, con un suceso que no había de pasar, don Ezequiel con lágrimas en los ojos les había recibido la primera copa de ron, cariño de sus buenos amigos y parientes, atorándose con el licor a la voz de ¡Agua! ¡Agua! don Ezequiel, se atoró y murió en su cama y muy de mañana, enterrándose con los preparativos de la fiesta, entre un llanto general del pueblo.

Un hecho contado por don Desiderio Alegre y ratificado por don Trifonio Ardiles. Pero averiguando la muerte de don Ezequiel Alegre, según

los Libros de Defunciones, él murió en diciembre y no en setiembre, pero lo cierto es, que él ese año de su muerte se despedía con llanto diciendo que San Jerónimo lo había decapitado y se cumplió lo dicho.

¡Patrón San Jillucho! refugio tal vez de quienes tenemos puesta nuestra fe, imagen venerada sabe Dios desde cuándo y por recuerdo a nuestros mayores, de quienes nos recordamos como si fuera ayer, es por mi parte objeto de mis oraciones en espera de sus milagros que siempre he sido favorecido. Por hoy estos son los milagros de nuestro Patrón San Jillucho, presencia y fisonomía de nuestro distrito viejo.

LA REFACCIÓN DE LA IGLESIA

El año de 1898, cuando ya los pampasinos se dieron cuenta que los cajamarquillanos se sobreponían sobre Pampas en todo orden de cosas, pensaron por mejorar su pueblo, fue así que estando de alcalde del Concejo Distrital, el patriota e inmortal don Manuel Alegre obligó a la gente a mejorar su pueblo y empezó por la iglesia, principiándose con el corte de adobes el mes de junio y terminándose con la obra blanca en Noviembre del mismo año, época en que se levantaron las dos torres al estado que se ve actualmente.

A esto hay que agregar otra cosa tan extraña en Pampas, que estando dividido el pueblo en dos barrios, estos barrios no se miraban como si fueran de un solo pueblo, sino con despotismo y rivalidad como si fueran dos pueblos enemigos, hasta el extremo que los habitantes de un barrio no conocen a los del otro, como si se tratara de un pueblo lejano; esta plaga social, por más que el pueblo haya pasado situaciones críticas en su historia no han podido evitar y siempre se ven con antagonismo; muchas veces el contrapunteo o acto de superioridad tiene sus consecuencias funestas a lo que en Pampas pasó lo contrario.

Habiendo acordado la gente refaccionar la iglesia, ambos barrios se pusieron en actividad, estando la obra a cargo del albañil don Eladio Támara, natural de Huaraz y su ayudante don Marcial Gamarra (sota o

ayudante de albañil), lo primero que hicieron fue dividir la pared en dos, uno para cada barrio y cada cual cuidaba de hacer lo mejor. Cuando menos se pensó hacer ciertas refacciones mínimas se recordaron habiendo culminado una obra digna de encomio. El pueblo que está dividido en dos barrios, uno el barrio de Queyoc fuerte y grande, otro el barrio de Pumash inferior y chico, fue el caso tan curioso que un adobe no se podía poner en la pared del otro barrio, ni un peón podía pasar un palmo, no obstante que la obra era una sola pared, concluida la pared de la iglesia, uno de los barrios acordó levantar su torre, pero este acuerdo ya no era cuestión autoridad sino un acuerdo particular y como se trataba de un contrapunteo, el otro barrio que no quería ser menos también acordó hacer el suyo igual.

En conclusión, resultó el trabajo de la iglesia uniforme como se ve actualmente, antes, el que fue de los españoles había sido muy bajito, esto no resultó de un acuerdo unánime, sino de una rivalidad. La torre de Pumash o barrio de Ichoca Pomas, guarda la campana que toca las horas de labor de la escuela, costumbre sabe Dios establecida desde cuando, yo no sé, don Trifonio Ardiles, el anciano jovial a quien le gusta conversar a cerca de antigüedades, dice que cuando él era niño esta campana ya llamaba a los niños a la escuela y todo pampasino viejo que oye esta campana, pasa por su mente de una manera vaga lo que fue escolar, tal vez niño inocente o muchacho ocioso, a algunos nos hace recordar las preciosas horas de oro, cada una de ellas engastadas con sesenta minutos de diamantes, que se fueron para no volver, horas benditas de niños que dejamos desperdiciar para hoy mendigar el saber, al decir esto querido lector pampasgrandino, me lleno de una emoción nostálgica y me ruedan lágrimas por mis mejillas.

La torre de Queyoc o del barrio de Allauca Pomas, guarda la her-

mosísima e inigualable campana, destinada para llamar a los fieles a oír misa en la iglesia u otros actos religiosos; pues es un verdadero orgullo la torre de Queyoc por tener una campana sonora, se dice que contiene en su aleación mucho oro, como hay personas que dicen que el oro no alea con zinc ni estaño y que es un absurdo creer que la campana tenga oro, pero es de respetar el dicho de nuestros viejos y de todo pampasgrandino que cree que la campana tenga mucho oro, allá entre blancos, en suma es un testigo mudo de la voluntad tan magna que tuvieron nuestros antepasados para dotarnos de este recuerdo tan grande e imperecedero, para decir que nuestro pueblo antes era tan posible en su estado económico, mejor que otros tantos pueblos de las vertientes, yo creo que será tan difícil encontrar otra campana que la rivalice, esto está en la conciencia de todo pampasgrandino, ni por eso hay una voz de ningún alma que lleve su palabra ante las autoridades por el cuidado de esta hermosa reliquia; ya es mayor de diez años o quizás más que esta alhaja de bronce está sin badajos.

A falta de una estabilidad religiosa, no hay un sacristán que sepa cumplir sus deberes, por cuyo motivo hacen tocar la campana con cualquier muchacho, como todo pampasgrandino tierno armado del espíritu de una sencillez infantil, con tal ímpetu tocan a falta de badajo con una piedra, permitiendo así borrar la inscripción de la que está dotada, bien es cierto que son letras claras pero no se entiende lo que dice como más adelante se verá sus motivos, que precisamente es un documento en miniatura, pueda ser que alguna vez sea útil, inmune a la corrosión e invulnerable desde luego sin peligro a la destrucción por la acción del tiempo, pero lo triste es que los propios dueños, quienes estamos llamados a su conservación, lo doblegamos a la humedad y a la candela para destruirlo, las sogas que lo aseguran, ya precisamente están carcomiéndose, desde el día que se colgó, nadie se recuerda renovarlo, es decir desde el año de

1898. Quizás habrá un día tan fatal en que podamos ver la campana en el suelo hecho pedazos, cual el toro Apis de los egipcios, nuestro descuido será el Cambices, circunstancias que no podremos de nadie vengarnos, sino conformarnos con nuestra suerte. Están a derecho de velar por tantas cosas que posee el pueblo nuestras autoridades ediles, pero no hay que decir nada de nadie, los pampasgrandinos siempre seremos felices, siempre que haya buenas tabernas con buenos surtidores de variados licores.

El hecho es no ser pesimista, siempre es bueno ser optimista, con el pesimismo dentro de poco nuestro pueblo desaparecería. Si el Canal de Panamá es obra de hombres y que también nosotros somos hombres, pondremos el badajo de la campana y también la puerta de seguridad que tuvo antes la torre de Queyoc y tendremos un reloj de campana en la torre de Pumash, tendremos un parque en la plaza de armas y tendremos agua potable, blanquearemos nuestras paredes, pintaremos nuestras puertas, erigiremos estatuas a la memoria de don Cipriano Valverde y a don Manuel Alegre; esta utopía puede ser una realidad, porque está a nuestro alcance, sino que unámonos todos los jóvenes y viejos dejando de lado el antagonismo de decirnos queyoquinos y pumashinos, hay que tener un poco de sentimiento, sólo pensemos en que somos pampasgrandinos y todos unidos venceremos cualquier dificultad.

La obra blanca que se ve actualmente en la iglesia ya no es arte colonial, sino de nuestros días y el retablo de la bóveda lo había hecho el carpintero don Rosas Coral, cuya obra lo había ejecutado por cuenta del Concejo Municipal, los vidrios de color del recamarín habían sido obsequiados por don Toribio Macedo abuelo del actual don José Luis Poma Macedo, las imágenes se dice que fueron conseguidos en el tiempo de don Felipe Villagómez, cura español de la Parroquia de Pampas y se dice

que la imagen de San Jerónimo (chiquito) fue traída de Barcelona. No es de más advertir o dejar constancia que sobre las últimas ventanas de la torre de Pumash hay unos huecos que se dice fue para matar cajamarquillanos que querían ingresar a la población de sorpresa para llevarse la campana, sea cierto o mentira el hecho, esos tiempos eran las épocas de campanas a donde guardaban mucho celo y con solo ese motivo de desconfiar el robo de la campana la torre de Queyoc estaba bajo candado, a cuya puerta le salieron pies como al sapo y sabe Dios a donde se habrá ido.

FUNDICIÓN DE LA CAMPANA

La fundición de la campana no es una leyenda, sino un hecho verídico que descansa sobre un pequeño documento fechado y firmado. Sin rodeos voy a decir la oportunidad, de qué modo llegó a mi poder esa constancia.

El año de 1927, mi hermano José Pablo Silva, se había encantado de una señorita cajamarquillana que más tarde fue su esposa doña Teodora Robles Córdor, entre tanto teníamos una tía abuela paterna, la conocida doña María Silva Toscano, quien terciaba los amoríos del sobrino y por ello frecuentaba las visitas a la estimada tía, llevándole siempre regalitos como es natural, como también la tía recompensaba en especial alistándole ciertos fiambritos para su retorno a Pampas. En una de esas ocasiones le había afiambrado un cuy frito envolviendo la presa con un papel de San Lorenzo antiguo, manuscrito con tinta abano, a su llegada a casa me invita a participar del menú, antes que el cuy me llamó la atención su envoltura, que lo aceitoso de la presa había manchado el papel haciéndolo transparente pero era legible; ¿Qué cosa era?... Una hoja por lo visto de un legajo voluminoso que al romper adjuntó otro pedazo de hoja pero incompleta, la hoja de nuestra referencia, era un apunte de muchos gastos hechos en bien de la comunidad de pampas, entre ellos el pago de un alcance de ocho petacones al señor Valenzuela, maestro fundidor venido del pueblo de Huaraz de haber fundido la campana y sus

badajos a petición del alcalde don José Ramos, firmado por don Miguel Huaranga el 02 de enero de 1791, en su condición de tesorero de la comunidad pampasina, además en dicho documento decía, que se le exija a la gente a cumplir cuanto más pronto con la cuota para pagar dieciséis quintales de zinc, estaño y cobre que el maestro Valenzuela utilizó para fundir una campana para la iglesia de San Jerónimo y más dos badajos, es un documento simple muy lacónico, desde luego muy escaso en recursos de explicación, el hecho es que ese año se fundió una campana y dos badajos, sin saber donde se fundió y cuál de las campanas.

Pero la tradición pampasina a este respecto es muy vivo, ya que se dice que la campana fue fundida en Acrey y cuyo propietario era una familia apellidado Huaranga y se dice que fue abuelo de don Trifonio Ardiles y don Ladislao Silva Huaranga, quienes se creen ser dueños de la campana y de la más sonora, con la agrega que el primero de los enumerados dice; la campana de Huaranga tiene la inscripción que nomina a su propietario, pueda ser que sea cierto con la campana reloj o que llama a los escolares, pero con la grande no es cierto, eso sí que es una redonda mentira, por cuanto me he interesado al respecto, si bien es cierto hay una inscripción de no entender y la rajada en la misma torre la inscripción es clara y dice "Ora Pronovis" y no hay más.

Pero una tradición del que soy informado dice así; y se relaciona su narración con la fundación del pueblo. Dice que los primeros extranjeros que pisaron tierra pampasina fueron los portugueses que vinieron de Huánuco en busca de minas, acompañados por indios huanuqueños mineros y en Huánuco había una compañía portuguesa de fundidores de campanas que se llamaba "María Angola" y también un ingenio de fundición en Succhapampa de la misma propiedad. No faltaba quien decía que los fundidores eran una compañía de turcos y otros decían que eran

españoles y esa misma compañía de Huánuco había sido quien fundió la campana de la Catedral del Cuzco y decían que el nombre de María Angola le venía de que con ocasión de fundir la campana en mención, se presentó al horno de fundición una matrona cuzqueña llamada doña "María Angulo" portando un selmín de granos y pepitas de oro y los echó al molde de fundición de la campana, resultando tan sonora la susodicha campana; dice no sabiéndose si por inmortalizar el sentimiento religioso y filantropía de dicha señora se le dió ese nombre a la fundición de toda campana sonora de María Angola, de esta versión seremos informados cuando retorne el profesor Amador Valverde quien se encuentra en Cuzco por motivo de sus trabajos profesionales.

Analizando la procedencia del documento mencionado, mi abuelo paterno don Melchor Silva Toscano nos dijo; que él no se recordaba que tal vez su padre don José Silva Huerta, habría desempeñado la tesorería de la comunidad y como tal obtuvo muchos documentos concernientes a la comunidad y que a su muerte lo dejó en poder de la viuda, doña Manuela Toscano, pues era natural de Cajamarquilla y como toda su descendencia era semianalfabeta y no le daban importancia a tales documentos. Y pasado cierto tiempo, cuando fuimos a reclamarle el cuerpo del documento descubierto, ya mi tía nos dijo que lo había acabado todo prendiendo candela en su fogón, en vista de la importancia del papel mantecoso mi hermano se lo guardó y cuando le pedí que me preste para enterarme de otros gastos hechos por el tesorero me dijo que le había prestado a un profesor aijino, quien se fue a su pueblo sin devolverle, allí se acabó esa constancia.

Algunos de esos documentos que por causalidad se encontró, me imagino que así mismo en forma desapercibida existirá entre los papeles viejos de algunas familias notables de los tiempos pasados, como los

Milla, Huaranga, Acuña, Granda, Robles, Tapia, Acosta, Calero, Macedo, Alegre, Poma, Llapo y otros que fueron los nombres esclarecidos que hoy han desaparecido, deben haber testamentos, escrituras, transacciones, y muchas constancias donde figuran algunas declaraciones que se relaciona con alguna cronología histórica, y no se le da importancia por ignorancia. Antes que se me vaya de la mente, quiero dejar constancia de que quizás sea idioma turca la inscripción de la campana, las letras están claras, el hecho es que no se pueden modular sílabas; veo que tampoco es latín ni portugués, salvo alguna abreviación de alguna lengua; pueda ser que alguien sepa lo que significa María Angola.

CONSTRUCCIÓN DEL CEMENTERIO ACTUAL

La construcción del cementerio actual es muy reciente, precisamente corría el mes de mayo de 1920, tenía 09 años el quien escribe, cuando se trazó los cimientos del actual cementerio por los albañiles de entonces don Manuel Canta un hombre ya maduro y Jacobo Roque, un indiecito joventón; el sitio estaba lleno de paclash un arbusto de la región en forma abundante y además lleno de hierba de pumpush en forma tupida y más hierbas que estorbaban el pase del cordel del albañil, en especial el pumpush en plena floración con sus pétalos llamativos de azul amarotados, que los muchachos nos ocupábamos de recoger para el rezo en la tarde y rociar a la imagen de la Virgen María, me recuerdo como si fuera ayer, que muchos de los chiquillos de la escuela ayudábamos a correr los hilos de los maestros por entre las malezas mencionadas que se enredaban, recuerdo la presencia de las autoridades sin saber que cargo desempeñaban, ellos fueron; Manuel Alegre, Cipriano Valverde, Toribio Macedo, Antonino Silva, Bibiano Coral, Gregorio de la Cruz era un hombre que andaba con garrote, creo que era medio cojo, Epifanio Rojas, Pablo Coral y otros muchos, que de cuando en cuando se reunían y hacían bulla y dirigían el pase del hilo, parece que había gente que se oponía al trazo por defender chacras de cultivo, a eso obedecían la reunión y la bulla. Ese año y el siguiente se levantaron las murallas del cementerio y el año de 1923 en enero fue bendecido el Campo Santo por el párroco de entonces don Camilo Mejía (cura carcasho) y el primer cadáver que se enterró fue

el de una muchacha llamada Juana Calero que murió con paludismo en Huayanquita, sobrina de doña Paula Calero Viuda de Quijano; esto lo recuerdo como digo como si fuera ayer, para cuya bendición salió de la iglesia la Cruz Alta, los ciriales al son de la campanilla, después de celebrar la Santa Misa y los muchachos vestidos de blanco.

La construcción del actual Cementerio General se hizo, con un trabajo casi relámpago, por cuanto era una obra de gran envergadura, teniendo en cuenta cuantos miles de adobe se cortó y para poder levantar la pared; a las cinco de la mañana ya estaba anunciando la campanada, llamando a los ciudadanos obreros al campo de trabajo; a las siete de la mañana estaban bajo lista en el trabajo y sin renegar, don Manuel Alegre con su bastón en la mano estaba revisando de canto a canto toda la concurrencia, si habían llegado con sus propias herramientas.

Por lo visto se notaba que la gente estaba unida para obedecer a su autoridad y hacer un trabajo colectivo, para el beneficio igual de todos; pero el caso en los momentos actuales se observa divisionismo, ya nadie quiere obedecer a nadie, ya todos quieren mandar, nadie quiere ser inferior, mientras tanto cuando tienen oportunidad de mandar o dirigir una administración pública, no se sienten con capacidad de tal, desde ese punto de vista nuestro pueblo se ha malogrado. He aquí la desgracia y decadencia nuestra con relación a los pueblos vecinos que fueron chicos y les toca ser grande y al grande le toca ser chico.

Pues volviendo al caso de los trabajos del Cementerio General, a buena cuenta no se hizo en forma armoniosa y de acuerdo conjunto, sino un contrapunteo entre barrios, queyoquinos y pumashinos, que se desafiaban en hacer lo mejor y más pronto y como ningunos querían que-

darse atrasados trataban de superarse, en suma dentro de esa rivalidad y odiosidad que algunas veces se manifestaban con pugilatos personales concluyeron con una obra digna de encomio; que nuestros mayores nos dejaron como un recuerdo difícil de olvidar, ya que ahora no quieren hacer trabajos por acción cívica sino ganando por cuenta del Estado.

PUMASH Y QUEYOC.

Una hermana mayor de mi abuelito paterno doña Concepción Silva Toscano, había sido casada en Colcabamba con don Miguel Orellana, que por su madre pertenecía a la familia Auquiñivín; decía que había una viejita de esa tribu y contaba de sus pertenencias que abarcaba todo el barrio de Pumash de Pampas, decía esta viejita que no recuerdo su nombre que era prima cuñada de quien fue don Dionisio Cancán, que su abuelo había sido cacique notable de Colcabamba y había tenido dos hijos Diego y Florencio Auquiñivín, al primero le dejó como herencia por testamento de la ceja del cementerio de Colcabamba hacia Cajamarquilla y al segundo de la ceja indicada hacia Pampas hasta Kachirmacki, pero esas pertenencias fueron usurpadas por otro cacique llamado Pumashonku.

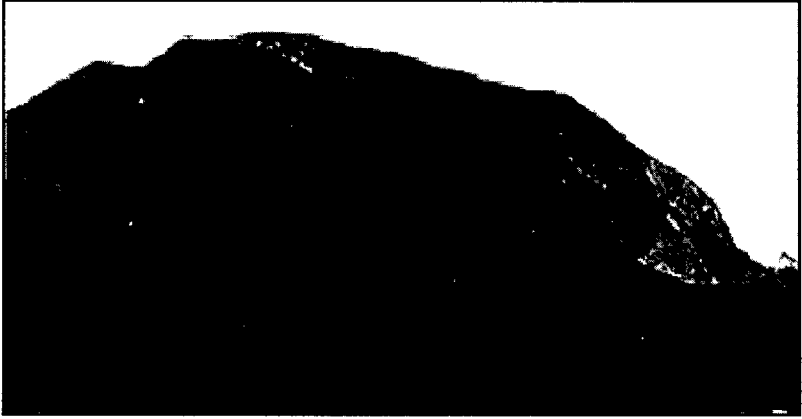
Aquella viejita de la tribu de los Yaruparia Auquiñivín, que precisamente fueron los fundadores del pueblo de Colcabamba, no se cansaba de hablar de la usura de sus pertenencias, que abarcaba todo el barrio de Pumash. Suceso ocurrido ya hace muchos años, que sus abuelos le habían transmitido en forma sucesiva. Desgraciadamente esta leyenda se habrá perdido u olvidado en Colcabamba, ya no existen mayores o personas aficionadas ante quienes se hayan quedado estos cuentos o tradiciones.

Lo curioso era que cuando Pumashonku se separó de Yaruparia Auquiñivín era muy joven, no sabía lo que hacía, en su lenguaje como



Vista panorámica de un sector de Copa, mirando hacia Colcabamba como una planta joven de Capusa que representa a Pumash.

decir “desazón” a quien se le había incorporado a su administración otro cacique poderoso que era de los Kelleyoquinos; haciendo así la oveja negra al actual barrio de Pumash que no pertenecía a Colcabamba ni a Pampas ni podía fundarse un pueblo independiente hasta hoy día; la contienda que sostuvieron entre las guerrillas de Pumashonku y Kelleyoc, era de entender que fue así; durante el gobierno de Huayna Cápac en el Cuzco y la presencia de españoles en Panamá, dice la tradición, que por la presencia de la terrible peste de la viruela, habían dejado de matarse peleando en una verdadera guerra campal, los rivales pumashonquinos y kelleyoquinos, porque el guerrero bravo del Kelleyoc nombrado Cachok había muerto con viruela y su pueblo lo personificó con el cerro tan fiero de Canchón.



En la presente vista se observa al imponente Bombón como símbolo natural de Queyoc.

Es sabido según la historia, que los españoles fueron los que transmitieron la peste de la viruela de Europa para América, porque también Huayna Cápac murió con viruela; los naturales en el Perú se asustaron de la presencia tan rara enfermedad que lo endiosaron con el nombre de “Kapak”, que en quechua quiere decir sagrado, luego también lo llamaron “Muru”, porque deja la cara borrada, a este flagelo para mal de males le había sobrevenido cuatro años de sequía o falta de lluvias, se habían secado los pequeños manantiales.

En este estado de cosas se habían presentado los españoles; mientras tanto el nombre de Keyoc y Pumash según se ve, derivan del vicio de palabras quechuas que los españoles no podían pronunciar con facilidad.

Para afianzar la verdad sobre la oveja negra de nuestra narración, tal vez los pampasgrandinos jóvenes no saben, que los documentos de la

redondela de la jurisdicción de nuestro pueblo se perdió definitivamente en poder de una señora apellidada Huaranga viuda de Milla que dada a su ignorancia lo había quemado prendiendo candela en su fogón.

Alarmados por esta actitud inesperada, los notables y autoridades pampasinos de la época, iniciaron la formación de un "Título Supletorio", encabezado por don Fructuoso Maldonado, un notable muy serio de la época, en cuya solicitud dirigida a la autoridad correspondiente ha enumerado los linderos trecho por trecho con relación a los pueblos vecinos y también se ha citado como testigos a dos ciudadanos notables de cada pueblo; entre ellos se anota como lindero no a Colcabamba sino al barrio de Pumash, que nominando el lindero norte dice: que partiendo del vértice de la unión de los ríos de Pariacoto y Cochabamba en Palmacuta, aguas arriba llega a Patsucuta y pasando por Cochabamba y Huacracuyín, llega a Quincha de aquí a Huachokpaktsa pasando por Nakyash llega a la Cruz de Cashapampa y pasando por una línea imaginaria por los filos del precipicio de Jama llega al estanque de Kachirmacki, siguiendo el curso aguas arriba pasando por Sillackacka, llega a la puna de Tocana; punto de partida del círculo que principió por Huarmey y citando como testigo a notables pumashinos a los señores Anacleto Alegre y don Juan Guerrero; la copia de este documento pasó por mi conocimiento, el mismo que se acompañó en un escrito presentado ante el señor Juez de Primera Instancia Dr. Marino Morán, en el juicio que sostuvo el Concejo Municipal de nuestro pueblo con la señora **Ernestina Vda. de Cárcovich de Casma por las Lomas de Mongón, que era propiedad de Pampas Grande**, cuyos documentos deben estar en Huaraz en alguna escribanía.

Otro documento que se relaciona con este mismo caso, es el testamento de don Cecilio Coral Huaranga, bisabuelo de doña Petronila Bal-

tazar Coral, en el sentido que los Coral adquirieron las vaquerías de Corjón y las chacras de Cárac de la familia colcabambina Cancán-Yaruparia Auquiñivín.

Esta puede ser la historia de Pumash y Queyoc, que sostuvieron una rivalidad permanente desde antes de la llegada de los españoles, los que fundaron el pueblo de Pampas uniendo a dos pueblos antagónicos para formar una sola causa colectiva, prohibiéndoles decir luego queyoquinos y pumashinos, sino dividiendo en dos barrios al pueblo fundado con la tribu de los Pumas, que con vicio de palabra se nominó como Pomas, siendo los Pomas de la derecha o barrio grande en quechua, de Allaucapomas y el barrio chico o de la izquierda de Ichocapomas, también en quechua; Allok e Itsok.

Los españoles no pudieron apagar la rivalidad de estos dos barrios pampasinos, ni tampoco podemos pacificar toda la vida, hasta nuestros días hay ese antagonismo de queyoquinos y pumashinos, quizás alguna vez termine esta diferencia, separándose Pumash para formar otro pueblo independiente; pensamiento utópico.

EL CORONEL CHARRIARTES.

Mientras se juzgaba el delito de don Secondino Huerta se sucedieron varios párrocos en la doctrina de San Jerónimo, sin poder hacer efectivo la deuda de don Anacleto Alegre y de don Secondino Huerta; como vieron la triste suerte por la que pasó el señor cura Eriguyen ya los otros no querían meterse en este cobro, hasta cuando fue nombrado cura de la doctrina de San Jerónimo de Pampas don Manuel Martínez.

Este cura astuto, cual don Pedro de la Gasca en los principios del coloniaje, sugirió a las autoridades superiores que se nombre una autoridad "Adhoc" para ver la mejor forma de cobrar a los deudores de la Caja Fiscal; como en efecto fue nombrado gobernador de Pampas el Coronel don Francisco Ijarro de Charriartes con el único objeto de hacer el cobro a los deudores y sin demora; cuando vino Charriartes ya los intereses de don Secondino Huerta se había hecho humo por el mismo hecho del tiempo transcurrido; mientras tanto don Anacleto Alegre que andaba fugitivo fue hecho preso quien tuvo que pagar sin resistencia en efectivo y como faltaba para completar la deuda le confiscaron su casa habitación que era un zaguán de regulares proporciones situado en la plaza de Armas, el que ahora es el local de la Escuela de Segundo Grado de varones, que el coronel Charriartes lo convirtió en cuartel, porque era tiempo de montoneros como se decía vulgarmente y con el correr del tiempo lo convirtieron en Casa Escuela.

Así fue el origen del local de nuestro Centro Escolar de Varones actual, a cuya casa todos los pampasgrandinos le debemos las infinitas gracias por habernos infiltrado la luz del saber borrándonos el velo de la ignorancia que es la desgracia más grande del ser humano. Como dice el dicho “preferible ser pobre y no necio, la necesidad del pobre se puede remediar prestándole y regalándole dinero, pero del necio es imposible porque necesita razón, cosa que no nos pueden ni prestar ni regalar” ¡Qué hombres tan felices serán aquellas personas que tienen el don del saber, cosa que no se puede comprar ni alquilar!

Precisamente bajo el modesto techo del local escolar aprendieron a conocer las primeras letras y garabatear sus primeros escritos nuestro mejores señores como don Cipriano Valverde cuyas proezas no debemos olvidar, don Nicolás Trinidad Rojas único por sus nobles sentimientos al que añora nuestro pueblo, no conformándose por su buena posición económica y reputación social, adquiridos fuera del límite de su pueblo y por último hombre filántropo que ha sabido emplear su economía en bien de la tierra donde supo respirar el primer aire de paz y tranquilidad de la vida; don Amador Valverde uno de los hijos de Pampas Grande que está al nivel de otras autoridades similares capacitadas en el ramo de nuestra Instrucción Nacional, y cerrando con llave de oro don Antonio E. Rojas Cadiillo actual Comandante de Aviación, ilustre peruano hijo de esta olvidada tierra pampasgrandina, que está al nivel de las exigencias evolutivas del mundo civilizado, como bravo militar de vastos conocimientos que vale lo mismo en las cinco partes del globo terrestre; así sucesivamente cuantos pampasgrandinos que siguen sus estudios y otros que versan en el escalafón nacional, a quienes desde estos renglones doy mis felicitaciones y cálidos aplausos con toda sinceridad, porque sois hijos dignos de su pueblo suplicando al mismo tiempo que no olvidéis a esta bendita tierra de leche y de miel.

Sin más preámbulos, acabemos con lo del coronel Charriartes. En el tiempo que los billetes del inca morían, tuvo la ocasión de ser gobernador el soldado en mención, cuando los curas no querían recibir en pago de sus afanes billetes sino febles y que eran tan escasos, dificultando así el fortalecimiento de los sentimientos religiosos, sucede pues, que don Manuel Canta Nanahuanca, padrino de una criatura llamada María Cruz, suplicó al señor cura suministrara los sacramentos bautismales a su ahijada a quien lo tenía cargado, el señor Martínez, lo primero que preguntó fue que si tenía feble para pagarle, como el padrino dio razón de tener solo billetes el desgraciado cura le negó el bautizo a la criatura que se sentía morir; resentido el padrino se retiró en pro de justicia hacia el señor gobernador, quien después de escuchar las quejas del padrino, se dirigió personalmente hacia la iglesia llevando en sus brazos a la criatura y pidiendo al señor Martínez que bautizara a la infante, que le habían nombrado padrino inesperadamente en vista del mal estado de salud de la misma, después de la ceremonia bautismal y asentada la respectiva partida dándole como nombre de pila del propio padrino como único recuerdo, por cuanto no había preparado su ajuarcito por la premura del tiempo; le sacó en pago un inca a lo que el cura se negó a recibir, entonces el coronel se lo devolvió el billete y le obligó al cura a servir gratis a los pobres amenazándole con un severo castigo, que él como autoridad había venido para hacer buena justicia a todo racional bajo el cielo y que él por ser cura no se escaparía, desde ese día el señor cura fue un ministro de Dios de a verdad.

La criatura del relato es la actual señora Francisca Silva, quien vive en La Victoria, es madre de Lázaro y Néstor; precisamente el hecho ocurrió por los años de 1876.

La verdad de esta tradición es que Charriartes no vino a confis-

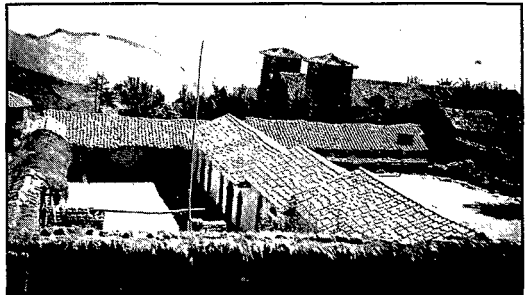
car los bienes de los deudores, sino que ya hacían más de veinte años que la casa de Alegre estaba embargada, lo que faltaba era la presencia del deudor para hacer la adjudicación respectiva quien se burlaba al llamamiento que le hacían las autoridades haciéndose el fugitivo. Así tuvo Pampas el honor de ser gobernado por un Coronel, quizás el primero y el único, en tantísimos distritos que existen en el Perú.

ESCUELAS Y SUS INAUGURACIONES

Después de la Independencia del Perú; las enseñanzas han corrido a cargo de Conventos, Seminarios y Monasterios; así fue en nuestro pueblo, la enseñanza había estado a cargo de los señores curas, dos días por semana, sólo los sábados y domingos, esto que no era una instrucción general sino la enseñanza del catecismo o de la doctrina cristiana; luego se habían creado las escuelas particulares dirigidas por ciertos señores que sabían leer y escribir, desde luego sólo se limitaba la escuela a enseñar a leer y escribir, sin sujeción a ningún programa educacional.

El año de 1873, con Decreto del gobierno de don Manuel Pardo se creó una Escuela Fiscal Municipal que ha funcionado hasta el año de 1910 año en que se inauguró la Escuela Fiscal Mixta y su primer director fue don Juan Gaona, con un sueldo de setenta soles mensuales, que funcionó en su propia casa, por estar ocupado el local actual por la Escuela

**Centro Escolar de
Varones 335 (antes del
terremoto de 1970)**



Fiscal Municipal que funcionaba como particular, acostumbrada ya de años, bajo la dirección de don Zenón Silva y no quisieron hacerle abandonar por cortesía, por respeto a la antigüedad de sus servicios hasta cuando cumpla el año escolar; funcionando al siguiente año en su propio local bajo la dirección de don Fortunato Gómez, separándose el año de 1912 la Escuela de Mujeres bajo la dirección de doña Clara Jiraldó.

La Escuela Fiscal de varones duró hasta 1919, el siguiente año o sea 1920 se inauguró el Centro Escolar Nro. 341 bajo la dirección de don Arturo García teniendo como auxiliar a don Jacobo Ramírez. Este Centro Escolar duró hasta 1928, año en que se clausuró convirtiéndose en Escuela Fiscal N° 3378, por segunda vez se dotó de Centro Escolar bajo el Nro. 335, que se inauguró el año de 1939 bajo la dirección de don Andrés A. Robles y también se inauguró el Centro Escolar de Mujeres Nro. 347, bajo la Dirección de la señora Tomasa Muñoz de Calero mientras tanto también han ido creciendo los barrios poblados de La Victoria, Chorrillos, Sháncac, y ahora último Kosma o Cullash, que cada uno tiene ya su fiscal o particular.

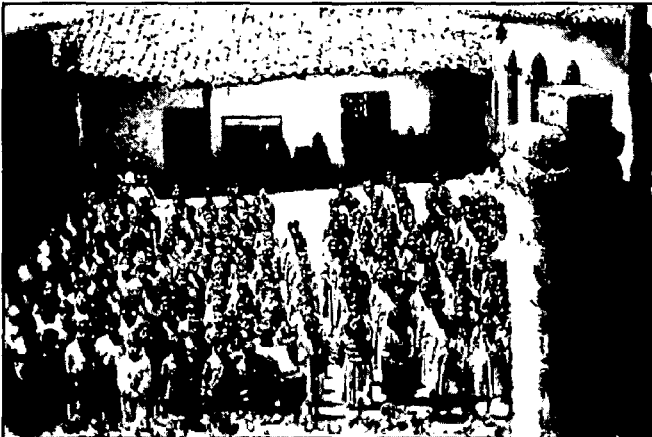
La Escuela Fiscal de la Victoria, se inauguró en junio de 1940, siendo su primera directora doña Vilelmina Ardiles Quijano de una manera interina, después doña Filomena Saturnina Alegre de Coral.

La escuela Fiscal Mixta de Sháncac se inauguró en mayo de 1950 bajo la dirección de la hábil señorita Delia Dextre Llanos natural de Olleiros, de la vecina provincia de Recuay; se está haciendo gestiones para tener escuela de la misma índole en los barrios poblados de Chorrillos y kosma; pero con todo tienen su escuela particular con el consentimiento del Señor Inspector de Educación Común de la provincia. Yo creo que en un futuro no muy lejano en Huanlla habrá otra escuela, porque así lo requieren sus necesidades dada la cantidad de niños de menor edad y la distancia de las escuelas actuales.

LOS MAESTROS DE ESCUELA DESDE 1918 A 1930

A la edad de siete años entré a la escuela por primera vez el año de 1918, lloraba mucho porque no me gustaba estar junto a unos muchachos que no había visto a mi lado, allí conocí al maestro Jacobito Ramírez, se decía que era de Olleros, un solo profesor al frente de 35 a 40 alumnos, se decía Escuela Fiscal

En abril del siguiente año o lo que es lo mismo el año de 1919, se decía que la escuela era Centro Escolar y era director don Arturo García, que peleaban y querían verse muertos con su auxiliar don Jacobo Ramí-



Alumnos en formación en el patio de honor del Centro Escolar de Varones N° 335, con motivo de una fecha cívica.

rez, quien nos decía que el director era un quirquincho, se decía que esta rivalidad se originó porque Ramírez aspiraba ser director, mientras que García tenía estudios como universitario carolino.

Los alumnos de ese entonces fueron: Bonifacio de la Cruz, Emilio Cordero, Hipólito Carrascal, Pompeyo y Santiago Papa, Juan Cancio Padilla, Eliseo Cadillo, Epifanio Dextre, Eugenio Calero, Eladio Coral, Sixto y Celestino Coral, Julián Jiraldó, Benito y Edmundo Alegre Coral, Ceferino de la Cruz, Manuel Cáceres, Nazario Mayhuay, Ceferino Camones, Gaudencio Cano, Pedro Macedo, Melanio Martínez, Rufino Poma (Mucu), Policarpo Quijano, Marcial Coral (Arash Huatia), Largio y Clemente Orellana de Colcabamba, Sinfonino, Marino y Fulgencio Osorio de Huanchay, Manuel Alvarado Cerna, Serapio Coral, Bernardo Macedo, Luis y Columbo Reynalt, Julián y Lorenzo Trinidad, José y Melitón Ardiles, Lutgardo Alegre, Melanio y César Domínguez, Teódulo Alegre, Teófilo Rosales, Agricio Salcedo, Máximo y Zenobio Salcedo, Humberto Broncano y muchos otros; estamos hablando de 1918 a 1919, los arriba indicados ya eran adultos de 16 a 20 años de edad, mientras el quien habla era un niño de 07 años.

El Profesor Antonio Sánchez nos enseñó un cántico escolar al hogar:

Hogar de mis recuerdos,
no hay sitio bajo el cielo
más dulce que el hogar.
A ti volver anhelo
¡Mi hogar!, ¡Mi hogar!, ¡Mi hogar!

Recuerdo como si fuera ayer, hasta la música y también aprendimos a cantar al árbol que decía:

CORO

Qué hermoso es el día que avanza triunfante,
al frente del solio sublime de Dios,
y cruza al espacio sin fin de los cielos,
por traer a la tierra la luz y el calor.

ESTROFA

Buscando una sombra plantemos un árbol,
que guarda en su tronco la sabia mejor,
allí protegido por verdes follajes;
que brota del alma la dulce canción.

Que también recuerdo la música, que sólo olvidaré con la muerte.
¡Felices días de la niñez!

El año de 1920, en el Centro Escolar aún era el director don Arturo García con su auxiliar con Antonio Sánchez.

El año de 1921, el Centro Escolar con su director don Santiago Velásquez (Kechua Shanti), tenía como auxiliar a don Ciro Izaguirre, con motivo del Centenario de la Independencia Nacional hicimos una excursión a Cajamarquilla en donde encontramos a nuestro querido profesor Antonio Sánchez.

El año de 1922, año fatal para mí, era el Centro Escolar con su director don Augusto Berrio y su auxiliar don Ciro Izaguirre y nosotros no cumplimos el año de estudios por nuestra orfandad.

El año de 1923, el Centro Escolar tenía por director a don Jorge Montes, ese año los hermanos “huácchas” estuvimos en la escuela particular de Huanra con don Novato Cano como profesor que nos acompañó sólo medio año.

El año de 1924, el Centro Escolar siguió con su director don Jorge Montes y tenía como auxiliar a don Viterbo Maguiña, hasta ese entonces los alumnos de la escuela, todos los años desfilábamos el 28 de Julio, hechos unos soldados con Kepí y rifles de madera, vivando a San Martín, Grau y Bolognesi, jurando matar a los chilenos y rescatar Tacna, Arica y Tarapacá, los rifles fueron hechos por don Marcial Gamarra y Silverio Torres, carpinteros. Ese año don Jorge Montes nos enseñó a ser BOYS SCOUTS, y marchar no con rifles ni kepís, sino con palos que lo llamaban báculos y con sombreros que los llamaban cascos; ese año los hermanos huérfanos seguimos en la escuela particular de Huanra con don Eladio Coral de profesor.

El año de 1925, el Centro Escolar tenía a don Cantalicio Cotillo como director y don Viterbo Maguiña de auxiliar, ese año se compró la Banda de Guerra compuesta de seis cornetas y dos tambores, los trajo don Julián Alegre Benigno de Lima, fue don Manuel Alegre el alcalde, recibiendo los instrumentos con vítores y discursos; el Sr. Cotillo no cumplió como director sino don Arturo García, don Cantalicio se despidió de nosotros con llanto, era un profesor muy sentimental y lloramos todos.

El año de 1926, el Centro Escolar tenía como director a don Julio C. De los Ríos y su auxiliar fue don Artemio Dextre, pero en el mes de Julio fue reemplazado por don Lizardo Rodríguez; un arequipeño muy creído, tosco y rígido, los alumnos le teníamos mucho miedo y como su auxiliar llegó un viejito apellidado Paredes, mientras Dextre tampoco cumplió el año.

El año de 1927, se hizo cargo como director del Centro Escolar don Amador Valverde Granda, hijo del lugar, flamante normalista que el pueblo entero, no sólo los padres de familia, lo recibieron con mucho entusiasmo con sus auxiliares don Froylán Gonzales y el Señor Paredes. Ese año se hizo una excursión a los pueblos de Huacllán, Succha, Coris, Quisuar y Huanchay con una banda de guerra digno de respeto, el único en las vertientes después de Aija además llevando el deporte de fútbol, ganando los partidos en todos los pueblos con su guardavalla impenetrable el mismo don Amador y don Columbo Reynalt que hacía las veces del auxiliar Paredes.

El año de 1928, siempre don Amador Valverde Granda como director ya no del Centro Escolar que se clausuró, solamente de la escuela Fiscal con sus auxiliares F. Gonzales y don Marciano Poma Maguiña de Cajamarquilla.

Año de 1929, la Escuela Fiscal siempre tenía como director a don Amador Valverde G. Sus auxiliares fueron siempre Gonzales y Mashi Poma; jovencito dejé de estudiar quedándome en tercer año de primaria, pues más de las veces no llegaba a concluir el año de estudios y como tal no daba exámenes, una persona abandonada, ya llegando a la pubertad.

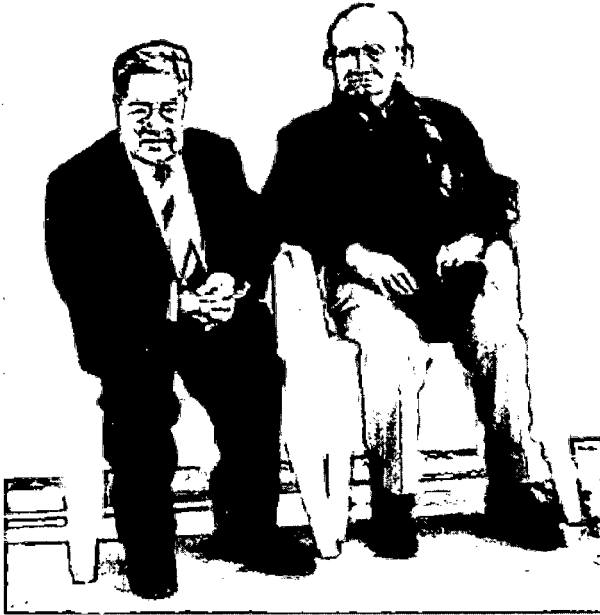
Año de 1930, seguía don Amador Valverde como director, pero en vista que habíamos muchos jovencitos que no podíamos estudiar más del tercero, pidió don Amador facultad de la superioridad para dictar el cuarto año con examen oficial, en forma particular, pagando mensualidades los padres de familia, a donde nos matriculamos más de 16 alumnos; pero lamentablemente no pudimos responder los haberes del profesor, que sólo estuvimos al primer semestre y nos despidieron sin cumplir el

año de estudios, sin esperanzas de estudios, a bregar en la vida, cada uno como padres de familia o simplemente como hombres tal vez borrachos, coqueros, ordemales e irresponsables, etc., etc.

Hizo la casualidad por mi parte que el año de 1931, ya futuro padre de familia, comprometido con mi futura esposa la señorita de entonces doña Leonidas Huerta Poma, hija de don Natividad Huerta, quien me resintió, porque no me dejaba de explotar como operario gratuito, tratándome como a cualquier peón vulgar, aún ofreciéndome pegar, resentido de esta actitud innoble para mí, me fuí a Huaraz y me presenté como voluntario para la Escuela Militar de Chorrillos, que estaba aceptando en la Conscripción Departamental de Reclutamiento, hizo la fatalidad que no alcancé a la medida de estatura que en forma mínima exigían y era de un metro con 60 centímetros y yo sólo tenía un metro cincuenta, muy chiquito, ¡Qué desgracia la mía!...

Pero Dios es grande, de una manera inesperada me encontré en la calle con don Amador Valverde, a quién le conté en forma quejosa mis circunstancias, luego de escucharme me aconsejó para seguir estudiando, para lo que se ofreció matricularme al Centro Escolar de Huaráz al quinto año de primaria; sin haber estudiado el cuarto cumplí el año en buena forma habiendo tenido buenos profesores, entre ellos los señores: don Lizandro Coral, don Teófilo Méndez (Chinchis), don Julián Rodríguez y ese año conocí al profesor Juan Benjamín Alzamora que trabajó contratado en el Centro Escolar de Huaraz, porque los de quinto año habíamos pasado de 80 alumnos, fue para mi una bendición para hoy poder expresar un sí o un no con cierta libertad; también el único año que estudió mi hermano menor Atilano Silva, que no pudo cumplir por su delicada salud, el clima de Huaraz no le hallaba.

He aquí los profesores que trabajaron en la Escuela de Pampas Grande desde 1918 a 1930, a quienes les conocí y recuerdo de ellos como si fuera ayer, teniéndoles una gratitud a todos y cada uno de ellos que descansan en un lugar muy especial en mi mente.



Don Abundio Silva Colonia en compañía de su profesor don Amador Valverde Granda en un encuentro en el Club Pampas Grande en Lima.

Pampas Grande, 1952

TIEMPOS DE LA COMUNIDAD.

LAS COFRADIAS.

Los tiempos de la comunidad en Pampas han sido tiempos de oro pampasino, casi es de sentido común que las cofradías se originaron con la llegada de los españoles, como es sabido la cofradía era la unión de devotos de una imagen o la hermandad de una agrupación religiosa, costumbre trasladada por los españoles a toda la América Latina.

La cofradía nació durante la edad media, del gremio de ciertos artesanos que formaron para contrarrestar la expansión de los latifundistas que extendían sus feudos, este gremio elegía su santo patrón y agarraba tierras de cultivo a nombre del santo, con cuyo cultivo pasaban la fiesta y tenían de donde atenerse, en cambio se celebraban grandes fiestas cada año a nombre del patrón de la cofradía, obra de pueblos católicos, siglo de fe obligada y de la libertad restringida.

Esta costumbre en nuestro pueblo, no sólo fueron terrenos de cofradía, sino vacas, ovejas, telas hechas como jergas, bayetas y cordellates, cuyas entradas después de la venta pasaban a formar parte de la economía de la iglesia, con dicho dinero se ha ornamentado la sagrada casa del pueblo católico de Pampas, siendo por ello la mejor ornamentada y conservada entre tantos pueblos de las vertientes.

Este es el pasado más trágico y época de oro que tuvo nuestro pueblo; esta es la que más me interesa y es la más oscura, no poseo ninguna documentación, por eso es que digo que es la más oscura para mí, pero sin embargo voy a narrar algunos hechos y costumbres que por tradición lo sé, aunque para narrar de una manera concreta aquel hermoso pretérito se necesita un poco de tiempo y dinero, yo no cuento con esas facilidades por pertenecer a una cuna muy humilde, pero eso no me hace imposible, que empujado por mi pequeña afición y guiado por mi curiosidad narro de una manera infantil y muy en especial lo que fue en Pampas “Roku Usha”, contado por mi abuelo don Melchor Silva Toscano.

ROKCU USHA

En quechua “rokcu usha” significa oveja mocha, pues rokcu usha era una cantidad considerable de ganado lanar que tenía como señal las dos orejas despuntadas para evitar contrabando o contra señales, esa manada le pertenecía a la iglesia; en tiempos determinados se hacía la renovación de los arrendatarios, que así se denominaba a la persona que los cuidaba y no tenía que ser cualquiera, sino los notables del lugar, personas capaces de responder de las pérdidas que pudieran tener y la ventaja era al partir la utilidad, tanto en ovejas como en lana; este sistema de cofradías y rokcu usha ha hecho caer a muchos notables, hasta el extremo de hacerles perder sus intereses a favor de la iglesia, dada la razón que de una manera ciega les hacían cargo de las pérdidas, sin tener en cuenta el flagelo del tiempo a falta de lluvias o alguna enfermedad, el arrendatario era nombrado por la fuerza, renovables cada cuatro años y quien llevaba la cuenta era el alcalde, es decir esta autoridad no era como ahora, el que presidía el Concejo Municipal, sino era la nominación que se le daba a cierta persona notable o cacique que velaba por todas las entradas de la comunidad quien era nombrado en una asamblea en

pleno cabildo por unanimidad de votos con la intervención del señor cura de la parroquia.

Es de imaginarse que con la fundación del pueblo se crearon también las cofradías, como para tener rentas y sufragar tantos gastos que demandaba la iglesia y para ello fue Rokcu Usha, la que ha contribuido más que cualquier otra cofradía en bien de la iglesia. Y dice su aplicación era como sigue: Luego de ser trasquilada la lana se distribuía entre tantas mujeres libres, como viudas o solteras emancipadas, a quienes se registraba en un padrón especial que estaba en poder del alcalde, autoridad máxima del pueblo, esa entrega se les hacía bajo peso por relación para que entregaran ovillones de hilo en un tiempo determinado y ante un llamamiento especial que era el tiempo de urdir la tela “aullitsiquí”, donde un maestro tejedor urdía la tela; para lo cual los mayordomos de la imagen a cuya cofradía pertenecían, tenían que entregar una botija de chicha, plantada la botija en la plaza y tal que ese día se urdía la tela, era día de fiesta, por cuanto se reunían todos los notables e hilanderas, más subalternos de la comunidad que tenían un montón de trabajos relacionados a la cofradía, las hilanderas no completaban su trabajo con sólo entregar el hilo u ovillón, sino que tenían que cuidar la olla en cuyo interior estaba llenado el ovillón mientras el tejedor urdía la tela que constaba de cien a doscientas varas, o más.

Entre tanto el gobernador bien uniformado con un sombrero “tarro de untu” o tongo, su capa de pana roja o verde y un bastón en la mano que era insignia de mando, desde muy temprano estaba en la plaza junto a las botijas de chicha, que con cierta vasija iba probando el contenido de las botijas si correspondía o no a las necesidades exigentes del tiempo, mejor dicho si la chicha era buena o mala, de lo contrario era una autoridad tan severa que no entendía disculpas, sino después de la sanción,

muchas veces injusta; esto hacía revelar a los que recién se infiltraban los sentimientos humanitarios de justicia y que todavía existían los instintos perversos del mandón total ibérico, que defraudaban los derechos sagrados de libertad del hombre.

La tela que salía del telar ya tejida, se tenía que vender, pero antes de todo esto se tenía que perchar y para lo cual un empleado especial tenía que ejecutar ese trabajo; perchar quiere decir ponerla afranelada con la ayuda del cardón con su perchero que se llamaban palmares, en un local construido cerca de la población, hoy "Perchacuna" propiedad de la familia Acosta, que hasta la fecha se le llama con el mismo nombre y tal vez muchos pampasinos no sabían de qué se derivaba el nombre de ese lugar, que antes de ahora pertenecía a la comunidad y con un fin especial.

Si el caputillo o cordellate, que así se llamaba a la tela negra para hacer la "huara" o pantalón del masculino o pañón para la mujer, se tenía que curtir o hacerla doble, que lo llamaban batanar y lo verificaban en un curioso horno que calcinaba a un batán de piedra, en cuyo batán se curtían, con un continuo refregar, el indicado horno estaba establecido en el lugar que hoy es "Batán" propiedad de la familia Tapia. Completados todos estos trabajos de los cofrados, se procedía a vender la tela por la fuerza a todos los habitantes del lugar, por un precio determinado una cantidad de varas conocidas como mayor de dos varas, salvo que a alguien le gustara tomárselo aunque sea toda la existencia, eran los tiempos de abundancia de cualquier artículo y escasez del dinero, en aquel tiempo una vara de tocuyo asargado costaba diez centavos de peso y un saco de papas amarillas de seis arrobas y seis libras costaba cuatro reales de peso que lo llamaban medio petacón.

Nos cuentan que esa costumbre ha durado hasta muy acá a nuestros días y como que todavía tenemos ancianos y ancianas que nos pueden contar esas costumbres; el valor de la tela pasaba a favor de los gastos de la iglesia; el enorme velo negro del templo que se utilizaba en la Semana Santa con su Cruz verde en el centro, antes de ahora había sido de caputillo, desde luego industria netamente pampasina, pero créanme señores, dicen pesaba demasiado, ni más ni menos como la conciencia de cada cual.

BARBECHOS Y MAYORDOMÍAS.

En tiempo de la comunidad y las cofradías, se hacían los barbechos para la siembra de papas, que era la única cofradía agrícola; a mediados o fines del mes de abril, después de un acuerdo a pleno cabildo y ser anunciados todos los comuneros por medio de notificaciones y un pregón de los “Campos”, eran subalternos especiales que se ocupaban de todo lo relacionado al cuidado de los sembrados de la comunidad.

El día citado tenían que estar todos los ciudadanos con sus respectivas yuntas y su guiador a disposición de las autoridades, quienes tenían que asignar qué cofradía les tocaba y el punto de reunión era el fundo de “Jama” actual, que quiere decir descansar, fundo de la familia Colonia Pineda, que precisamente antes fue un lugar de la comunidad, de donde se disponían al trabajo sea a “Queyoc” o “Pumash”; mientras tanto los mayordomos que así se llamaban a las personas encargadas a pasar la fiesta de una imagen a la que estaban nombrados, tenían que estar al pie de la yunta que les correspondía con su respectivo poto de buena chicha y su “takta”, nuestro jóvenes ahora no saben lo que es la “takta”, pues era una especie de almuerzo para los trabajadores, que consistía en un selmín de papas sancochadas y un pedazo de queso a la disposición de

cada yunta, con la agrega que en aquellos tiempos la yunta no trabajaba sin guiador por más viejos que fueran, si el mayordomo era algún encofetado o puntilloso como se decían, la takta consistía en un selmín de cancha, maíz de Huaraz, tostado y un molde de queso añejo.

Concluido el barbecho de tantas cofradías, recién los particulares pasaban a hacer en sus “sheuas” respectivas, estoy tan seguro que la juventud actual no sabe lo que es la sheua, pues hasta la fecha la sheua existe; era una medida agraria no conocida por su dimensión, mejor dicho era una extensión de terreno que pertenecía a cada comunero en cada raté, y raté era el lugar de la agrupación de sheuas; por ejemplo en Pumas, raté de Shancayán, Tayatá o Ultu, etc. En cierta ocasión, guiado por mi curiosidad, estando en Huaraz en el estudio de un abogado oí decir a los naturales del vertiente de Chiquián, “Chullus” a lo que nosotros nombramos sheuas.

En aquellos benditos tiempos de la comunidad, tiempos de abundancia, tiempos del maná, tiempos de hombre dados a las jaranas y amores, pasar la mayordomía era forzoso, como ahora el servicio militar obligatorio; al comunero que pasaba una fiesta ya sea como mayordomo, inca, sargento, capitán, llavero o alférez, etc., se le asignaba en forma perpetua una sheua en las tierras de la comunidad, con constancia de un documento firmado por el alcalde, el Juez de Paz, el cura, que se llamaba adjudicación. Tal es así que un forastero que pasaba una fiesta, ya era propietario, llegando así tan fácilmente ser comunero pampasino; cosa tan difícil según las leyes adquirir la comunidad de indígenas en pueblo ajeno. Precisamente esta costumbre habría originado para que con el correr del tiempo desaparezca la comunidad y las tierras de las cofradías, tan fácilmente en Pampas han venido a descansar en poder de ciertos codiciosos semilatifundistas.

Se dice que a las personas que se negaban a pasar una fiesta se le quemaba su casa, porque se le reputaba de hereje o brujo hechicero; el mayordomo, quien tenía que pasar la fiesta, tenía que pagar los derechos de la misa al señor cura luego hacer un banquete al público y también proporcionar para el pueblo una distracción en la víspera con juegos artificiales, quemando cohetes y cohetones y un sin fin de ruedas y castillos, obras de buenos pirotécnicos y tenía que sostener la borrachera de tantos venticuatrinos, a buen decir el mayordomo era la persona que celebraba el onomástico de aquella imagen o la fecha de su exaltación al reino de los cielos y así sucesivamente cada funcionario daba la fiesta según su atribución como era nombrado, como alférez, sargento, capitán, etc.

Como la Santa Iglesia está llena de Santos, las fiestas tenían que sucederse alrededor del año; como se dice la mismísima vida del cigarrón de la fábula. ¡Qué felicidad la de nuestros antepasados!, para ahora sufrir el invierno evolutivo que nos pesa a los actuales pampasgrandinos, siempre que miremos a los vecinos o pueblos circunvecinos, que han acumulado sus provisiones en su época, para contrarrestar la miseria de la evolución, cual hormiguitas y abejas que tienen sus colmenas llenas de miel del adelanto y progreso como Carhuás, Aija y Recuay, hoy provincias.

En aquellos tiempos la cosecha de papas era muy solemne, como en el barbecho y la siembra, se principiaba también la cosecha por las cofradías, la cosecha se hacía por lo general en el mes de mayo, época en que toda clase de animales eran gordos, especialmente los toros, que eran las yuntas, en ese tiempo el pueblo estaba lleno de forasteros que venían a ayudar en el saque de papas, al que se llamaba "Allapakoc", muchos de ellos venían trayendo negocios; era el tiempo de ver y gozar la pelea de toros gordos y maduros, de seis y siete años, enormes

bueyes de 300 kilos de peso y más, era el tiempo de la jarana y de conseguirse amores nuevos, para aquellos tiempos eran tiempos de goce y para nosotros serían tiempos de confusión porque todo era danza, jarana y borrachera.

No sé si sería cierto o algún chascarro, que contaban de Cabana; en cierta casa se moría una señora y la ama de casa manda a una niña ante una vecina que era su comadre para que le preste un crucifijo sin desconfianza, la niña se presenta apresurada ante la vecina diciendo:

-¡Madrinita! dice me vas prestar tu Santo Cristo, ¿o se desconfía Ud.?, mi abuelita se muere.

La madrina le contesta

-¡Qué ocurrencia! Cómo te voy a desconfiar esa porquería; - Entra al cuarto hija y busca dentro de la barbacoa, debe estar junto con las racuas. Si esto es cierto, aquí vale decir herejes y salvajes y no un pueblo tan fiel.

¡Querido lector!, mientras la memoria va pensando una cosa, está maldita mano cual caballo desbocado se va por otro lado, pero con todo volvemos al caso; las cofradías de terrenos han sido numerosísimos; sería un rompecabezas decir cuales fueron, porque todos están usurpados por nuestros burguesillos, con muchísima razón los ancianos dicen suspirando ¡Ay, tiempo!, y recuerdan con dolor aquellos tiempos de abundancia que no volverán.

¡Ay! ¡Tiempo tiempillo!
te fuiste con el sonido del cepillo

mi corazón se quedó dando como el martillo
esperando tu vuelta como el capillo.
Esperar la vuelta del quien se ha pasado
es del completo y del todo enajenado
es orgullo del quien piensa nuevos ideales
sin duda del quien goza buenos cabales.

Querido lector, volviendo a la cosecha de papas se dice que se cosechaba de manera admirable un sin fin de variedades cual exquisitas y arenosas, entre ellas la “panguash”, amarillas o ashó, el milagro, yana yurac, jalka huarmi, condorhuarmi, pucashuytu, reyna juana, semitilla, diospallankín, pumapamaquín, anaspapekán, torupahuakrán, chincus papas para probar a la nuera, yurakpalta, sokupalta, anku y choloque, papas especiales para el tocos, maravilla, cerreña, dos clases de laspa, polvorín, yanajuytu, mishiparoscán, pucahuarka, calluash; como también se conocen papas importadas en años recientes como el huasahuasi, casa blanca, pucalón y muchos otros.

De una porción pequeña de terreno sacaban cantidades increíbles de papas, que escogían, primero el tsunín o papa de monda, para pasar la fiesta o para celebrar acontecimientos en cada familia o casa, luego el cullpán que eran papas para venta o consumo el que se llamaba papas de sancochar y de pachamanca o como decíamos aquí de huatia, durante las cosechas, eran los “Campos” los que se dedicaban al cuidado de los sembrados de la comunidad, llevando al coso municipal cualquier animal dañino, menos los burros de Taita Ramo, que eran burros blancos y pintados que pertenecían al Señor de Ramos, con el que entraba triunfalmente montado el día domingo de Ramos hasta el altar mayor desde el cementerio, dichos animales pastaban donde querían; los Campos en tiempos de cosecha eran los que atendían el horno de la pachaman-

ca, no había necesidad de obligarles, ya sabían el trabajo que tenían que desempeñar, luego los mayordomos tenían que preparar el famoso “pokti” o caldito de queso y su papaleku para las autoridades con huatia de la mejor papa y para el público el utsuaka con queso; eran las tardes de toda clase de distracciones y juegos como el tal ratapuche, shahuero, chayapullín y tantos como más adelante se verá; cuando se les hablaba de esos pasados, nuestros viejitos que todavía se recuerdan hasta se ponen a llorar, cuentan que en aquellos años de abundancia sólo sacaban las papas amarillas y dejaban el resto, porque no habían personas que se ocuparan de las cofradías, pues les vencían los propios.

En esos tiempos de la comunidad fue que nuestro pueblo de Pampas alcanzó su mejor hegemonía sobre sus vecinos, fue precisamente como los años de España en tiempos de Carlos V y Felipe II, tierra donde nunca se ocultaba el sol, tiempos como los del Rey Sol, Luis XIV de Francia, como de Federico el Grande de Prusia, como en tiempos de Catalina esposa de Pedro de Rusia e Isabel de Inglaterra; pues en esos tiempos de la comunidad se ornamentaron la iglesia, tal como se ve y no obstante cuantas alhajas han desaparecido en tiempos de los curas; se adquirieron las campanas, se trazaron, andenaron y empedraron las calles, se levantaron los edificios públicos, como son la propia iglesia, las torres, la casa cural, los despachos públicos, el cementerio y otros como caminos, tanques, acueductos o aseguías, etc.; digo andenamiento de sus calles y estoy seguro que todo pampasgrandino que pasea en la población, no tiene la curiosidad de recorrer su conciencia y examinarse, por saber quien o quienes y cuando andenaron la recta del que es ahorita de doña Modesta Collas, hacia el Chorro en el Jirón La Mar, después en el Jirón Comercio la recta de don Víctor Broncano hasta la Señorita Patricia Martínez; toda la recta hasta la esquina actual de don Lorenzo Trinidad, la calle Leguía, junto a don Novato Cano hacia la familia Ardiles, la parte

superior de la Plaza de Armas y más que todo el atrio que antes había servido de cementerio; cuyas obras dignos de ejemplo son de nuestros antepasados, lo que ahora ya no se puede poner una piedra ni un adobe bien puesto, ni siquiera conservar lo adquirido que es una verdadera desgracia decirlo así, que el descuido no sólo es de las autoridades sino de todo pampasgrandino sean chicos o grandes, sean ricos o pobres, sabios o ignorantes, sean viciosos o virtuosos, sean jóvenes o viejos; bien es cierto, la mayor culpa la tienen quiénes?... para eso son los jóvenes enérgicos, bravos y altivos, para estos jóvenes cultos, entusiastas, que sueñan la unión, el progreso y por último que miran el desenvolvimiento posible con relación a las ambiciones de la evolución, que es el maestro quien nos guía ... ¿Ahora los jóvenes qué harán? ... supongamos que están dotados del don arriba narrado, ¿Qué se hace? ... Se forman Instituciones, Comités que tienden a velar su mejora y progreso, pero esto no se conseguirá en Pampas Grande nunca por las razones que más adelante se dirá. Pero fue el tiempo de las cofradías en la que Pampas llegó a tener fama de ser el distrito más grande y de aquí que tal vez se haya confundido sus documentos de redondela.

En el año de 1920, los ciudadanos honrados se valieron del periódico El Huascarán y La Acción, que se editaban en la capital de nuestro departamento para atacar los latrocinios ocurridos en tiempos de los curas; ultimando el cura Camilo Mejía con muchas alhajas de oro en los años de 1921 y 1922.

Fueron sin duda tiempos en que se refaccionaron la iglesia, además de la construcción de los despachos públicos y del cementerio general actual, el mejoramiento de los caminos a todos los pueblos vecinos, hay que tener en cuenta el camino grande a Cajamarquilla era por Hullmash, Jama, Pacracoto, Liriococha y Hueku, y el camino actual por Aktsicruz y

Ñivín, el camino a Huaraz por la puna fue por Huamancalla que unía el camino de los huancheanos que hacían sus ramales por Huakurupampa y Chacuapuzio que pasaba por Ñivín.

Eran los tiempos de la unión, donde obedecían la disposición de las autoridades sin oposición de ideas, el pueblo era como un cuartel, cuyos soldados se mueven juntos a la voz del jefe, quizás serían los tiempos en que no se conocían divergencias y pleitos a no ser entre mandones y jefes, como el que sucedió según la tradición, el pleito que sostuvieron don Román Narbey con don Secondino Huerta, el primero por defender los derechos de la comunidad en las feraces tierras de Acrey y Pashicutu que el segundo quería aprovecharse, este juicio habría sido de proporciones, tal es que cuando Huerta perdió el pleito, el pueblo agradecido entregó a Narbey los pastos de Bombón por cuenta de sus honorarios, provocando otra contienda con la familia Jauregui de Cochabamba que también se creían ser dueños por concepto de unos documentos endosados a su favor de parte de un cura apellidado Ascarza de la parroquia de Santo Domingo de Yaután que a su vez obtuvo documentos virreinales de su primer dueño la familia Cortés, quienes obtuvieron de una manera legal de los medidores de tierra ordenados desde el Rey de España, con sus límites correspondientes los pastos de Bombón, Shampall, Huetapakok, Muchca y otros nombres, en compañía de un colono español llamado Bruno De la Grande, de la vecindad de Yaután.

Se dice que por evitar la pelea de pampasinos y cochabambinos ya que una vez habían dado muerte a un cochabambino en Varatsuyanán, este lugar se llama así, por cuanto se alistaron los garrotes para la pelea en ese sitio, como también hay otra teoría, que allí fueron alistadas las varas para mandar a Callanca (Pira); en suma don Manuel Custodio Acuña en compañía de un comerciante huaracino apellidado Alvara-

do, habían rescatado de los cochabambinos los pastos mencionados, haciendo un arreglo armonioso ya Acuña con Narbey dividiéndose los pastos de Bombón y sus anexos afirmando el de Acrey y Pashicuta en bien de la comunidad pampasina. Estos documentos referidos a las peñas de cochabambinos y pampasinos se encuentran en poder de don Manuel Alegre Guerrero pasado a su poder por don Domingo Alegre Acuña (Coletto) al vender su casa que es actualmente de Alzamora por cuanto Coletto fue nieto de don Manuel Custodio Acuña, comprador de Bombón.

Esas tierras de Pashicuta y Acrey, toda la vida han sido codiciados por muchos usureros pampasinos para sí, que merced a ciertos hijos de la comunidad pampasina, que han sido y son honrados y desinteresados, son reconocidos y los únicos y ciertos pedacitos de la puna como tierras de la comunidad, sobras de tantos que tuvo nuestro pueblo y quizás cuantos desvergonzados estarán afilándose las garras para desaparecer lo poco que quedó de la comunidad.

COSTUMBRES Y DIVERSIONES

Es de imaginarse que en los tiempos de la cofradía, la vida era tranquila, era el tiempo de la abundancia e inocencia, todos obedecían a la voz de una sola persona, como decir no había oposición de ideas el pueblo no conocía rivalidades, era el tiempo donde un tunante entonaba su cancioncita en la puerta de su amada; **“Gracias a Dios que tengo dos camisas, uno viejo en el cuerpo y otro que me tienen ofrecido”**. Esto parece conformarse y confundirse entre el espíritu gracioso de un hombre tranquilo y el ambiente inocente en que vivían para entonces. Mientras el sentido literal del verso nos está diciendo, que nuestro trovador ya no tiene camisa, porque el viejo se ha de acabar y el quien le ofreció no le ha de dar. Ya parece que estoy oyendo la Coronguina de Ñullhui Calero y más acá la de Esteban Pineda, mientras sigue la borrachera, ya se oye la discusión de dos sabios desde aquellos tiempos; es la debilidad del pampasino en decir que ellos manejan el lenguaje y el saber y discuten, ¿Qué discuten? “Elemento es alimento y alimento es elemento”, estas dos palabras no tienen ni principio ni fin, toda la noche y aún es peor ahora nuestros jóvenes con la yapa de que se incluyen con buenos coces porque son muy machos, precisamente de algunas arrobas.

DIVERSIONES

Cierta señora, en una conversación muy al respecto a las diversio-

nes decía; que los pampasinos somos muy libertinos desde “uné” (muy antes); con decir esto la señora no quería malograr a los pampasinos que son dados al libertinaje, sino lo que quería decir era que eran muy divertidos, hombres dotados de un espíritu humorístico y alegres, que se pasaban la vida más de las veces entregados a ciertas distracciones y bien no se equivocó la señora con decir que éramos libertinos porque hablando a la verdad lo somos y muy al propósito. Pues volviendo al caso, las diversiones en aquellas épocas, eran a menudo unos de los más sencillos y pacíficos y otros de los más trágicos y criminales, desde luego se formaban extremos por la sencilla razón que vamos a narrar:

Uno de los motivos principales para una diversión eran las fiestas, especialmente la de San Jerónimo, el día de la entrada de carga, y la corrida de toros, donde se han registrado crímenes sin precedentes, actitud de hombres embrutecidos por los efectos del alcohol, lo que tal vez en otros pueblos haya sucedido muy raras veces; con esto sólo me refiero a los que se han consumado con muertes; los maltratos y peleas salvajes que habían no era de contar ni almar, porque era un dicho vulgar del tiempo, la fiesta que pasaba sin peleas era una fiesta muy fría y triste, que no era digno de recuerdo y lo más curioso era que el día de la antevíspera o entrada de carga, la borrachera y pelea era de la gente baja (ashnu fiesta e indio pelia), y el día de la corrida, toru fiesta y mishti pelia.

El otro extremo de las diversiones eran muy monótonas y sencillas, que se hacían con ocasión del carnaval, de algún cumpleaños o quitafiaque, por lo visto cada cual en su casa donde se bebía muy poco y se comía y bailaba mucho; pero lo más atrayente, típico, cómico, melodioso, histórico, estratégico, romántico, distraído y yo creo que hasta vulgar eran los juegos (puklla), adivinanzas (jamutsiquí) y cuentos donde se pasaban noches enteras entregados a gozar la verdadera tranquilidad, llenos de una

sinceridad que era interrumpida por una carcajada a mandíbula suelta; esta vida se gozaba en el “jatu” o vaquería entre marzo, abril y mayo; en la época de la cosecha de papas y en la cosecha de trigo, “era takré” entre agosto y setiembre. Los juegos eran: el shahuero, orecita, chaya- pullín, huerta súa, ratapuchi, Martín, esconde la piedra, Jaca-llapé, cullusuté, ¡ay! florón, quillicsha, y otros muchos; los cuentos se concretaban a narrar la vida de los curas que se enamoraban de mujeres y sus fracasos, donde se derrochaban las risas; después cuentos de zorros, de achiqué, de cacaramá, de Juan Catorce y otros tantos; las adivinanzas que pasaban de cientos.

Yo no sé, si estas costumbres, especialmente las **pukllas** se hacían solamente en nuestro pueblo o sería en todas partes, no sé si sería inventado por los españoles o sería de los incas o solamente de los pampasinos de aquellos benditos tiempos que jamás volverán para hacernos castigar nuestros dientes débiles que están colocados en mandíbulas delicadas por donde pasan las hojas de afeitar si son masculinos o polvos y pinturas u otros artificios sin son femeninas, en el afán de contrarrestar la acción destructora por la vejez prematura que del mundo viejo estamos condenados a soportar con una risita, que vamos a igualar a aquellas carcajadas de esos cuerpos de nuestros antepasados formados con verdadero esbeltez y consistencia, que después de gozar sus abriles despreciaban los diciembres con risa, cuya boca llena de dientes que los había dotado el dios de los elefantes, mientras en nuestros días, estamos sufriendo en marzo esperando el abril de nuestra vida para reírse que no podemos hacerlo a falta de dientes, que unas veces nos parecemos a un conejo por tener dos y otras veces a una vaca porque ya no tenemos ni uno.

Voy a narrar cómo se hacían ciertos juegos, por que estoy viendo que nuestros jóvenes se están olvidando, especialmente nuestros niños yo creo que ya no tienen ni noticia.

SHAHUERO.

Entre el mes de marzo y abril en la época de vaquería del templado era la época de gozar; se reunían en determinada pampa no muchachos sino hombre maduros así como mujeres armonizados con un charango y una vihuela; se daba principio al juego que concluía con el baile de “cashahuashashé”, mientras tanto ya estaba dispuesto media alforja de riquísimas papas al fogón, ni qué decir de los quesos y famosos “pokti”, que estaban a la disposición de apagar la hipocondría de los paladares fatigados por el juego.

Se trata de *shahuero*, se formaba una rueda, las mujeres intercaladas con hombres que se sostenían de uno al otro con las manos, luego se elegía un shahuakok o lacero que se paraba en el centro armado de una bufanda u otro objeto apropiado para enlazar; luego la ronda entonaba una canción en quechua sobre la marcha que lo hacen de un paso lento, si el shahuakok es varón los del mismo género entonan así:

“Niño mózoka shahuankapakmi,	(“Niño mozo para enlazar)
shahuero, shahuero,	(Enlaza, enlaza,)
oro cadenahuan, seda pañuhuan,	(Con cadena de oro o paño de seda)
shahuankapakmi	(Para enlazar)
shahuero, shahuero:”	(Enlaza, enlaza”).)

Mientras las mujeres daban la contra al decirles o cogerles de la parte noble, por ejemplo, si es miserable nadie y nunca se lo han dicho, hoy es cuando o si es cojo o tuerto por ese defecto y así por el estilo, dando la canción así:

"Metarak shahuanka,	(A donde laceará,)
imatarak shahuanka,	(Que cosa va ha lacear,)
shahuero, shahuero,	(Enlaza, enlaza,)

(... aquí el insulto)

(...aquí el insulto)

miserable, mallakepak huanícar,	(Miserable, muriendo de hambre)
jircatarak shahuanka	(Lacearás el cerro)
o cashatarak shahuanka,	(O lacearás la espina,)
shahuero, shahuero", etc.	(enlaza, enlaza, etc.)

Concluyendo la canción por decirle, si el shahuakok es joven, que ha venido a buscarle (*fulana*) diciendo por la más vieja y mejor que sea una asquerosa del barrio; si es viejo por la señorita más delicada y coqueta del lugar. Finaliza el acto al anuncio de un estribillo que a la vez dicen todos:

"Shauill", "Shauill..." ("*lacear*", "*lacear*" ...), sigue a una marcha ve-
loz que ejecuta la ronda; en este momento, el lacero que ha soportado
cuanta vaina, escoge a su víctima para enlazarla y ponerle al centro y
hacerle la represalia. La que ha caído al lazo, esta vez tenía que soportar
las querellas que se le ha de levantar; esta vez la canción cambia, hala-
gando a la mujer, las mujeres y los varones a desprestigiar, si no pueden
enlazar sigue dentro de la ronda la misma, donde se le duplican las que-
rellas, hasta que pueda llevar su reemplazo; entre tanto con el continuo
ejercicio todos están sudando.

ORESITA.

Este es un juego de lo más risueño y al mismo tiempo un poco ma-

licioso, aquí se aprovechan los amantes para asegurar el vínculo de la unión. Pues es una ronda compuesta de hombres y mujeres que dan su vuelta cantando:

Sale luna, sale estrella oresita	(bis)
Relumbrando todo el mundo oresita	(bis)
En el medio de esta pampa oresita	(bis)
Formaremos una rueda oresita	(bis)
El pañuelo que me diste oresita	(bis)
No fue para separarnos oresita	(bis)
Ayer vino... oresita	(bis)
En busca de... oresita	(bis)

En esta última estrofa, los puntos suspensivos indica el nombre de la más vieja o viejo o algún loco o defectuoso, que ha venido en busca de la más joven o de la más linda niña.... y sigue la canción.

Bándoka kashkash oresita	(que hubo aviso oresita)
Huiyak huiyakllash oresita	(que estemos al tanto oresita)
Chaccha chacchallash oresita,	(oído, oído oresita)
Cercachonash oresita	(ya está cerca oresita)
Kechonash oresita,	(que ya está acá oresita)
Paradito oresita,	(de pie oresita)
Soltadito oresita,	
echadito oresita,	
Sentadito oresita,	
Palmeadito oresita, etc.	

Luego se confunde con un sin fin de movimientos como:

Rueda ancho oresita, rueda corto oresita, zapateadito, palmeadito, y por el estilo que va obedeciendo la ronda y de un derrepente se oye una voz de “cógete pollo”, a lo que todos quedan abrazados y el que se ha quedado sin pareja, queda multado y pierde el sombrero que se le entrega cuando haya cumplido su sentencia con un “cashahuashashé”, así sucesivamente sigue la ronda hasta cuando se concluya de multar a todos, quien abraza a un multado queda multado.

MARTIN.

Este juego por lo visto parece ser inventado por los criollos; porque tiende a la sublevación de un pastor esclavo contra el patrón, parece que por medio de este juego, ya se hacían sentir en tiempos de la esclavitud el sentimiento de la libertad o al menos después de la libertad, querían recordar con desprecio al fracasado patrón con esta distracción.

Para jugar Martín, hay que pararse formando una columna de uno, luego se elige el Martín o la Martina que es el pastor, en seguida sale el patrón que empieza a preguntar el paradero de Martín desde la primera persona de la columna hasta la última, los interrogados le dan la noticia de lo más ridículo o mejor dicho malogrando la dignidad de Martín. Por ejemplo: que lo vieron pasar bien coqueado en ambas caras, con una flauta en la boca, borracho hasta no más, montado en un burro viejísimo sin orejas y tuerto con mata desde las orejas hasta el rabo, llevando consigo en el anca a la loca de “Matara”; así cada uno procura dar una noticia de lo más ridículo o gracioso. Acabada las preguntas el patrón va llamando, ¡Martín!, ¡Martín!, a través de la columna, al fin Martín contesta al llamado de:

P - ¡Martiiín! Llama el patrón.

M.- ¡Jayy! (¡Queeé!). Todo en quechua.

P.- Imata ruranki? (¿Qué estás haciendo?)

M.- Chinllín, chinllinta huiyaku. (Estoy escuchando música de fiesta)

P.- Kanyanlla manacu huiyarkeki? (¿No fue ayer que escuchaste todo?)

M.- Cananran gústaman. (Todavía hoy me gusta)

P.- ¡Ajá! Métak usha? (¿Dónde está el ganado?)

M.- Cayé pachancho (En ladera quemada).

P.- Imata micun? (¿Qué cosa come?)

M.- Uchpatachi (Ceniza o debe ser ceniza).

P.- Jéka mánacu pachanta llekan? (¿Eso no le malogra el estómago?).

M.- Pitsatsicunkiman carkan. (Hubieras hecho barrer)

P.- Mehotakyacun? (¿Dónde toma agua?).

M.- Shapra puquiocho (En el puquio lleno de barbas).

P.- Manacu shapranka tucshin? (¿No le hincan las barbas?).

M.- Afeitatsicunkiman carkan (deberías hacer afeitarse).

P.- Mecho punun? (¿Dónde duermen?).

M.- Píncullo puntacho (En la punta de la flauta)

P.- Manacu jépek rodan? (¿No se precipita de allí?).

M.- Perkatsicunkiman carkan, (Deberías hacer andenar)

P.- Pitak mitsin? (¿Quién pastorea?).

M.- Ichic cutúchi (La criada chica).

P.- Imatatak micun cutúchaka? (¿Qué come ella?).

M.- Mejorninka carneruta. (El mejor carnero).

P.- Métak patronapak apatsimunéquikak carneroka? (¿Qué es del carnero, que tenías que mandar para la patrona?).

M.- Oketintaka, pachajichcapintaka apatsimorkatak (Mandé el ano y desperdicios de la panza)

P.- Jétaku merecin ¡Oh! (¿Acaso merece eso?).

M.- Mastam merecin (Mucho peor que eso merece)

P.- Qué biscuchiqui (Toma tu biscocho)

M.- Munatsu, kamchi maspak quécanki. (No quiero, eso te hace falta a ti)

El patrón le asesta golpes, le ofreció bizcocho con tal que le esperara, Martín procura colocarse delante del primer hombre que forma la columna; entonces el hombre de la cola hace de Martín. Esta vez ya no se hace las preguntas, simplemente el patrón le pide cuentas a Martín y así sucesivamente, hasta que se acabe toda la gente de la columna.

¡AY! FLORON.

Para este juego, hay que sentarse en rueda, eligiendo a uno que es el dueño del florón que se sienta en el centro, luego se forma una cadena de las manos como para que una bolita o una piedrita de su vuelta al rededor de la rueda, al son de una canción que dice:

¡Ay! Florón, ¡Ay! florón,
en mis manos, ¡Ay! florón,
quépanatak pasarillan, (ya pasa por acá)
huakpanatak ticrarillan (ya vuelve por allá)
... y así, ...

El florón pasa de mano en mano y el que está en el centro procura quitar al más descuidado, mientras los de la rueda procuran no dejarse quitar; quien se dejó quitar, entra al centro como dueño del florón, como se tarda en recuperar su florón se le dice, que ya va ha reventar el pollo o que está huero el florón.

CHAYAPULLIN.

Es un juego de hacer ejercicio, como para el juego anterior tiene que sentarse en rueda, luego elegir un dueño de la “chaya” que es un palito que hace de huso, lo que emplean las mujeres para hilar lana; cuando este palito que lo llaman pirua y piruro ya tiene hilo se llama chaya, pero, no se qué será “pullín”, debe ser una palabra que se empleaba para dar más colorido al juego. Organizado todo, el dueño de la chaya da su vuelta por detrás de la rueda repitiendo, “chayapullín, chayapullín”..., dos o más vueltas en la que deja el palito detrás de uno de ellos; como no se haya dado cuenta el elegido, a su vuelta el dueño de la obra le asesta un buen golpe pidiéndole el trabajo con la palabra “métak chaya” (qué es del huso?), sin dejarle que busque el palito que precisamente segundos antes se quedó junto a él o ella, mientras no consigue la chaya sigue recibiendo la corrección, luego de conseguirlo ya es dueño de la chaya que va a dar vueltas para elegir su víctima o al menos le hace delincuente al mismo que le pone el palito como para que se pueda sentar sobre ella sin darse cuenta y haga su represalia, mientras el resto cuida su dirección y si se da cuenta salta con la misma, como para alcanzarle al dueño antes que tome asiento darle de golpes que lo va a entregar la chaya de lo más pronto. Total, cada uno procura castigar y no ser castigado, dando por resultado una formidable transpiración.

RATAPUCHI. (Escondarse)

Ratapuchi quiere decir esconderse, este juego es muy apropiado como para esconderse sabe Dios con quién. En efecto se elige uno de los más viejos o viejas que hace de padre o madre que los distrae o les venda los ojos a los que van a buscar, mientras los otros se esconden. Como se imagina que se hayan escondido, salen los buscadores, quie-

nes procuran chapar, entre tanto los fugitivos procuran no caer presos, prefieren llegar ante su madre sin la intervención de nadie.

JACALLA APE.

Para este juego hay que formar una cadena de personas, cada uno sostiene al otro de la cintura haciendo así una columna que hacen de cuyes, luego se elige otro el más ágil que hace de "huehuash" (comadreja), a la cabeza de la columna está el más forzulentito que es el cututu o cuy macho, el que va a enfrentarse con el enemigo. Se da comienzo al juego con que la comadreja debe llevarse de uno en uno a todos los cuyes, mientras el cututu defiende con bravura su familia, animando a la tropa con el monótono sonido de cutututututu, kats, kats, kats, kats,... mientras los otros contestan, huic, huic, huic, huic,... cull, cull, cull, cull,... Este movimiento dura mucho, hasta que cansado el huéhuash se da por vencido o de lo contrario acaba por destruir la madriguera de cuyes.

ESCONDE LA PIEDRA.

Este es, una fila de sentados, todos con el seno listo para esconder lo que se ha confiado. Salen dos a la contienda, uno a esconder la piedra en el seno de cualquiera de la fila de sentados, pasando por dos veces, introduciendo la mano hecho en puño que porta la piedra en cada seno, aparentando dejar escondido en cada hondo; pronunciando la palabra repetida de "esconde la piedra, esconde, esconde la piedra,...", terminado, le obliga al contendor que pida la piedra, el que está al tanto dónde deja la piedra, más es adivinar y luego pedir a una sola persona, diciendo, dame la piedra, como no ha dado con la clave sigue siendo el que pide; mientras de la fila se ríen calificándole de anciano, desmolado o sordo; pero si dio con la piedra hace de escondedor.

QUILLICSHA.

(*Cernícalo*). Se forma una ronda, se elige uno que esté dentro que es una chacua (*perdiz*) en una chacra de papas, que está a sus anchas saboreando los tubérculos, entonando su alegría y tranquilidad con un *pirhuish* y *pirhuish* a lo que otro elegido, que está afuera de la ronda, hace de quillicsha le sorprende apareciendo en el cerco, que se sube sobre el lomo del más grande y le dice (en quechua):

Q.- Chacua papallari (*perdiz vengo en pos de papa*).

Ch.- Cachintsic, utsuntsic, quesuntsic apami
(*traiganos sal, ají y queso*).

El otro se va y regresa trayendo todo, que se lo entrega todo y la otra se niega a darle papas, diciendo que se sirva montón de nada y a lo que el otro irritado le ofrece sacarle otro montón de plumas. La perdiz acepta con desprecio y sale andando por entre la ronda, mientras se le anima con Saltallé quillicsha, brincallé quillicsha, quepapis tokutan, huakpapis tokutan (*salta quillicsha, brinca quillicsha, inca por acá, inca por allá*), dando paso libre a la chacua y obstaculizando el paso a la quillicsha. Precisamente lo va a coger en el intervalo de dos personas que forman la ronda, las que quedan a hacer de chacua y quillicsha, así sucesivamente.

CULLU SUTE.

Una columna, sosteniendo de la cintura al que está delante de cada uno, esta es la columna de troncos; el que está elegido como jalador, se presenta y pregunta uno a uno qué tronco es, los que van contestando imaginándose de los troncos más fuertes y soberbios que puede haber, a lo que el otro asustándose o conformándose según el tronco. Concluido

todo se pone a coquear asegurando que le será fácil vencer con poco trabajo; luego principia aparentar de remojarse haciendo gracia y media, que el agua no llega o que le vence, se desbarranca al suelo y principia por jalar el tronco tomando por los pies a la primera persona de la columna hasta el último.

MARIA ANTI.

Como para cualquier otro juego, hay que formar una ronda, las mujeres a un extremo y los varones al otro; luego se entona una canción, esta canción es el antojo de cada cual, quiere decir que las mujeres escogen el nombre de alguna planta o flor que guarde simetría (rima) o al menos parecido con algún descuido o debilidad del hombre y así lo contrario, los varones contra las mujeres: por ejemplo, las mujeres cantan:

Ms.-	Také jirca hueklla hueta	(bis)
	(Aquel cerro flor de cardo)	
	Pitana metanarak hueklayecatsin	(bis)
	(A cuántos le estará malogrando)	
Vs.-	Také jirka kemish hueta	(bis)
	(Aquel cerro flor de mito)	
	Pitana metanarak kemllapecan	(bis)

(A quienes le estará llamando con seña)

¡Eh, aquí! las simetrías; en la primera estrofa, hueklla con hueklayecatsin y en la segunda, kemish con kemllapecan. Así sucesivamente, escogen simetrías, con el cuidado de acoplar a la música de la canción. En seguida se baila, dando vueltas alrededor de la pampa, acortando y alargando la ronda entonando un estribillo que dice:

¡Quía! ¡Quía! ¡Quía! ¡Quía! Quialita.
¡Huaya! ¡Huaya! ¡Huaya! ¡Huaya! Huayalita;

Después de cantar varias veces y danzar, para la ronda formando una fila; de uno de los extremos, sea de la parte de varones o mujeres, principia la cadena a pasar por entre el brazo del primer hombre que forma la cadena para acabar con el último, al son de una canción:

María Anti acralashun (bis)
(María Anti Escojamos)
Sí tsun Anti perdillanqui,
(Si pierdes Anti)
Colis huanuhuan trocacushkak.
(Te cambio con abono de col)

Mientras tanto, sean las mujeres o varones tratan de hacer equivocar el encadenamiento, según el extremo que haya principiado, para hacerle multar, por hacerle pagar con un buen "cashahuashashé".

VIUDITA.

Esta es una ronda que marcha a paso lento cantando:
Soy viudita me manda la ley,
Quiero casarme, no hay con quién.

Antes que todo hay un elegido que hace de viudo o viuda, que está en el centro. Cuando acaba la canción hace un alto la marcha y pregunta uno:

¡Viuda, estás?

Contesta la viuda. ¡Que recién se ha despertado y está pensando levantarse! Sigue la marcha y sigue la canción, a otra pregunta dice:

¡Qué está vistiéndose!

Y así sucesivamente, hasta cuando haya concluido de vestirse de una manera muy decente, muchas veces de unos vestidos que ni conocemos; luego se ha puesto los guantes y agarra su paraguas, entonces a la última pregunta dice estar ya viuda, en este caso, la ronda hace un alto definitivo y se sueltan las manos. La viuda principia a elegir su novio alrededor de la ronda:

Ni con este, ni con este, ...

Hasta cuando encuentre uno de su agrado al que se lo abraza diciéndole, **¡Sólo con este!** Los demás también deben abrazarse; para eso debe ser siempre impar la gente para que uno quede sin pareja y quedarse multado. Esta vez de viuda quien quedó sin pareja.

HUERTA SUA.

Para huerta sua, hay que sentarse en rueda formando con los dedos una especie de cerco de la huerta, cada individuo debe estar con su respectiva prenda de cabeza; después se elige una dueña de huerta que tiene que ser una viejita que está en compañía de un perrito faldero.

El ladrón de la huerta se presenta bien coqueado y se le tiene que elegir al más gracioso de la reunión para que haga pirueta y media.

Enseguida pregunta a cada persona qué fruta es, cada cual procura

decirle por la fruta más sabrosa; de cada respuesta el ladrón hace con torsiones como si estuviera saboreando la fruta; luego el ladrón principia a sacudir las frutas, procurando que el sombrero caiga dentro del cerco; concluida la tarea el contrabandista procura penetrar a la huerta a lo que las espinas del cerco se oponen. Después de muchas gracias al fin logra su objetivo, mientras el avio está listo se da cuenta la dueña que lo persigue con su perrito, trata de quitarle todo el robo, en este estado cambia de aspecto el juego, la viejita que está con los robos que eran frutas, esta vez ya no son frutas sino sombreros de ladrones que han sido sorprendidos en actitud de robo o cualquier otro delito en agravio del que posee las prendas. Pero como los sombreros les corresponden a hombres y mujeres, se escogen a un solo montón de cada género. Para justificar la falta de los hombres o varones se nombra un juez del género opuesto o mujer y viceversa para justificar la falta de las mujeres. Los delincuentes de una manera aparente ya están huidos tirando la suerte con coca, haciendo ver así, las costumbres de la época; cuidando, en esos tiempos las autoridades y los señores curas eran de obedecer de una manera ciega y los castigos se cumplían con resignación.

El quejoso o la quejosa, tenía que ser un viejo o una vieja, obstinadamente caprichoso, algunas veces para desgracia sordo, que oía falso o sólo a su favor, dando así más colorido al acto de acusación, que por lo sencillo y natural de la contienda producía risa; por ejemplo: en marzo y en el templado, era el juego, “la quejosa se presentaba portando el sombrero de un delincuente ante la gobernación y le dice:

¡Señor Cubrinador! (*¡Señor Gobernador!*) El dueño de esta prenda, valiéndose de mi ausencia se ha penetrado a mi casa, se lo ha tomado el caldo de mi cuajo con todo el puntsún (cuajar de rumiantes) y no contento con eso, del poto del cuajo había hecho un montón de “ciryana” (juguete,

que ronca run run); "Pido justicia a la autoridad, en castigo, que haga de niño recién nacido y se balbucee absolutamente desnudo en una cuna"; esta acusación se le hacía a un hombre de 40 a 45 años, si era el mes de mayo se le decía que se había subido a una barbacoa y se lo ha comido toda la papa seca, robando de otro vecino media alforja de ají en venas; si era mujer se le acusaba de haberse robado la ropa de cama para fabricarse una muñeca de un metro y medio de tamaño o algo más con lo que se distraía haciéndole las veces de novio, en vista que ningún hombre le hacía caso.

Así sucesivamente se imaginaban de acusarles de unos delitos que, francamente no existían ni pudieran cometerse. Según los delitos el juez daba su sentencia, cuyas sentencias se contraían a cumplir todos al mismo tiempo, acompañado de un "cashahuashashé"; por ejemplo: Al uno de servir de mesa en un banquete, al otro a servir de silla, servir de esquina, de espejo. Esto era por lo natural que se jugaba al último, porque era adecuado como para despedirse.

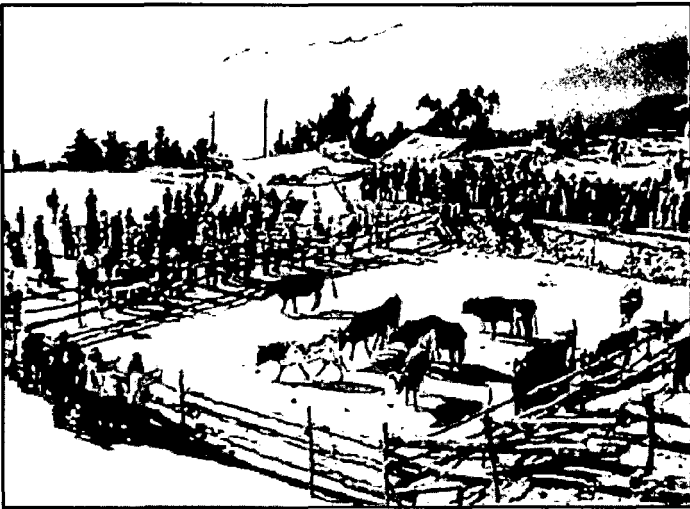
Estos juegos aún se practican en la actualidad en el barrio de Huanlla, jurisdicción de La Victoria; durante los meses de agosto y setiembre en las eras que se preparan para cosechar el trigo; es verdaderamente curiosa esta costumbre, en el lugar ya indicado, pues se remoja con agua la era como para hacer barbecho, en las horas de la mañana, cuando ya está listo el remojo o shumpa se introduce una manada de cabras u ovejas, que se les pasea en el terreno remojado para que se forme barro o se madure, esta operación se hace hasta las cinco o seis de la tarde, media hora después, ya está la era a cargo de otra manada de hombres traviosos que se ponen a jugar con el pantalón bien arremangado y las mujeres la pollera bien pintsacadas, a las primeras horas de la madrugada la era está hecha un espejo, la gente se retira después de servirse medio selmín de

trigo pelado bien hervido con azúcar y otro igual de mazamorra de calabaza o tocos. Si estos juegos se han realizado no en la era, se retira la gente después de servirse un buen plato del clásico pokti con su papayanu.

CASHAHUASHASHE.

El cashahuashashé, era un baile que más de las veces se le obligaba a ejecutar a los castigados en los juegos, era un disfraz, que el varón se ponía los vestidos de la mujer y la mujer lo contrario; en una palabra era una verbena en una feria como en nuestros días; el hombre procuraba cuanto pueda representar exactamente a un borracho enamorado y la mujer a desprestigiar el galanteo del seductor, la mujer procuraba deshonorar la dignidad femenina, ya con sus palabras inadecuadas, muecas de mujer no digna, como para decir que las mujeres son así; después unos ataques y represalias, malogrando la dignidad de la buena reputación de ambos géneros, concluía con un baile en estado de beodez completo, se decía que de muchas divergencias se amistaban y era el momento todavía donde deshonoraban la delicadeza de cada cual, suficiente es imaginarse la actitud de hombres graciosos que simulan las actitudes de beodez completo, que un compadre se orina o vomita sobre el compadre, o comadre llamándole por el nombre de su marido o carea a una persona que no es su marido recordándole el día que la sedujo, mientras su marido se fue por sal, (que antes de ahora se proporcionaba salitrón, que uno mismo traía para el consumo de la casa) y así sucesivamente; el que no formaba la cuadrilla del “cashahuashashé”, gozaba dándose unas carcajadas hasta cansarse. Luego se desplegaba la gente, después de concluir la glotonería de la abundancia que contaba cada familia en aquellos tiempos.

FIESTAS



Una de las fiestas costumbristas es la tarde taurina, en la vista se observa un coso preparado en el campo deportivo de Pampas Grande.

Antes de ahora las fiestas habían sido numerosas, hoy en día se ha reducido de una manera muy notable, será porque va decayendo la fe religiosa que era el factor principal para el culto católico. En nuestros días las fiestas de una manera muy fría y de mal humor, los funcionarios ya no son los notables del lugar como antes, sino ciertos inmigrantes que por

descuido de los del lugar ya tienen la sien erguida por razón de economía y haciéndose el notable del pueblo, sirven de funcionarios celebrando sus fiestas al estilo de sus pueblos degenerando así las costumbres lugareñas, que sólo los mayores o de aquellos tiempos sabemos esas fiestas, como más adelante veremos.

En nuestros días, los jóvenes no saben, ni tal vez se imaginan como celebraban las fiestas aquellos tiempos.

Las fiestas más notables eran las de San Jerónimo, Patrón del pueblo, el 30 de setiembre, la Purificación de Nuestra Señora Virgen María, lo llamaban La Purísima, el 08 de Diciembre, la Navidad el 25 de Diciembre, Todos los Santos el primero de Noviembre, el año nuevo Primero de Enero que lo festejaban con el nombre del Niño, Los Tres Reyes el 06 de enero, Socorrita el dos de Enero, los carnavales, Semana Santa que lo celebraban con mucha pompa, especialmente el Jueves Santo día del llavero, San José el 19 de Marzo, el día de nuestro Amo o Corpus Cristi el segundo jueves de junio, que motivaban mucha inmigración de negociantes, la Ascensión del Señor, que por ser fiestas móviles no tenían fecha conocida, San Juan el 24 de junio, por último la fiesta Cívica el 28 de Julio, aniversario de nuestra Independencia, que era muy solemne, con su respectiva corrida de toros.

Voy a narrar de manera concreta, como era la fiesta del Patrón que era la más solemne entre orgías.

El día de Nuestro Amo, que así se decía a la fiesta de Corpus Cristi, después de misa, toda la gente sin excepción se tenía que ir al Cabildo a las elecciones, para elegir a todos los funcionarios para el rededor del año. Aquí se elegían mayordomos que eran los funcionarios que

adornaban el Altar y mandaban decir la misa; estos a su vez tenían que nombrar otros sub-funcionarios que dependían de ellos mismos que se denominaban mayores y kellis u obsequiantes. Estas elecciones eran presididas por el Juez de Paz y se hacían bajo diligencia especial. Los kellis o obsequiantes eran los parientes o amistades más íntimos de los que salían elegidos. Los mayordomos a más del altar y la misa tenían que dar un banquete al público que se entregaban a una glotonería hasta envidiable porque habían personas o familias que no se conformaban con lo que comían, sino tenían que llevar a sus casas vasijas enteras de que comer, para esto el mayordomo tenía que llenarse de obsequiantes que eran de leña, por lo menos de quince o veinte cargas, de carne de ocho a diez carneros o un toro o vaca, de verduras otros tantos como la leña, jora de tres a cinco sacos para elaborar botijas enteras de chicha, pero qué chicha; casi como dicen del mismo Pachacútec, alcohol de dos o tres latas, cera de una a dos arrobas, que aquellos tiempos se vendían en marquetas y por el estilo, por lo mínimo que se contaban, obsequiantes y mayores se dedicaban a adornar el altar y la efigie de la imagen a quien correspondía el mayordomo, en la forma más atractiva y elegante que podían hacer junto con los cereros.

EL INCA.

Otro de los funcionarios era el Inca, en otros pueblos hace las veces de capitán, en nuestro pueblo como más adelante veremos, menos en Huanchay, hace las veces de mayordomo. En nuestro Pampas, el Inca casi no tiene relación con el culto religioso, sino con ocasión de la fiesta, se presenta a acompañar la misa y la procesión reluciendo sus vestidos imperiales tal como resaltan las historias por nuestros monarcas legendarios exhibiendo la borla encarnada o mascaypacha y el cetro de mando representado por el hacha de oro, rodeado de sus pallas o esposas

consigo su edecán el Rumiñahui y numeroso séquito, representado por el público expectante; que a la verdad era un acto atractivo porque era la manifestación práctica y real de la historia de nuestra patria en tiempo de nuestros incas. Estaba acompañado de una orquesta compuesto por violín y arpa.

Una vez, se dice había llegado un conchucano a la fiesta y decía que nada le había gustado las fases de la fiesta, sino un poquito la danza del Chimú (chimudanza) y se refería a las pallas; ¡Eh! aquí tal vez el origen de esta mujiganga o sea la civilización de Chimú. En conclusión el Inca era el funcionario que ayudaba a hacer bulla en la población con ocasión de la fiesta y cómo los mayordomos estaban llenos de obsequiantes, porque también tenía que dar banquete al público y todavía desde cuando empezaba, hasta cuando termine las fiestas; desde luego no dejaba de hacer gastos onerosos.

EL SARGENTO.

Otro de los funcionarios era el Sargento, era un indio que andaba de calle en calle, con un rejón adornado de cintas, mientras él mismo estaba con su vestido de cualquier día, estaba acompañado de la Banda Carri-zal, era el encargado del aseo del pueblo, no permitiendo la presencia de ningún animal que ensuciara las calles y también el día de la corrida de toros tenía que cerrar las barreras en la plaza, conduciendo y devolviendo las maderas de las barreras a su dueño. También el sargento estaba obligado a dar banquete al público y como tal estaba también rodeado de obsequiantes. Un procurador especial obsequiaba al pueblo la danza de Huanquillas, o shacshas durante toda la fiesta, desde la entrada de cargas hasta la corrida de toros.

EL CAPITÁN.

El último funcionario y de rango era el capitán, que recaía en el ciudadano más acomodado económicamente, el capitán era el funcionario que ofrecía al pueblo la corrida de toros. El capitán por su parte nombraba a sus obsequiantes de toros bravos y procuraba sus peones quienes entregaban en el toril y tenía que entenderse con el Inspector de Espectáculos, pagando la licencia de la distracción y entenderse con la banda de músicos. Se dice que el día de la entrada al principio de la fiesta, el capitán ataviado de sus mejores vestidos, es decir, de estilo civil, hacía su entrada triunfal en la Plaza de Armas, una veces a caballo y otras a pie, portando un estandarte confeccionado de manera especial, luego recibía de parte de ciertas damas o señoritas, regalos florales, como una corona hecha de flores naturales y perfumadas, luego masetas, palomas vivas adornadas con cintas, o corderitos, daba su vuelta alrededor de la plaza al son de la banda de músicos en medio de aclamaciones y vítores; todos al unísono con voz aguardientosa, esto era a las dos y media de la tarde, después del heliogabalismo en la casa del Capitán; después de depositar el estandarte en el local municipal se daba principio a lidiar los bravos, se sacaba un bravo si bien algún mal pagado o aficionado daba su primera suerte, con lo que se cundía la plaza de aficionados, luego otro y más otro, con lo que vencía la hora y terminaba la fiesta.

Así sonaba la fiesta en aquellos tiempos, que dicen habían personas que volvían a su casa después de la fiesta a ocho o diez días de haber salido, peor cuando eran de la chacra. Eran pues tiempos de verdadera abundancia de todo lo necesario para la casa, eran tiempos en que se sembraba un selmín (selmín, vocabulario regional, medida equivalente a media arroba con mate grande, para medir productos agrícolas) de cualquier cereal, para cosechar de cinco sacos para adelante, era pues

el tiempo en que el pueblo estaba habitado de hombres que gozaban sólo por el sol que nace, hombres sin futuro, que se fueron llevando su espíritu bien gozado, dejándonos sólo los tristes momentos actuales, tiempos de la escasez y la miseria.

Los funcionarios arriba indicados eran nombrados por la fuerza, a quien no cumplía lo encomendado se le quemaba su casa. En tiempos remotos decían que había una costumbre que lo llamaban el “tambo”, consistía en hacerle tomar una botella de alcohol puro al mismo tiempo, al funcionario que cumplía con su deber, como una especie de buena merecida al honrado y cumplidor ciudadano del pueblo; esta costumbre del tambo felizmente se había evitado en nuestro pueblo con facilidad, por la intervención de ciertas autoridades justicieras, lo que hasta la fecha existe en Recuay. Pues del Tambo muchas veces ya no salían con vida, de una manera salvaje y cruel lo intoxicaban.

Yo, hablando una vez con un recuayino me refirió que para salir bien del tambo, había que tomarse purgante de antemano y luego desde quince días antes estarse borracho todos los días y el día del tambo, después de la bebida citada y antes de sus efectos tomar harta mazamorra de tocos frescos sin dulce y ponerse bajo el sobaco hojas frescas y recién segadas de col y el cambio se haga seguido, esta atención corre a cargo de los familiares del sentenciado que a cuatro o cinco horas de desesperada lucha con la muerte, resucita el agasajado, de lo contrario, dice le toca una muerte horrorosa; agregó diciendo que han habido casos de haber resucitado después de tomarse dos botellas de alcohol puro y como también de haberse muerto sólo con una botella. En total, que la fiesta ya narrada, su fondo era pasarse los días en embriagués completa, aunque es malo decir tengo gusto que se extingan las fiestas, pueda ser que se evitara así, siquiera la tercera parte de la oportunidad de embriagarse.

Después de la fiesta del Patrón San Jerónimo se celebraba la fiesta de la Navidad y Año Nuevo con regular algazara, se celebraba la Noche Buena, haciendo la representación del Nacimiento del Niño Jesús, actuando, los pastorcillos de los alrededores de Belén, habían viejos que se decían que eran doctores que acompañaban a los pastores, don Pascual y Venturo, eran cómicos y chistosísimos que con relación a su edad no estaban de acuerdo sus hechos y por acá se ocupaban de seis a seis en fomentar chistes y chascarros. Luego de ocho días venía el Año Nuevo, también la misma alegría, con la representación de los negrazos, eran unos negros agradecidos de la liberación que les hizo la Constitución de 1856 decretado por don Ramón Castilla.

Después venía la fiesta de los carnavales que lo hacían con todo gusto y placer donde quedaban sacrificados cientos de inocentes pero fastidiosos cuyes acompañados de las hermosas papas de aquella época. Luego venía la hermosa pero melodiosa y triste fiesta de la Semana Santa, que se celebraba con mucha pompa, rindiendo a la vez un culto muy con-trito; desde el sábado antes del Domingo de Ramos, la gente estaba reunida en la población, hasta el domingo de Pascuas o de Judas, se celebraba el día Jueves y Viernes Santo con mucha algazara y los funcionarios eran el llavero o representante de San Pedro y los alféreces respectivamente. El día de Jueves Santo se representaba la Última Cena de Nuestro Señor Jesucristo hizo a sus apóstoles, ese día se portaba el llavero y los discípulos eran todos los levitados, es decir haciendo viva la costumbre del tiempo de los españoles, precisamente tenían que estar vestidos de levitas y los que no tenían alquilaban de viudas o de esposas de maridos ausentes para poder participar del banquete y dulces en la mesa del improvisado San Pedro. En seguida venía la fiesta de Cuasimodo y al fin de Corpus Cristi, donde cumplían el año gozando y disfrutando el buen humor.

Pampas Grande, de 1947

EL CURA VILLARÁN Y GIL CALERO. (TRADICIÓN)

Por el año de 1800 y tantos, había un señor cura, párroco de la doctrina de San Jerónimo de Pampas llamado don Fernando Villarán, era un cura muy temido y considerado como santo, desde ese punto de vista era un señor muy riguroso, severo en su condición de pastor religioso, ordenaba y hacía cumplir sus órdenes en forma estricta. Eran los años del siglo de oro de la fe católica, fueron los benditos años en que los pueblos vivían unidos formando una causa colectiva, tiempos de la comunidad, de las cofradías, que todavía recuerdo de las comunidades de Mesapampa, Cañipampa, Tayatá, Shancayán, Jama, Ultu y muchos otros; las riquísimas y abundantes cosechas de papa de mayo a junio, la alegría sin límites en especial de la juventud de la época, pues se sembraban más de 30 variedades de papas, era la época de ver hermosísimas vacas lecheras que se trasladaban del templado a la altura, habían toros maduros y gordos cuyas peleas proporcionaban momentos espectaculares. Cuando era niño, tales recuerdos para los viejitos y viejitas eran de llanto, por los tiempos de abundancia, de paz y progreso, no se conocían como ahora ninguna clase de plagas en los campos de cultivo, ni enfermedades de animales, como ahora que se presentan males desconocidos y malignos, así en todo género de animales como humanos.

Fueron tiempos en que los señores curas eran los únicos hombres

ilustrados, como se dice leídos, a cuyas órdenes, como soldados en cuartel vivían subordinados los habitantes de la época, pobre de aquel que desobedecía sus órdenes, se decía que emanaba del cielo, eran castigados material y espiritualmente; sólo cinco días trabajaban en su chacra o casa en cada semana, de lunes a viernes, el sábado a la tercera campanada todos estaban en la iglesia a rezar el Credo, el Padre nuestro, el Ave María, el Dios Te Salve Reyna, y todo el Santo Rosario, hasta el mediodía, luego se ponían a asear las calles, los despachos públicos y la iglesia, el domingo a oír la Sagrada Misa y después a pasar al cabildo a tomar acuerdos para los trabajos colectivos; terminada la misa, el señor cura con ayuda del señor alcalde se colocaban en la puerta de la iglesia donde el señor cura llamaba la lista, los feligreses iban contestando y saliendo rumbo al cabildo los hombres y a su casa las mujeres, los faltones iban quedando para recibir los resonrones del Padre y recibir según su culpa de faltón tres ronzalosos (de un látigo que lo llamaban "ronzal"), del delito simple en la palma de la mano, si era grave en la sentadera, volteado por un hombre forzumento a nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, si la culpa era fatal o desobediencia se aplicaba un castigo de penitencia a voluntad del cura o la excomunión, los únicos hombres para designar los castigos como autoridades celestiales, se les consideraban como semidioses.

Fue en uno de esos casos que el Señor cura don Fernando Villarán, se hizo muy célebre por su severidad y castigador, todo el pueblo le tenía mucho respeto y miedo, por cualquier falta por pequeña que fuera vaticinaba algún castigo del cielo, lo que muchas veces coincidía el suceso, por ejemplo de ciertos flagelos atmosféricos como el hielo, la granizada, escasez o lluvias torrenciales, gusanos a la cosecha de papas, plaga de roedores, de langostas o grillos, que siempre a través de los años

se notaban estos males y para aplacar tales castigos divinos tenían que celebrase Misas Rogativas, esto no era devalde , sino tenían que reunir cuotas consistentes en artículos de primera necesidad, más de las veces como jamón, queso, huevo, pollos, cuyes, cabritos, etc., porque el dinero era escaso; todo para el bien del cura.

En aquellos años había un facineroso, un hombre joventón muy listo para cualquier circunstancia llamado Gil Calero, a este señor se le había nombrado como mayordomo para la celebración de la fiesta de Navidad, que era celebrada con cierta pompa tomando buena chicha de jora; ya en el mes de Octubre de cada año tenían que irse a la hacienda de Molino en especial a Ampanún para despancar maíz y hacer jora para cualquier acontecimiento; nuestro amigo Calero tenía que irse a esa faena de Ampanún y como para esos días el señor cura se había ausentado a Huaraz y don Gil se fue sin pedir permiso o sin avisar su ausencia al Ministro Celestial de Pampas, porque el tiempo le ganaba, volviendo los primeros días de Diciembre, mientras el señor cura le esperaba con cierta cólera por haberse ido sin su permiso ni haberle pedido disculpas a su regreso llevándole regalitos como pescado salado, cochayuyito, marisco seco o algo de la costa. El hecho curioso fue, que el primer sábado al contestar la lista lo hizo quedar en la puerta de la iglesia, a quien le interrogó por qué se había ausentado sin su permiso, obligándole al alcalde que era el jefe de la comunidad a que le bajara el calzón, contestándole don Gil Calero que tampoco el señor cura avisó para ausentarse y nadie era adivino para esperar su permiso, y como era un poco matón, el alcalde no quiso aproximarse, porque amenazó si por desgracia se retirara a su lado, en vista de lo cual el cura indignado le dio un ronzalaso por la espalda a Calero, quien con más cólera se le fue encima del cura dándole un fuerte empujón, quien se fue a tierra de espaldas, pasando Calero por sobre el cura tendido, yéndose a su casa, ni más ir a la iglesia. El siguien-

te domingo el cura en la misa desde el púlpito predicó la maldición para Calero diciendo “que una estrella bajará del cielo y quebrantará la cabeza de ese mal cristiano hijo del demonio”.

Mientras tanto Gil Calero vivía su mundo sin llegar más a la iglesia, trabajaba, comía, dormía y se jaraneaba de lo bien, entre tanto los vecinos alarmados esperaban algún mal fin para quien el señor cura había hecho una misa de maldición.

Por fin llega el mes de febrero, era la segunda quincena, las papas de la cofradía de Corpus Cristi en Shancayán tenía que aporcarse y con ese motivo el mayordomo de esa imagen había enganchado varios peones entre ellos don Gil Calero, muy de mañana salieron los peones portando cada uno su lampa de aporcar, después de un succulento desayuno y luego de secar un buen poto de chicha con punto, la gente media borracha cruzando risas de ciertas bromas que se hacían bajaban hacia el río de Huinchus pasando por Karatsucu, que por allí era el camino viejo hacia Sháncac y derrepente se desprende una piedra de la parte superior del camino, los peones al darse cuenta de la galga que no era muy grande se hicieron en dos grupos, como es natural unos hacía adelante y otros hacía atrás, Gil Calero que iba al centro se quedó turbado y la piedra homicida pasó con tanta fuerza como impulsado por un cañón vaciando todo el seso o masa encefálica de Calero en el camino, fueron momentos de angustia y sorpresa sin límites, en especial para el mayordomo, cuando los peones se presentaron a la casa conduciendo el cadáver de Gil Calero. “Se cumplió lo que dijo el cura, que una estrella del cielo bajará y quebrantará la cabeza de ese mal cristiano hijo del demonio”:

¡Querido lector!... ¡Un examen de conciencia! Es tan cierto que Ca-

lero empujó al cura que cayó de espaldas en la puerta de la iglesia, como también es cierto que el cura dijo una oración de maldición; pero dentro de una conciencia sana y justiciera ante Dios y los hombres; Calero no tenía culpa alguna, era padre de familia y tenía que ir en busca del pan de sus hijos por no robar, en cambio el cura era un abusivo mandón no sabía ni por el forro lo que era ser padre de muchos niños. ¡Pues dónde está la Justicia Divina que tanto imploramos! A mi manera de ver fue una rara coincidencia. ¿Cómo ahora no hay nada? ¿En la costa cuántos sinvergüenzas roban iglesias, desnudan a los Santos y nada les pasa?

Huanlla, abril de 1947

EL GOBERNADOR DON ROMÁN NARBHEY

Desde tiempos inmemoriales ha existido la injusticia, provocada por autoridades corruptas que nunca han faltado, no sólo en pueblos chicos y aún más en ciudades grandes que descaradamente las autoridades de distintas administraciones abusaban y ultrajaban en especial a los campesinos, gente de poca palabra; aprovechando el cargo que ostentan u ostentaban, cual un aluvión se nos viene encima para remediar su pésima necesidad económica originado por su ociosidad, haraganes o corruptos por algún vicio que adolecen.

Pero dentro de ese mar de corruptos no faltan ni han faltado hombres probos, como serios, honrados, justicieros, aún en pocas veces, pero han existido dignos de recuerdo. No nos olvidemos de un dicho común al decir, “que los tiempos anteriores fueron mejores que los actuales”, en cierto modo es verdad, especialmente tratándose de la juventud actual, en todos sus aspectos son negativos, sus tratos toscos en la sociedad.

Pues nos toca narrar quién fue Román Narbey; según ciertas versiones antiguas, documentados y verbales, este señor fue uno de los pam-pasinos notables y esclarecidos en su época, como quiera el más letrado, rico y sobre todo un católico consumado hasta el fanatismo, era el siglo de oro de la religión mencionada, como que era cantor de coro siempre le tocaba desempeñar cargos públicos, entre ellos el cargo más delicado y de

mucha responsabilidad la gobernación; pues este señor gobernador tenía bajo su administración el control de las funciones de todos los poderes, desde el más grande al más chico, como los jueces, la municipalidad, la comunidad, la iglesia, las siembras y cosechas de la cofradías, el aseo del pueblo, la relimpia de acequias y caminos; no obstante de cada administración tenía su personal correspondiente, el señor gobernador era quien tenía que estar al lado de cada cual exigiendo la acción de sus labores y no era de contradecirle en mínima forma, no decirle enfermedad, ausencia, accidente, desgracia, etc., etc., so pena de calabozo y cepo, como era la época de las comunidades y cofradías, tenía que cuidar con mucho celo las sementeras que estaban dedicadas a las imágenes de los santos que estaban en la Santa Iglesia.

El señor gobernador de entonces, tenía su insignia de mando al ingresar a su Despacho, que consistía en un tongo en la cabeza, que se llamaba "tarro de untu", tenía también su capa de pana de dos colores, uno rojo y otro verde, el rojo para ponerse en el despacho cuando administraba justicia y el verde cuando salía al campo o a la calle y por último un bastón chapeado de plata, indumentaria de la Orden de Caballeros, subalternos y familiares esclarecidos de la sangre real española. De ver al señor gobernador con su correspondiente uniforme, no sólo infundía respeto sino miedo y sumisión completa.

Un buen día en que el señor gobernador revisaba papeles en su despacho, un Campo, que así se llamaba a las personas que cuidaban los sembrados de las cofradías y comunidades, se había presentado a la Plaza de Armas, llevando consigo unos quince chanchos que encontró haciendo daño en la cofradía de Cañipampa pasando la voz que eran de él los animales, contestándole con cierta impaciencia, que él era el Señor Gobernador y como tal no tenía nada y ¡llévalo al coso!, dígame al cosero

que lo cuide, que no se lo vayan a robar, entre tanto en el mismo camino al coso fueron arrebatados los chanchos al Campo por la esposa del gobernador, no obstante que el conductor se resistía la entrega porque cumplía orden superior, pero la señora piedra en mano triunfó en el arrebato, dando cuenta del suceso el derrotado Campo al Señor Gobernador que su esposa le había quitado los chanchos, contestando él que el Señor Gobernador no tenía esposa, ¡lleven a esa mujer al calabozo! Y fue cumplida la orden y más los chanchos al coso.

Ya de tarde, cumplida la orden de administrar justicia despojándose de sus insignias de mando, salió dice a la calle rumbo a su casa, ya no era el Señor Gobernador, sino el ciudadano Román Narbey como cualquier ciudadano, recién tenía que sacar a su esposa del calabozo y sacar a los chanchos del coso y ver el perjuicio de los animales dañinos.

Esta clase de autoridad es muy rara en nuestros días, contar con una verdadera justicia salomónica. Mientras tanto hoy en día, sólo sirven para llenarse los bolsillos a expensas del pueblo más que en otros, tal es así que desaparecieron las comunidades y cofradías, pues cada pampasino que entraba de funcionario público, se lo quedaba algún interés colectivo; que antes de ahora sirvió bastante para el adelanto del ornato público.

¡No te olvides! El delincuente es muy liso.

EL GOBERNADOR PIREÑO O GOBERNADOR DE CALLANCA

El Benemérito Coronel Recabarren, Prefecto del departamento de Ancash, en el año de 1882 había ordenado a los gobernadores que cooperen en ayudar a la nación para sostener la guerra con Chile o mejor dicho enviar recursos materiales de guerra.

Para entonces era gobernador de Pampas, don Fulgencio Coral, natural de Pira de la Hacienda de Callanca, quien había obligado a la gente que cada uno entregara una vara de lloque soasado de metro y medio de longitud más un cuero de chivo, pero a la gente rica les obligó que entregaran doce cueros de vaca, veinticinco pellejos de carnero y otros tantos de chivo, más seis mulas para cargar esos materiales a Huaraz, esto se cumplió al pie de la letra, la comunidad de Pampas también remitió jerga, bayeta y caputillo. Los cueros de vaca y chivo fueron utilizados para hacer zurrones para cargar pólvora que una cañonera peruana había desembarcado en Samanco puerto chico que los chilenos no lo tenían bloqueado, los pellejos de carnero eran para cama del ejército así como la jerga, la bayeta y caputillo eran para el uniforme.

Esto era ciertísimo, pues había un regimiento que se llamó "Batallón Azules" por tener el uniforme hecho de bayeta teñida en azul, con tinte de teñir saya o algodón, es sabido que nuestra Patria no se abastecía;

para equipar su fuerza como debe ser durante la campaña con el Caín Americano, que nunca nos olvidamos los peruanos las actitudes traidoras de una nación hermana que defraudó y mancilló los sagrados derechos de nuestra amada y sencilla patria, más no se sabe para qué fueron las varas de lloque soasado.

Según constancia que tenemos la familia Silva mi bisabuelo paterno don José Silva Huerta había pagado un cupo de dos mil soles en febles, más dos mulas para la artillería, treinta yeguas chúcaras, que fueron entregados a disposición del Capitán de infantería don Emilio Arguedas, firmado en junio de 1883, siendo de anotar que igual cupo había pagado don Juan de Mata Alegre, estos dos señores únicos ricos o personas de buena economía en Pampas de entonces.

Dice era tan curiosa la escena, que desfilaron de Pampas burros y mulas cargados de cuero y varas de lloque y cuatro veteranos arrieros; don Santiago Huerta padre del que fue don Mamerto Huerta y hermanos del barrio de Pumash, y de Queyoc un tal Huayacán cuyos descendientes no conozco y don Manuel Yauri cuya generación tampoco conozco y don Ubencio Alegre padre de don Tadeo Alegre y hermanos.

Las conversaciones vulgares como en todo tiempo los hay, decían que el gobernador pireño se los había quedado en su hacienda todo lo remitido, pero los arrieros ya mencionados decían haber conducido hasta Huaraz, quienes fueron ordenados ir hasta Samanco y que a su vuelta contaban los percances del camino, que habían cruzado desiertos completamente escarpados y áridos, que habían sufrido de sed y hambre, tanto ellos como los animales en un hecho que caminaron de la hacienda de "Palo Seco" hoy Tamborreal hacia el interior, que les había durado dos noches y tres días sin tomar agua, murieron varias mulas, enterrando la pólvora en la arena, carga de las mulas muertas, al llegar a un hospedaje

y ser socorridos de agua había muerto un arriero por haber tomado agua en exceso, sus compañeros llenos de pesar tuvieron el sentimiento de sepultarlo en el camino y seguir marchando con las cargas de pólvora desembarcados en Samanco con destino a Huaraz.

Se dice que las varas de lloque fueron soasados en el lugar de Huetapácoc, desde ese día se llama "varatsuyanán" y hay otra teoría al respecto que más adelante veremos. Pasado algún tiempo de tales acontecimientos los jaranistas cantaban un estribillo:

"callallakacpis, callancachó, *(las varas que hay, están en Callanca)*
karallakacpis, callancachó". *(el cuero que había, está en Callanca)*.

EL BATALLÓN CHASICHUSA

Es sabido en todo Ancash, que la revolución de Pedro Pablo Atusparia tuvo lugar en Huaraz en el mes de enero de 1885, estando Prefecto del departamento el Coronel don Francisco J. Noriega, durante el gobierno del General don Miguel Iglesias, la revolución de Atusparia fue por la reivindicación de clases, del oprimido contra el opresor, del pobre contra el rico, del indio contra el blanco.

Durante esa época luchaba el General Cáceres contra el General Iglesias por desconocer el Tratado de Ancón firmado dos años antes, a lo que vio momento oportuno el General Cáceres para unirse a la causa de Atusparia, transformando así la revolución por reivindicación de clases en asunto político o discordia de ambiciones. Atusparia tenía por jefe a Pedro Cochachin "Uchcu Pedro", quien hizo que todos los pueblos de las vertientes se sublevaran contra Iglesias, reclutando hombres para formar guerrilleros, que se llamaban "Montoneros". Así fue, que estando gobernador de Pampas don Manuel Cano, padre del que fue don Camerio Cano Granda, había recibido una comunicación del Señor Prefecto del departamento Dr. Mosquera, para organizar guerrilleros y marchar hacia Yaután, para contener a los iglesistas que marchaban hacia Huaraz formados por chinos y algunos soldados chilenos.

El Prefecto Mosquera fue nombrado por Atusparia quien era dictador

supremo; atento a la disposición del Señor Prefecto, el Gobernador Cano, reunió más de doscientos hombres, al mando del comandante don Telmo Osorio natural de Cajamarquilla, que esperaba reunirse con don Antonio Bolvich, huarmeyano, jefe cacerista que se dirigía hacia la sierra a unirse con Uchcu Pedro, a la cabeza de montoneros de Aija, Succha y otros de la ruta; después de asesinar a Roso Martino y a su hija en Huarmey por asuntos de política, pues eran iglesistas estos últimos, se demoraron en el camino, entre tanto Osorio cansado de esperar a Bolvich marchó hacia la costa por la ruta de Casma.

Los montoneros de Pampas estaban armados de hijones de caña brava, en cuya punta estaba remachado un acero puntiagudo, casi en su mayor parte con algunas escopetas, razón por lo que le dieron el nombre de **“Batallón Chasichusa”**:

El Batallón Chasichusa partió para Yaután en el mes de abril, entre ellos militaba don Melchor Silva Toscano, quien transmitió esta tradición y el infortunado don Cruz Colonia, natural de Carhuaz, vecindado en nuestro pueblo, cabalmente abuelo paterno de la familia Colonia Pineda. Para entonces funcionaba la Escuela Municipal, que no era fiscal como ahora, bajo la dirección de don Federico Loli Natural de Huaraz, quien tenía un antejo de distancia (largavista) y se estacionó en “Tuyu de Pumash” en compañía de casi todas las mujeres, ancianos y niños; las mujeres eran hermanas o esposas de los montoneros; luego formando una capilla y su altar sacaron al Patrón San Jerónimo, adornado de flores y cirios, era objeto de adoración y llanto por parte de todos los fieles del pueblo.

El preceptor don Federico Loli consolaba al pueblo afligido, mirando con su largavista que Chasichusa iba ganando la batalla, por cuanto

anunciaba la humareda de fuego que iban quemando los pampasinos cada vez más abajo, anunciando así que los chinos derrotados huían hacia Casma, persiguiendo Chasichusa hasta la hacienda de Santa Ana de cuyo sitio vieron por conveniente retroceder, que lo hicieron de una manera desordenada a falta de disciplina.

Entusiasmados por la victoria obtenida, ciertos jefes del batallón se animaron entrar a Casma y tomar la aduana, hacer ciertos saqueos al pueblo, mientras otros se desanimaron, dando lugar así a la desmembración del batallón. En el campo de batalla, que fue en "Pan de Azúcar", los pampasinos victoriosos, encontraron un tambo de los chinos, donde habían artículos de comercio, como también algunas conservas, de donde los más pillos se armaron con muchas cosas, entre tanto estaban prohibidos estrictamente por los jefes, tomar algunas cosas de comer, porque se creía que podrían estar envenenadas, encontrándose también una lata de alcohol abierta y muchas pailas de comida lista para el ejército; para evitar que ciertos glotones resulten envenenados lo quemaron el tambo y voltearon las pailas, pereciendo un chino enfermo que había estado en el interior, entre tanto las mujeres de los chinos habían huido despavoridas por donde podían, escondiéndose en las chacras, entre ellas había una pampasina, mujer de un chino, la que fue Leona Salvador y una hermana de ella llamada Rosaria Salvador viuda de Gamarra, la dueña de la casa actual situada en la boca calle de la plaza hacia el campo deportivo.

Fue pues así, que la desordenada marcha de Chasichusa ya de regreso a la sierra llegaron a Yaután de manera desigual, sin tener que obedecer a nadie, los más nostálgicos no pararon sino en su casa y los más corrompidos a una sola voz impusieron cupo a los comerciantes, en su mayoría chinos y se pusieron a tomar licor hasta caer borrachos, en

este estado de cosas, se dieron cuenta que un piquete de soldados del Coronel Iraola que avanzaba por Quillo hacia Yungay para tomar Huaraz, al ser interrumpidos por las huestes de Uchcu Pedro, habían tomado la ruta de Yaután a las órdenes del Coronel Gonzales, como estos últimos supieron que el victorioso Chasichusa se hallaba en la población de Yaután los de Gonzales abrieron fuego, alarmada la población civil optó por huir abandonando sus casas, entre tanto tres jóvenes colegiales caceristas de Huaraz se hallaban en Yaután celebrando la victoria con los pampasinos, se parapetaron en la parte superior del pueblo con sus rifles para contener a los invasores, dando lugar a que escapen ciertas familias mientras por su parte los borrachos del bravo Chasichusa pudieron escapar de la población llevando en peso a los más borrachos hacia los potreros. Entrando en seguida los gobiernistas al pueblo, tomando prisioneros a varios, entre ellos fue tal la desgracia especialmente para Pampas, que cayó prisionero don Cruz Colonia en estado de beodez completa, a quienes esos terribles soldados sin conciencia hicieron cavar su sepultura y lo fusilaron sin compasión, sin hacer caso las súplicas de piedad que pedían, esos improvisados soldados, padres de familia, tal vez de hijos de menor edad.

Se hace notar que don Anacleto Colonia hijo del fusilado Cruz Colonia, participó en las filas que comanda el Coronel Leoncio Prado, siendo víctima del desastre de Huamachuco; teniendo así los pampasinos el honor de contar entre sus habitantes un sobreviviente de la batalla de Huamachuco, desde estas cortas líneas reciba la familia Colonia mi más sentido pésame y un abrazo de cordial fraternidad en recompensas del valor y heroísmo depositado en bien de nuestra amada Patria, ellos descansan en el recuerdo vivo al igual que tantos próceres que ofrendaron su vida en la desastrosa guerra del Pacífico, dejándonos así un hecho digno de recuerdo para la historia pampasina.

Por su parte Bolvich llegó a Pampas días después que partió Chasichusa, encontrando a ciertos desertores quiso fusilarlos en Pampas a lo que el Gobernador Cano se opuso diciendo que un caudillo de un determinado partido no era quien fusile a nadie, que sólo debe hacerlo una autoridad competente, después de ser oídos por un consejo de guerra; luego de acaloradas discusiones con el gobernador, Bolvich marchó tras de los montoneros de pampas el que al tener noticias de la ocupación de Yaután por los gobiernistas retrocedió teniendo la misma suerte de Chasichusa que se deshizo, luego más tarde fue perseguido Bolvich como vulgar asesino por abalear a Roso Martino, iglesistas, junto a su señorita hija, quien abrazó a su padre como que por respeto a ella no le arrojaría el tiro, pero Bolvich le aplicó el tiro matando a los dos por junto, circunstancia que pasó en Huarney.

EL MAYOR ZAMUDIO

El Mayor Zamudio fue Cacerista; que vino de Lima por la sierra a unirse con Atusparia y seguir adelante contra el General Iglesias. El escritor don Ernesto Reyna narra la derrota del Mayor Zamudio en su novela "El Amauta Atusparia" de una manera muy distinta, a una tradición a que soy informado, el que es como sigue:

En el mes de mayo, el año siguiente de abril del suceso del Batallón Chasichusa, el Mayor Zamudio se presentó de manera sorpresiva a Colcabamba, estando de gobernador de Pampas el señor Juan Manuel Cano y como subalterno del gobernador estaba de Teniente Gobernador de Colcabamba don Jerónimo Ramírez Padre del actual León Ramírez y de los que fueron Dámaso y Aurelia Ramírez; Zamudio que se presentó como a eso de las nueve de la noche, había pasado Pampas por la puna, a la cabeza de indios huanuqueños, luego en Colcabamba lo que hizo de primera intención fue tomar preso al Teniente Gobernador y otros muchos con él, diciendo que necesitaba montoneros; pidiendo al mismo tiempo en rescate de los presos, que se desollara una res para la tropa y se sancochara papas, rancho del contingente, que además se le proporcionara dos guías conocedores del lugar. Todo fue cumplido al pie de la letra, se desolló una vaca gorda, se sancochó varias pailas de papas y otros tantos del famoso pokti o caldito de queso, comida succulenta del lugar y del tiempo, para servir de guía fueron apresados don José de la Rosa Silva,

el que transmitió esta tradición, natural de Pampas y un Benigno, de quien no recuerdo el nombre, vecino del lugar, huyendo el resto como la paloma ante la presencia del gavilán.

El Mayor no se cansaba de tomar datos acerca del Puente de Shillún, decía que quería pasar el citado puente antes que amanezca, para tomar la ruta de Cochabamba e ir a unirse con Uchcu Pedro, quien se encontraba en la Cordillera Negra, en las punas de Cochabamba; cuando ya el caldo estaba por hervir se fueron sin participar de ella dentro de disgustos de jefes por cuanto el tiempo avanzaba y tenía miedo encontrarse con las fuerzas del gobierno, que tenían conocimiento que avanzaban de Casma a Huaraz por la ruta de Pariacoto.

Tomaron los Monteros la ruta de “Morada Jirca” para pasar el Puente de Shillún que tanto le interesaba al Mayor Zamudio, no obstante que en Colcabamba le ofrecieron la ruta más fácil y corta de “Cullash Punru”; llegados a la parte superior del indicado puente todavía en la oscuridad de la madrugada, los jefes hicieron una observación auditiva, como para percibir algún movimiento de tropel, observándose un silencio absoluto; en vista de la tranquilidad del camino, entró con confianza al puente la tropa de Zamudio, la sorpresa no tuvo límites al encontrarse de improviso, estacionados a lo largo de todo el camino a las fuerzas del gobierno, que esperaban se aclare la luz del amanecer para seguir la marcha. A la aparición del primer soldado de Zamudio, se oyó la voz de un centinela, ¡Alto, quien vive! A lo que sin pérdida de tiempo contestó ¡Mayor Zamudio!, ordenando la parte contraria ¡fuego!, en respuesta el Mayor Zamudio se impuso ante sus soldados que no hicieran fuego.

Cuando amaneció el día, los guías se habían hecho humo, como conocedores del lugar, en cuanto principió el fuego de parte de los gobier-

nistas, se habían caído a la toma o acequia de shillún, por entre carrizales y peñolerías huyeron hacia “Pacayoc” llegando con dificultad a Vinchota y “Copa”, vaquería del primero de los indicados, para salir a la “Victoria” actual, quienes más tarde supieron contar los hechos y conservar de manera pura y exacta este suceso del Mayor Zamudio.

En conclusión, amanecido el día toda la fuerza de Zamudio fue hecho prisionero, inclusive él mismo y varios jefes, no antes haber sido muertos varios soldados, entre ellos un oficial con diente de oro, que lo encontraron tendido muerto solo en camiseta, que hacía presumir que lo despojaron de sus vestiduras por robarle y se decía que era un señor Basagoytia, que habían venido dos hermanos como oficiales a la orden de Zamudio, habiendo huido el otro hermano, quien pudo esconderse en la casa, para entonces de don Manuel Luis Torres en la hacienda de Rurashca, donde se quedó para siempre, contrayendo matrimonio con doña Sara Torres, hija del indicado señor Torres, el refugiado fue don José Basagoytia, padre de los actuales Manuel y Enrique Basagoytia, propietarios de la hacienda de Rurashca.

Entre tanto los restos mortales del oficial de dientes de oro, fue trasladado desde Shillún a Pampas donde fue sepultado y a un tiempo no muy lejano se presentaron sus familiares que lo exhumaron para llevárselo a su tierra, sabe Dios a dónde sería. Resultando el caso curioso que habiendo mucho novelero en la exhumación se dieron cuenta que un recuayino llamado José Paredes, desde luego liso y ladrón quería sacárselo con una piedra el diente de oro del cadáver, que se le distinguía a la vista, a lo que uno de los familiares del finado, lo derribó al suelo de un puntapié y poniéndole al calabozo por dos días con la intervención de las autoridades del lugar.

Los sobrevivientes del Mayor Zamudio, decían que el tal Mayor había hecho una traición al General Cáceres; por cuanto el mayor se interesó de estar a una hora exacta en el puente de Shillún y no abrió fuego a la parte contraria, después fue conducido como prisionero con mucha distinción y por último esa derrota fue sin que se entrevistara con Uchcu Pedro. Yo creo que esta tradición es la más exacta y real, porque fue transmitido por un sobreviviente del desastre de Zamudio. En cambio Ernesto Reyna dice: "fue entrevistado Zamudio con Uchcu Pedro, no estaba de acuerdo en asaltar el dinero que llevaron las fuerzas por negarse el primero a esa empresa, fue entonces abandonado por los indios dando lugar a que Zamudio cayera prisionero". Como se ve es una narración muy distinta.

En esa época fue que se formaron galgas y trincheras en todas partes, par impedir que las fuerzas del gobierno tomaran Huaraz como también fue en nuestro pueblo, en "Cacchuhuaín", desde aquella vez se llama "Trinchera" junto al río de Pariacoto, que hasta la fecha están vigentes las galgas y piedras pendientes.

LA PRESENCIA DEL CAPITÁN MORENO.

Fue el año de 1924, cuando don Hermitis Guevara le cambió a don Elías López en la gobernación del distrito de Pampas Grande, ese año se celebró con pompa el Centenario de la Batalla de Ayacucho, hubo corrida de toros, carrera de cintas, al son de la banda de músicos, se lucieron los jóvenes de la época montados en buenos caballos jateados de plata; la juventud de entonces eran los actuales señores César Rojas, Fortunato y Ladislao Silva, Julián y Lorenzo Trinidad, Julián e Inocencio Alegre Benigno, Florentino Sánchez, Dedualdo Poma, Marino Coral, Ricardo Cano, Miguel Poma, Telmo Macedo, Claudio y Alejandro Guevara Silva, Próspero y Metodio Colonia y otros muchos que ya no recuerdo; corceles gordos y herrados, hacían temblar las calles empedradas a la cabeza el señor gobernador, con el mejor caballo y con el colmo de la alegría el señor gobernador se embriaga, al público diciendo; "que él era el segundo Luis Pardo, que en su casa no faltaba la carne, era carne acabada, carne colgada, en efecto desde el año de 1922, hasta esa fecha el pueblo de Pampas Grande se había malogrado con la corrupción y el latrocinio, en La Victoria actual, que aquella vez se llamaba Capllacoto o Raprán, no había gente honrada, no era de dejar un burrito, ni bestia de silla, amanecía no habiendo, solamente don Leonidas y Mauro Coral luchaban por cuidar sus animalitos, Queyoc y Pumash no eran de confianza, con cierta excepción de contados hombres honrados.

Luego al final del discurso del gobernador Guevara; la gente honrada quedó preocupada y resentida, no podía ser posible que la corrupción de un pueblo debía estar protegida y patrocinada por la primera autoridad política; después de acuerdos particulares de muchos ciudadanos dignos, se citaron a una junta casi secreta en la casa de don Manuel Alegre, a mediados de Diciembre, para cambiar al gobernador corrupto, animándose a desempeñar dicho cargo don Manuel Alegre, con el único objeto de perseguir a los ladrones; en esa cita estuvieron los señores: Tadeo, Julián e Inocencio Alegre, Cipriano Valverde, Arturo García, Zenón Silva, Patrocinio Henostroza, Toribio Macedo, Camerio Cano, Cayo Jamanca, Antonino Silva, Crecencio Malgarejo, Vidal Trinidad, Bernardo Acosta, Leonidas Coral, Reymundo Cordero, Mauro Corral, Trifonio Ardiles y otros muchos; quienes acordaron por diligencia no separarse hasta ver culminado sus ideales de perseguir a los corruptos. Así se cumplió lo acordado: juramentando el nuevo gobernador se confeccionó sendos memoriales en cuadruplicado, para enviar a Lima, lo que se firmó al pie del balcón del Concejo; entre tanto se mandó llamar a don León Villanueva de Huanchay, un hombre ilustre y buen leguleyo, luego de una pequeña bolsa, don Julián Alegre viajó a Lima, llevando los memoriales ante el señor Presidente de la República don Augusto B. Leguía, ante el Arzobispo de Lima, ante el Ministro de Gobierno y policía y ante la cámara de Diputados; pidiendo ayuda de las fuerzas armadas, para poder reprimir la corrupción, tan desnaturalizada del latrocinio que había alcanzado a los pampasgrandinos y huellapampinos en Ancash.

Don Julián Alegre a su regreso o vuelta de Lima, vino con novedades halagüeñas, que todos los poderes a donde se dirigieron los memoriales, les habían aceptado servirles de urgencia e inmediatamente; esos trabajos se hicieron los primeros días de enero de 1925.

De inmediato se presentó el Capitán Moreno y un Teniente del Ejército a la cabeza de un piquete de quince soldados del Regimiento de Infantería N° 05 acantonados en Lima.

A su llegada y media el Capitán Moreno ordenó la formación de una Guardia Urbana, constituido por todos los vecinos sin excepción y ponerse a las órdenes del Capitán y sus subalternos e ir un grupo a capturar a quienes no pertenecían a la Guardia Urbana; fueron capturados en su mayor parte mujeres de los sospechosos, que les servían de rabonas de los soldados, los que dieron rienda suelta a sus instintos morbosos de lujuria sin reparo; entre tanto los hombres se hicieron fugitivos y los que cayeron fueron remitidos a la Cárcel Pública de Huaraz, mayor de cuarenta delincuentes en todos los sectores se oían detonación de descarga de fusiles de día y de noche, se degollaban vacas y toretes traídos de Rarip y Tsintsu de los Alegre y Pushpi Colonia, para el rancho de los soldados, para colmo de maldades ese año se desencadenó mucha lluvia, haciéndose imposibles los caminos, por los derrumbes y lo cargado de los ríos (riachuelos y arroyos), luego de una estadía de dos interminables semanas, el Capitán y sus soldados se fueron por Cajamarquilla y Pira a Huellapampa; el río de Pariacoto era impasable, sin puente, el agua de banda a banda cargada; cuando arribaron a Pampas Grande vinieron por esa ruta pasando por un puente que luego fue arrastrado.

Pero, desde la llegada del Capitán Moreno y la persecución hecha a los ladrones, a quienes les habían flagelado sin compasión los soldados del ejército, fue una bendición, muchos delincuentes salieron de sus casas sin siquiera despedirse de sus familiares, y ya no volvieron a verse hasta el día de hoy. Así se normalizó la sociedad pampasgrandina; desde aquella vez se volvió a ver ciudadanos dignos de confianza,

porque muchos se regeneraron de sus errores. Hubo noticias que los soldados de Moreno en Huellapampa habían fusilado porque eran muy bravos y rebeldes. Pero los pampasgrandinos, quedamos muy agradecidos, renovados y tranquilos, hasta nuestros benditos días, si bien es cierto que se notan abigeos, pero no como esos días negros que han pasado a la historia con notas vergonzosas y tristes, para quienes lo vimos pasar.

ENFERMEDADES Y SUS REMEDIOS

La primera enfermedad con que era atacado el pampasino antes de ahora era la terciana (*tsuctsu*); luego la verruga, viruela, uta, illanya, patsa o susto, cuyacushka, tushu, nahui (*la ojeada*) y cualquier mal que abate a la humanidad.

LA TERCIANA O PALUDISMO.

La terciana precisamente es el paludismo o fiebre intermitente, esta enfermedad en nuestros días parece que ya no existe; hablando muy al respecto, un amigo que no recuerdo quien, me dijo; “que yo no sabía, que tres cosas ya no existían en la vida, la sinceridad, el diablo y la terciana, de un cuarto que no se habla, creo de Dios”. Se dice que la ciencia ha descubierto y comprobado que el paludismo dimana u origina de unos mosquitos palustres o lo que es lo mismo que viven en pantanos, lagunas o aguas depositadas o charcos, derivando el nombre de paludismo de palustres, en Pampas existe terciana en sus quebradas bajas como Acrey y Cochap, pero es un caso tan curioso, que por los meses de Noviembre y Diciembre en algunos años, es tan difícil encontrar agua para beber en esos sitios, siendo todavía más difícil encontrar agua estancada o charco y es el tiempo en que la terciana, ni bien llega uno a esos lugares ya es palúdico.

En cierta ocasión una señora, había perdido un carnero a unos tres kilómetros de Cochap, lugar palúdico, se dio cuenta que un perro persiguiendo al carnero lo había hecho pasar al otro lado del riachuelo, ella pasó a vado para recuperar su animal, sin demorarse más que minutos, volviéndose en seguida a su casa, porque fue en época o temporada de lluvias y a los ocho días una terciana matadora, pues no puede ser una víbora el mosquito, para que de un picazón le inyecte el paludismo, sobre todo donde no hay ni seña del tal zancudo o mosquito. Pues la gente cree que la terciana se adquiere por medio del susto o algún resfriado o por último, la sangre y el organismo está predispuesto para adquirir la terciana, algo es un pretexto para que se manifieste el mal. La terciana es una fiebre que da a un intervalo de un día y el paludismo a intervalos de dos días. Su curación es muy sencilla, se cree que el paludismo da a un hombre y es una mujer que se ha apoderado de él, si es a una mujer lo contrario y para sanarse no hay más que verle con desprecio y ultraje al que nos atormenta. el remedio para este mal es tomar cascarilla, se dice que es la corteza del árbol de la quina traída de la selva, o tomar quinina, remedio que se consigue en boticas y farmacias; pero la gente que no alcanzaba a comprar estas cosas se curaba con prácticas caseras, como tomar bebidas agrias y purgantes, o esperaban morirse después de sufrir un año o más; si el mal fue achacado por susto, el remedio era asustar al enfermo en el momento que lo atacaba el mal.

Con relación a este caso, voy a contar lo que sucedió, que es muy cierto; don Mamerto Huerta, era hermano legítimo con don Cubercio Huerta, a este último le tenía martirizado hacía un año el paludismo, le hacía descansar dos días y al tercer día le quería matar, primero le daba unos escalofríos, ni con media arroba de frazadas se podía abrigar, le sacudía que los dientes le resonaban como la pelea de dos cuyes maduros

y le daba una sed como para consumir un barril de agua fría, pasado esta etapa le daba una fiebre muy alta que no podía estar ni calato, acompañado de dolor de cabeza insoportable; el tal don Cubercio se había acostumbrado a este sufrir y así su señora que era doña Paula Carrascal, vivían en Tsupan.

Un buen día en el mes de Octubre, la señora Carrascal y don Cubercio se fueron al estanque, más arriba de su casa, para lavar y hacer mote de trigo, llevando una tela de alforja que tejía, para avanzar la obra hasta el momento que llegara el mal, mientras tejía le vino bostezones que era anuncio del mal, inmediatamente recogió la obra y se acostó al rincón en la parte superior del estanque, en una sombra a esperar al enemigo de costumbre; en los momentos mismos de los escalofríos se presentó don Mamerto de Llahuak, de buscar sus vacas y luego de aplacar la sed con agua fría quería pasarse a su casa, que era un poco más arriba, en Pucllán y doña Paula le atajó para invitarle mote, don Mamerto al aceptar el invite como esperar le dijo; “voy a estar avanzando el trabajo del enfermo, lo desenvuelve y principia a tejer lamentando el sufrimiento de su hermano; pero en un pequeño esfuerzo con la callua para tupir el tejido, se rompe la estaca que sostenía la tela que se llama “ahuahuinca” y se tira una marcha atrás a una velocidad rápida, cayendo de espaldas al agua del estanque que estaba llena, produciendo un grito desesperado de auxilio de doña Paula, mientras tanto, don Mamerto había desaparecido en el agua, sólo se veía que el agua se abría y cerraba; don Cubercio que peleaba con el paludismo, se levantó de su lecho de muerte, se aventó al agua con su poncho y todo levantó a su hermano que estaba a punto de ahogarse enredado con los hilos de la alforja a tejerse.

Después de los sucesos, ya salvos de todo, se contaban el caso, se reían y volvían a contarse, luego que doña Paula les había llevado ropa

seca, se pusieron a saborear el mote, entre risas que no cesaban, mientras tanto se habían olvidado de celebrar con dolor los estragos del mal, que desde aquella vez, ni más le volvió a dar la fiebre; me pregunto... ¿A cuántos kilómetros por hora se había ido ese mal hasta la costa?... Sin tomar ni la figura de la quinina se sanó un palúdico de haber sufrido más de un año, sólo con el susto.

Este caso nos hace pensar que no sólo con quinina se cura el paludismo, sino con un fuerte e inesperado susto, o tal vez por otros medios.

LA UTA.

Es una enfermedad de la región templada, consistente en una herida que se va agrandando a medida que el tiempo pasa, se dice que proviene de la picadura de un mosquito, pero a ciencia cierta ni los naturalistas del lugar saben como resulta este mal, lo que se sabe es que de repente se descubre un granito insignificante en alguna parte del cuerpo que nunca se le dio importancia, pero como se le ha sospechado que es uta o alguien ha conocido que es uta se agranda de noche a la mañana, y ya no hay remedio, sino con una solución de tártaro o piedra lipe, que se consigue en las farmacias. La uta es un terrible mal, nos desfigura si aparece en la cara, dejando afectado sin nariz, sin los labios, sin orejas, con los ojos deformes, sin párpados; preferible es la muerte; pero nunca mata, en fin si resulta en cualquier parte del cuerpo es preferible y no en la cara. Su curación es muy difícil, el vulgo no ha encontrado solución. Ahora hay noticias lejanas que hay ampollitas que sanan, ojalá sea cierto.

Al respecto de uta, hay casos casuales que se sanan; por ejemplo cuando al utasho le da el paludismo o cuando recibe un golpe en la mis-

ma herida. En cierta ocasión habían dos vecinos que se disputaban la posesión de un terreno y uno de ellos tenía una herida de uta en el brazo izquierdo junto a la muñeca amarrado con trapo negro, hizo la casualidad, en la siembra del terreno en litigio, se agarraron los vecinos a pelear a garrotazos, el sano acertó una paliza al utasho en la misma herida, que principió a emanar sangre incontenible, haciendo que huyera el enfermo, desde aquella vez cicatrizó la herida y se sanó en menos de quince días, gracias a la pelea, por este bien el vencido se conformó y decidió no fastidiarle más al vecino, por el contrario buscó la amistad.

LA VERRUGA.

La enfermedad del mártir peruano, Alcides Carrión; el año de 1932, llegó a nuestro pueblo de Pampas Grande el Dr. Federico Sal y Rosas, un gran médico Psiquiatra a estudiar el virus de la uta y comprobó que la uta y la verruga eran enfermedades parientes, que emanaban del mismo sitio y en la misma forma, su contagio se produce por usar agua estancada, ya sea consumiendo en la cocina, bebiendo o bañándose con dicha agua. Los síntomas de la verruga son, dolor de las articulaciones especialmente en las noches, pérdida del apetito, fiebre hasta brotar granitos en el cuerpo especialmente en las pantorrillas hasta que los granitos supuren con una pus sanguinolenta, para ayudar a la mejoría se debe tomar leche de cabra con amapanqui que es una hierba del templado, bañarse hirviendo una hierba que se llama lengua de vaca o moku-moku, también del templado, no trabajar en el frío, no tocar agua y si los granos desaparecen sin supurar se debe esperar la muerte con resignación o si por si acaso vive queda hecha en persona defectuosa físicamente, como virolo, tartamudo, cojo, etc.

Hay dos clases de verruga: karacha verruga y mula verruga, igual

de nocivos, también hay dos clases de uta, karacha uta y pukyok uta. El Dr. Sal y Rosas se limitó a decir en una nota informal, que la uta y la verruga eran sífilis serranos, por cuanto una vez que se ha esclarecido o manifestado en el organismo humano era difícil su curación; tal es su curación vulgar, es vencido, también cuando se toma infusión de hierba de la verruga que en quechua se llama china-shira, lo que hace bien a veces son los baños termales de Chancos, Monterrey y Churín. La ciencia parece que a este mal lo conoce con los nombres de Gota, Artritis, Ciática, etc., algún exceso del ácido úrico en el organismo, pero sus efectos son mortales.

SUCESOS CURIOSOS CASUALES EN LA VIDA DE CAMPO

Parece mentira, que al campesino en los quehaceres diarios nos sucede o pasa algo, unas veces raros, curiosos y cosas inesperadas, con fatales consecuencias; aquí anotaremos algunas:

DON VALENTÍN ALEGRE Y EL PUMA.

Había un señor llamado Valentín Alegre, que vivía en Rarip, padre de Emiliano y Felipe Alegre; cierta vez en el pueblo, se le ocurrió alegrarse con algunas copitas de licor con sus amigos casuales en la tienda de la señora Jerónima Jiraldó que por apodo la llamaban "La Mutisha"; luego de ratos de tomar, ya borracho, que no se recuerda, se le había ocurrido irse a la chacra a Rarip, era el mes de junio, acabada ya la cosecha de papas, en cuyos calpares (kallpa) se notaba mucho ganado porcino; luego de caminar largo trecho hasta Oklla, precisamente al sentirse rendido de sueño, se le había ocurrido botar a unos chanchos de su nido, que dormían debajo de un arbusto llamado kontsi, que era como una casa abrigada, habiéndose dormido en tierra caliente; sucedió que entre sueños se dio cuenta que algo le pellizcaba por la nalga y se raciocina que estaba tomando en la tienda de Mutisha y que valiéndose de su borrachera le rebuscaban el bolsillo, se hacía el dormido para sorprenderle agarrándole la mano ladrona, en esos momentos pensaba así; cuando le

clava unas garras entre las costillas y la nalga, cosa muy rara para él y al abrir la cara que le cubría el poncho se da cuenta, siendo noche de luna, que se encontraba entre las piernas y bajo la barriga de un enorme puma y con el resuello pestilente, buscaba por donde embestirle, el hombre al darse cuenta del peligro en que se encontraba, de un salto electrificado a gritos se dio una carrera por el camino dejando su poncho y sombrero hasta su casa; pero el mayor susto se habría llevado el felino, precisamente eran las dos o tres de la madrugada; así demostraba el rastro de la fiera al dar el primer salto del lugar del susto, había caído sobre una red de matas tupidas de purush como a tres metros del nido y de allí las matas de purush habían quedado varios metros más abajo.

UN FALSO MACHETAZO.

Un vecino había sufrido daño de sus propios animales vacunos en su sementera de trigo, era el mes de mayo cuando los campos estaban llenos de vegetación frondosa, propia de la época, en vista de lo cual, nuestro vecino vió por conveniente botar el daño y asegurar el cerco, armándose de un machete y llevando consigo su armadita de coca como de costumbre, se fue al trabajo, mientras ejecutaba su trabajo, un falso machetazo, se le escapó de la mano la herramienta, hundiéndose, hasta el mango en un montón de excremento de vaca, que de milagro no lo había pisado, limitándose luego a sacarlo del fango y limpiarlo con hierba que había en abundancia, así agarró el cogollo de un arbusto que no quería romperse, lo agachó hasta buena distancia para limpiar la hoja sucia del machete y seguir trabajando, pero lo que sucedió, al soltar la rama agachada al recobrar su posición primitiva le dio un latigazo tan fuerte, que todo el excremento limpiado paró en la cara y la boca, vendándole por completo los ojos y en un lugar donde no había agua, adiós trabajo y adiós armada. En unos segundos se trasladó el

excremento de la vaca a la cara del vecino campesino, siempre es buena la precaución.

UN JUEZ PROBO, UN PUMA.

En Parún, habían dos primas que vivían vecinas, doña Evarista Huerta y doña Escolástica Villajuán Huerta, la primera tenía dos lechones huachos que andaban sueltos y le hacían perjuicio y medio en la casa de la segunda, motivando disgustos casi a diario entre estas dos señoras; entre tanto tenían una tía, señora que no tenía hijos (en quechua Kollok), pero criaba a tres o cuatro enormes perros, gordos y muy bravos; que nunca le dejaban, esta señora semirrica tenía la osadía de nombrar mayordomos a sus perros en la festividad de San Jerónimo y los celebraba con pompa a nombre de sus perros desollando un toro y la entrada de carga de diez a doce burros con carga de verduras, ese día los perros tomaban desayuno y almorzaban buen caldo con yuca el famoso puchero, todavía después entraban los familiares, invitados y autoridades al banquete de costumbre, mientras los perros descansaban en una habitación aparte adornados con sendos collares de seda de distintos colores, pero lo más curiosos era al primer arranque de avellanas, los perros descansaban en Huákpara, su casa permanente de chacra, en el pueblo su casa era la tienda y zaguán donde vive actualmente don Justino Sánchez Montoya; a la tardecita un peón especial partía tras de los perros mayordomos, llevando su ración correspondiente, esta señora era doña Cipriana Huerta Jaimez y su esposo don Domingo Alegre Acuña.

Volviendo al caso del Juez probo, cierta mañana en Parún, que había agua, se levantó temprano esta señora a regar papas, a las cuatro de la madrugada, noche de luna y como de costumbre con sus perros, haciendo la causalidad que se toparan con un puma, al cortar la huida

del felino le hicieron subir en un corpulento aliso, esa mañana se hizo novedosa, llamándose los vecinos, con sus perros y sus armas de ataque, como hondas, palos, cuchillos, sogas, con los que amenazaban al puma, que los contemplaba desde lo alto del árbol de su refugio, mientras tanto ya eran las ocho de la mañana, nada podían hacer, la multitud de gente y los perros, peor el puma se alborotaba y se subía más a la copa del aliso y quería aventarse al suelo, acordando el grupo en avisar y traer a un vecino que tenía escopeta y así lo hicieron, llamando a don Melchor Silva que de un balazo hizo que la fiera caiga muerto al suelo; entre tanto que es muy codiciada la grasa y carne de puma, cuando no es muerto con veneno, los presentes que estaban armados de cuchillos, defendiendo a la hormiga de perros que se abalanzan para ultimarlos a muelasos, se pusieron a pelar y desmondongar al puma pero las primas del lío de los lechones estaban por agarrarse de los pelos, la damnificada alegaba que mientras salió de su casa como a las cinco de la tarde, los lechones se lo habían comido un nido de huevos, que sólo faltaban dos días para que salieran los polluelos y que también habían bocabajado sus ollas en su cocina, a lo que la otra decía que sus lechones, estaban en su corral y a esa hora a que alega, le había dado de comer desperdicios de comida y agua sucia, que sólo por liera le buscaba bronca y estaba lista a todo, mientras la damnificada le amenazaba con demandarla ante las autoridades, uno de los desolladores saca de la panza del puma a los lechones del lío, hecho en muchos pedacitos, que a la madrugada se lo había devorado el felino; desde aquella vez las primas no volvieron a molestarse y vivieron en paz como verdaderas vecinas y primas.

¡Eh aquí! ¡El juez probó un puma!

HISTORIA DE UN ASESINO LLAMADO CHUCAVENTO

Allá por los años que transcurrieron entre 1869 a 1871, eran los años que los ganaderos de Ocros, Chiquián, Cajatambo entre ellos los pampasinos, llevaban ganado cebado a los camales de Lima, arreando a pie por tierra, como que raras veces llevaban con vapor y decían que por este último transporte resultaba la carne de mala calidad que reducía el precio, razón por lo que preferían lo primero. Esos arriadores contaban que era muy peligroso cruzar los desiertos de Bermejo. Mediomundo y Mazo, que era una jornada de Supe hasta Huaura de dos noches y un día y los escotereros lo hacían en una noche y medio día a lomo de mula o caballo.

Por los años indicados, recién se tendían los rieles del ferrocarril de Lima a Huacho, por esos años el Perú estaba gobernado por el Coronel don José María Balta, quien se interesó bastante no sólo en la construcción de la red de ferrocarriles en toda la nación, sino también en la explotación del guano de isla, para lo cual estableció las aduanas, en los puertos para controlar a los barcos que conducían al extranjero los abonos de isla; con ese motivo hacían continuos viajes muchos ingenieros en plan de estudios, tanto por la tendida de los rieles como por las aduanas, desde luego hombres que portaban dinero; como nunca han faltado ni faltarán maleantes, se organizaron muchos ladrones para hacer sus fechorías de asaltos a mano armada, entre ellos resultó como cabecilla de asaltantes

y asesinos un negro llamado Chucavento, decían que era de 40 años de edad más o menos, con una estatura como de dos metros y un peso de 120 kilos, un perfecto gorila humano, que era el terror del desierto; con el correr del tiempo ya no encabezaba ninguna banda de maleantes; solito hacía sus fechorías de robos y asesinatos; vivía escondido entre el arenal inhóspito del desierto, donde covaba un pozo junto al camino, de donde salía cuando veía pasar menos de cuatro personas, mejor si estaban desarmados, hacía su víctima fácil a esos desdichados que tuvieron que pasar. A primera vista sin mediar conversación alguna los despanzaba sin asco, con un puñal filudo que nunca dejaba, a la exhalación de muerte de su víctima le producía risa y que sólo por gozar así mataba, cuando se trataba de mujer, después de cansarse del gozo de la risa, ya cuando dejaba las contorciones de la muerte y se iba enfriando, le gustaba hacer el uso sexual, un necrófilo completo, un criminal sin precedentes, un feroz sanguinario que no tenía conciencia humana con nadie, vivía en el desierto alimentándose de los fiambres y agua de sus víctimas, raras veces pedía que comer y a cambio de no hacerles daño esto cuando se veía impotente de atacarles, o por armados que eran o por la superioridad numérica de los transeúntes.

Este criminal, cierta vez aprovechando que muchas mujeres vanderas hacían sus negocios quincenales en un campamento cerca a Supe, en los trabajos de terraplén para el tendido de las rieles del ferrocarril-Lima-Huacho, cayó víctima de la ferocidad de Chucavento, una supana muy diestra en los menesteres del negocio quincenal, iba como de costumbre llevando consigo un niño de pecho como de un año y medio de nacido; este felino humano después de consumir su macabro delito con la mujer, había dejado vivo a la criatura, quien habría sobrevivido quizás dos días (¿...?) amamantando el pecho de la mamá muerta.

Al pasar una Comisión Aduanera al Puerto de Supe, en compañía del mismo gobierno don José María Balta, habían encontrado el cadáver de la mujer y a su lado al niño que ya no podía llorar, semiescuálido que hacía dos días los familiares de la mujer buscaban por el desierto imaginándose de la ferocidad del negro. Habiéndolo tomado por su cuenta el Coronel Balta a la criatura, ofreciendo un fabuloso premio a quien entregara la cabeza de Chucavento en el Palacio de Gobierno; pero nadie se animaba a enfrentarse con este feroz sanguinario, dado a su infernal presencia, tanto en color, tamaño y peso, que con el correr de las voces callejeras era un personaje indescriptible, sobre todo era difícil ubicar el sitio donde se hallaba oculto en la inmensidad del desierto arenoso desde Supe hasta Huaura.

Cierta vez unos huachanos valientes se habían aventurado en su búsqueda, para ganarse el fabuloso premio del gobierno, ¡Qué tal casualidad! Al retirarse ya cansados, en pos de un pequeño refrigerio, fuera del camino entre unas peñolerías lo habían encontrado enterrado en una especie de pozo, tapada la cara con un sombrero blanco en plena mitad del desierto, uno de ellos se había sentado como a unos diez metros del escondite, al verse descubierta la fiera se había levantado blandiendo su puñal; sus perseguidores dominados por el susto, olvidándose poner en acción sus armas de fuego de que estaban dotados, huyeron a rompecincha hasta Huacho, contando de paso cosas increíbles por la presencia de este diabólico personaje, con sólo una mirada infernal les había dominado, cundiéndoles de un miedo, quedándose casi magnetizados, que sólo la velocidad de los caballos les había salvado la vida.

Se decía que había un negociante de queso a Lima llamado Villavicencio Alva, unos decían que era ocrosino y otros decían que era cocha-

bambino, sucede que este Alva conducía unos ocho cajones de queso en cuatro mulas, pero de antemano ya sabía las fechorías de Chucavento, él iba armado de un Winchester, mientras cruzaba una mañana frígida de invierno, ya para terminar el desierto, rezaba en la mente y repetidas veces besaba un escapulario que tenía suspendido en el cuello a la Virgencita del Carmen, por haberle amparado en el desierto durante la noche y la niebla invernal, por cuanto sólo faltaba kilómetro y medio más o menos para llegar a lugar poblado; ¡Cuál no sería su sorpresa! Al darse cuenta de una mirada inesperada del gorila humano, que se le estaba acercando a un paso lento como a unos veinte metros, que por la niebla no pudo distinguirlo más lejos, con el susto de ver lo que sucedía, que se hallaba frente a la muerte, de reconocer a un enorme negro que le blanqueaban los dientes, dentro de un sombrero blanco, una cara negra y deforme, no se había dado cuenta, que desmotado de su cabalgadura estaba parado y que con dificultad y gangoseando se limitó a decirle, ...pa...pa... pare...se...allí; mientras tanto el negro seguía acercándose sin hacerle el menor caso, resoplando unas risas burlescas e infernales, diciéndole; ¡No te asustes serranito! Solamente quiero que me des cigarrillos y fósforos; Alva al notar que en la mano tenía un puñal sanguinolento, a lo que iba a caerse desmayado y en una forma involuntaria casi dentro de su poncho, le había aflojado un tiro, que sin darse cuenta tenía la carabina en sus manos, como a una distancia de diez metros, desplomándose pesadamente el criminal, la bala le había destrozado la clavícula, al ver al negro en el suelo, recién se había envalentonado el transeúnte, mientras el negro entre carcajadas agonizantes tirado en el suelo, pedía que le agregase otra bala más, ya con las últimas contorsiones de la muerte se le notaba entre risas palabras entrecortadas que decía; ¡Qué dulce había sido la muerte! ¡Con razón carajo me daban risa los que morían! ¡Pero me duele!...!Quiero otra bala más serrano de mier... mier... da... da! y expiró.

Al darse cuenta Alva, del triunfo, en las horas más negras de su vida y que iba recuperándose del enorme susto, recién con más cabalidad se da cuenta que temblaba como si le sacudiera una terciana o paludismo y estaba emponchado y con el fusil en la mano, sin saber lo que le había sucedido, ni sabía que hacer, mientras tanto ya eran como las diez de la mañana, dos de las mulas estaban echadas en el camino y las otras estaban paradas y la de su cabalgadura orejeaba medio asustada.

Cuando se le vino a la mente el premio, al quien entregara la cabeza de Chucavento, miró el puñal del asesino tirado a su lado que con la muerte lo había soltado, le vino a la mente cortarle la lengua y llevárselo y así lo hizo, porque le fue imposible la cabeza del negro era como conducir la de un ternero; entre tanto unos transeúntes que viajaban tras de Villavicencio, con la creencia de que alguien al defenderse del ataque del feroz criminal lo habían abaleado, sin darse cuenta del premio y lo habían dejado el cadáver, fueron a entregar la cabeza a la Casa de Gobierno.

Alva llevaba la carga de queso para un casero viejo, un comerciante muy conocido en Lima, de nacionalidad italiana, quien al enterarse de lo sucedido lo condujo de urgencia a su cliente al Palacio, justamente cuando varios candidatos al premio se disputaban la recompensa, sin darse cuenta ninguno que la cabeza no tenía lengua, que no se notaba por la coagulación abundante de la sangre, que a los presentes les daba miedo y asco de examinarlos al reconocimiento de un médico que la lengua pertenecía a la cabeza, fue entregado el premio a Alva. La cabeza de aquel feroz sanguinario Chucavento estuvo colocado en una pirca en un puente del río Rímac que más tarde se llamó Puente Balta, con una inscripción con letras de imprenta que decía: "Esta es la cabeza de Chucavento entregado por Villavicencio Alva"; había orden de no tocar hasta cuando se consuma de por sí; cuando todo el cuero cabelludo se había podrido, se habían dado cuenta que la cabeza de los negros eran como la chirimoya lleno de pro-

tuberancias.

Esos días el puente donde se encontraba la cabeza del negro era una verdadera feria, el puente estaba lleno de gente de toda índole de seis a seis por conocer la cabeza de Chucavento, estaba lleno de vendedores ambulante, allí se encontraba lo más mínimo que se necesitaba, aún habían mesitas donde se vendían bebidas alcohólicas, habían policías que guardaban orden. La aglomeración de la gente no dejaba transitar con libertad, unos rezaban una oración otros se expresaban con ciertas interjecciones con palabras soeces, en fin todos los transeúntes propios y extraños llegaron a conocer a aquel comentado cruel sanguinario, que tuvo alarmados a los transeúntes del norte de Lima, capital de la República Peruana.

Una historia rara, que tal vez nadie ha sabido o se olvidaron, una crónica contada por los pampasinos arriadores de ganado cebado a Lima, que Pampas Grande se caracterizó desde mucho tiempo como exclusivo pueblo ganadero.

RODRIGO MARRÚ 1922 A 1923

Es una historia perdida por el correr del tiempo; un hecho alarmante de un parricida llamado Rodrigo Marrú.

Por los años indicados, era una blasfemia pronunciar el nombre asqueroso y repugnante social de este criminal, sin precedentes llamado Rodrigo Marrú, un parricida, asesino de su padre y su madre, protagonizó en la ciudad de Caraz, en una forma muy alarmante; mientras yo era muy niño mis padres conversaban de un hecho no muy común, de un hombre muy joven, asesino de sus progenitores y vaticinaban el día del juicio o la presencia del diablo en forma humana.

Decían que este criminal era hijo único de un matrimonio de gente acomodada, llamado don Sebastián Marrú, sin recordarme el nombre de la mamá. Desde cuando era niño, los padres criaron a Rodrigo muy mimado, en sus travesuras hacía lo que quería, no era de decirle nada, no tenía miedo ni respetaba a nadie, no quería ir a la escuela, comía y bebía lo que se le antojaba y la mamá sin perder tiempo le preparaba los bocados más suculentos, obedeciendo así sus gustos por más caprichosos que fueran, de lo contrario hacía fiesta y media en la casa, rompiendo, tumbando, aventando afuera toda la existencia de la casa, esto a la edad de dos a cinco años; había principiado a manejar arma de fuego; en la

escuela, en la calle, fuera de la casa, era un matón abusivo, sin distinguir ni edad ni sexo; a muchas quejas de personas dañadas, padre y madre se levantaban contra los querellantes, otorgando las actitudes malsanas del hijo y sobre todo, como eran gente pudiente todo se quedaba en la impunidad, hasta de los hechos más horribles, por ejemplo: en una oportunidad se le había ocurrido matar una cabra con crías tiernas de un vecino, sólo por recrearse de ver el sufrimiento de los cabritos, quienes buscaban a la madre que ya no existía; dándoles dolor de cabeza a las autoridades, a sus padres y vecinos.

Llegado a la adolescencia empezando a manejar la hacienda con toda autoridad, desconociendo por completo la intervención de sus padres; vendía, mataba, regalaba a su antojo los animales y cosechas, les trataba mal a los trabajadores amenazando mandarles a la cárcel si no le obedecían.

Ya adulto lejos de corregirse y adaptarse a buenos modales, se hacía más terrible por su carácter impulsivo y autoritario. Tuvo la oportunidad de enamorarse locamente para entonces de la señorita Clotilde Ramírez en Huaraz, la más gallarda de la alta sociedad ancashina, en todo orden de cosas, al saber la mamá de Rodrigo, avergonzada viaja a Huaraz para sugerirle confidencialmente a la señorita de alta aristocracia, para que no de importancia mínima a los requerimientos de Rodrigo; explicándole con detalles del mal carácter y modo de su conducta en una sociedad como ella merecía.

Cuando llegó el galán, la Ramírez le refirió la oposición de su madre a sus amoríos, refiriéndole los defectos que poseía, sin escuchar más palabras dio vueltas rumbo a su casa, estando en ella y sin mediar palabra alguna, de una puñalada en el corazón acabó con la vida de su madre,

ultimándole sobre caída con un ladrillo, desgranándole la dentadura a ladrillazos, repitiendo las palabras “chismosa, sigue contando mi vida a mi prometida”. El padre escondió el crimen, enterrando a su esposa, comentando la causa de la muerte de un ataque cardiaco. Siguiendo con su maldad, en un arrebato de ira había baleado a dos toros sementales en un potrero, a una vaca lechera con cría tierna y al caballo de silla muy estimado por su padre. Don Sebastián le había llamado la atención de su mala actitud, para que se corrigiera en lo sucesivo, en caso contrario sería capaz de denunciarle por el crimen cometido contra su madre; en vez de comportarse mejor fue a su cuarto, regresando carabina en mano y le aplicó un balazo al padre que estaba arrodillado, pidiendo piedad que no lo matara, que sólo fue broma la amenaza; así acabo con la existencia de sus progenitores.

La vida y muerte de este indeseable fue muy dramática; como criminal que era, fue perseguido por la justicia, luego de una tenaz persecución fue reducido preso; después de ser juzgado, sentenciado a la pena máxima de quince años de penitenciaría, que la ley de entonces señalaba a cumplirse en el Panóptico de Lima, pero en tres oportunidades que fue remitido no llegó, por la dificultad del transporte; de Huaraz al Puerto de Casma el viaje era a lomo de mula, en dos jornadas con una pernoctada en el trayecto es cuando se aprovechaba para huir, del puerto de Casma en barco al Callao, de este lugar en tranvía al lugar de su destino; de esta travesía aprovechaba Rodrigo para burlarse de los gendarmes que lo conducían.

La cuarta y última vez, en enero, época de aguas cargadas, se había escapado faltando poca distancia para llegar al Puerto de Casma aventándose al río con una agilidad felina, nadando a favor del agua, para salir lejos de sus perseguidores y perderse en un espeso bosque de cañabra-

va; imposibilitado de recapturarlo, sus conductores se vieron obligados a pedir ayuda a la Subprefectura de Casma, concedida la ayuda de inmediato se reunieron treinta hombres a caballo con armas de fuego y orden de disparar al cuerpo en caso intente escapar; rodeado el cañaverál, por lo difícil que era entrar a buscar por la densidad del bosque, decidieron quemarlo, distribuyéndose a distancia prudencial cada uno, para no dejar escapar al prófugo; la cañabrava es pajosa, material inflamable que produjo un incendio voraz, luego que el fuego consumió el bosque en minutos, esperaban hallar el cuerpo o huesos calcinado; al no encontrar nada fue un comentario alarmante entre ellos, por haber burlado a la vista de treinta y más hombres.

Después de algún tiempo había resultado en Huari, enamorado de una huarina de ojos azules, todo desfigurado, lleno de barbas y muy mal vestido, absolutamente desconocible; ya descubierto se valieron de esa chica de ojos azules para haberle embriagado y reducirle preso por traición, de lo contrario era imposible dominarlo, porque tenía una fuerza salvaje, que cuatro hombres no eran suficientes para anular su potencia física.

Ya preso en la cárcel de Huaraz, por orden del Presidente del Tribunal correccional de Ancash, tenía que estar día y noche con grillos y grilletes dentro de la prisión y con los brazos esposados atrás, había consigna de tratos inhumanos contra el indeseable criminal, como: alimentos de mala calidad, por protestar de algo aplicarle castigos físicos, consideración como a animal repugnante y peligroso y demás vejámenes, acciones propias a delincuentes de su calidad. Mirando a lo lejos el futuro no tenía cuando tener fin el sufrimiento de Marrú; de tantos ultrajes no tenía a nadie que se apiade de él, quería suicidarse y no podía por el cuidado de la vigilancia, no tenía que abandonar los grilletes y esposas.

En este estado de cosas, aprovechando un motín político, protagonizado por don Aurelio Valenzuela y los hermanos Emiliano, Dagoberto y Ludovico Cáceres de Recuay, que estaban encarcelados, hubo tiroteos en la cárcel, resultando muerto Rodrigo Marrú; según decían que él mismo pidió por favor, arrodillado que por amor de Dios le balearan a él, para acabar de sufrir que no esperaba el cambio de su castigo.

Así pagó ese criminal con su vida, de todo lo que hizo, muy caro. Nunca es bueno mimar demasiado a los hijos por adinerado que fuera uno; una conseja dice: "De los hijos de los pobres y sufridos se forman las páginas de la historia, mientras engruesan las filas de los manicomios, cárceles y hospitales con los hijos de los ricos orgullosos" Rodrigo Marrú dio el último suspiro delante del médico Cirujano, el Dr. Dámaso Antúnez Quijano (aijino), como decir que nada pudo hacer el Dr. Por salvarle la vida.

Tal vez esta narración no sea exacta, por haber tenido poca edad, cuando oí la conversación de mis padres; como se pierden hechos memorables con el transcurso del tiempo; me permito dejar constancia, puede servir a historiadores, de hilo de investigación

CAPITULO III

CUENTOS PAMPASGRANDINOS Y SUPERSTICIONES.

CUENTOS PAMPASGRANDINOS Y SUPERSTICIONES

Narraciones de tiempos pasados, contados de padres a hijos en forma sucesiva, que con el correr del tiempo se pierden; como son: cuentos de ocurrencias de curas, cuentos de zorros, cuentos de achiqué, cuentos de huacas, que los hombres se convertían en piedras o en cerros por profanar lugares sagrados o por divertirse en días de cuaresma y por ende el cuento de Pampas antes de la llegada de los españoles, el tiempo del poderoso cacique “Cáchok” el jefe que mascaba a sus adversarios y con el vicio del lenguaje y correr del tiempo fue el famoso Canchón personificado como el picacho más alto de las vertientes ancashinas y con toda la extensión de la palabra el más vistoso del litoral ancashino y sus narraciones son así; (es decir, cuidando el cuento conforme nos refirieron, sin variar por hacerlo más lúcido o querer acomodar a su manera, si fue absurdo debe quedarse así, porque los que contaron sabían por qué narraban; eso es conservar el folklore como se dice.

EL CASIQUE CACHOK

ANTES DE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES A PAMPAS, EL PODEROSO CASIQUE CACHOK.

Se dice que en épocas muy remotas, los tiempos se hacían muy rigurosos, pues en esos lugares los hombres eran muy severos, en es-

pecial sus jefes al extremo de convertirse en criminales con respecto a sus subyugados, en caso de desobediencia a algún mandato superior. Cuando llovía, la furia de la naturaleza se desataba en una manera desastrosa, se registraban verdaderas inundaciones y las descargas eléctricas hacían raya y media, cuyos vestigios se ven hasta ahora, era motivo de que los habitantes fijaban su residencia en las cumbres de los cerros para no ser alcanzados por galgas o arroyos y al contrario se registraban sequías o no llovía dos o tres años, cuentan que se tenían que robar agua de ciertos manantiales para tomar, se registraban verdaderos flagelos y que la gente moría sin misericordia que motivaban verdaderas invasiones o éxodos masivos de pueblos extraños en busca de estar mejor, esto no en forma pacífica sino invadiendo y desalojando a la tribu contraria, eran tiempos de salvajes.

En uno de esos tiempos de alborotos, dice que había resultado un jefe muy poderoso en Pampas llamado “Cachok” o el que mascaba; era el jefe, hijo único de un inmigrante orgulloso, dice era simpático, romántico y dado a su físico esbelto, era el blanco de muchas atenciones del género opuesto, muy aficionado a las bebidas alcohólicas; contrajo matrimonio con una dama muy rica llamada “Kelleyok” en castellano que tiene plata, que también era hija de una orgullosa rica llamada “Kellecán”, poderosa de mucha fortuna que con el tiempo estas dos palabras o nombres se generalizaron con el nombre de la primera con “Queyoc” que hasta la fecha se les llama al barrio de los Allauca Pomas, por queyoquinos y la mamá con el fundo de “Killcán”, después de este matrimonio nuestro jefe extendió sus dominios hasta la quebrada venciendo en una guerra campal a una tribu cuyo jefe era un descuidado llamado “Akrac el que escogía, mientras celebraban una fiesta por el triunfo de un romance del cantor llamado “Puyhuán” que quiere decir corazón; pasando el día siguiente por los dientes de Cachok que estos dominios son los que ahora

se llama Acrey. Este matrimonio tenía como centro de operaciones un lugar llamado "Manca" como decir olla precisamente el sitio donde vivía, dormía y comía y con el tiempo creo que se ha llamado "Manja", que no conozco esos lugares.

Más tarde un jefe se había enamorado de la hija de un hombre de humilde condición, pero ella era muy niña y muy simpática, la chica se llamaba "Huinchus" en castellano Picaflor, hija de uno que lo llamaban por sobrenombre en quechua "Puma Shonko" se comentaba que Cachok estaba templado de la hija de Puma Shonko, lo que con el correr del tiempo llegó a nombrarse a los habitantes del barrio Pumashinos en vez de Pumashonkinos. El hermano de la princesa Huinchus había sido un gran arquitecto e ingeniero de estatura alta que se llamaba "Cháncak" el que empiernaba, a quien se le atribuyó la construcción de los estanques de Shancac y otros por orden de Cachok, y la famosa Huinchus originó el arroyo de su nombre en Pumash.

En uno de esos tiempos de hegemonía o progreso que estaba alcanzando el jefe Cachok extendiendo sus dominios ya con matrimonios, ya con guerras, se había presentado, acompañado de una pequeña sequía, una epidemia desconocida, que lo había arruinado con los habitantes, cuya peste fue endiosado por ellos que lo llamaron ¡Kapak", que quiere decir todo poderosos, como hasta la fecha nuestras viejitas cuando elevan sus plegaria a Dios dicen en quechua "Kapak yaya", pero esta enfermedad se llamaba "muru" lo que en castellano era la terrible viruela, esta terrible peste había dejado sin habitantes al pueblo, según la tradición que hasta hoy no se ha podido reconstruir la organización pampasgrandina. El mismo Cachok había sido víctima de la viruela y había sanado tan borrado, que hasta la fecha es el famoso y feísimo Picacho de Canchón, que al morir dejó dieciséis hijos; tres legítimos, los hermanos

Huamán, Huacán y Huaraca, Kelloquinos y un hijo bastardo llama Yacu, Pumashonkino, Yacu, quiere decir agua, más tarde estos hermanos se rivalizaron declarándose en guerra sin cuartel, que si no hubiera sido por la presencia de la viruela habría tenido consecuencias, sólo se quedaron con el espíritu enconado, viéndose toda la vida con desprecio, con el tiempo convirtiéndose en antagonismo sin fin, como hasta nuestros días estos dos barrios siendo de un solo pueblo se miran como enemigos. Esto se dice, no va a tener fin por cuanto al morirse Canchón llamó a sus hijos a su lado y hacerles abrazar, pero como vivía la madre de cada cual, mujeres enconadas hicieron con el espíritu del hijo de cada cual no perdonarse nunca, por cuanto la esposa rica había despreciado a la esposa pobre, si bien era rica ella era fea y la otra era pobre pero simpática, desde aquel entonces todo queyoquino siempre quiere tener un terrenito en Pumash.

¡Eh! aquí, por qué estos dos barrios siempre se miraron mal a donde vayan.

CUENTOS DEL TARTARÍN DE TARASCÓN PAMPASINO

En aquellos años de 1880 a 1895 más o menos los pampasinos, unos a otros se inventaban chascarros y se reían haciéndoles aparecer de ciertos motivos dignos de risa y otros dignos de vergüenza que provocaban risa y del actual tartarín era así:

Había un señor llamado Manuel Cano, que precisamente era un señor que siempre se excedía en sus conversaciones, haciéndose el super hombre, sus contemporáneos la costeaban contando a sus amigos, aun haciéndole oír a él mismo.

DON MANUEL CANO AMANSADOR DE MULAS.

En aquellos tiempos había un hombre rico que tenía por la puna ganado caballar en número considerable entre ellos mulas y mulos de tres a cinco años que daban miedo sólo mirarlos por lo cerreros y chúcaros que eran; un buen día don Manuel Cano se ofreció amansarlos, principiando por el más bravo y para esto había ordenado que se cerraran las bocacalles de la plaza de Pampas como para realizar una corrida de toros y se plantara un bramadero en el centro de la plaza; así fue hecha, luego de ingresar la tropa de animales chúcaros entre ellos un mulo de

cinco años que lo llamaban macho y con una invitación mayor de cuarenta personas, mandó atracar al bramadero al tal macho que embestía al hombre y estaba peleando con el bramadero plantado; don Manuel Cano salió de una de las tiendas en donde había estado libando copas de licor con ciertos combarrianos admiradores y parientes y con una voz aguardientosa dijo algunas palabras de magia y empezó a ensillar al macho que gritaba, dice se asemejaba al grito de chanco, sorteando de una manera admirable las patadas y mordiscos del irracional embravecido, concluida la ensillada y con los brazos levantados pidió que le dieran media damajuana de licor para subir sobre el macho que estaba chorreando de sudor peleando con el aperaje que había concluido don Manuel; luego de secar de varios sorbos la media damajuana de licor, montó al macho, ordenando después que botaran la tropa hacia la puna, hecho la orden don Manuel desvendó al macho, el animal al darse cuenta que el último de su tropa se ocultaba por la cumbre del Siglo Cruz, el macho como un pájaro había volado sobre la barrera con su jinete encima rumbo hacia su tropa, esto era precisamente a las cinco de la tarde; mientras tanto los espectadores asustados, unos a pié, otros a caballo lo seguían, con la creencia que por allí cerca pudo haber caído del mulo don Manuel y se decía que la mula después de tumbar al jinete voltea y acaba de ultimarlos a coces y muelazos, cuando se dieron cuenta los que seguían a don Manuel, que sólo apenas lo distinguían entre las tropas, que seguía sobre el macho sin sombrero y que luchaba por quebrantar con las riendas al indómito animal, que ya faldeaba Huamancalla entre claro y oscuro, por fin se oscureció, sólo los que montaban buen caballo habían logrado faldear la cumbre tras don Manuel, a las ocho o nueve de la noche por las punas de Huanchay, ciertos amigos, en especial parientes lo buscaban llamando y prendiendo fogatas de ichu sin tener respuesta, sólo el silbido triste del ichu con el viento frígido de la puna. Desengañados ciertos ami-

gos se volvían hacia el pueblo, agotados de cansancio, hambre y frío, y otros avanzaban llevando consigo auxilio y socorro de primera urgencia para un caso de accidente; concluyendo de no poder encontrarlo toda la noche, habiendo pernoctado muchos en ciertas cuevas de la peñolerías de la puna, quienes en su preocupación parecían oír llorar o gritar, al día siguiente muy temprano, uno que con tanta casualidad había tenido un binocular, con ello distinguieron a lo lejos la tropa de animales que pacían tranquilos en un oconal, entre ellos el macho y don Manuel encima, sin sombrero, sin estribos, sin rienda y el animal ya se había acostumbrado con el jinete, que ya ni renegaba, a donde iba la tropa le seguía el macho, sólo de cuando en cuando mosqueaba con la cola, mientras tanto los que esperaban en el pueblo cansados de espera ya se habían aventurado hacia la púna llevando recursos de socorro y alimentos, cuando se dieron cuenta con la sorpresa de que de nuevo traían la tropa de animales hacia el pueblo, ya eran como las diez de la mañana y don Manuel Cano aún sobre el macho, cuyo corcel como si no tuviera nada encima correteaba junto con la tropa, hasta que llegaron de nuevo a la plaza a las tres de la tarde y don Manuel encima, como si formaran un solo cuerpo entre el macho y el jinete.

En la plaza ya cerrada toda la tropa se limitaron a enlazar al mulo y cuando un lacero muy diestro que estaba borracho, en vez del mulo había enlazado al jinete que lo atracaron al bramadero quedando don Manuel prendido después de oírse un sonido bombardero, porque se había roto la sentadera y la frentera de la montura de donde se sostenía don Manuel entre tanto con un descuido de la barrera los animales se escaparon y atrás el mulo con ciertos fragmentos de la montura y el cobejón encinchado rumbo hacia los pastos de su paraje; ya no teniendo interés de seguirlos quienes se afanaron antes ya que don Manuel quedaba rescatado.

DON MANUEL CANO LEÑADOR.

Otro día don Manuel era obsequiante de leña a un mayordomo en la fiesta de San Jerónimo; pero esto sería narrar mucho para poco chascarro; resumiendo diré que le había desengañado un peón que le ofreció trozar leña en un rozo que tenía en su fundo de Matac; para que en compañía del peón tomaran, había llevado una damajuana de ron y una botija de chicha; en vista que el peón no había llegado, don Manuel se lo había tomado media damajuana de ron y la mitad de la chicha y con un hacha en cada mano, desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde había trozado ochenta cargas de leña, que no se había dado cuenta que de su cuerpo salía una nube con el sudor que tenía y se congelaba en las ramas de donde caían gotas gruesas como de aguacero, con la creencia que llovía, bien emponchado se había ido a su casa del pueblo y como tuvo hambre había puesto a cocinar seis sacos de papas en tres pailas grandes de bronce, ni bien principiaron a hervir las pailas, con un aparato que se llamaba “taka-chákana”, había empezado a quebrar en dos cada papa y exprimir la cáscara a su boca, una media arroba de sal en un pote a su lado y un saco de ají que remojava en la sal y se lo comía unidades enteras; cuando le pasó la borrachera se había dado cuenta que ya era el día siguiente las siete de la mañana y las tres pailas continuaban hirviendo con un poquito de agua y sin ninguna papa, sólo la gente lo miraba despavorida, que él estaba sentado sobre dos adobes y a sus costados habían dos enormes montones de cáscaras de papas y un montón de rabitos de ají y seis sacos de lana vacíos que eran envases de las papas que estaban botados en el suelo.

DON MANUEL CANO CAZADOR DE VENADO.

Se le aproximaba la cosecha de trigo y dice que no había carne para la peonada, en una conversación con su señora convinieron en que

salga al campo a cazar venado, como tal salió de caza llevando un fusil y una reata para un caso que cace, uno y cargar en la espalda.

Inesperadamente llegó a un puquial sorprendiendo a doce venados que habían estado tomando agua, don Manuel se había parapetado en un lugar estratégico, principiando bala acá y allá, cada venado que saltaba era venado muerto, así tumbó once venados y se le acaba la bala, mientras había uno que no podía correr a ninguna dirección ya que se había turbado, aprovechando del estado del animal, don Manuel agarrando el fusil del cañón le dio un aventón, con tanta casualidad rompiendo las cuatro extremidades, para remate de males no había llevado navaja alguna y no podía con que ultimarle al herido ni desmondongar a los muertos, sin poder remediar la situación con nada, había determinado llevárselo todo a su casa que quedaba a unos cinco o seis kilómetros.

En la reata había acomodado los venados muertos como llevar un tercio de trigo a la era, teniendo cuidado de acomodar al venado herido al último piso que estaba maniatado con el portafusil y que gritaba en forma ensordecedor; con los doce venados encima dice salió del sitio rumbo a su casa y a eso de las dos de la tarde se encontró con su señora que había salido en su busca llevando consigo el almuerzo; como se encontraran en medio camino determinó él, de una vez llegar a su casa y seguía andando cerro arriba, pero al mirar hacia atrás vio a su señora que iba tras su esposo sudando en forma copiosa y pensando el cariño a su esposo había hecho en la señora para ir a buscarle y con su comida que consistía en un ollón de sopa de trigo, llamó a su señora y le hizo sentar al lado del venado herido al último piso con todo su equipaje, siguiendo la marcha rumbo a la casa, la señora iba contemplando el panorama de los cerros como si fuera del quinto piso de un edificio, sólo atormentada por los gritos del venado herido, llegando a su casa, recién pudo beneficiar a las presas de su caza.

DON MANUEL CANO ARRIERO.

En aquellos años la fiesta de San Jerónimo se celebraba con pompa, los mayordomos tenían que mandar traer mayor de quince mulas o veinte burros de adrotes de verduras, consistente especialmente en yucas, camotes y frutas que más de las veces se llevaban de la quebrada de Cusmo o Pariacoto, de este último pocas veces, para lo cual tenían que ir de arrieros unos mozos de fama entre ellos era el número uno don Manuel Cano, porque era muy conocido, lo difícil era vencer la cuesta hacia arriba de Pashicuta, porque es una pendiente muy parada y el camino avanza dando zig zags interminables, es como subir una escalera, aquí es donde luchaba don Manuel, dice que venían en un grupo de ocho mulas al último, es decir atrás, arreando con sus gritos a toda la piara, en una de las vueltas de un zig zag, una mula había empujado al querer adelantar a otra mula que estaba descuidada y una gritería de alarma de los arrieros que desde la curva superior se venía rodando como una galga la mula con sus adrotes, ya no tuvieron fuerza las interjecciones de don Manuel para contener la precipitación de la mula que tomaba más velocidad en la bajada, que se venía abajo por un costado del camino, sin pérdida de tiempo el jefe arriero dice que desmontó de su caballo y corrió a ganarle la velocidad y faltando quince metros para llegar a donde le esperaba don Manuel se separaron de la mula los adrotes haciéndose en tres los ventisqueros, pero don Manuel como un guardavalla que atrapa la pelota, de un salto cogió un adrote que bajaba dando saltos cada vez más veloz, luego de otro salto otro adrote, limitándose a prepararle el pecho arrodillándose en una de las piernas para pararle a la mula, con un adrote en cada mano, dándoles un golpe fuerte en el pecho el casco del aparejo, produciéndole una tos muy fuerte que en esos momentos le hizo escupir un pedazo de hueso del esternón como si fuera una carraspera, luego cargó los adrotes en su caballo, dejando a la mula que estaba he-

rida y siguió arreando la tropa, escondiendo su alforja con sus fiambres, cuando regresó a los quince días encontró a la mula ya chúcara haciendo daño en sementera ajena, cogiéndola sin embargo; al buscar su alforja de fiambre, lo encontró lleno de pericotes y también una enorme víbora que había encontrado para devorar a los roedores; en vez de asustarse cogió a la víbora de la cola y lo aventó lejos por el aire y antes que caiga al suelo un gavilán que lo vio lo cogió en el aire y se lo llevó.

DON MANUEL CANO ARRIADOR.

En aquellos tiempos de Pampas, nuestros ganaderos llevaban el ganado cebado por tierra a pie, hasta los camales de Lima, porque todavía no había carro y nuestro don Manuel se ofrece como el mejor arriador y así fue, a los quince días de viaje unas veces de noche, ya estaban en Lima y después de los negocios ya tenía que retornar a la santa tierra y para esto tenía que irse al Callao a tomar el vapor rumbo a Casma, como en efecto había encontrado un barco anclado que estaba cargando para partir al norte, mientras tanto él que recién había recibido la paga por su trabajo tenía que hacer sus compras como quien tomarse un par de copitas de trago fuerte como era su costumbre; pero él hacía sus compras mirando y mirando al barco que estaba al frente de la tienda donde hacía sus compras, pero con una pequeña distracción en que se había olvidado mirar, cuando se dio cuenta que ya no estaba el barco, sólo la chimenea se distinguía a lo lejos y no le quedó otro recurso que arremangarse los pantalones hasta las rodillas y poner la alforja al hombro, luego pura playa por entre las olas había seguido al barco hasta alcanzarlo ya entrando a Huacho, como si se tratara de montar un tronco que estuviera boyando en un pocito, se había agarrado de los cascos del vapor, luego de un salto ya estaba dentro y seguía su ruta muy fatigado y lleno de sudor por la carrera para alcanzar al barco y el peso de su alforja, hasta llegar a Huarmey donde desembarcó.

DON MANUEL CANO PESCADOR.

Dice que don Manuel tenía un estanquito en su fundo de Matac, en la quebrada de un arroyo, que con un pequeño manantial de agua aprovechaba para regar ciertas plantitas y hortalizas en su huerta; pero cuando llegaron las lluvias, con motivo de las faenas de la siembra se había olvidado de desestancar, por acto casual al pasar cerca, vio lleno al estanquito y que estaba chorreando el arroyo por encima, se le ocurrió desestancarlo, pero no pudo hacerlo, cansado de su intento vio por conveniente desvestirse, entrar por la vuelta y desbocarlo, tampoco pudo; ya enfadado y con mucha cólera le tiró una trompada a la compuerta ¡Qué tal fuerza! Que voló la compuerta hasta unos diez metros fuera del estanque, pero en cambio el agua del estanque se lo había llevado hasta el río de Huanchay que también había estado cargado, de donde no había podido salir habiendo sido llevado hasta Culebras, sitio en que todavía había tenido libertad para nadar y salir. Ya que en una forma improvisada se encontraba en la playa de Culebras, había pensado de vuelta a casa llevar harto pescado arreando todo por el curso del río; y así lo hizo, armándose de un chicote improvisado con una rama que había llevado el arroyo junto con él y entrando más al fondo del mar chicoteando con fuerza las aguas y corriendo de un lado a otro había juntado mayor de dos mil peces y como arrear cualquier animal se lo había llevado hasta cerca a su casa, hasta donde alcanzaba la cantidad de agua de Huanchay, luego en un pozo lo había cerrado, de donde todo el año había cumplido comiendo pescado fresco.

CUENTOS DE LOS FIAMBRES

A continuación se presentan los cuentos de fiambres de los pueblos de Cajamarquilla, Pira, Colcabamba, Pampas Grande y Huanchay; ocurrencias de viejos de la época. Antes del cruce de la carretera de Casma a Huaraz, los pueblos de las vertientes arriba mencionados, viajaban a Huaraz a lomo de caballo o mula y siempre tenían que salir de la casa bien de madrugada para poder avanzar el viaje, sobre todo en tiempo de las lluvias. Como se viajaba a lomo de bestia la distancia se hacía larga y por la fuerza tenía que llevarse fiambre para apagar el hambre hacia el mediodía, para esto cada pueblo tenía sus alimentos favoritos; para viajar hacia la costa era distinto de lo que se hacía en la sierra.

PIRA. Ahora nos toca narrar como era el fiambre de los pireños. Los pireños llevaban en una talega de lana tejida con callua que se llamaba milluarruncu, "shinti" de habas hervida; si era habas seca, tostada y hervida lo llamaban chicharrón y si era habas verde después de descajarlo se sancochaba con sal y lo llamaban "pollo"; pero el más favorito era la chaucha sancochada, esos larguitos que a tiempo de servirse, que precisamente era en un sitio adecuado en la ruta del viaje, especialmente en un lugar donde había agua y era tan conocido que cuando otro viajero llegaba al lugar, se sabía viajero de qué pueblo había pasado o pernoctado, eso lo conocían por los residuos que dejaban, es así que cuando un pireño había pasado era de encontrar cáscara de shinti seco o verde luego cáscara de chaucha que lo quebraban en dos y lo exprimían a la boca, botando las

cáscaras que se veían como si fueran dedal de costurera y luego sus acémilas también habían participado un poco de paja de cebada.

CAJAMARQUILLA. Cuando un cajamarquillano había pasado era de encontrar en los sitios de descanso u hospedaje, bagazo de machca de cebada soplado a boca y el rastro de la rodilla en el oconal, que para tomar agua después de la machca se había arrodillado y cuyo rastro quedaba un hueco como un mortero, en el fondo la labor de la tela del pantalón, también se mostraba en el fango el rastro de la palma de las manos, dicen que se asemejaba al rastro del oso.

COLCABAMBA. Era tan común saber que un colcabambino había pasado cuando se encontraba bagazo de cancha de maíz de Huaraz, los quemados y amollados eran vaciados al suelo con un poco de pelusa de milluarruncu, junto a mondadura de requesón añejo y ranciado que al mohosearse ya tenía lanas verdes.

HUANCHAY. El fiambre del huancheano era muy sencillo, se tenía que encontrar cáscara de yuca asada y el tronquito de la base, como un tronco crudo de un horno de carbón, tirado, de haber sido porfiado a muelasos y participar de los pedazos no muy quemados.

PAMPAS GRANDE. Aquí contaban que era el fiambre que sobresalía entre todos, pero para otros, decían que era el más pésimo y consistía en encontrar huesos de jamón, huesos de gallina estofada, migas de pan, mondaduras de queso añejo, y muy general y aún indispensable una botella rota después de consumido el contenido, sin duda alguna bebida alcohólica porque es tan conocido que el pampasgrandino es aficionado a las bebidas alcohólicas.

LA CENICIENTA QUECHUA

(Cuento)

Contado en Quechua y Escrito en Español

Dicen que, en aquellos tiempos cuando se amarraba a los perros con salchichas y no se lo comían, había una niña de apenas ocho a doce años más o menos, que vivía en compañía de su madrastra y hermanastras, la niña huérfana era mal vista por todos los de la casa que la llamaban haragana, tenía una sola muda de vestido ya ajada, dormía junto al fogón en la cocina, aprovechando las cenizas calientes porque no tenía ropa de cama, se alimentaba de las sobras de los demás; esta era la cenicienta quechua, la madrastra siempre la mandaba al campo a cuidar o apacentar ovejas, entregándole además cierta cantidad de lana para que devolviera ovillón hilado. La pobre cenicienta entregaba en forma puntual y un trabajo bien hecho, en vista del cumplimiento de la chica, la mala madrastra le aumentaba la tarea que también la cumplía, admirada la terrible ama un día se le ocurrió darle una cantidad de lana fuera de lo razonable y que a la tarde la niña entregó la obra muy bien hecha; mientras tanto en la casa de las hermanastras se dedicaban a la ociosidad, al lujo, a la opulencia, derrochando el trabajo de la cenicienta. Entre tanto la huérfana tenía un carnerito huacho, mimado, que separado de su tropa andaba detrás de su ama que era la chica, quien cuidaba con cariño, su único refugio y consuelo.

Un buen día la diabólica madrastra, después de entregarle una pesada tarea se fue al campo, detrás de la chica para tantearla muy en secreto, cómo desempeñaba el trabajo para hacerlo tan pronto y se dio con la sorpresa de que la chica después de hacer llegar el rebaño a un sitio donde había abundante pasto verde, se buscaba una sombrita bajo las ramas de algún árbol de bastos follajes, luego se arrodillaba y decía una oración a su madre muerta, encomendando a Dios por su eterno descanso en paz, mientras su carnerito que no le dejaba ya se satisfacía con los mejores pastos; después de la oración la niña llamaba al carnerito a su lado en la sombra y se lo amontonaba la lana, entonces el carnerito principiaba a comérselo la lana con tanta rapidez como una máquina., en seguida defecando hilo que la cenicienta se ponía a ovillar, haciendo este trabajo sólo en minutos lo que era para hacer en semanas.

Dándose cuenta de lo ocurrido, la infernal madrastra, optó lleno de envidia, castigar a la inocente hijastra; para lo cual ordenó sacrificar al carnerito para presentar un banquete a sus amistades, con motivo de celebrar el cumpleaños de una de sus hijas, señoritas predilectas de su casa; se cumplió la orden al pie de la letra, mandándole a la misma niña, dueña del carnero sacrificado, a lavar la menudencia al río, quien, sin desobedecer la orden y con lágrimas en los ojos se fue al río, mientras batía la panza en la corriente de agua fue arrebatada de sus manos, siendo arrastrada con fuerza y desapareciendo de sus ojos toda la menudencia río abajo. Asustada la niña no pensó otra cosa sino ir tras la menudencia por la ribera del río, de caminar sin esperanza un trecho considerablemente largo se había encontrado con una señora que con su hijito en el brazo lavaba ropa, que precisamente era alguna lavandera del pueblo, la cenicienta con palabras entrecortadas de un pesar preguntó a la señora si el agua haya hecho llegar menudencia de carnero, la señora aparentemente fastidiada por el lloriquear del niño, le dijo: Estoy turbada con

mi trabajo y el llanto fastidioso del chico, hazme el favor de entretenerlo y hacerle olvidar su llanto, para enseguida avisarte si ha llegado o no tu menudencia, la chica recibió con cariño al niño fastidioso llevándoselo fuera de los ojos de la madre, con ciertos engaños, dándole hermosas flores lo había hecho dormir, dándole esta razón a la madre, quien dijo vivir por allí cerca y que tenía un jardín muy sucio lleno de hierbas, que lo deshierbará, también la chica obedeció entregando el jardín limpiecito, distinguiéndose hermosas flores que confortaban el espíritu, debido a las hierbas no se habían distinguido.

Llena de gratitud y agradecimiento la señora lavandera le declaró a la chica, ser ella la Virgen María, Madre de Dios, el niño que hizo dormir con cariño fue el niño Jesús y el jardín que limpió fueron sus Cabellos y ella le daría una fortuna en vez de la menudencia perdida, a cambio no avisara a nadie que la lavandera del río era la Virgen María, sino cualquier lavandera; luego le hizo las indicaciones de la suerte, que fuera y se arrodillara ante una cruz que se hallaba muy cerca a decir las oraciones que siempre decía por su madre muerta y al canto del gallo levantara el rostro hacia el cielo o cuando rebuznara el burro se agachara escondiendo el rostro, con estas indicaciones se fue la niña y en efecto mientras rezaba ante una cruz cantó el gallo y cuando levantó el rostro hacia el cielo vio bajar de lo alto una estrella tan luminosa como el oro que se posó en su frente rodeado de unos arcos con siete colores del arco iris, escondiendo la belleza angelical de la niña, un velo también celestial, marchándose a la casa paternal, a donde llegó la cenicienta mientras celebraban el cumpleaños, alegres por el licor y banquete succulento, que a la llegada de la desdichada lava panza todo se fue a la nada por el esplendor tan luminoso producido por la estrella dorada adornada con el arco iris del firmamento en miniatura y la belleza tan extraordinaria de la niña, que todos se quedaron petrificados por un momento, hasta

cuando oyeron y reconocieron la voz cariñosa de siempre de la servidora que les alentó contándoles lo ocurrido con ella; cuando se dieron cuenta todos los invitados habían huido de miedo y vergüenza del resplandor de la niña, que no eran dignos de estar a su lado ni un ratito más, como también las hermanastras estaban llenas de miedo, respeto y humillación ante la cenicienta.

Pronto la madrastra reaccionó, limitándose a tomar datos concretos al respecto, luego inteligenciada de todo, optó por coger el mejor carnero de la manada y sacrificarlo para seguir celebrando la fiesta y esta vez manda a lavar la menudencia a una de sus orgullosas hijas, con las lecciones muy al tanto para fingir que el río se lo ha arrebatado la menudencia de una ama muy mala y tenía que llorar; fue así, la señorita arrojó la panza al río y se fue por la orilla en su persecución encontrando en el trayecto a la lavandera, a quien le hizo todo lo ensayado, la señora le entregó al niño fastidioso, la muchacha lejos de hacerle dormir con cariño, le asestó de manazos, le llevó lejos de la madre y envolviéndole con muchos pañales lo había dejado bocabajo, engañándole a la señora que su niño dormía, la lavandera le obligó que le arreglara el jardín, a la que la orgullosa no teniendo paciencia ni costumbre de obedecer a los demás, lo había acabado de arruinar rompiéndolo todo lo que estaba al alcance de sus manos rabiosas, volviendo a engañar a su improvisada ama, quien le mandó ante la cruz con las indicaciones de la primera, pero la orgullosa hizo lo contrario, cuando el burro rebuznó alzó el rostro y vio que de lo alto venía algo extraño, era el aparato genital de un burro que se había localizado en la frente de la muchacha, haciendo sus muecas de lujuria, chispeando de orine, convirtiendo en su conjunto el rostro de la muchacha orgullosa en una verdadera orripilancia que a la presencia en su casa todos los que celebraban la fiesta, muchos de los invitados que esperaban la llegada de una princesa, que así había comunicado horas

atrás la mamá de la fingida cenicienta, acababan de huir despavoridos en vista de la presencia de un verdadero ser diabólico, salido del último rincón del infierno, tal vez el demonio más astuto que pudiera cargar con todos los invitados, sin olvidarse que muchos de los invitados estaban de fiesta para escoger pareja con fines matrimoniales, que esperaban ver una hermosura, mejor que la cenicienta quechua a quien todos miraban contemplando su incomparable belleza; luego de huir como pudieron escaparse de la presencia de la fingida cenicienta, estos fugitivos denunciaron o contaron a donde llegaron por la inenarrable hermosura de una mujer, a poco tiempo se presentó a la puerta de la cenicienta el carruaje de un monarca de algún país muy lejano, que fue conducida con todos los requisitos y ritos de una princesa, convirtiéndose en la esposa de un rey muy poderoso; tal vez fue uno de los incas, un emperador de puro "oro", el único en el mundo entero de los tiempos lejanos. Un monarca de oro hijo del sol.

(Huanlla, 1962).

YAHUAR – YAHUAR.

(Cuento)

Yahuar-yahuar, en quechua quiere decir ensangrentado o que tiene señales de sangre. Pero Yahuar-yahuar es nombre de un monarca preincaica que comprendía a la civilización Chavín, ahorita en nuestros días, nuestros indios, yahuayahuar lo llaman a cierta tonalidad de su música; tal vez en recuerdo a aquel jefe legendario que lo conservaban sin darse cuenta, sólo por tradición tocan la tonalidad pero no saben de dónde origina. Pues en tiempos preincaicos, las tribus nómadas que poblaron todo el pueblo ancashino, unos más que otros empezaron a alcanzar una buena organización en su manera de vivir; entre ellos fue precisamente Chavín. El jefe supremo en Chavín era el CÚRACA que era un ser imaginario o espíritu que se creía estaba escondido cuidando a su señora embarazada, que de repente podría dar a luz una ruina que lo llamaban RANYA o una alegría que lo llamaban CUSHIQUI y el subalterno al Cúraca era el cacique que interpretaba la disposición de su superior por medio de ciertas fogatas o saboreando la coca que se reunían con ciertos ayudantes a celebrar ciertos conciliábulos, desde luego el cacique era con toda realidad el jefe y era un hombre que mandaba de una manera absoluta.

Pues cuando Pachacútec el Inca o soberano del Cuzco extendía sus conquistas, en Chavín desempeñaba el cargo de Cúraca PAULO y de cacique Yahuar yahuar poco tiempo antes que, Chavín fuera sometido al

gobierno del Cuzco salió de su escondite el Cúraca Paulo a dar el aviso de alarma a su pueblo porque su señora que era el TIEMPO personificado por la Estrella de la Mañana KOYAHUARAK, había dado a luz una Aflicción, la RANYA o destrucción de su pueblo, que precisamente eran las primeras noticias de que Pachacútec invadía los pueblos del norte.

Estas nuevas eran emanadas por el correr del Tiempo y el Heraldito era la Aurora de la mañana, que cada vez que anunciaba un nuevo día traía consigo algún presagio, por esta razón lo consideraban los chavininos, esposa del Cúraca; esta palabra quechua quiere decir preñada o embarazada (...?) y le nombraron a la persona que cuidaba la gestación de Cúraca, era el jefe fantástico que anunciaba las novedades de la Aurora que era el parto de su mujer; a su vez daba conocimiento al pueblo sólo el cacique.

Yahuaryahuar, luego y sin demora mandó su ejército al mando del general MUCHKA a encontrarse con las fuerzas de Pachacútec que venían por la costa al mando del general CACHI; pero hizo la casualidad, que se cruzaron, Muchka entró a Huarmey, donde fueron recibidos por un ejército de mujeres que los entretuvo; de aquí el nombre de Huarmí, que quiere decir mi mujer; entre tanto Muchka fue atacado por el paludismo, que lo llamaban chucchu o tsuctsu y fue instruido de una verdad que Yahuaryahuar estaba prisionero en Chavín, entregado de una manera traidora por su propia hija la princesa KORIHUAHUA (hija de oro). Prisionero Yahuaryahuar no se negó ir al Cuzco, pero pidió por última vez tocar el maestro músico la tonada de una danza, que lo bailaron un grupo de danzantes al son del píncullo, chisca y rayán, que hasta la fecha se ha quedado la pieza yahuaryahuar como una especie de la Iliada o la Odissea, cantado por Homero, en recuerdo a la ciudad legendaria de Troya, entrenada no sólo por sus adversarios sino hasta por los siglos.

KOCHAKOYLLUR

(Cuento)

Quando Pachacútec, principió a hacer sus conquistas, la capital del imperio que era el Cuzco, se llenó de prisioneros; luego para asegurar la fidelidad de sus sometidos, el inca ordenó sacar de la prisión a todos los presos, que precisamente eran sólo los jefes políticos y eclesiásticos, luego los llevaban vendados de noche a las orillas del Titicaca, en donde les hacían jurar fidelidad al Inca y a su padre el sol, delante del Gran Consejo que estaba presente de una manera misteriosa dentro del Gran Lago que relucían en toda la oscuridad de la noche, eran la luna y las estrellas y esto lo hacían al son del toque de la flauta y la caja que era una tonada sagrada, ceremonial y mística, que lo llamaban kochakoyllur, que quiere decir estrella del lago, lo que en nuestros días lo tocan nuestros indios cada vez que llevan la procesión de algún santo, desde luego también no dejan de ser un recuerdo de nuestros pasados remotos, con el que nuestros incas supieron inmortalizar su heroísmo y sufrimiento en bien de un progreso y futuro más seguro y elevado Kochakoyllur es la música de Pachacútec, con la que el inca hizo olvidar sus dioses a sus sometidos, haciéndoles reconocer como ser supremo, hacedor de todo lo que existe, al dios sol y ahorita nuestros indios ofrecen su devoción y entregan su corazón al Santo Patrón a quien celebran ese día y momento.

En suma Kochakoyllur, es Manco Cápac una estrella salida de lago convertido en humano. ¿Se dirá que entre nosotros no existe el folklore?

EL DIOS SUPÉ

(Cuento)

En los tiempos remotos no se imaginaron nunca del diablo, sino los hebreos, pues los egipcios no creían en la existencia del diablo, sino calificaron al hombre como que tenían dioses buenos y dioses malos; en los siglos más remotos tenían la misma creencia como los fenicios, caldeo-asirios, los medo-persas, los indúes, etc., casi la misma creencia tuvieron los antiguos peruanos, sólo los hebreos calificaron a Dios un solo ser supremo invisible, castigador de lo malo y glorificador de lo bueno, que había permitido la existencia del diablo para castigar a los malos, que infringían su disposición y tenían su gloria para recompensar a los buenos servidores del Creador.

Así fue, que el Ser Supremo, creador de todo lo que existe según la creencia de los chavinos fue SUPÉ, un dios imaginario, que se creía vivía en las profundidades de la tierra y tenía dedicados varios templos en ciertos sótanos o subterráneos que hasta la fecha existen en algunos lugares de Chavín y sus alrededores como que se cree que hay varias cuevas enterradas por los adversarios de los chavinos, como por ejemplo PUMACAYÁN en Huaraz, se cree que hay un gran subterráneo enterrado, que se dice fue por obra de los incas después de ser sometidos los chavinos, según el gran escritor Ernesto Reyna cuando escribe el Amauta Atusparia y luego Nuestra Historia del Perú por Calvo y Pérez, dice cuando el

Perú fue unificado o cuando los incas tuvieron hegemonía completa se generalizó el culto al sol (INTI) pero, existiendo dioses particulares y dioses protectores de cada ayllu o familia, creían en un lugar sagrado, una especie de cielo para los cristianos, que lo llamaban HANAN PACHAC y un lugar cual infierno HURIN PACHAC cuyo jefe era el SUPÉ.

Es seguro que esto lo hicieron los incas para hacer olvidar a sus sometidos los chavinos su religión, su dios, que, ¡Cómo era posible que un dios todo poderoso viva dentro de la tierra!

Sino que un Dios debe vivir arriba en los cielos como el sol, pues hasta la fecha la tradición nos ha traído el dicho vulgar o blasfemia de SUPEPAHUACHASKAN (salido del vientre del supé), pues el quien hablaba se encomendaba a su creador, como en nuestros días alguien de alguna sorpresa o de estar arrebatado de alguna cólera se encomienda a Dios, como decir:

¡Jesús! o ¡Dios mío!, que no es una blasfemia y por una creencia ajena tanto los indios y peor los españoles nos hicieron olvidar diciendo que supé es diablo.

SIN QUERER, QUERIENDO **(Novela Real de Cotaparaco)**

La misma bella mujer, guió con sus manos la boca del ingeniero de nacionalidad sueca, a sus labios para darle un beso, sintiendo ella cierta pasión en su cuerpo al estar pegada al del ingeniero por la acción de sus fuertes brazos, después de limpiar sus lágrimas luego de ofrecerle un puñado de monedas de oro, la codiciada ESTERLINA que los amontonó sobre la falda de la hermosa Zoila Illacuriaga de Cerna y Soto, una dama sin igual bella, que frisaba los 40 años.

Corría precisamente el mes de setiembre de 1913, año de muchos y famosos bandoleros, asesinos y ladrones, que hacían su agosto robando especialmente ganado vacuno, a mano armada; por los pueblos de las vertientes de Cajacay, el famoso Luis Pardo de Chiquián, en Recuay los hermanos Ocaña, entre Huamba y Pampas Chico el famoso Chontero y asesino Asturillas, Alejandro Bojórquez y un sin fin de pequeños abigeos.

Por aquellos años había una costumbre en el pueblo de Cotaparaco, de irse de caza por entre las vaquerías abandonadas de pastizales veraniegas de los inmensos campos serranos de dicho pueblo; todos los años en la indicada época una familia rica acompañada de un séquito de servidumbres acostumbraban permanecer un determinado tiempo para

cazar una media docena de vacas chúcaras o bravas y hacer chalonas para el consumo de la familia durante el año, para mandar a Huaraz y Lima donde estudiaban sus hijos. Don Eloy Cerna era uno de esos ricos de la época en el pueblo mencionado, que hacía días había acampado en esos sitios lejanos al auxilio de algún vecino, donde poseía ganado bravo en contraposición de la familia Sotelo, Castillo, Morán, etc.

El caso fue que un día el Sr. Cerna y Soto ordenó que Gerbacio Huamán, el abastecedor de agua potable, que desde tres kilómetros de distancia y desde la madrugada llevaba de un manantial hasta la pampa que servía de campamento, dejara su labor para que lo haga la cocinera Pitu con Piquis Juan el cholito de mano alcanzador de leña, porque se estaba agotando la ración de bizcocho de la recua que cargaba la carne o el botín de la caza; por cuanto Antu Pisac el encargado de tal faena no había podido llegar ese día, que había ido ayudarles a Alfonso Díaz "Mushok Cóndor" y a Manuel Cruz "Auquis Cóndor", cazadores; pues un toro de unos 300 kilos mal herido se había desbarrancado en un desfiladero muy hondo, que les dificultaba sacar la carne; estos y muchos trabajos muchas veces problemáticos y delicados tenían que ser dirigidos por el mismo amo o patrón, como se dice, es así que no faltaba a los trabajos, hacía ya dos días que la charqueadora Quishpi Huané no llegaba con la novedad y pretexto del parto de su hija Huirá María se había ido a la casa de esta con permiso de volver y se esperaba su llegada ese día, mientras tanto la señora doña Zoila Illacuriaga de Cerna y Soto se quedaba absolutamente sola en el campamento, sin más compañía que la de sus buenos y bravos perros, esperando la rápida vuelta de Pitu y Piquis Juan o la llegada de Huané la charquiadora; ya eran las diez de la mañana y los perros ladraban sospechosos de algún ruido extraño, llenándose la señora de nervios, imaginándose en la presencia de alguna fiera, como pumas u osos que infestaban esos sitios escampados o de repente pue-

da presentarse algún malhechor, justamente mientras pasaban en forma instintiva por la mente de la dama sucesos desagradables, los perros se enfrentaban a una lucha, para impedir el ingreso de tres jinetes desconocidos montados en buenas mulas y armados con fusiles, que pasaban la voz con silbato de policía.

La señora cortando la oración que dirigía de rodillas a la Virgen del Rosario de quien era su devota, se levantó casi arrastrándose hacia la puerta de la casa de vaquería para ver quiénes eran los intrusos, pero sin darse cuenta ella misma, ya tenía entre sus temblorosas manos la pistola de su esposo que había sacado de la alforja, teniendo en cuenta que por ese lugar pasaba un camino hacia la costa y que también se dirigía a otras vaquerías de otros dueños, así se imaginaba la señora para conformarse; entre tanto ya estaban en la puerta los jinetes, eran dos gendarmes que portaban fusil y un gringo como de unos treinta y cinco años, era un ingeniero de minas, se habían extraviado de camino al ir a la mina de Ticapampa en Recuay, habían salido en la madrugada de Chasquitambo, los que rogaron a la improvisada ama de casa que les preparará un desayuno, preparando la señora un succulento café y mientras la dama se ocupaba en su trabajo el ingeniero contemplaba la hermosura de la señora que todavía conservaba la plenitud de su belleza y sobre todo en un lugar tan apartado, donde no se podía siquiera imaginar la presencia de una mujer tan hermosa; luego de que se sirvieran un buen caldo de res con papas amarillas y el respectivo café la señora les pidió disculpas de lo poco del servicio a lo que el ingeniero le obsequió una libra de oro, que la señora recibió por súplica del gringo, quien quería devorarlo con los ojos azules ocultos bajo las pestañas de color abano, un gringo joven seductor que no dejaba de mirarla dirigiéndole palabras dulces la hermosa Zoila, por tener la oportunidad de estar frente a un hombre tan lindo en un lugar tan lúgubre y escampado como en el que se encontraban; al

despedirse el ingeniero estrechó la mano de la dama con cierto ademán de amor y cariño, contestando ella en igual forma.

A la media hora de haberse despedido, no sólo con un apretón de manos sino con un abrazo de última hora, se presentó de nuevo el ingeniero, pero solo sin sus soldados y al apearse de su cabalgadura se acercó ante ella con un puñado de monedas de oro, arrodillándose delante de la dama con palabras suplicantes, diciendo que le obsequiaba el oro y que venía solamente para que se dejara besar en las mejillas, por cuanto a pesar de haber trabajado en Argentina y Chile ya varios años y nunca había visto una mujer tan hermosa como ella, como la dama no podía salir ni reaccionar del suceso inesperado, se levantó el gringo y quiso marcharse limpiándose las lágrimas con un pañuelo bien perfumado, a lo que la señora le tomó de sus manos guiando la boca del gringo a sus labios, no sólo para dejarse besar sino para dejarse conocer.

¡Sin querer! ¡Queriendo!

LA PROSAPIA DE LA MULA Y LA HUMILDAD DEL ASNO

(Fábula)

En un pesebre muy humilde, dice había una vez un borrico, que pobremente rebuscaba algo que comer en un montón de toscas pajas, como descansar de trabajos muy rudos a los que le sometía con crueldad su tosco e inhumano amo como hay muchos.

En forma casi inesperada y de un seco, se paró a su lado una orgullosa y bien parecida mula, por lo visto gorda y reluciente buenos herrajes, con las crines y la cola bien de moda, hecho a tijeras de buena mano diestra de un amo aficionado.

Poco de mirarlo la orgullosa al humilde jumento, fustigándole con desprecio le dijo: ¡Pobre desdichado burro, presa succulenta de los gallinazos, vive aquí en un corral sucio, olvidado de la sociedad, entregado a una miseria única habita este bicho, sin que ninguna vez se recuerde nadie después de su muerte, sólo en vida esperando la carga más pesada, la carona y aparejo más viejo y roto y el sin número de palos a recibir! Sigue diciendo: ¡Gracias a Dios! Que yo no pertenezco al linaje de este desgraciado y olvidado matoso, por cuanto tengo el orgullo de pertenecer a la familia más esclarecida de los caballos, que desde los tiempos más remotos que la historia recuerda, los hombres no se han cansado de

escribir la proeza y el heroísmo de mis antepasados, aun inmortalizando con estatuas de bronce y mármol, que ostentan en los mejores parques y plazas de las ciudades modernas y populosas, del mundo entero. Los conquistadores y militares más valientes de todos los tiempos, han sabido lucirse y hacer su entrada triunfal sobre el lomo de mis antepasados, portando su espada y fusil que han relucido en mil combates, haciendo gala de sus botones de oro que testifican su genio y valor militar; así han sido mis antepasados y serán ...!

Levantando el pollino la cabeza preguntó: ¿Ya acabaste?, contestando la mula, ¿Sí!... ¿Y qué vas a decir imbécil?... ¡Efectivamente! dijo el burro: Tu perteneces a esa gran familia de caballos, cuyos jinetes hicieron su entrada triunfal, después de destruir a un pueblo, después de matar a mil mártires, que defendiendo a su familia y pueblo pacífico sucumbieron; luego invadieron, los asesinos criminales, que no oyeron el lamento de dolor, las súplicas de piedad, esos sinvergüenzas que sembraron el terror, la miseria la orfandad, derramando la sangre inocente de su prójimo sin compasión, haciendo oídos sordos a las súplicas de una madre atribulada, de una hermana o una hija, que constituían la belleza de un hogar dichoso o tranquilo y feliz, convirtiendo a la nada, a escombros tristes, a la hambruna; hechos de los sanguinarios jinetes de tus antepasados!

Más yo, un humilde borrico, así como me ves, pertenezco a una familia muy pobre, nunca recordado con pompa, sino con alegría y júbilo, ante el recuerdo de la entrada triunfal del Señor Jesucristo a Jerusalén, en el lomo de mi antepasado llevando consigo paz para los atribulados, consuelo para los desconsolados, unión para los desunidos, alegría para los tristes, gloria para los condenados, dicha para los desdichados, abrigo y fortaleza espiritual para chicos y grandes, para pobres y ricos, para

negros y blancos, para hombres y mujeres, vida eterna para toda la humanidad; cuya figura y proeza no se ostenta ni con oro, bronce ni mármol, sino en el sano corazón y piadoso del buen cristiano que conserva la confraternidad humana.

Luego, mirándole el jumento le dijo: ¿Qué, más?... Pedazo de pedante, más desgraciado que yo... y la mula no pudiendo contestarle nada,...escondiendo la cara desapareció

¡quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere!

HUISHUI TERESA

(Cuento)

LA PRESENCIA DE DIOS EN HUARAZ ANTES DEL ALUVIÓN.

Antes del aluvión de Huaraz el año de 1941, hacia la salida del Callejón de Huaylas había un barrio muy hermoso llamado Huancatá, cuando amanecía el día, desde muy madrugada ya había gente que afanosamente establecía sus mesas y asientos como también artículos de vendimia que consistía en comidas y bebidas, la famosa chicha de Huancatá era muy afamada, por cierto sin igual hasta el año de 1941.

Hizo la casualidad que una mañana de diciembre del citado año, entre los movimientos de los negocios de costumbre, que la gente comía y bebía, que entraban y salían de la ciudad al campo y viceversa, intercambio de negocios de pan llevar y artículos manufacturados; algunos en estado de beodez con la famosa chicha al son de la música autóctona de la chisca, el píncullo, con el tamborcito llamado tinya. Ente ellos se notaba a una señora gorda, la que tenía más trabajo y mejor atendía a sus clientes como tal le faltaba manos para recibir plata, producto de sus afanes; por el mismo hecho de su trabajo se le notaba alborotada e impaciente, a quien le llamaban por su apodo de "Huishui Teresa", por el hecho de su gordura y cierto descuido de aseo se le notaba mantecosita.

Pues bien en esta histórica mañana, en todo el ajetreo llegó un men-

LEYENDA

ORIGEN DE LA CAPILLA DE SAN JERÓNIMO EN HUARUPAMPA

La presente es una leyenda contada por un anciano de unos 70 años, que hace más de 55 años murió.

Tal vez por haber transcurrido ya muchos años, la tradición a contarse haya degenerado; pero con todo cuidando la verdad de lo contado dice así:

Dice, antes de la llegada de los españoles a estos lugares, acá en Huaraz, el río Santa obstaculizaba el tráfico de esta banda con el barrio de Olivos actual, sólo se servían de un huaro, que quiere decir, un solo palo cruzado en forma insegura a falta de maderas apropiadas porque sólo habían palos de quenual, no habían eucaliptos como ahora, cuyo huaro se improvisaba cada vez que embestia el aumento del río durante las lluvias; que posiblemente por este hecho se le nombró como el barrio de Huarupampa, palabra quechua.

Luego a la llegada de los españoles recién se cruzó un puente de madera, teniendo un tráfico libre de banda a banda que lo llamaron Huarupampa Tsaka, en lo que es hoy Calicanto, mientras tanto el sitio donde

está el Estadium de Rosas Pampa, era una hermosa pampa lleno de pastizales naturales cubierta de mora o shira, planta silvestre de la región, en cuyo lugar o pampa, dentro de los matorrales siempre se veía un hermoso chivato bayo, buscando ramas o echado en la sombra rumiando sin que nadie se interesara en averiguar de quien era el chivo, sobre todo era un animal solitario, muy raras veces estos animales viven solos pues son animales que andan en manadas.

El caso curioso fue, que un buen día, ciertos muchachitos de esa época, muchachos varones de la edad propia de traviosos e inquietos, se habían asociado para capturar al caprino y como era un chivo maduro y grande acordaron domesticarlo para bestia de carga y usarlo como si fuera caballo, para ir de Quilcay a Olivos montado, como tal con cierta dificultad lo apresaron, a lo que el animal, se enfrentaba a sus captores dando cabezazos poniéndose a dos pies que los muchachitos llamaban hachazos; como el número de traviosos era mayor a la fuerza del chivo el animal iba cediendo al capricho de los domadores, quienes acordaron llevarlo a Olivos de donde eran los inquietos niños, para proporcionar aparejos como caronas y sincha, pero llegando junto al puente el animal se rebeló a pasar, unos jalaban de la barba, otros de la mano, otros empujaban y por fin otros le agarraban del pelo, de las costillas y espinazo, pero con todo era imposible pasar a la otra banda, ya los muchachitos cansados y llenos de sudor por el trabajo que desempeñaban acordaron armarse de un palo ya sea para empujar o para castigar.

Pero no hay que olvidarse, era el tiempo o época de la fe católica era el tiempo que todos venían al diablo y tentación que solía presentarse en alguna personificación, en especial la cabra, era la figura del diablo, el gato, el gallo; mientras tanto se creía que la personificación de Dios era la oveja o carnero, la paloma y el perro.

En el caso de nuestro cuento, es que uno de los muchachitos en vez de conseguirse un palo se armó con el cuerno de un carnero que lo había encontrado de buen tamaño y para ayudar a sus compañeros que jalaban al chivo, le metió el cuerno del carnero por los cocos del preso; y cuál no sería la sorpresa de la parvada de los chiquillos al quedarse desparrramados junto al puente en forma desordenada con la explosión del chivo como si se tratara de una dinamita, que el referido caprino había sido un diablo y no un animal de verdad como se creía.

Recién se alarmó la gente, optando por construir un oratorio o ermita para San Jerónimo dentro del Calicanto del Río Santa, que los huaracinos viejos todavía recordamos haber oído misa arrodillados en lo que es hoy el camino y el Calicanto; sólo el señor cura y su sacristán bajaban a la cueva o gruta a celebrar la Santa Misa.

Con el tiempo cuando se vieron incómodos y peligroso de caerse al río, dispusieron las autoridades eclesiásticas de construir otra capilla para la comodidad de los feligreses, que cada vez más numerosos se hacían, la que es la Capilla actual frente al Control de la Guardia Civil de San Jerónimo, que precisamente data del año de 1913 a 1915, que como recalco, muchos huaracinos viejos como yo se recordarán.

¡Aquí el origen de la Capilla de San Jerónimo!

Huaraz, 21 de Julio de 1984

La tradición no ha cuidado transmitir los años de los sucesos, en especial la del chivo.

EL DIABLO, EL CURA Y EL SACRISTÁN

(Cuento)

En un pueblo muy lejano, dice había un sacristán muy católico, precisamente durante el siglo de oro de la fe católica, que los feligreses profesaban hasta con cierto fanatismo.

Sucede, que el señor cura había prohibido al sacristán apagar la vela soplando, era como soplar la cara de Dios con resuello fétido de un pecador, como tal se debe apagar optando otros medios, presionando con los dedos o aplastando con objetos invulnerables; como este trabajo le dificultaba haciéndole perder tiempo, el sacristán se había ingeniado dibujar la figura del diablo junto al altar, para apagar la vela metiéndolo al ano del diablo, para así economizar tiempo y afán; precisamente esta actitud del sacristán no le gustó al diablo, quien en represalia se había propuesto castigar al insólito sacristán, con una actitud diabólica para el escarmiento de muchos en lo sucesivo y no vuelvan a provocar gratuitamente a quien no ofende.

En una fecha que el pueblo se alistaba para celebrar una fiesta patronal, con mucha pompa, se había presentado una mujer muy lista, vivaracha, joventona y simpática al pueblo, haciéndose pasar por una chichera de fama, no obstante de vender bebidas alcohólicas vendía comida de potajes suculentos; de quien se había enamorado por sus finas atenciones el ayudante del culto, por su parte ella ni corta ni perezosa estaba

de acuerdo con los requerimientos del galán, pero con una condición... ¿Cuál?... Para que después de fiestas huyeran llevándose ciertas alhajas de la iglesia, consistentes en coronas, aretes, collares y otros objetos de oro y plata, para que llegado al pueblo de la mujer harían una venta fabulosa y hacerse ricos, puesto que nadie les conocía.

Hecho todos los preparativos, la pareja se marchó con el botín, luego de andar todo el día escapando con lo robado, al anochecer se habían hospedado en un desierto, quedándose él, dormido profundamente por el cansancio, aprovechando ella para escaparse y dar la voz de alarma al pueblo, del robo sacrílego; siendo sorprendido el ladrón con todo el cuerpo del delito, luego de ser juzgado, ya preso en el calabozo fue sentenciado a ser ahorcado en la plaza pública en presencia de todas las autoridades y pueblo en general.

Mientras se alistaban los preparativos del patíbulo, se había hecho presente en la puerta del presidio el señor cura para confesar al condenado y que Dios le perdone todos sus pecados y le toque una bendita muerte. Ya dentro de la celda el señor cura se había despojado de todas sus indumentarias sacerdotales, resultando el mismo diablo en persona; quien le había increpado muy severamente las actitudes injuriosas, insólitas y provocativas del impertinente sacristán en su contra, no obstante, en ningún momento y en la forma más mínima le había ofendido; con todo lo que era diablo se portaba muy decente y caballero sin cruzarse con nadie, siguiendo el camino que Dios le había señalado a cada cual y gratuitamente le buscaba rivalidad siendo inferior.

Proponiéndole salvarle la vida, con tal que después de reincorporarse a sus servicios borre la figura pintada por él, en el altar y sepa apagar la vela en lo sucesivo sin ofender a nadie; saliendo el condenado vestido de cura, para luego de llegar a su casa fingir estar enfermo ya muchos

días y entregar la llave de la iglesia a los que le pidieran, para que les conste que todo estaba en orden y nunca hubo robo alguno, luego quedándose el diablo para ser ejecutado en la horca.

Llegada la hora de la ejecución de la sentencia, sacaron al condenado con cierta algazara, insultos, mofas, risas burlescas, con improperios de palabras soeces, nadie se consternó, ni derramaron una lágrima, ni pidieron perdón por el infortunado condenado, en ninguno de los presentes se observó una pequeña lástima por la muerte de un ser humano, no se observó la presencia de ningún familiar del condenado; a la voz de ¡Jalen!, ¡Jalen!, los verdugos principiaron a jalar la soga de la horca, a las primeras contorciones y muecas de la muerte el pueblo soltó en forma burlesca risas descomunales, oyéndose una explosión como de un calambuco, lanzando a varios metros de distancia a todos los presentes, quienes cayeron en forma desordenada a la tierra, todos fuera de sus cabales, todos pataleando con la muerte, en especial las mujeres que habían sido las más bravas procurando la sentencia, estaban tiradas sin que siquiera la vestimenta de Adán y Eva les cubriera, no sabían que les había sucedido, cuando se recuperaron del susto, luego de una investigación llegaron a saber que nunca hubo robo alguno en la iglesia, nunca estuvo preso el sacristán como que nunca estuvo el señor cura haciendo confesar a nadie.

Dándose cuenta muy tarde, que el pueblo se había burlado de la muerte de un prójimo y más que todo de un servidor del altar, que era como burlarse de la Majestad de Dios.

Una conseja, corregir errores... Obra diabólica.

Pampas Grande, Agosto de 1987.

SUPERSTICIONES

No sólo en aquellos tiempos, aún en nuestros días se creen en unos seres que no existen; más en aquellos tiempos la creencia era de manera fanática, pues creían en la existencia del “keki”, “nuna mula”, “jupé”, “alma”, “encanto”, pushanya”, “huakécondor”, “hilla”, “pishtak”, “brujería”, “lutumisa”, “ajaquí”, “kiku”, “naya”, “huaca”, que los voy a narrar uno por uno, que cosa eran esos seres.

Cada pueblo, unos más que otros tienen sus creencias particulares, especialmente en ciertas supersticiones; así por ejemplo: por el lado de Cochapetí que junto a un cerro cerca al pueblo, dicen que existe una peña con la forma de una mazorca de maíz y es por esta razón, que en ese pueblo produce el maíz más que en otros, que en quechua lo llaman amparo o el ídolo del maíz; que en quechua lo llaman “jánin”. Por lado de Pararín el “já” de la vaca es lo que le llaman “illa”, en Cajamarquilla y Colcabamba, se habla mucho del demonio, cuentan episodios muy tristes, que el demonio se lo ha llevado a un hombre o a una mujer, como si un puma se llevara a un cabrito o carnero; no sólo en la sierra se tienen esas supersticiones, pues en la costa es peor, en Casma por ejemplo hay un cerro que se llama Manchán, a cuyo cerro le tienen mucho miedo los casmeños, dicen que tiene encantado a un personal completo de una banda de músicos, que en determinadas fechas en las noches se les oyen tocar piezas verdaderamente melancólicas.

En Huarmey, creen que de los cerros de Mongón y el famoso Martino, salen de noche unos jinetes con caballos bien aperados y espuelas andaluzas, obligan ir por su delante al transeúnte que por desgracia ha tenido la oportunidad de pasar por allí en las horas de la noche; dicen que estos jinetes son los españoles condenados, que cuidan los tesoros enterrados por los indios, que conducían del Coricancha a Cajamarca para rescatar al inca; al respecto se ocupa el escritor ancashino Ernesto Reyna, en los tesoros de Huarmey.

En Huacho creen en don Dionisio, pero de una manera muy salvaje, el tal don Dionisio, es un mercachifle, otras veces es un cantinero, así sucesivamente, total es un demonio que hace estragos con los huachanos; a este respecto se ocupa de una manera muy graciosa y sarcástica nuestro famoso tradicionalista don Ricardo Palma.

KEKI.

Esta superstición de keki, creo que existe en todo pueblo católico, pues es una creencia arraigada por los señores curas. En aquellos tiempos oscuros a los de hoy, los curas hacían creer a la gente con la finalidad de moralizarlos, diciéndoles, que la mujer que convivía con su compadre espiritual tenía un castigo de Dios, pues los martes y viernes mientras dormía la mujer, se le salía una parte del cuerpo, como la cabeza, los brazos o el estómago para recorrer enormes distancias dando saltos largos, como de cuatro a cinco cuabras dando voces extrañas produciendo miedo y espanto al que los oía, imitando la voz de una gallina cuando se lo lleva el zorro o gato o algunas veces se parecía a la agonía de un perro ahorcado, "keeekeek", de aquí el nombre de "keki", en total, se decía que el keki era cabeza de mujer que andaba a vuelo o algún otro miembro del cuerpo humano, dicen que se agarraba en la hierba mora

(shira); dicen que ha habido casos que han conocido la fisonomía de la mujer y suplicaba la cabeza que le soltaran; como se vuelve a decir era mujer que convivía con su compadre; los viejitos y viejitas nos cuentan de haber oído, pero en nuestros días los jóvenes jamás dirán haber oído ni visto, porque es un ser que no existe, como que somos factores del mundo y vivimos bajo la influencia de ella, cuantos compadres mal creados sabrán aprovechar el crepúsculo para hospedarse en el seno de alguna comadre bondadosa.

NUNAMULA.

Nuná, en castellano quiere decir hombre o ser humano, por lo visto nunamula, un ser humano convertido en mula; se decía que una mujer que le servía de esposa a un señor cura se convertía en mula, que el demonio lo ensillaba y lo hacía andar por el aire, de cada espolazo que le agredía, daba una extraña voz que imitaba a una mula y le salía chispas como un eslabón de la parte donde le hería las espuelas; esto era muy a menudo en aquellos tiempos, mientras ahora en nuestros días son tan escasas y caras las mulas en realidad y peor será conocer una mujer convertida en mula; sin tener que olvidarse que los curas son desde qué tiempos los más seductores, dada la razón al medio de trabajo que tienen y al tiempo que disponen.

ENCANTO.

Después de la invasión de los españoles, a toda la América, la mayor parte de los lugares se despoblaron por el maltrato que recibían los habitantes, quedando así casi despoblado, todo el país, especialmente nuestra patria como demás sabemos. Luego principiaron a poblar los pequeños cristianos que quedaron; mientras tanto la mayor parte de los

pueblos gentílicos quedaron convertidos en verdaderos escombros y mucho peor en la sierra debido a la lluvia, llenándose de una densa vegetación enterrándose las acequias y tanques, que a tantos de estos conocemos en nuestro pueblo.

Cuando se formó Pampas y otros pueblos hispanos, casi el total de los alrededores estaban absolutamente desiertos, poblados por animales salvajes como venados, zorros, pumas, osos, etc. Y estos pocos pobladores consideraban a esos cerros como chúcaros, que cuando un cristiano se acercaba dichos cerros se alejaban como del suplicio de Tántalo y se decían que aún existían gentiles; si alguien seguía acercándose, los cerros empezaban por hacer ruidos, temblar como si hubiera un sismo, se desplomaban piedras por último pudiendo hasta enterrarnos, otras se dice se llenaba de nube luego de hacernos equivocarnos la entrada se despejaba; mientras tanto uno se veía frente a una hacienda donde se notaban casas de dos pisos blanqueadas, con buenos pesebres, establos, palomares donde revoloteaban palomas de castilla, se veía que con cierta altivez y espaciosidad marchaban pavos reales y el señor dueño de la hacienda estaba irritado con blasfemias por disponer a los operarios. Y otras veces cuando un hombre por alguna circunstancia dentro de su sencillez penetraba a esos cerros considerados chúcaros o encanto, se les aparecía una hermosa huerta de frutas o si eran mujeres o niños se les aparecían objetos de comercio como aretes, pañuelos, espejos, cintas, diversas telas; como se trata de cerros solitarios cualquiera está a derecho de asustarse y cuando haya recobrado sus cabales ya no habían los objetos que estuvieron a su visualidad; en otras ocasiones cuando se trataba de la puna o de algún bosque dice que uno se perdía, dada la casualidad al darse cuenta que estaba perdido, cualquiera opta por retroceder y cuando uno se sentía internado más o que nos habíamos alejado del punto de partida, no obstante haber seguido el mismo camino por donde se entró.

A esto se llama el “encanto”; cuentan que ha habido casos que se han extraviado por dos o tres días, no menores sino personas adultas. Los cerros que tenían fama de ser encantos eran; Cachihucro, Cárac, Huákpara, Corjón, Bombón y otros tantos que con el correr del tiempo ya son mansos; se decían que en esos cerros aparecían animales extraños como elefantes, camellos, chanchos, perros, toros, chivos, ¡Oh! no sé cuántos, peor todavía, objetos como pailas, botijas llenos de chicha, potos llenados de maíz, ollas de bronce llenas de oro. Pero, a mí me da que pensar, cómo ahora no hay tantos hallazgos a este respecto del encanto, nuestro pueblo está lleno de cuentos, que a cada abuelo de los actuales habitantes le haya sucedido, que no pudiéramos cuando acabar de contar, por lo que aseguro eran tan mentirosos nuestros abuelos, pues nunca les había sucedido nada, cómo es posible que un cerro va a ser chúcaro, como si fuera un animal.

Contaban que de Bombón salía un toro de oro y de Cárac salía un toro de plata, ambos animales se llamaban al encuentro irridadísimos para pelear y se encontraban en la pampa de “Kechuapampa”, el encuentro era tan indescriptible, como sonaban esos dos metales al darse de cabezazos, esos dos animales tan gordos y maduros. La riña acababa con la derrota del toro de plata y quien desengañado se volvía a su querencia mugiendo con voz verdaderamente triste, que cualquier ganadero se ponía a llorar, porque la voz se parecía al del toro viejo que lo había vendido hace poco; así por el estilo tenemos un montón de cuentos y que hasta innecesario sería decirlo.

PUSHANYA.

Pushanya en quechua quiere decir el que guía, esta superstición a la pushanya es casi lo mismo del encanto, que una persona se extravió

en ciertos lugares que decían que eran chúcaros, más de las veces este extravío sucedía en tiempos de aguacero debido a la densa nube que se llena al ras del suelo.

La "Pushanya" ha hecho sus estragos con mujeres, niños y borrachos. Precisamente una criatura se extraviaba o como que también puede extraviarse dada a su inocencia u otras veces mienten haberse perdido, después de pasar su tiempo por malcriados; las mujeres son muy distraídas y es la razón que se hacen víctimas de la pushanya, especialmente cuando están en la edad crítica de la pubertad, la preocupación pasional por algún prometido, hacer una realidad aparente a la idea.

Cuentan que en Cajamarquilla, se había muerto el amante de una mujer, quien lloraba desesperadamente por el finado, luego de un mal día diremos, se le presentó el amante en cuerpo real, absolutamente él, citándole esperar en cierto lugar, contenta la mujer contó a muchos vecinos, quienes creyeron que se había alocado, el día antes de la cita la desventurada se despidió de ciertas camaradas; luego que se quedaron dormidos sus menores, salió la mujer en pos del amante, no muchos pasos de la puerta de su casa, había rastro de haber caído impuesto por fuerza ajena, desde donde principiaron a caer sus prendas de vestir, tal vez impuesto por esa fuerza había llegado a la caja de un riachuelo que estaba tejido de quebrollos, planta propia de puquiales y riachuelos de estas regiones, pero lo triste es, que por entre medio de esta densa vegetación y por unos huecos formados por troncos y ramas del quebrollo había hecho pasar el cuerpo de la infeliz, en dirección contraria a la corriente del agua, como una distancia a 50 metros, donde se encontraba el cuerpo casi hueso, encontrándose el resto del cuerpo en el trayecto. Un acto tan horroroso que había experimentado el pueblo de Cajamarquilla por los años de 1900 a 1902, en un lugar llamado Quirua; otro caso similar pasó en un lugar llamado Maca.

También cuentan de Cochabamba la misma tragedia, ya no fue que se le murió su prometido, sino que le abandonó, motivo por que le enceló. La desdichada andaba llorando y cantando este verso, que para entonces era del tiempo:

Celos amarillos	(celos amarillos)
Ama celacur purinqitsu	(no andarás celando)
Celacur purek tam,	(cuando andas celando)
Supé apashunqui	(el diablo te llevará.)

Cuando un mal día se dirigía de Pariacoto a su pueblo, montada en un caballo, ya fatigado, alcanzó a unos arrieros, sin hacer menor caso las bromas de estos se pasó la mujer, entre claro y oscuro, prometiéndoles esperar un poco más arriba para hacer una pernoctada de placer, como faldeó, dice, una faldita de 30 o 40 metros lo alcanzaron los arrieros, sólo el caballo estaba parado fatigando, pero sin sospechar nada y en la parte baja del camino la mujer estaba tirada muerta sin los dos ojos, sin la lengua y sin una de las tetas, lo curioso sin huellas de sangre; luego de investigar creyeron que era obra del demonio. En la cuaresma siguiente a esa fecha, el señor cura desde el púlpito hizo público el suceso, prohibiendo ese infernal verso de Celos Amarillos.

Cuentan que muchos borrachos han sido víctima de la "Pushanya", que les ha pasado la borrachera, estando ellos en unos sitios que nunca se imaginaron estar; otras veces, si han sido casados sus amantes se los han llevado y han amanecido mascando espuma en el camino. Mientras en nuestros días, nuestros casados saben que, cuantas tienen y no les pasa nada.

HUAKÉ CÓNDOR.

Un animal mítico, fabuloso, el nombre es en quechua compuesto por dos palabras, HUAKÉ el que llora y CÓNDOR un ave de rapiña, el cóndor es el animal más grande del aire no sólo en la América del Sur que es su hábitat, sino en el mundo entero, como decir; no hay un ave más grande en el aire como el cóndor.

Concentrándonos en caso de Huaké Cóndor, decían nuestros viejitos que ese animal no era mítico, sino que existió en forma real físicamente cierto y que muchas personas hombre y mujeres lo han visto, pero no en forma de ave como el cóndor, sino que era una enorme culebra o boa, con unas alas no de plumas sino unas alas membranosas como las de un murciélago que les salía casi junto al cuellos extendiéndose hasta cierta parte del cuerpo, tal animal se alimentaba de cabritos, corderitos o lechoncitos que se los tragaba como si fueran lagartijas, más de las veces se les encontraba en los bosques de la costa junto a los ríos y en la sierra durante la estación de abundantes pastizales en el templado; era una especie de dragón que la fábula griega o romana lo representa, pero este carece de pies.

Tuve la oportunidad de ser instruido por mi abuelo don Melchor Silva, que estando él jovencito se encontraba en Culebras en un lugar llamado Barrera donde era arrendatario el marido de su hermana mayor llamada Concepción, que estando descansando la peonada en una noche de luna, escucharon una bulla como el ruido de un motor, entre tanto con mucha sorpresa vieron volar un par de culebras con dirección al norte, una de ellas iba junto al suelo, aún arrasado cercos. Tan alarmados al día siguiente fueron a ver lo que había, con tanta sorpresa hallaron una culebra muerta, la cabeza no tenía diferencia con la de un perro armado

de dientes y con unas alas membranosas, pero la culebra era indescribiblemente enorme.

Ahora dos años atrás se había aparecido una enorme culebra en PARIACOTO y que en varias ocasiones ha asustado a muchas personas, habiéndose alarmado los vecinos y autoridades que decidieron buscarlo con armas y no lo hallaron, desde luego esta novedad debe haber sido falsa.

¡He, aquí! lo que sucedió en SHILLUN: antes de la carretera Casma-Huaraz, las grandes cantidades comerciales de Lima Huaraz eran trasladados a lomo de mulas y burros desde el puerto de Casma, cuya jornada duraba de cinco a ocho días, según los artículos a cargar, para el descanso y recuperación de fuerzas de esas piaras que llamaban recuas y muchas veces llegaban al número de veinte, treinta y cuarenta; en la ruta tenían arrendados de antemano potreros de alfalfa, gramalotes o pancales nuevos.

En una ocasión en el mes de marzo se habían alojado en Shillún unos arrieros con unos quince burros con carga de sal; lugar no muy lejos de Vitoca correspondiente a la jurisdicción de Colcabamba. Como la carga era delicada tratándose de sal y del mes de marzo se quedaron temprano por miedo a la lluvia, ingresando los burros a un potrero nuevo de alfalfa y no a un palote como para salir temprano de mañana; cual no sería la sorpresa de los arrieros, que al ir a botar sus burros el haberlos encontrado junto a la puerta del potrero disputándose a salir asustados y no haber comido ni un cogollo de pasto, los arrieros molestos los agarraron a chicotazos a los fletes para que entren al centro a comer, precisamente haciendo cierta bulla, los burros forzados por los chicotazos se iban por uno y otro sitio, pero no querían separarse sino estar juntos,

mientras tanto ya había llegado el sol deshaciendo el mojasón y derrepente los burros corrían tras los arrieros pisándolos, recién entonces se dieron cuenta que en medio de la alfalfa estaba tirado de largo a largo una enorme culebra, como una madera o viga para cruzar un puente o Huaro en el río; que alborotado con la bulla blasfemosa de los hombres había levantado la cabeza, como la cabeza de un enorme churro o perro, los arrieros asustados se habían ido a Pariacoto a pedir auxilio, muchos noveleros se habían hecho presente portando escopetas, al sentir tanta bulla el reptil, con ciertas zancadas y haciendo arcos con su enorme tamaño se fue a la parte superior del potrero que estaba lleno de pastizales naturales metiéndose en una ranura de tantas peñolerías, muchos noveleros asustados retornaron a sus casas y otros los que portaban armas se aventuraron a perseguirla; entre tantas aberturas de las peñolerías no lo pudieron localizar hasta el día de hoy, quedando sólo la borrosa historia del caso.

OTRO CASO EN KESMAC.

Años atrás era un templado con pastizales naturales de los shancaquinos, familia Llapo, Rosales, Malpique, entre ellos la familia Gaona Silva; todos los años estas familias se iban al templado con sus animales para aprovechar los pastos. En uno de esos años tan arraigadas, cuyas costumbres eran muy general; había un indio ya viejo, repuntero de la familia Gaona, llamado Evaristo Vargas, era dueño absoluto de Kesmac, padre de muchas hijas, entre ellas Julia Vargas que, ahorita vive en Pariacoto y que estando ella Shipash o sea señorita se pusieron a amansar becerros añojos para hacer queso; en este lugar existe un estanque gentilico enorme con dos compuertas uno hacia el este y el otro al oeste; el caso curioso es que cuando Julia perseguía a un añojo que no quería separarse de su madre y corriendo uno tras otro junto a la compuerta del

oeste, ella con cierta rabia por querer agarrar al añojo llevaba una sogá, y el becerro corría por su delante y dio un salto descomunal al pasar por la compuerta llena de ramas, arbustos y pastos, Julia sin darle importancia al susto del vacuno corría para ganarle el paso, cuando un sonido no común que salía de la pared del estaque hizo que se diera cuenta que una enorme culebra estaba arrellenada en la compuerta del estanque con alas membranosas; asustada la señorita había soltado la sogá y gritando desesperada retornó a su casa dejando de perseguir al añojo; era ya más de medio día y don Evaristo que no tenía miedo ni al diablo cogiendo su machete dirigiéndose al fatídico sitio no encontró nada, sólo el rastro que se había ido, así a la sogá que su hija había dejado lo había arrastrado de bajada un largo trecho, como era tarde no pudieron hacer nada y al día siguiente varios vecinos se juntaron para buscarlo pero no consiguieron nada, como en el caso anterior se quedó en nada.

PISHTAK.

El pishtak, es una de las supersticiones que no tiene fin, no se sabe cómo se originó. Creían y creen, que el pishtak es un hombre bárbaro y cruel que degüella a la gente, con el fin de hacer negocio de la grasa o manteca que saca de su víctima. Esta creencia es tan arraigada en el lugar, mucho más antes de ahora se les tenía miedo y desconfianza a las personas que usaban botas y casaca de cuero. Esta superstición es tan común en los indios, que lo creen de una manera fanática, es raro que el indio no se haya escapado de las garras del pishtak; decían que seguido desollaba gente don Esteban Símicck, estando de comisario rural en tiempos de la vialidad; antes de esto, decían que hacía ruina un gringo llamado Seminario, entre Cochabamba y Pariacoto, decían que este hombre tenía dos metros y medio de altura y se lo almorzaba un indio y a veces más, ahora en nuestros días comentan muchos de una gran ceba

de hombres en Caraz y de todas partes llevan allá hombres apropiados para la ceba, cuando son lampiños y crespos dicen que dan más aceite.

Yo soy de creencia opuesta, quién es esa víctima que no tiene quien le juzgue, como son sus familiares y autoridades de su pueblo y si es buen negocio la grasa humana sería del caso beneficiar tanto mendigos y ociosos que pululan en las calles de las ciudades grandes, pueblos y haciendas de las costa y no hacer víctima a hombres útiles y padres de familia que hayan salido de su pueblo en pos del sustento de su familia y si la grasa sólo de jóvenes es bueno, pues tenemos muchos chunchos en la selva.

NAYA O MAL AGÜERO.

Este supersticio es el más matador, si bien es cierto, que el hombre tiene por seguro a la muerte, esto no quiere decir que a cada rato se le presente señas que le anuncie la muerte, Naya quiere decir una cosa que anuncia la muerte. Pues todos los animales nocturnos que se acercan a la casa es naya, tal como la lechuza, el búho (tucu), la pacapaca, la pihuincha, el murciélago que penetra dentro de la habitación, la muca, el añás, un puma que ruge cerca a la casa, la culebra que se encuentra dentro de la casa es seña fija que algún miembro de la casa muera, la babosa que deja sus huellas en la pared es adorno fijo de un catafalco, la mosca (kenrash) que anda de noche es legítima naya, la gallina que canta, una tarántula que aparezca dentro de la habitación o una avispa que vaya llevándose de junto a la casa a una araña (jupé jánchak).

Hay cierta especie de palomas tortolitas que viven en el techo que se llaman cullcu y que al volar produce un sonido con las alas y para entenderse con su especie produce una voz como una risa humana, como

las africanas, eso dicen que se ríe de futura desgracia del dueño de casa en cuyo techo están. También cuando el cuy tiene una voz quejosa imitando el quejido de un enfermo; dicen que es naya, cuando el gallo canta de tarde es decir a partir de las 7 p.m. hasta las doce de la noche; cuando el perro o los perros aúllan, cuando se presenta de noche la gallareta (huékuchu); ni se digan de los sueños que anuncian naya; cuando un gorrión se presenta al patio y vuela de un lugar a otro produciendo el ruidito de chac..., chac... y chac, al que se le llama el chakia es naya o visita.

Cuando en un sembrado de maíz se encuentra una mata con dos cogollos (shama) que por casualidad se haya ramificado es quirma, desde luego naya, así lo mismo con las habas; cuando se encuentra que una papa haya producido dentro del anterior o la semilla es mortaja; cuando una sementera produce regular cosecha a lo ordinario, cualquiera que sea la sementera es naya, porque la misma sementera dice se lo come al que lo sembró. Sería difícil narrar todo el supersticio a la naya por cuanto es la creencia más fanática que posee la gente.

CREENCIAS DE COSAS FUTURAS.

Esta superstición es la más curiosa que puede haber, por cuanto a veces coincide, luego su explicación tal vez sería difícil. Muy parecido a lo que se va a narrar aquí explica el sabio Raimondi con respecto a ciertos pedacitos de carbón y la arena o médano. Pues con tanta sorpresa dice el citado sabio había espectado en el departamento de Piura, en la provincia de Paita en un pueblecito llamado Capilla en unas rancherías, que para defenderse de la invasión de las arenas colocaban unos trocitos de carbón detrás de las quinchas y esas arenas que se movían con el viento la espetaban, pues esto es un hecho verdadero lo que falta es buscar la causa (páginas 364 y 365 El Perú de Raimondi).

Volviendo al caso, en nuestro pueblo hay muchas supersticiones que anuncian sucesos futuros a saber; cuando un gato se lame las manos y se unta la cabeza y las orejas es seña que a la tardecita o al día siguiente el amo tiene que comer carne o al menos se precipita alguna res o un puma o zorro mata al mejor carnero o cabra; lo mismo cuando un perro se revuelca en el patio; cuando la señora de casa está cocinando y de repente la tranquila fogata da un sonido debido a cierto resoplido de un aire secreto que estuvo en la leña, eso es seña que tiene que haber cierta visita muy habladora o que va a dar alguna novedad inesperada; hay cierto insecto que la zoología lo llama "Caballito del diablo" y nosotros lo llamamos visitacuru (gusano de la visita), cuando este insecto se pasea por la habitación avisa una visita de lejos y con regalo, por ejemplo uno de la quebrada que llegue con yucas y frutas o uno del Callejón nos traiga bizcochos, capulíes; también el gorrión anuncia la llegada de algún pariente (chacya).

Cuando en los meses de agosto y setiembre hacen bulla con sus aullidos los zorros anuncian buen año, año lluvioso, desde luego año de abundancia y si en esos meses se observan lluvias y truenos, adiós esperanza, mal año; lo mismo pasa cuando en los mismos meses mugen o braman los toros, ya no tarda en caer aguacero, es seña que ya están cerca las lluvias; cuando en la cocina sin motivo cae el hollín (ketia), cuando en las noches se ve brillar y revolotear en el espacio las luciérnagas (ninacuru o gusano de candela) es seña de pronta caída de aguacero; cuando ciertas hormigas salen del suelo pero con alas y casi cubren la atmósfera es señal de la continuación de las lluvias, cuando en plena época de las lluvias se pasean las golondrinas negras (huayanita) es seña que todavía no habrá escampe; cuando los gatos principian a jugar a la salida del sol en plena época de aguacero es seña que ya pronto habrá escampe.

Cuando un escarabajo (torocuru) de tarde se presenta volando por entre cerca de uno es seña de que tiene que nacer un becerro antes de las dos 24 horas o al menos anuncia el nacimiento de algún animal aunque sean cuyes; cuando en pleno silencio un cuy da una voz imitando a un ciego que da seña con la lengua o como que una criatura saborea un dulce, es seña que la ama de casa tiene que recibir algún regalo o alguna camarada le mande comida (arza).

Cuando haya algún animal tierno en el campo no se debe hablar del peligro que uno se imagina estando cerca a la candela o fogata prendida, de lo contrario dice va la candela y le pasa la voz a su compadre que es el puma o el zorro para que se lo devore y si uno ha hablado se debe plantar un puñal delante del fogón, advirtiendo a la candela para que avise a su compadre, que con ese puñal se le va a victimar y luego acostarse con la cabeza bien abrigada y no sucede nada ni con el rebaño de ovejas que sea el caso se nos haya extraviado.

Cuando el sol sale con arco es seña de lluvia, “arco del sol moja al pastor”, cuando la luna tiene arco es señal de sequía, “arco de la luna seca la laguna”. Cuando una persona viaja en pos de algún bien y primero se encuentra con un varón es seña que va a conseguir su intento y si se encuentra con una mujer es seña que su viaje es inútil, en tal caso más convendría regresarse o si la primera encontrada es con un perro o una paloma también es buen agüero y mal agüero con el resto de los animales y la mujer; cuando muy de mañana nos visita una persona y al amanecer a ese día uno no ha podido dormir, esa persona es de sangre muy pesada (askajkara) desde luego persona no muy digna de una amistad.

Cuando a la nariz de un perro se pega una pluma muy fina de algún ave, anuncia la visita inesperada de algún familiar; cuando las arañas

columpian y se ve vagar por aire telarañas es seña de pronta lluvia; cuando abunda mito o mishuá por el templado es seña de año de maíz y si abunda Lúcumá es año de abundancia de papas, si en el mes de octubre o noviembre abunda la flor de mátok (cactus o san pedro) o nace mucho becerro es mal año o de sequedad, así por el estilo hay un sin fin de supersticiones que anuncian cosas futuras.

HILLA.

Los criadores de ganado vacuno tenían y tienen una superstición a la hilla; pero esto no queda con decir que es una superstición, si no debe irse a un estudio con un poco de interés, dada la circunstancia de que existe la figura de un animal esculpido en una masa de piedra pulimentada, por lo visto data de una eterna antigüedad, más allá al siglo colombino.

Los criaderos dicen que existe la hilla, que es una especie del espíritu de la vaca, pero toda vez aparece con figura de un becerro, dicen muchas veces lo han visto correteando o pañando en las pampas donde frecuentan las vacas para descansar, pasar la noche o día rumiando y cuando se le sorprende a un pequeño parpadeo del ojo desaparece convirtiéndose en piedra, dicen que de noche se le oye mugir pero es un mugido melancólico, para oír o ver la hilla hay que tener mucha suerte o hay que ser un criadero al que le halla mucho la cría, en una palabra hay que tener hilla para que la cría de animales se hallen con uno, de lo contrario siempre sucede algo, o se lo come el cóndor, o el puma o se precipitan o se lo lleva el ladrón; pero cuando uno posee la hilla aumentan como cabritos y por medio de ese secreto han sabido ser ganaderos de fama ciertos señores de nuestro pueblo antes de ahora. En un pasado no muy lejano a nosotros, han habido ciertos señores como los finados

don Manuel y Tadeo Alegre, don Cipriano Valverde y los actuales don Antonino Silva, don Trifonio Ardiles y otros muchos que han poseído la hilla y poseen la hilla de vaca, de carnero, de chanco y hasta de perro, que son piedras macizas pulimentadas, no sé qué piedra lo llamaría un científico, esta obra se atribuye a la edad de piedra, para mí no es extraño que haya una piedrecita hasta con figura humana, porque es de imaginarse que esas piedras como creen nuestros supersticiosos no son formados por sí, sin que sean obras de mano del hombre; lo extraño es, que cómo es posible que esas piedras se puedan encontrar en los cerros, esto me llama la atención, esto es como la piedra de Kingston que está revolucionando a la ciencia en el sentido que Colón no fue el primer europeo que haya pisado las tierras americanas, sino que 120 años antes ya los daneses se habían establecido en el norte, donde es ahora el Canadá y fueron exterminados por una banda de salvajes; esto lo prueban ciertos documentos antiquísimos descubiertos en la biblioteca de Copenhague por medio de la piedra de Kingston.

Volviendo a nuestro caso, para mí es extraño que los antiguos habitantes de América hayan sabido esculpir figuras de animales que no conocían, dada la razón que en América antes de Colón no se conocían la vaca, el carnero, ni el chanco; pues el amigo don Sócrates Ardiles me ha referido muy de buena razón que posee una hilla de perro, para más de verdad de color pinto que se ofrece entregar a cualquier institución que persigue descubrir la verdad. Atribuiríamos varias teorías al respecto: primero que los españoles trajeron esas esculturas, esto choca, cómo es posible que los españoles hubiesen traído sólo a la sierra y no a la costa donde no se conoce, no obstante que la costa fue el centro de actividades de los españoles, por último en la sierra están las grandes haciendas y empresas ganaderas que es la tierra de hillas; diríamos que antes de Colón existieron estos animales y que algún cataclismo lo desapareció,

tampoco ningún arqueólogo americano ha revelado la existencia de ningún fósil de estos animales, lo único que puede decirse tal vez sería que algunos hombres errantes de Europa y Asia hayan vivido por estos lugares y supieron inmortalizar el recuerdo de sus animales en esas piedras y luego las generaciones posteriores llegaron a olvidarse, envueltos en la oscuridad del pasar de los siglos.

Esta superstición a la hilla, de que existan piedras en forma de animales formados de por sí y en los cerros vírgenes de la gente civilizada, la verdad que no creo y dejo a la consideración de una sana razón que se averigüe lo cierto de los hechos. No sólo esto, lo más curioso y trágico es que han habido casos, que entre las nubes se han encontrado un becerrito, un carnero o un chanchito vagando pero de manera material y real, se les ha tomado preso con una soga como debe ser y mientras uno marcha hacia la casa con el hallazgo, en un pequeño descuido de la razón sencilla ya no hay el preso, sino la soga con la forma hecha del cuerpo donde estaba asido del misterioso fugitivo y muchas veces después de un buen afán.

ALMA O JUPÉ.

Alma en su sentido racional sería; sustancia espiritual e inmortal que anima al cuerpo humano o principio vital de todo ser viviente que infunde aliento, energía y fuerza. Pero en el sentido supersticioso, vulgar que tenemos no es eso, sino que el alma, es el espíritu del hombre o personas que ya tienen que morir, que faltando algún tiempo corto para su muerte anda penando, muchas personas dicen haberlo visto y más de las veces lo conocen, han habido casos que coinciden, cuando la persona que va a morir está absolutamente sana, ya muchas veces la voz o la novedad se adelanta diciendo que han visto alma de fulano y es así, muere

y se cumple lo pronosticado, dicen que lo oyen llorar de una manera muy triste o lo oyen llamar, silbar o tirar piedras, se han registrado casos que han espantado a animales como vacas, ovejas, caballos, perros y hasta gallinas, esto es según las personas que van a morir, es decir si el futuro difunto es en vida una persona de mala fe, perversa, codiciosa, envidiosa, su alma o ánima tiene que hacer fiesta y media hasta dando pesadillas a sus buenos y malos amigos, pero muchas veces pasa lo contrario, una persona que en vida se puede decir que es la personificación del mismo Satanás, mueren santamente y viceversa.

Jupé es el mismo alma, pero la diferencia está en que el alma se le ve con el vestuario de que se muere o con su mortaja, quiere decir con el vestido con que se le entierra, con su respectiva capirosa y la cintura amarrada con un cordón y la mandíbula amarrada; mientras el jupé tiene el vestuario ordinario o lo que el hombre o la mujer la usa a diario y más de las veces se le ve de día y rara o ninguna vez de noche, uno puede o se equivoca el jupé con una persona sana y buena que está andando en la faena cotidiana de sus quehaceres, como que ciertas veces se le ve portando ciertas herramientas de agricultura.

HUAKA.

La huáka no es la ruina gentílica como en la costa, sino un alto relieve o monolito antiguo que representa una figura humana, esta superstición seguro es originado por los religiosos católicos por cuando dicen que una persona que canta o baila en la cuaresma se convierte en piedra o huaca, quiere decir, que el tiempo comprendido entre el miércoles de ceniza y la pascua de resurrección se consideran días sagrados y que se debe dedicar por entero nuestra devoción sólo a Dios y quien no cumple con esta disposición queda convertido en huaka; tal era el supersticio tan

generalizado en nuestros viejitos e indios hasta la fecha.

Digo que esta superstición es originado por los religiosos, porque en la Biblia se ve que el Padre Jehová ordenó a Lot que huyera con su familia de Sodoma y Gomorra porque tenía que incendiar ese pueblo corrompido, pero que no voltearan a ver la destrucción y más desobedeciendo la esposa de Lot volteó quedando convertida en estatua de sal, desde luego desde aquí se originó esta superstición, quien desobedece a Dios queda convertido en ídolo de piedra. Estando niño he recibido varias veces palizas de mi abuelita sólo por haber silbado y más que todo no puede ser delito el silbido de una criatura inocente, que no tiene rasgos de música, pero el fanatismo a los días santos lo convertían en un gran crimen; mientras en nuestros días los jóvenes se embriagan y cometen atrocidades en pleno jueves o viernes santo, que roban jamón ajeno y hacen una glotonería felina y no les sucede la menor cosa.

El día jueves o Viernes Santo, antes de ahora eran los días de estar rezando y aun llorando por la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, sólo se comía yuyo, pescado y algún dulce; era delito comer carne, tocar algún instrumento, cantar o beber licor; cuentan los que conocen, que el pueblo de Marca está dividido en dos partes debido a un aluvión que la tradición no se olvida, ya que esto sucedió en Jueves Santo, que debido a ciertos corrompidos habían organizado una jarana; decían también que la destrucción de Chachapoyas en 1925 fue debido a cierta corrupción en el día de Jueves Santo y por el estilo cuentan desgracias ocurridas por haberse corrompido la gente en el día de Jueves y Viernes Santo, lo que en nuestros días como vuelvo a decir no sucede nada, aunque se les haya quemado a toda la iglesia, como sucedió con nuestro Patrón San Jerónimo que se quemó y parece que no hay ni indicios de ningún castigo.

AJAQUÍ.

Ajá en quechua quiere decir molestar, tener impaciencia, se puede decir que es otra superstición el ajaquí. A las ruinas gentílicas se les tiene mucho miedo, porque creen que el gentil se molesta con la persona que hace de las suyas con su casa y le inyecta el antimonio o al menos el ajá es una enfermedad que se adquiere en alguna huaquería o ruina gentílica que da por dolor de cabeza, hemorragia nasal o bucal, por abrirse llagas por distintas partes del cuerpo, cuya curación aciertan sólo determinadas personas que se hacen de brujos; para no ser víctima del ajá, hay que hacer cierto regalo o depositar coca y cal en la huaquería que quiere hacer la excavación diciendo cierta oración y tratándole por abuelito al dueño de la ruina, también depositar un poco de machca (trigo tostado y molido).

ICHIC OLLKU O DUENDE.

En quechua ichic quiere decir chico y ollku varón, en conclusión “varón chico”. La superstición al ichic ollku es especialmente en los indios, después en muchas personas vulgares que creen en el existencia de un ser pequeño en forma de un niño rubio que vive especialmente en el agua o chorros, tocando su chisca o una caja o lo que llaman rayán los indios.

Dicen que los duendes son muy traviesos, les gusta extraviar o entretener a las criaturas, les gusta jugarse con el agua del riego, interrumpiendo a los que riegan, esta superstición está difundida más en la costa y en el Callejón; se dice haber conocido un crimen sin precedentes en el Tribunal Correccional de Ancash, respecto al ichic ollku que cierto indio se casó con una mujer algo vieja, mientras el indio crecía la vieja decrecía, tal vez fue el motivo dicen que muchas veces la india se negaba a las exigencias carnales del indio, por lo que optó el indio por encelarla con

ichic ollku, el celo del indio crecía y más la viejita se sentaba junto a su casa a la sombra de un sauce que se erguía junto a un pozo de agua, en cuya sombra la india hacía sus trabajos domésticos como hilar o coser y para más desgracia la mujer se ponía a cantar y muchas veces a llorar, entre tanto el indio ya se mataba de celos, porque creía que el duende estaba en el pozo, razón por lo que su mujer se sentaba junto a él, fue tal que un mal día la idea se le hizo real, por efecto de la coca que vio al duende sentado en el hombro de la mujer, el indio que venía de su chacra de haber ejecutado un trabajo de cuadrar maderos con azuela, quiso vengarse dando un azuelazo al duende, quien dio un quite cayendo la azuela a la mujer; produciendo una inesperada e instantánea muerte, luego el duende corrió a posarse en el hombro de una hermana del celoso a quien también victimó con la misma azuela, seguía corriendo el enemigo subiendo sobre una peña que había en el patio de la casa dando quites al azuelazo del cruel perseguidor, donde los vecinos alarmados de espanto pudieron reducir preso, el pobre indio lleno de rabia seguía agrediendo de azuelazos a la peña hasta el punto que el filo de la azuela ya no existía y suplicaba a sus prendedores que lo dejaran un ratito para exterminar a su traidor enemigo, mientras los otros no veían nada.

Este triste caso había pasado en Carhuaz por los años de 1907 a 1908 con un Balabarca. Se había descubierto la idea al duende que tenía el indio, haciéndosele realidad por el exceso de los efectos narcóticos de la coca; desde luego no sirve mascar mucho la coca teniendo cierta idea de una manera fanática.

BRUJERIA.

La brujería es otro flagelo social, muy en especial con nuestros indios que lo creen de manera ciega, la muerte de la mayor parte de los

indios es debido a la brujería; hay de los más astutos, sean indios o indias que sirven de brujos que saben todas las abluciones secretas de este maleficio. Antes de ahora dicen estaba muy arraigada la creencia a la brujería con toda la gente sin excepción y se sabe que contaban con muchas brujas y de las que se hacían las más notables o matronas; son tan curiosos los cuentos que existen respecto a la brujería, dicen que a la menor desavenencia que tenían como vecinos, como condominios, como litigantes y más que todo cuando dos mujeres se disputaban el cariño de un hombre, se vengaban con la brujería, malográndose de una manera despiadada ya que pendía en sus manos, se proporcionaban unos males de los más miserables y asquerosos o si se trataba de intereses se arruinaba la cría o la chacra no producía y si era negociante se daba al vicio por allí la quiebra.

Cuando se trata de la salud hay cuentos verdaderamente tristes y como también chistosos. Dicen que eran tal el poder de la brujería que lo ponían al mal deseado sordo, ciego, idiota, cojo, manco y hasta mudo; en conclusión la brujería era una segunda permisión divina. Se le ocurría a una bruja coser la boca de su infeliz víctima y así lo era, sin más causa empezaba a cerrarse la boca del embrujado como cerrarse cierta cisura o llaga, al extremo que ya no podía entrar una cucharita de té, ni tampoco podía hablar ya, este moría a falta de alimento sólo sorbía cosas líquidas como si una paloma tomara agua; o se le ocurría asegurar el ano, todavía más funestas resultaban las consecuencias que hasta difícil sería narrarlo; muchas personas de rango han sufrido con este maleficio, que por respeto a la familia me abstengo a decirlo quienes fueron, cuyos enfermos no pudieron sanarse con la ciencia médica; en toda la época de la fama del médico chileno, quien vivía en Casma (Tabón), su aplicación dicen era tan complicado que se valían del sapo, del grillo, del pericote y de otros animales y la materia esencial eran y son los vestidos viejos o

pañuelo sucio de la persona a quien se desea malograr, de cuyos retazos hacen muñecos que lo entierran dentro o junto a la casa, según el mal que desean hacer.

Al respecto de la brujería hasta el sabio Antúnez de Mayolo, hablaba con ciertos detalles por las provincias de Huari y Pomabamba en una revista que publicó el año de 1934 con ocasión de haber hecho un viaje a estudiar la ruina de Tinyash (Marañón)

Hoy en día parece que está desapareciendo esta idea supersticiosa a la brujería, en nuestro pueblo, pero en otros pueblos es una novedad alarmante, sobre todo en la costa, muy en especial en Huacho; el año de 1935 en el vecino pueblo de Cotaparaco ocurrió un caso curioso, el señor alcalde, el gobernador, el juez y el receptor de correos habían quemado a una bruja en la plaza pública, al quinto día murió la bruja en el Hospital Belén de Huaraz, porque sólo le quemaron las manos y toda la corte marcial descansó en la cárcel pública, habiendo huido fugitivo el presidente que fue el gobernador, mas no sé cómo fue la suerte de este improvisado tribunal.

LUTU MISA O MISA DE MALDICION.

Yo no sé si será cierto o no que haya misa de maldición, esta misa no deja de ser otra brujería, cuando se produce una enemistad entre vecinos o parientes, allí mismo se atienen a vengarse con esta misa, dicen que existe hasta la quinta generación o al menos desaparece la familia, cuando una familia pasa mal dicen "está misashka" o traspasado por la misa de maldición, creo que también no deja de ser una superstición esta misa, porque la misa según nuestra religión Católica, es el acto ceremonial de la transubstanciación del pan y el vino en Cuer-

po y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, por lo que viene a unirse la relación de Dios con los hombres; desde luego en la consagración de la misa el sacerdote pide a Dios la paz el buen vivir de los hombres acá en la tierra. Pues nunca nuestro Dios va a ser tan injusto de castigar a una persona por obedecer el capricho de un enemigo o una injuria de un pariente o un vecino.

Una especie de esta misa también dicen, que saben tener una oración los beatos que lo llaman el 33; no sólo los beatos sino también algunas viejas fanáticas, dicen cuando quieren malogrnarnos el 33, entre poco ya sucede algo.

Pues nuestra religión católica no deja de ser otra maldición que está al capricho de las pasiones más bajas, he tenido la oportunidad de conocer una completa brujería en Huaraz junto al Convento de los descalzos, que una vieja, con el nombre de Enriquito y decía que era su hijo, tenía un crucifijo con lo que hacía un robo escandaloso, so pretexto de milagroso y en cada cumpleaños de Enriquito se veía una borrachera diabólica, recibiendo ese día la vieja un montón de regalos a nombre de su hijo.

Tal vez será porque no saben nuestras autoridades eclesiásticas o será permitido este género de robo descabellado, cuando nos sucede algo hay que ir donde Enriquito llevando un paquete de velas y consigo su limosna, he aquí el robo, quiere decir que si no hay plata no hay justicia de Enriquito.

EL KIKU.

En el cuajar de algunos rumiantes, dice que se encuentra cierto bulto formado de cerdas y panza, se dice esto sucede cuando tiene que

aumentar la cría y si no, no se encuentra; en nuestro pueblo se llama ganadero al negociante de ganado y criadero al productor, desde luego para ser criadero es necesario tener hilla o kiku, que forman el secreto para que aumenten los animales que uno cría.

En total que todo es abusión, cuando uno tiene cuidado y buen pasto la cría aumenta, pero si uno es descuidado, ocioso y borracho, no sólo la cría está mal, sino también la familia de casa no tiene que comer, así que la casa estuviera empedrada de kiku o hilla. He tenido la oportunidad de conocer el kiku, es una pequeña pelota endurecida, formado de cerda y panza, que debe ser alguna enfermedad, el rumiante que adolece de kiku se queja cuando se hecha para descansar sea de día o de noche como una criatura que padece de empacho.

DIABLOS EN CAJAMARQUILLA

UN HECHO REAL, SATANIZADO POR EL VULGO.

Unos hechos reales y tristes, convertidos en supersticiones vulgares, propio de gente ignorante, sobre todo allá por los primeros días del siglo actual, que tanto se hablaba de las presencia del diablo en una y otra forma, como la que hemos hablado de pushanya, keki, nunamula, y distintas formas de lá tentación del mal, no sólo en Cajamarquilla, sino en todas partes como a continuación veremos.

La presente fue contada por una tía abuela paterna, que vivía en Cajamarquilla llamada doña María Silva Toscano (Mallcha), que la llamaban por su chapa, falsa bruja, era una señora que no conoció hijo, era muy varonil, le gustaba amansar caballos chúcaros, lacear bravos, tocaba arpa, guitarra y coqueaba y sacaba la suerte y por último era una mujer muy trompeadora que hablaba mucho la interjección del carajo; para esta señora nada había en la vida que era imposible de vencer, tenía instintos masculinos. Pero con todo se había fascinado en la superstición de la tentación del diablo que lo creía a pié juntitos; ella nos hablaba, cuando éramos niños, de las fechorías del diablo en su tierra, ocurridos en Quirua, en Chémur y Maka, sitios fatídicos donde sucedieron casos tristes y se le culpó al diablo.

EN QUIRUA.

El primer caso sucedió en Quirua, allá por los años de 1905 a 1908; entre el trecho del camino que se dirige del pueblo a Habaschacra, Soku-puquio y Quirua, que éste último es un enorme precipicio a pique, por donde chorrea agua a plomo con una altura de 100 metros; había una choza, en donde vivía una mujer viuda con dos hijitos menores y se llamaba Julia. Hizo la fatal casualidad que esta Julia se convivía con su yerno, con el marido de su hija Luisa, ya mayor, pero desgraciadamente en todo el idilio que se profesaban entre suegra y yerno, murió el facineroso, se decía, que con ese motivo la mujer se había alocado o había perdido sus cabales, quien andaba hablando vaguedades, que no cabía en una razón sana.

Cierto día del mes de noviembre del primer año ya citado, se presentó ante su vecino a despedirse, al mismo tiempo suplicándole que le alquile su yunta medio día para sembrar un poco de ollucos y oca, en su terrenito que tenía junto a su casa y rogándole una vez más para que animándole a sus niñas que cuiden sus ovejitas y lechoncitos que no hagan daño a los vecinos, por cuanto el patrón de Alejandro, que así se llamaba el amante muerto, había llegado a su casa y le había hecho ver la fotografía de Alejandro que trabajaba en su hacienda y efectivamente en la foto estaba parado junto con otros peones con lampa en la mano y que Alejandro le había rogado que lo lleve por algunos días a Julia y ella se había animado a visitar a su amante en compañía del patrón, quien se ofreció a llevarla. El vecino le aceptó que ocupara la yunta, más el cuidado de las niñas lo tomó por broma y no le dio importancia.

Dice que la infortunada mujer había sentido como a las diez de la noche el bramido de un toro, que se acercaba hacia su casa, la señora había despertado a sus menores diciéndoles, que el toro de algún vecino

se venía y vaya a malograr a los toros amarrados y salió a ver a medio vestirse, pero las criaturas se habían vuelto a dormir hasta el día siguiente, la mamá no había vuelto a la cama, al darse cuenta la niña mayorcita había salido y visto que junto a la casa estaban tiradas las prendas de vestir y luego otras, más abajo del camino y el rastro de forcejeos y sangre indicaban que la mujer había sido arrastrada por la fuerza, encontrándose las últimas vestimentas en el arroyo de Quirua; llegando al matorral se lo había llevado aguas arriba haciéndole pasar el cuerpo de la infortunada mujer por unos huecos insignificantes, dejando pelado su cutis y quedando pedazos de piel con carne en el trayecto de la tupida vegetación, encontrándose el cadáver de la desdichada, cuyos restos mortales todo desfigurado estaba en cúbito dorsal en el rincón del chorro de Quirua, sin los labios, los ojos, y los senos sin los pelos de la cabeza.

Todas las autoridades y el pueblo en general alarmados, no podían imaginarse de lo que había sucedido, decían que el rastro que había arrastrado a la víctima estaba tan claro que era de gallina o de cóndor, sin haberse descubierto el crimen hasta hoy día. Conformándose que el diablo se lo había llevado y no era crimen humano...

Querido lector. ¿Qué pasó?

Digamos que la hija se vengó... Por el tiempo transcurrido y por el hecho que era joven, ya tenía nuevo compromiso y se había ido a la costa. ¿....?

OTRO CASO DE QUIRUA.

Era el mes de setiembre de uno de los citados años arriba, una señora entraba al pueblo montado en una burra, llevando un poco de habas

en cáscara, que era su ganancia por su trabajo del día, que ellos lo llaman “ushqué” llevando delante una criatura de pecho de un año que ya sabía reírse y ya conocía a su madre; mientras pasó el arroyo de Quirua y que ya era un poco tarde, alza a volar un gavián de encima del camino, espantándose súbitamente la burra y precipitándose hasta el fondo del abismo, siendo la escena más triste, se había quedado la criatura en medio del abismo enredado en una penca o keshki, riéndose y jugando con la esquina de su pañal, muy contenta ajena a la desgracia que acababa de suceder y más el pollinito, que iba acá y allá en el camino.

Mientras daban aviso a la gente del pueblo, que distaba como un kilómetro, se había pasado la hora, pero con todo los vecinos habían sacado colgándose con sogas a la criatura, que ya lloraba, pues eran ya como a las ocho de la noche; y como a la una de la mañana, debido a la oscuridad de la noche y lo accidentado del terreno sacaron a la muerta pero integra sin que le falte nada... dijeron, el que con su vuelo espantó a la burra no fue gavián sino diablo, ... en suma ¿Qué fue?, ¿...?

UN CASO EN MAKÁ.

Maka es un lugar de Cajamarquilla, hacia la vuelta del caserío de Arcash actual, por la ruta de Quimakaka, allá por el año de 1905, era el mes de diciembre, que ya los niños de la escuela estaban en vísperas de despedirse, después de los exámenes finales cada cual se iban a su chacra, pero antes los niños de acuerdo con los profesores y padres de familia celebraban la Navidad o sea la noche buena el 25 de diciembre, para lo cual hacían sus ensayos todas las noches, los pastorcillos, los actores, ignorancia, escolar, sabiduría, loa, los viejos Pascual y Ventura más el lucifer, estos hacían que todas las noches la gente se reunía hasta la media noche. Sucede algo curioso, que un padre de familia había

notado a su hija ya mayor de 16 años, ser cortejada por un mozo que no era de su agrado, optó por mandarle a la chacra y no reunirse en las noches motivando ensayos, de acuerdo con su esposa, llevando él mismo consigo algunas ovejas y chanchitos, que ya se notaban el verdor de los pastos del campo y además dos perros bravos y sus dos hermanitos menores, los llevó a Maka, para así distanciarlo o alejar el acercamiento del galán no deseado hacia la chica.

Mientras tanto la chica se despidió de sus camaradas y se fue obediendo la disposición de sus padres, llegando a un lugar solitario, decían sus hermanitos que la chica lloraba, disimulando su pena ante sus hermanitos, precisamente dado a su edad de pubertad deseaba encontrarse con su prometido.

Pero un día de diciembre en toda la nube se había encontrado con el muchacho, a solas en el campo y que ambos habían llorado abrazándose, prometiéndole él volver esa noche para hacerle una serenata con cierta música, aceptando ella, pero como se trataba de una actitud prohibida se pusieron de acuerdo que la visita sea un poco tarde, como para que los menores se quedaran dormidos en efecto se oyó la música, más bien la chica se había quedado dormida que los menores la despertaron, suplicando la chica a sus menores para invitar a pasar a los visitantes y que no avisen a su papá, aceptando el convenio salió la chica a hacer pasar a los visitantes, pero como se demorara en volver los menores se habían quedado dormidos hasta el día siguiente que despertaron los niños con el sol y la hermana no había, dándose con la sorpresa, que desde la cercanía de la casa estaban derramados sus prendas de vestir y que una fuerza oculta se lo había arrastrado de bajada, encontrando el cuerpo de la infortunada muchacha, sólo fragmentos, todo desfigurado, sin ni un trapo que cubriera su desnudez al pie del chorro de Maka.

Averiguando el caso en forma secreta se llegó a saber que el muchacho ni de día, ni de noche había salido de la población. Culpando este horrendo crimen al diablo. Según la ley, hay crimen, pero no hay autor. Este crimen bien planeado se quedó impune hasta hoy, conformándose con culpar al diablo; para simple conciencia es cosa que no existe.

Pero entonces; ¿Qué pasó? La familia de la niña asesinada era de humilde condición económica y social, que no debe haber tenido enemigos para tanto ensañamiento; peor el muchacho propio, en su condición de amante tierno no puede haber cometido una muerte tan cruel a una niña tan inocente, de haberlo arrastrado por entre malezas, peñas, cercos, espinas, etc., cual un puma, felino sanguinario a una ovejita ... Quizás aquellos años andaba suelto el diablo.

UN SUCESO EN CHEMUR.

Chémur es un paraje en Cajamarquilla, por el camino que va hacia Colcabamba, allá hay ciertas parcelas con casas temporales de Allpaquita, Okshapachán y otros, en uno de esos fundos sucedió un crimen muy triste, allá por los años de 1918 a 1920, un señor, don Pompeyo Ramírez Trinidad era casado con doña Brígida Muñoz, este señor era un pequeño ganadero, es decir un pequeño negociante de ganado vacuno, como tal pocas veces estaba en su casa; en una de sus andanzas se decía que resultó conviviendo con su cuñada menor, al darse cuenta Brígida había notificado a su hermana, a que depusiera sus actitudes si no quería morir, mientras tanto la chica no le dio importancia y seguía con sus actitudes mal sanas.

Un buen día que Pompeyo se fue a Lima con negocio, la esposa se vistió con toda la ropa de su esposo y ensillando el caballo salió de noche del pueblo hacia Okshapachán, en donde vivía la infortunada her-

mana, casi junto al camino y le pasó la voz con ciertos silbidos claves, como la noche era de luna había salido la chica y conoció por el vestido que era Pompeyo, esta se alejó de la casa haciéndole señas que le siga, luego a buena distancia y bajando del caballo y con un cuchillo en la mano le esperaba, ni bien se encontró a su alcance, sin mediar palabra alguna y sin pérdida de tiempo la acometió despanzándola sin compasión a la chica; no conforme de asesinarla la había descuartizado haciéndole charqui las dos piernas y embutiéndole con harta sal y ají al sexo, luego tendiendo el charqui entre los arbustos junto al camino, dejando la cabeza en la misma vía pública así como los brazos, cayendo detenida ese mismo día esa asesina sin precedentes, purgando su delito sólo en ocho años. A mi concepto esta asesina con tanto ensañamiento, no debe haber salido.

AHORA NOS TOCA NARRAR UN CASO DE CHEMUR.

Chémur es ensenada o arroyo que baja casi en forma vertical, nace del cerro de Castilla, un cerro entre los límites de Pampas Grande, Cajamarquilla y Colcabamba, entre esta ruta está un chorro; el tal Chémur que cae el agua en forma vertical a una altura mayor de cien metros junto al camino que se dirige a Colcabamba; próximo a este sitio en una pequeña pampita había una choza donde vivía una familia llegada de Huaraz que se llamaba don Manuel Mallqui con tres hijitos menores y tenían algunas cabras, ovejas, chanchos y dos burros, vivían allí aprovechando pastizales naturales, precisamente era el mes de enero, caían lluvias y los cerros se llenaban de neblinas, mientras pastaban los menores sus animalitos, hizo la casualidad que al tiempo de encastarse se habían caído al chorro el carnero y la oveja madre, quedándose el corderito en el camino, en vista de la dificultad de sacar, los niños optaron por avisar a sus padres, llegados al sitio los mayores se dieron con la dificultad que no se podía entrar a sacar

los animales que estaban balando en el precipicio; resolviendo juntarse con vecinos y entrar con sogas anudadas por el chorro del agua y el valiente a descolgarse tenía que ser el mismo don Manuel Mallqui, quien al bajar y estar junto a los animales y al mirar al rincón del chorro que parecía ser cueva, vio dos estatuas de piedra con figura humana absolutamente desnudos, un hombre y una mujer; el varón parecía que le pedía a la mujer leche de su seno y la mujer exprimía una espuma sanguinolenta a la palma de la mano del hombre, quien tenía el órgano viril bien erecto.

La mirada de don Manuel hacia las estatuas, parecía estar impulsado por una fuerza magnética, que para dejar de mirar tenía que hacerlo con todo el cuerpo. Cuando salió don Manuel del rincón del chorro, no pudo contar a sus compañeros lo que había visto, porque temblaba y tartamudeaba sin poder pronunciar una sola palabra y se puso mal de todo el cuerpo provocándole vómitos, que a los ocho días murió con hemorragia nasal, se decía, que al siguiente día de su entierro la sepultura estaba vacía, que el diablo se lo había llevado a Mallqui alma y cuerpo... Lo cierto es que los carneros se cayeron y fueron rescatados, don Manuel Mallqui murió, no se sabe si sus restos mortales desaparecieron o no.

DIABLOS EN HUANLLA

Este caso pasó el año de 1885, durante los años antes y después del indicado, los pueblos de las vertientes que eran Cochabamba, Pariacoto, Colcabamba, Pira, Cajamarquilla, Pampas y Huanchay, se dedicaban a cuidar la infraestructura o conservación del camino real o comercial de Huaraz al Puerto de Casma, por cuya vía se mantenía el comercio activo de la capital del departamento de Ancash con Lima; servido por enormes cantidades de recuas de mulas y burros, transportaban alrededor del año todo género de comercio.

En el Puerto de Casma existían agencias o depósitos donde desembarcaban cantidades de comercio, de cuyos lugares llevaban a Huaraz y para esto el camino real debía estar absolutamente viable. Fue así, especialmente los puentes de madera del río de Shillún a Chacchán, cada Puente tenía su asignación a un pueblo, por este sistema en una especie de contrapunteo lo conservaban mejor que el otro, la refacción y limpia del camino era anual, en especial de octubre a noviembre, este trabajo lo hacían al mandato del Sr. Prefecto que les asignaba una pequeña partida, con la que los trabajadores compraban uno o dos carneros, yuca, trigo para chirimpu, al trabajo se iban todos los hombres y se demoraban algunas veces una semana, quedándose en casa solamente mujeres y niños de menor edad; a la ausencia de los hombres el ambiente se quedaba muy triste, mientras tanto en Huanlla en el fundo de doña Rafaela Alegre vivía una mujercita no muy vieja de humilde condición que se llamaba María y por apodo la llamaban Mamémariá, la segunda tarde de la ausencia de los hombres, como a las cuatro de la tarde sentía junto a su choza la caída de piedrecitas, y uno había caído sobre su perro que estaba echado y cuando más tarde, más consecutivo caían los proyectiles; optando la mujercita entonces abandonar la casa y hospedarse en el vecino, al día siguiente encontró la casa tranquila, pero a partir de las diez de la mañana otra vez los proyectiles, haciendo que la señora se vaya al pueblo y avisar a su patrón que era un viejito Santo, cantor de coro llamado don Jacobo Espíndola, quien fue inmediatamente armado de una botella de agua bendita y una estampa de la Virgen del Carmen; cuando llegó Espíndola a la choza todo estaba en silencio y tranquilo, amonestando a la gente se puso a rezar, como que al mismo tiempo salía a buscar leña para el pueblo y se le presentó el deseo de ir al baño corporal, después de sus actos corporales estaba para levantarse, cuando de improviso le cae una pedrada en todo el excremento sin dejar nada en el suelo, sino en toda su ropa y su cuerpo, no se olvide obra diabólica,

divisando él alrededor no vio a nadie, escarapelándose todo su cuerpo, sin poder expresar nada, no, paró sino en el pueblo avisando a don Pablo Coral, otro Santo cantor de coro y acólito de misa. Entre tanto, en vista de la huida de Espíndola todos los huanillinos habían despoblado hacia Raprán, porque las pedradas habían duplicado y casi todo el día y las criaturas de pecho que dormían en su casa aparecían llorando afuera y al nietecito de don Mariano Montoro se lo había llevado por el aire, no lo veían, pero la criatura resultaba llorando lejos de la casa y dentro del monte.

Por su parte don Pablo Coral, que no había ido al trabajo del puente, gente rica, el día siguiente muy de mañana había partido de bajada llevando más contingente bélico de santidad, consistentes en un crucifijo, una vela bendita, la corona de espinas del Señor Jesucristo, y la capa de Nuestra Señora Purísima, a su llegada instalándose en un rincón de la choza de Mamémaria y recogiendo a los que habían huido y desde temprano principiaron a rezar el Santo Rosario, todo se notaba tranquilo, pero como a las cuatro de la tarde una gallina saltando de uno a otro lado murió sin saberse el motivo.

¡Pero válgame! ¡Dios Mío!, a partir de las seis de la tarde las pedreñas no solo se frecuentaron, sino eran piedras grandes, que la fuerza humana no podía levantar, los atacados no vieron otro recurso sino ampararse defendiéndose con un cuero de vaca ya seco que por casualidad habían tenido, los perros no querían ladrar, ya el refugio se llenaba de piedras, la bendita vela no quería arder, el crucifijo y la corona se habían hecho astillas, la capa de la Mamañiña que estaba de toldo estaba enterrada entre las piedras y tierras del ataque; después del primer canto del gallo a partir de las tres a cuatro de la mañana raleaba el ataque, al día siguiente no había ni una piedra del ataque, el Santo Cristo estaba sano y

bueno, la corona y la capa estaban colgadas como amparo; pero si nada había pasado, entre tanto el susto y el llanto de las mujeres y criaturas, la muerte de la gallina. Pero con todo don Pablo se fue y los vecinos despoblaron y a la llegada de los hombres no se volvió a sentir nada, todo tranquilo hasta hoy día.

La señora Mamémaria, era mamá de un vecino llamado Cancio Bazán ("Parkash Canshu"), que muy atrás murió, era por el año de 1927 en que esta viejita vivía en Tuyu de Queyoc, ya anciana casi fuera de sus cabales; una noche cuando esta señora agonizaba, una nieta que tenía, asustada avisó a sus vecinos, que en su casa se sentía caída de terrones y piedrecitas y muy continuas, inquietando así a la novelera de gente y que a todos los que llegaban les contaba dicha perturbación y esto era día y noche, muchas mujeres se ponían a rezar, lo que no era motivo que parara la molestia; unos permanecían acompañados y otros se retiraban asustados.

Entre tanto estaba en la población el Reverendo Padre don Abraham Flores, quien se dirigió a la casa de la tentación con toda su ornamentación de santidad, para uno de estos casos, a confortar el lugar y ordenando el padre que trasladen a la otra habitación a la enferma y así lo hicieron y decían que había suspendido el fastidio de la tentación. Esa misma mujer fue quien soportó estando joven los estragos y sustos de los diablos de Huanlla...

Precisamente, en suma, era una superstición, como en muchos pueblos los hay, muy en especial en religiosos de cualquier índole, que no solo sueñan, aún se les presentan a la vista, los que se confunden con alucinaciones en muchas personas.

CAPITULO IV

CURIOSIDADES
E
INQUIETUDES

CUATRO PERSONAS A QUIENES DEBEMOS SIEMPRE RECORDAR

**A los señores Manuel Canta, Mudo Llicu, Huico Amacho,
Cojo Tiullu.**

Cuando una persona se siente inquieta por algo que le interesa, no conoce la tranquilidad ni la paz hasta cuando haya realizado el fin que le ha preocupado. Pues es así que en este libro se ha hablado mucho de proezas desveladas en bien del pueblo, de los ilustres hombres, los señores Manuel Alegre Guerrero y Cipriano Valverde Alegre, a quienes los recordamos por sus buenos hechos; como también debemos recordar de otros pampasgrandinos, aunque sea por sus malos o perversos hechos.

DON MANUEL CANTA.

Esta vez nos toca recordar de la longevidad del señor Manuel Canta Nanahuanca; este señor fue el esposo de doña Teresa Macedo, padre del quien fuera don Felix Canta, doña Buenaventura y Gumercinda Canta Macedo; el año de 1898 se había destruido la iglesia y las torres, lo que había sido la construcción de los españoles cuando fundaron el pueblo, para elevarlos más alto conforme la vemos actualmente y el señor Canta y don Eladio Támara eran los albañiles que dirigían la construcción de la pared a cuyos ayudantes se les llamaban zotas albañiles practicantes,

los que estaban rigurosamente a las órdenes, muchas veces caprichosas de los maestros albañiles.

Pues las campanas grandes de los dos barrios, es decir de Queyoc y Pumash estaban bocabajadas en la puerta de la iglesia; mientras se reunían de mañana la gente trabajadora, ya los maestros estaban listos para el trabajo, ordenando batir el barro, limpiar adobes para asentar la pared y el maestro Támara ordenaba que retiraran las campanas más lejos, porque cuando limpiaban los desmontes de la pared, al aventar la tierra y piedra hacia abajo malograban los sagrados bronce, cuyos sonidos repetían el pregón de los fieles de rendir su oración para el bien de sus almas al Patrón San Jillucho.

Se le ocurrió a don Manuel Canta, decir quién de los presentes lo retiraba solo o levantara la campana más grande a cierta altura y bajo una apuesta de ciertos patriotas de ron al que lo hacía, a esta propuesta muchos presentes y curiosos principiaron a manosear para poder alzar o retirar las campanas y nadie se animaba, por cuanto ni lejanamente podían moverlo ni un sólo milímetro.

A última hora se presentó don Nicolás Sánchez Rosales de Sháncac, para entonces joven, robusto, lleno de vida, optimista del triunfo y con cierto desprecio aceptó la apuesta de levantar la campana grande a una vara de altura, porque se trataba de defender la capacidad de Pumash frente al reto de Queyoc, porque estos dos barrios en Pampas Grande han sido y serán barrios rivales sabe Dios desde cuándo y hasta cuándo. Llegados a los hechos don Nicolás Sánchez sólo pudo levantarlo unos diez centímetros, mientras tanto don Manuel Canta acababa de amarrar su cintura con un poncho viejo, para esos años ya el hombre era cincuentón, a la vista de muchos curiosos lo levantó a la altura de una cuarta o

sea veinte centímetros y lo tenía sostenido por varios segundos.

Este hombre de fuerza vivió hasta no poder levantar un pie para caminar en piso plano, este señor fue alfarero, hacía ollas de barro, oficio muy raro en esa época en Pampas, fue también tejedor otro oficio raro; se dice que murió con más de cien años, según sus familiares que no son tan uniformes los datos, unos dicen de ciento cinco años, otros de ciento diez y por fin de ciento quince años, lo cierto es que conocimos a un anciano que no podía levantarse de donde estaba sentado y ya no podía caminar.

Desde estas columnas, por mi parte rindo homenaje a este señor longevo, desde luego un señor no muy común en la tierra, sino excepcional, al mismo tiempo dándoles un abrazo de felicitación a sus descendientes por pertenecer a este orgullo de longevidad y fuerza que tal vez no sabían que era digno de recuerdo.

Los pampasgrandinos, verdaderos hijos del pueblo, siempre debemos aquilatar el valor merecido en forma especial a nuestros compoblanos pasados y presentes, recordando sus hechos buenos, malos o raros, que precisamente cada cual tenemos nuestro estilo de comportamiento en la vida cotidiana, ya con acciones o palabras, por ejemplo son dignos de recuerdo lo que fue don Isaías Fournier, lo que es el loco Marino Coral el porte de don Zenón Silva, etc.

MUDO LLICU.

Pues esta vez nos toca hablar de don Gregorio Robles Alvino, un sordo mudo de nacimiento; cuando menos uno podría pensar de un hombre defectuoso, como tal un vulgar cualquiera, como ocioso, malcriado,

ratero, roto, en fin una persona abandonada en todo orden de cosas; pero pasa lo contrario, el mudo Llicu, era un hombre educado, cortés, caballeroso, democrático, inteligente, atento, honrado, trabajador, temperante, sincero, doliente, como vecino y amigo óptimo, alegre, bromista, risueño, chistoso, como también es natural un poco chismoso, nunca le gustaba reunirse con hombres vulgares, sino con hombres mayores y dignos de respeto, con profesores, policías y autoridades, su manera de vestirse como merece a los caballeros, camisa blanca, corbata, pantalón de montar y botas, en los días de fiesta se le confunde con cualquier hombre joven decente, no le gusta juntarse con indios coqueros, majaderos y borrachos, mal vestidos, sucios y pestíferos, se comunica con cualquiera por medio de mímicas, gestos accionados, que sus allegados ya saben, cuando se trata de gastar lo hace, toma cerveza sin exagerarse, cuando se trata de defunciones de gente notable nunca falta, dándoles el pésame correspondiente como merece, conoce a todos sus familiares de los más cercano y lejano, tiene caballos de silla, vacas lecheras, toros aradores, conoce la moneda, nunca le falta en el bolcillo los centavos que gastar, conoce las novedades políticas y de los más vulgares y es amigo de los hombres más esclarecidos, como notables y aborrece a los prosistas y ladrones, anda con buen caballo, jateado de plata, ya se ha dicho con pantalón de montar y botas; esta es la historia de Mudo Llicu, don Gregorio Robles Alvino, hijo de Manungo Robles y doña Maura Alvino, familia notable, digno de recuerdo especialmente de mi parte.

HUICO AMACHO.

Se trata del cieguito Amador Maldonado Trinidad; éste es un ciego (aproximadamente entre los tres a cuatro meses perdió la vista por causa de la viruela, según versión de su hermano don Herberto Alvarado Trinidad, el que también refiere lo que su madre les decía), se dice hijo de don

Erasmo Maldonado y la señora Edit Trinidad; este señor es un hombre por cierto especial en nuestro pueblo de Pampas Grande, por cuanto tal vez dado a su ceguera haya adquirido en forma sobrenatural muchos conocimientos dignos de admiración, después de su vida de niño al adquirir la adolescencia, dedicaba como es de esperar a la vida romántica y para lo cual primero era aprender a tocar guitarra y cantar, en especial versos que hacían suspirar a cualquierita, para él día y noche es lo mismo, conoce los caminos y casas, conoce a las personas por su nombre, cuando se trataba de una reunión alegre y se acababa el aliciente era de mandarle a él a cualquier hora, sin temor a que se pueda extraviar o caer, ya sea en seco o barro; guiado de un palo un poco largo para su tamaño y haciendo sonar la lengua de manera especial, camina mejor que sano, su vuelta no se hacía esperar mucho, conoce las monedas, el color de las telas e hilos, como vuelvo a decir el día y la noche es lo mismo para cualquier actividad, coge al animal más arisco, en especial caballos y burros, conoce a sus animales no mirando sino tocando con la punta de su palo y haciendo sonar la lengua sabe rastrear las huellas de sus animales y conoce el rastro de la persona que ha pasado por su delante en el camino.

Poco acá se ha vuelto evangelista, conoce en que página de la Biblia está el Libro tal o cual, sorprendentemente abre y señala el versículo de lo que se trata de hablar en la Biblia, en un libro tan voluminoso como es la Biblia lo busca y abre el capítulo y versículo que deseamos informarnos; es un insigne predicador del Evangelio, expresándose con palabras elocuentes de hombre leído, educado e instruido; ahora vive en Lima anda como sano, sabe cambiar de colectivos para llegar al sitio de su elección, conoce el número de la línea de ómnibus que va a tomar a una cuadra de distancia solamente por el sonido del motor del carro; ciertamente una cosa digna de admiración tratándose de un ciego; por esta razón se deja constancia en este libro, para los que tuvieron la oportunidad de tenerlo

en sus manos y pensar de este caso especial, que precisamente no es muy común. El sexto sentido desarrollado.

COJO TIULLU.

Se trata de un compoblano nuestro el cojo Teodosio Gomero Sánchez, hijo de un modesto hombre que dejó buena historia de valor, que será de referirnos de él otro día; llamado Evaristo Gomero de la Cruz y de doña Gertrudis Sánchez Robles. Este hombre, una persona muy vulgar, que como cualquier campesino, muy dado a la coca y el licor, es cojo, tiene una de las piernas amputada, anda con dos palos haciendo saltos curiosos, es picapedrero, hace molinillos toscos de mano, es herrero, hace trabajos no muy satisfactorios; como borracho un tremendo majadero y se dice que es un tremendo hombre lascivo.

Lo más curioso de su vida, que es una persona muy peleadora, novicia, cualquiera puede equivocarse, tratándose de un cojo, en peleas es cuestión de quitarle el palo o los palos y se acabó, pero el caso no es así, es como los ventajistas del cine mejicano, ni bien cambian de palabras pesadas con él, cuando se dan con la sorpresa de estar tirados en el suelo, derribado de un puntapié por la quijada, apoyándose en los dos palos con el único pie, a la persona más alta le cae el puntapié como la coza de una jirafa con tanta fuerza por la mandíbula del contrincante, pero ni entre dos o tres personas le pueden agarrar para quitarle los palos, que es tan ligero como una comadreja que no se deja chapar, quienes van tras él quedan derribados en el suelo y bien lastimados, quienes conocemos y conocen es no estar con él especialmente tratándose de tragos; ya que se trata de un hombre ignorante cuando está borracho es muy terco, por una cosa por trivial que sea, hace bulla solamente por resaltar su instinto matonesco, es aconsejable no meterse con este cojo que se ha hecho

temible; de sano es muy trabajador, hace murallas de piedras de los más grandes, solito, cómo se basta para acomodarlos, las más enormes piedras, es un buen gañán, en la cosecha corta sementera y conduce tercios a la era, cualquier cereal, como tropero y orquetero de lo mejor, como arriero y chalán sin igual. Cosa no muy común y algo especial en nuestro pueblo.

Huanlla, agosto de 1962

LA VENUS PAMPASGRANDINA

La presente es una narración, de la sin igual belleza de una humilde mujer, otrora familia muy conocida y rica de Pampas, que con el correr del tiempo llegaron a la última condición económica socio cultural. Los ascendientes de esta Venus fueron de Barcelona España, su abuelo fue un señor cura llamado Felipe Villagómez, cuyos descendientes constituyen hasta la fecha la mejor familia de Pampas Grande; pero por esta vez nos limitaremos a explicar quién fue esa Venus.

El señor cura de nuestra referencia llegó a Pampas Grande durante el coloniaje, tuvo varios hijos en varias mujeres entre ellos a don Secondino Huerta, a su vez este señor a doña Francisca Huerta; esta descendencia no llevaba el apellido del padre porque era sacerdote, que la fe católica cuidaba con celo riguroso el celibato o santidad de los curas. Doña Francisca contrajo matrimonio con un señor del callejón de Huaylas apellidado Cerna, matando así el apellido paterno e introduciendo en el pueblo a los Cerna actual de Pampas Grande, cuya historia es muy larga.

Volviendo al caso de la Venus, precisamente corrían los años de 1875 a 1878, en el mes de mayo o junio la famosa cosecha de papas en Pampas y los sonados tiempos de las cofradías; era el tiempo de sin par de épocas alegres, el esparcimiento juvenil, el encuentro de los que fueron niños o adolescentes, ya era tiempo de la pubertad, se notaba en

cada chacra o cofradía llena de gente entre hombres y mujeres, todo era juego, risas, bromas, coqueteos, que después de haber estado separados durante las lluvias, época de siembra, del templado, del deshiero y muchas ocupaciones casi en forma familiar; en la cosecha de papas se confundían familias enteras en un completo libertinaje, todas las noches en cada era o montón de chozas se conservaban danzas, jaranas, guitarras, las inspiraciones de versos, de los más ocurrentes, alegres, melancólicos como también tristes que provocaban pasiones, dando rienda suelta a amoríos muchas veces no pensadas, de muchachos gallardos y apuestos como muchachas hermosas que frisaban los 18, 20 y 22 años de edad, propias de hacer perder su penitencia al más contrito ermitaño.

Entre ellas se encontraba una hermosísima señorita de 20 años, era blanca con los ojos azules, una hermosa cabellera con trenzas rubias que descansaban en su espalda esbelta y gorda, sobre un vestido de tela floreada, su jacu de castilla azul marino, sombrero de jipe con una hermosa cinta negra, su pollera colorada de bayeta nueva, con cintura de tocuyo blanco y ribete rosado, zapatos de dos suelas yungayinas, con unos aretes de color llamativo en las orejas y ciertos anillos en los dedos gordos esbeltos tan finos que se contrariaban con las ocupaciones cotidianas de los quehaceres propios de la sierra sobre todo de gente de humilde condición económica; bien pudo haber sido esa bella muchacha una reina, con su presencia física que la naturaleza le había dispensado con tantos adornos propios de ella.

Esta señorita fue Asunción Cerna Malpique (Ashu Cerna), vivía en el fundo de Kehuak-Urán (Lirio Cocha), quien murió ya anciana, quizás a los noventa años o más.

Esta beldad pampasina, en la vida tuvo una trayectoria un poco triste

con relación a la belleza que ostentaba en sus días juveniles; como volvemos a narrar durante la cosecha de papas del año mencionado, en todo el bullicio de la alegría que disfrutaba la gente, sólo esa chica sufría de no ser partícipe de la dicha primaveral, que era para todos y no para determinados, dado el caso que ella era el blanco de las miradas de propios y extraños, de chicos y grandes, de blancos y negros, de solteros y casados, de jóvenes y viejos, etc. etc.; pero las bromas y piropos que le dirigían no eran del agrado de ella, hasta ese entonces no le había dirigido nadie una palabra que fuera de su agrado; se decía que un año o dos a esa oportunidad había llegado a Pampas un cantor de coro apellidado Anaya, no muy joven ni viejo quien se había enamorado perdidamente de ella, decían que ese señor era casado y se decía que era pireño o del callejón, como que era cantor de coro era músico, dominaba muy bien el violín, como también el arpa y la guitarra; hasta que cierta noche se hizo acompañar de ciertos amigos poco sinceros, pampasinos burlones que miraban a la chica con cierto interés de amoríos y al forastero con odiosidad picaresca, no sabemos si con ensayo de la chica o por sí solos le habían hecho pasar un desaire feo, emborracharon al músico hasta sus pernos, luego lo habían sacado fuera de la casa dejándolo en paños menores se habían defecado en su cabeza y arqueado alrededor donde estaba tirado el cuerpo beodo, se lo llevaron sus instrumentos y vestidos, para el día siguiente negarse todo, aseverando que tampoco ellos se recordaban como habían llegado a sus casas. Ese mismo día el pobre charro había desaparecido para siempre de Pampas, después de varios meses de galante, sin haber merecido siquiera una pequeña miradita, ni haberle recibido siquiera de ademán los ricos regalos que le ofrecía este generoso y sufrido galán.

Mientras tanto, a la cosecha de papas tan afamada en Pampas, llegaba mucha gente forastera y se confundía en la alegría y bullicio de llevar los sacos de cosecha de la chacra a la casa, recuas enteras de burros car-

gados de ida y vuelta, los caminos quedaban llenos de polvo con el trájín de tanta piara, bulla de burros machos y burras dispuestas, haciéndose una sola masa de confusión de racionales e irracionales, de vacas y toros, de ovejas y carneros en los pastizales nuevos de la estación primaveral; entre los forasteros de nuestra narración había un indio joven medio malcriado, de boca sucia que decía lo que quería sin respeto a nadie y se le notaba siempre alegrón, pero sí muy comedido y listo en el trabajo y siempre le gustaba ser gañán, porque se sacaban las papas con yunta.

Un buen día en una chacra de ricas papas, se hizo presente como "allapakok" la moza Ashu Cerna, siempre seriecita, sin soltar ni rasgos de cara risueña, y al principiar la faena, con ellos las bromas, risas y tirarse con las bellotas de las papas (rampuchko) o con papas podridas y era la Ashu quien recibía los impactos de los proyectiles, ella molesta sin contestar a nadie, ni con tirarles, ni con una risa de las bromas que le hacían; mientras tanto el indio gañán era chatito, gordo y feo físicamente por lo que le habían puesto de apodo "Ratzac Juan", al pasar por delante de Ashu, este sapo humano se hizo que el arado se atracara y le viró con fuerza la mancera dándose un tropezón con Ashu dándole un fuerte golpe por el pecho con su poto de pantalón de capotillo y buen remiendo, haciendo que la chica perdiera el equilibrio cayéndose en la reja y el indio haciendo el ademán de agarrarla perdió también el equilibrio cayendo ambos en la reja, suficiente galanteo, recién en su vida esa Cleopatra pampasina soltó una risa tan alegre, risueña sonrisa al Antonio de sus sueños de largos años de espera y quizás sufrimientos nocturnos.

Pero la felicidad inesperada de esa Venus tan codiciada de parte de los parroquianos y vecinos de Pampas o de los que le veían, no tuvo buenos resultados, finalizando en forma trágica aquella unión improvisada, para el contento de muchos pretendientes, sufridos y tristes para esa bella mujer.

El caso curioso, que a los ocho días del incidente entre Ratzac Juan y la tal Ashu ya estaban juntos como marido y mujer; cual no sería la rabia lujuriosa de muchos jóvenes, así por la noticia la habladoría de la gente en general, hasta de las mujeres, era sobre la unión de Ashu, en todas las chacras y reuniones, con todo ya con el correr del tiempo iba calmándose el ánimo del vecindario; pero aún así en el mes de diciembre de ese año a la primera comunicación de la Circunscripción Militar de la provincia pidiendo contingente de sangre o reclutamiento, fueron las autoridades en echar guante a Ratzac Juan siendo remitido de recluta a Huaraz bien trincado con escolta especial para que no se escape, quedando Ashu Cerna viuda en vida, derrumbándose los pretendientes todas las noches con guitarras y licores y regalos, fue todo en vano, repelía Ashu con furia a todos; mientras tanto en el mes de febrero durante la siembra de trigo en Sháncac, la gente se dio cuenta que Ashu ya pretendía con otro indio no menos asqueroso llamado Lino Baltazar, justamente mayo o los primeros días de junio vivía esa pareja en el paraje de Tactac, en una choza junto con una manada de ovejas, hizo la casualidad que Juan Vega llegara al pueblo como licenciado desde Lambayeque por haber sufrido un accidente, juzgando a su bella costilla que por la fuerza le habían hecho dejar hacía seis meses y cuál no sería su sorpresa al tener noticias de que ya tenía otro marido el encanto de sus pasiones, se puso a tomar licor todas las noches llorando desconsoladamente y una buena noche borracho se animó ir en pos de ella, llegando hacia la madrugada a la choza donde dormía plácidamente la pareja, llamando a la puerta con palabras entrecortadas por el llanto el recién llegado; “aquí estoy querida Ashu que no he podido olvidarte y sal para que me abracés por última vez”.

A estas palabras y al reconocer la voz de Juan, Ashu se desprendió de los brazos de Lino y salió en pos de su esperado amante que tampoco había podido olvidar, como dice un dicho, la mujer nunca puede olvidarse de su primer amor”, es así que esa mujer había llorado día y noche por

su amante, por la separación inesperada hecho por la fuerza, que a la primera voz de su amante se sumó a la causa, mientras tanto trabándose un pugilato en la puerta de choza entre Lino y Juan y con la sorpresa de que la pareja había tenido la costumbre de dormir como Dios los había creado, es decir sin ninguna prenda de vestir, pero como Juan llevaba la peor parte en la lucha fue ayudado por la mujer; por eso alguien dijo “nunca es bueno fiarse del amor de la mujer”, en suma concluyendo la pelea, que Juan y Ashu aventaron a Lino a un océano de ortigas maduras en el mes de mayo y a la madrugada cuando caía mucha helada; ¡Achachauúúú por María Santísima! El pobre Lino había salido del mar de ortigas cuesta abajo nadando como a unos 20 metros, todo el cuerpo hecho una desdicha lleno de ronchas a pedir a Ashu que le entregue sus vestidos para irse, negándose la malvada y no sólo ingrata mujer, a instancias del querido que se había acostado muy plácidamente en la choza, al fin Lino había caminado como tres kilómetros hasta el paraje de Ultu, en donde vivía su mamá, con el terno de Adán, si no era por la ortiga, dicen tal vez no habría llegado vivo por el frío de la helada.

Pero con la maldición de Lino que había llorado por las malas acciones de su amante, pasado no mucho tiempo el Juan Sapo había reaccionado de manera muy fea contra Ashu, como se ha dicho antes este era un tipo muy adicto al licor y por eso más de las veces estaba beodo, fue así que empezó a pegarla de manera cruel haciéndole recordar que mientras salió un rato se había comprometido con otro, tratándola por mañosa, chuchumeca; una mujer tan bella y blanca se contrariaba de estar con los ojos verdes y tapados, todo el cuerpo y rostro hinchado y verde vivía escondida por vergüenza, así se pasó desde mayo hasta setiembre sin poder atenerse a nadie ni por dar fin a ese sacrificio impensado; por fin en la última semana de setiembre le contrataron como arriero para traer la carga del inca desde Cusmo para la fiesta de San Jerónimo, el pobre y liso Ratzac Juan se fue a Cusmo a no volver jamás, después

de una enorme borrachera de dos días había comido plátano que acomodaban a los adrotes, era recién sacado del horno y de un cólico agudo murió en forma inesperada.

Ashu viuda se libró de los crueles maltratos de parte de un hombre que no le merecía en ningún punto de vista, ni físico o económico, social menos moral, nada, un simio o paquidermo completo, pero imagínese querido lector ¡Cómo es la vida! Un mundo de completa imperfección. La cosa no quedó allí, viuda Ashu se reconcilia con Lino Baltazar, que hasta ese entonces no había tenido hijo de ninguna de las partes; al poco tiempo de reconciliados, Lino con más razón y justicia renovó la alevosía de ultrajes más crueles ya no borracho sino sano contra Ashu, diciéndole haber que le vuelva a aventar a la ortiga, un holocausto tan sacrificado de más años, en esta vez llegaron a tener tres hijos dos mujeres y un varón, Victoria, Teodomira y León Baltazar Cerna; la primera señora de Sixto Cadillo de la Victoria, la segunda madre de los Rosales de Pacracoto y el último padre de doña Petronila señora de don Bonifacio de la Cruz. Muerto Lino Baltazar y recién al comprometerse con otro simio llamado Pedro García (Ketu Pedro) gozó ser esposa de un hombre y conoció la paz y tranquilidad de un hogar. Esa bella mujer nunca supo fijarse para elegir el padre de sus hijos en un hombre que le mereciera, para haber formado un hogar honorable y haber constituido una buena familia.

Esta narración fue contada por mi abuelo paterno don Melchor Silva Toscano, quien decía que esa familia era maldecida porque un antecesor de ellos había cortado a un cura en Cajamarquilla, don Secondino Huerta, al que habían mandado hacer una misa de maldición hasta su quinta generación.

Pampas Grande, Huanlla, agosto de 1970

ANTIGUO LOCAL DE LA CORTE SUPERIOR DE ANCASH – HUARAZ

Dice un dicho común: “No hay un bien que por mal no venga”. El antiguo local de la Corte Superior de Justicia de Ancash en Huaraz funcionaba como muchos se recordarán, en el Jirón Gamarra, en la casa particular de un ciudadano natural de Pira llamado don Domingo Pineda, hombre de buenas proporciones económicas y sin hijos, cuyo dueño había regalado por escritura pública al Estado Peruano su casa para el local del Palacio de Justicia que funcionó hasta la fecha del fatídico domingo 31 de mayo de 1970, que después de esa fecha recién se construyó el actual Palacio de la Corte Superior en la Plaza de Armas que antes fueron casa particulares de señores ricos muy esclarecidos de la época esos terrenos urbanos, por allí funcionaba el colegio particular Santa Elena administrada por monjas, era un colegio de gente aristocrática, de familias adineradas, desde luego orgullosos; después de tanta prosa se fue a la nada con el castigo de la furia de la naturaleza.

Desde este punto de vista, del gesto generoso de un ciudadano ancashino y particularmente pireño, pueblo vertentino, nos enorgullecemos como vertentinos que somos los pueblos de la provincia de Huaraz; pero eso no quiere decir que nos sentimos grandes con dinero ajeno, sino seguir el ejemplo y derrotero trazado por el paisano Pineda que siempre estará vivo y actuando el bien ante el recuerdo de quienes conocimos o

llegamos a conocer el patriotismo de este gran pireño. También se decía que este señor fue dueño del fundo de Rahuar al oeste del pueblo que lo había regalado a su compadre don Víctor López, también fue padre de don Juan Pineda Coral de Cajamarquilla, nacido en su cocinera, uno de los notables de renombre cajamarquillano, enemigo número uno al lado de don Ramón Muñoz de los pampasinos durante la contienda Pampas Cajamarquillana, quitándose la categoría de capital de distrito a Pampas los años 1903 a 1907.

No es demás recordar, que estando de párroco de la doctrina de San Jerónimo de Pampas Grande el R.P. don Abraham Flores natural de Pira, dejaba decir que Pira fue la primera capital distrital, que lo testimoniaban así las ornamentaciones de su iglesia y la escultura de sus imágenes eran adornadas con chapas de oro y plata, cuyo curato era muy codiciado por eclesiásticos agiotistas que nunca han faltado en este mundo de injusticia.

Este artículo fue escrito el año de 1976.

TERREMOTO DEL 31 DE MAYO DE 1970 ADIOS PAMPAS GRANDE

Agosto de 1970

Nací el año de 1911, el 16 de setiembre, fue mi padre el Sr. Marcial Silva Jaimez que en paz descansa desde el 22 de octubre de 1922, mi madre la señora Mercedes Colonia, hija espúrea de un señor apellidado Cadillo, que también descansa en paz desde el 15 de octubre de 1922, ocho días antes que mi padre; fatídico año y mes que en el curso de ocho días nos quedamos sin padre ni madre, cinco hermanos, el mayor con trece años y el menor de un año y catorce días de nacido; el quien habla de once años el segundo de los hijos. Nací en el fundo de Huanlla, hoy caserío de distrito de Pampas Grande, provincia de Huaraz (Ancash), fui inscrito en el Registro de Nacimientos del mencionado distrito, mientras me bauticé en Yaután, siendo mi padrino de Pila el que fuera don Aurelio Ortega.

Hice mis estudios en la escuela de mi pueblo, Pampas Grande, vivos mis padres en forma regular, ya muertos ellos en forma deficiente junto con mis hermanos abandonados, desde los recursos más elementales e indispensables que necesitan los niños menores de edad y sobre todo escolares que sólo son proporcionados por los solícitos padres, habiendo

terminado mis estudios de primaria por mi cuenta estando ya joven en Huaraz el año de 1931 cuando tenía 20 años de edad, desde luego la edad más crítica del hombre por el mismo hecho de la pubertad, años de incertidumbre, con un pensamiento indeciso de joven mediocre sin profesión ni trabajo, rodeado de amigos, muchachos también ignorantes, dados a muchos libertinajes, pero sí orgullosos ellos, porque tenían padre y madre y ciertos centavitos en el bolsillo que hacían alarde de gastadores, muy conocidos en las tabernas y cotizados en los amoríos con la señorita tal o con la hija del señor cual; dándome cuenta fácilmente, como amigo poco cotizado con esos jóvenes, porque por mi parte no habían centavos que poner a la danza de las tabernas e ir en compañía de ellos a las serenatas de humor que era de amanecerse cantando y bailando, vaciando el contenido de una buena cantidad de botellas de bebidas alcohólicas.

Desengañado de no poseer tales privilegios por mi parte, me dedicaba a las labores de la chacra, la lectura de periódicos, revistas que por cualquier circunstancia llegaba a mis manos; por cuanto era ya padre muy joven, ya para mí era muy tarde seguir estudiando, pues me sentía ya no niño sino hombre. Sometido a los rigores de las autoridades del pueblo como ciudadano para cooperar en los trabajos públicos, recién me doy cuenta que en cada paso que se da dentro del radio urbano, se nota la mano de obra de nuestros antepasados; por ejemplo la construcción de los despachos públicos, el cementerio general, la iglesia y sus dos torres, esa linda y sonora campana sin rival en los pueblos de las vertientes, la ornamentación de la iglesia, que cuando hizo su visita diocesana el Arzobispo de Lima Monseñor Pedro Pascual Farfán, estando como Obispo de Huaraz el año de 1913, se quedó admirado y se limitó a expresar: "Que la fe católica de los pampasinos quedaba perpetuada en la ornamentación de su casa de oración", y que se acercaba al millón de soles, las efigies de las imágenes en los altares eran de escultura extranjera, tal la efigie

del Patrón San Jerónimo, según las tradiciones que se conservan fue traído de Barcelona (España) por el párroco de entonces don Felipe Villagómez no sabiéndose en qué año, pero en el coloniaje, por ser natural de esa ciudad española los padres del mencionado párroco.

Volviendo al caso de los trabajos públicos, el empedrado de las calles, el andenamiento de la población, por cuanto, no obstante de estar ubicada la urbanización en una ladera propia de una población de la sierra, las calles horizontales de Pampas Grande son planas que muy bien podrían transitar maquinarias motorizadas. Las manos que hicieron tales ornamentaciones y otros muchos que dieron honra y honor al otrora pueblo orgullosos de Pampas Grande, el mejor entre los pueblos de las vertientes, rivalizándose con Aija, hoy provincia "ya no se les ve" a esos hombres que guiaron como autoridades a formar y engrandecer, sirviendo de palestra, forjando a muchos estudiosos que hoy se hallan fuera del terruño que tampoco se les volverá a ver.

A partir de 1913 todos los jóvenes de mi promoción, los que formábamos el cuerpo de reserva del Ejército del Perú como movilizables empezamos a aplanar el campo deportivo actual, obra de mucho sacrificio, donde perdió la vida un obrero llamado Juan García Chilca, que en paz descansa y siempre debe ser recordado por la juventud futbolista pampasgrandina como el campo de fútbol de Pampas Grande no tiene ningún pueblo de las vertientes, ni Aija con ser provincia lo tiene. Todas esas obras de progreso con relación a la evolución del tiempo y de los pueblos más civilizados, hacen que quisiéramos poner luz roja al tiempo que corre, para dilatar los días de nuestra existencia y seguir gozando del ambiente puro, sano y cariñoso del pueblo al que tanto amamos, en especial el quien habla; de niño no quise irme como muchos otros se fueron y son hombres responsables; siendo adulto peor aún nunca pensé sacar

mis pies de mi querido Pampas Grande, pueblo de mis mayores, donde mis ojos dejaron de ver a mis seres queridos, que se fueron haciéndome jurar aquí en mi conciencia escondida para esperarlos y volver a verlos en Pampas.

Por fin diré a muchos pampasgrandinos sobre la “muerte”, esa ley inexorable de la existencia, les obligó a dejar su tierra querida y con ellos sus labores emprendidas en bien y progreso de la colectividad, la sonora campana los ha despedido para siempre, doblando con su rito funerario y que tal vez en un futuro no muy lejano, tendríamos la desgracia de ser despedidos para cerrar nuestros ojos y nunca volver a ver nuestro pueblo, su linda iglesia, su San Jerónimo Milagroso, su agua cristalina del Chorro, su Pucaquita con su agua fresca para bañarse, sus caminos a distintos caseríos y chacras, sus despacho públicos, en fin querido Pampas Grande tenía que quedarse sabe Dios hasta cuando, viendo renovarse su generación como a un juego de aire arremolinado que trae y desaparece las hojas secas u objetos que encuentra a su paso y el pueblo recibiendo a los que vienen y despidiendo a los que se van.

Ya encontrándome maduro e imaginándome seguir los pasos de mis mayores hacia el olvido, pensaba hacer mi testamento; pero antes de que lo haga, mi pueblo se había adelantado haciendo el suyo, para desaparecer del ojo de sus hijos y dejarles a ellos como única herencia igual para todos que era el “Recuerdo” y nunca se olviden pampasgrandinos, de otrora Pampas Grande pueblo orgulloso que jamás volveremos a ver como estuvo antes, se fue el 31 de mayo de 1970 a las tres con veinticinco minutos de la tarde, se sepultó, se acabó para siempre. ¡Adiós Pampas querido! Que adelantaste al olvido de tu fisonomía, si alguna vez los menores volvieran a ver Pampas Grande ya será otro, con distinta fisonomía, mientras tanto los mayores ya no esperamos ver a Pampas

querido, pueblo de mi niñez, de mi infancia, de mi juventud, pueblo de mi edad madura, como cualquier otro de sus hijos amorosos que te sirvieron guiando los destinos de tu mejor futuro, dediqué mis energías físicas y mentales para tu bien, en mi condición de simple ciudadano obedeciendo a las autoridades en los trabajos públicos y en mi condición de autoridad empleando mis mejores deseos de superación que me tocó hacerlo, en los momentos turbulentos de la incertidumbre de mis conciudadanos. “Pampas querido te fuiste dejándome con los ojos nublados de llanto al no verte, pueblo viejo cariñoso y risueño, entre poco tiempo estaré a tu lado en esa mansión eterna del olvido”.

Pues Pampas Grande al igual que otros pueblos del departamento de Ancash fue destruido en su totalidad ese fatídico domingo 31 de mayo de 1970 a las tres de la tarde con 25 minutos, por el sismo jamás observado en los 60 años de vida que cuento hasta la fecha, fue un día de confusión y llanto por el movimiento de la tierra, que se habría y se cerraba, fueron minutos de movimiento inenarrable, continuando los movimientos hasta los cinco minutos, dejando de temblar entonces, que en ese tiempo desaparecieron las hermosas ciudades del Callejón de Huaylas; para todos los ancashinos nuestro querido Huaraz, la bella reina ancashina que tampoco volveremos a verla.

El movimiento de la tierra en la sierra, lo hemos visto, es algo fantástico, escalofriante, una cosa horrible, era de tener miedo a que se abriera la tierra y nos sepulte, al mismo tiempo de los cerros altos se venían tremendas peñas que se desprendían y rodaban unos tras otros, cada vez más grandes en cantidad innumerable dejando a su paso una devastación completa, llenándose la atmósfera de una nube de polvo en segundos impidiendo la visualidad, los que sobrevivimos, muchos de nosotros no sabemos cómo nos salvamos y algunos conservamos la serenidad

aparente y tuvimos que dar quite como capear un toro bravo a las galgas que nos embestían, teniendo en cuenta que ese quite no era una sola vez durante el tiempo no narrable; pasado el movimiento los gritos de niños y señoras y ver pataleando animales a cada paso, casas destruidas con las pertenencias sepultadas; hacia la tardecita el llanto por hambre de las criaturas que ya se les había pasado el susto y se veían al lado de sus padres, otras familias con sus seres queridos sepultados, servicios y menajes de cocina ni uno, ni un gramo de víveres para cocinar y seguían sucediéndose los movimientos telúricos y desmoronándose los cerros, produciendo un ruido ensordecedor. ¡Dios de los Cielos! ¿Cuál es el delito que cometieron sólo los Ancashinos en todo el Perú y la América? ¿Dónde está la justicia divina? Tal vez con el polvo hecho en nube densa Dios no miró lo que hacía, porque en su mayoría sucumbieron criaturas inocentes y los que ciertamente deberían haber recibido, el castigo no les sucedió nada ni les sucederá.

El segundo sismo, el más inhumano y que sus estragos no sé, hasta cuando durarán, la supuesta ayuda de las naciones extranjeras controladas por las autoridades de cada localidad, un verdadero cataclismo administrativo. Siempre el grande es grande, el rico es rico; ellos se han asustado, se han quedado desamparados, sienten frío, sed, hambre, etc., etc.; pero el chico es chico, ese pobre, ni él ni su familia no sienten nada y como tal no le toca nada. Esa O.F.A.S.A., la personificación del mismo demonio, muchos amigos y parientes se han hecho enemigos imperdonables, muchos hombres honrados se han hecho ladrones pervertidos sin pensarlo.

Desde el punto de vista de que la "OFASA" es una secta religiosa, suficiente es de esperar sus consecuencias, que cuyos componentes tienen que traficar con el dolor y desgracia de un pueblo como el nuestro,

momento oportuno para su propaganda religiosa ofreciéndoles ayuda y socorro a los que creen en su religión, dándoles un poco de alguna cosita que tienen en su poder a cambio de su fe y lo peor que esas cositas son donaciones de gobiernos e instituciones extranjeras, a eso se llama vender el nombre de Dios aprovechando el dolor del prójimo; eso es como decir que no ha caído a ninguna desgracia y si ha caído no es considerado como humano, ni siquiera como ser vivo que siente las consecuencias de la destrucción de la naturaleza y como tal no es partícipe de los beneficios de la humanidad; más tratándose de otras instituciones de socorro como la Cruz Roja Peruana, la Junta de Asistencia Nacional "JAN", Caritas, etc., son partícipes los parientes y allegados más cercanos de los militares de cualquier uniforme en los pueblos chicos como Pampas Grande, los parientes de policías, profesores, comerciantes, autoridades, se han llenado de ropa de vestir y de cama hasta para sus perros, de alimentos hasta para sus chanchos, pero el verdadero pobre, el campesino que ha tenido y tiene la desgracia de no tener familiares privilegiados, somos los que nunca hemos sido partícipes de nada, pero sí estamos sirviendo de bestias de carga transportando esos botines de los grandes, sufriendo penurias a falta de caminos, que todo ha quedado borrado; mientras tanto los amos esperando bien borrachos, la llegada de cargamentos sea por tierra o por aire, es decir la llegada de los helicópteros.

Mejor es callar, en mi condición de hombre de escasos conocimientos, tal vez desconozco la buena estética y organización e interpreto mal, pues bien sabido es, que en el hombre el conocerse así mismo es imposible. Cuantos más libros lee y más conocimientos adquiere se da cuenta uno que nada sabe, pesándose muy tarde de haber perdido las bonitas horas de la niñez, horas de aprendizaje; para hoy sentirnos inútiles, que tal vez hubiéramos sido algún servidor honorable de nuestra familia o de nuestro pueblo o por fin de la bendita Patria Peruana que tanto la quere-

mos, es decir si somos varios los desdichados de mi talla, o si soy solo, que sólo para mí se había eclipsado el sol del porvenir que alumbra el sendero de la dicha y felicidad.

Esta es la razón por lo que abandoné a mi querido Pampas Grande, pueblo donde nací, salí para educar a mis hijos en otros ambientes, para que otro día no se lamenten como yo de su irremediable desventura, no pudiendo quitar de sus ojos el velo que oscurece su conocimiento que es la ignorancia, enemigo implacable del hombre a través de los siglos, desde cuando apareció el ser humano sobre la tierra sin distinción de colores.

Mientras tanto hay la lejana esperanza de ver reconstruido los pueblos con la ayuda extranjera y del Gobierno Revolucionario de la Fuerzas Armadas, pero la ayuda en ofrecimientos, hay que tener en cuenta la oferta, esa oferta, como dicen se cumplen cuando San Juan baja el dedo, pero como San Juan nunca bajará el dedo allí se queda la oferta, esa es la realidad de las cosas, pueda ser que no sea así. En uno de estos casos se ha visto como aquella vez del aluvión de Huaraz, Ranrahirca, Huaura, pueblos que se destruyeron y siguen destruidos, ya no se les ve de nuevo, entre tanto ingenieros, geólogos, meteorólogos, yo no sé cuántos sabios han sido destacados, que han ganado mucha plata, se han hecho ricos y luego se fueron al extranjero y... ¡Shan!... Se acabó....

Casma, 12 de agosto de 1970

CAPITULO V

ANECDOTARIO



CASOS DE SEÑORES CURAS

Actitudes de don Ishaco Fournier. Todos los años don Ishaco y don Trifonio Ardiles que era cuñado de este último, cebaban chancho, como que eran vecinos los cebones dormían en un solo nido; una buena mañana el viroló Oscar, nieto de Ardiles se lo había punteado de equívoco al chancho de Ishaco, que después arreglaron con dificultad.

Pasado no mucho tiempo, los caballos de Ishaco saltaron al alfalfar de don Trifonio y Oscar avisó al dueño que era don Ishaco para que evitara el daño, a lo que Ishaco le contestó: ¡Quién te ha dicho que son mis cabayos!!... ¡Yo lo estoy viendo! Contestó el otro. – Tuerto.... del diablo, ¿cómo ves mis cabayos a tan lejos y no viste mi chancho para puntearlo, estando machucado?

En los últimos días de la enfermedad de don Ishaco, su señora esposa, le llevó al Señor Obispo, Monseñor Jacinto y Valdivia, a su lecho de postración para que se confesara sus pecados y muriera en paz. Al entrar el Monseñor ante el enfermo le preguntó cuál era su religión y contesta don Ishaco; yo no tengo religión Padre, porque no me gustan las huevadas del catolicismo ni las cojudeces del evangelio; retirándose el Padre asustado, diciendo que el enfermo estaba endemoniado.

Por los años de 1930 a 1931, en la cárcel pública de Huaraz, es-

taba recluido un gringo casmeño llamado Mario Farromeque, por asesinato, era Capitán efectivo de la Marina, desde luego hombre culto muy evolucionado en su condición de Militar Marinero que conocía el mundo entero. Para entonces el Tribunal Correccional permitía entrar a la Cárcel en tiempo de la cuaresma, en especial en Semana Santa a cualquier eclesiástico para confesar en forma obligatoria a los presos.

De esta actitud, Farromeque se veía ofendido y decía a sus amigos, le ha tocado venir acá al padre del Convento San Antonio, pero de mi lado saldrá a carrera porque él es más pecador que yo; como tal al momento de confesarse le dijo: ¡Padre, yo no tengo pecado! Y el padre le contesta: Yo te voy a acusar y luego le pregunta si es casado o soltero; él le contesta diciendo, ¡Soltero Padre!

El padre le vuelve a preguntar, ¿Cuántas mujeres has conocido?

Y Farromeque le dice, en la costa es muy escasa la mujer y hay que hacer uso de la burra, entonces el fraile le contesta; ¡Jesús, eso no puede suceder! Y entre risas Farromeque le dice, ¡No se asuste Padre, bien pancado no patea, haga la prueba si todavía no lo ha hecho; dándose cuenta de la burla salió el Padre diciendo, ¡Aquí se oyen pecados infernales!

CASOS DEL CAMPO

Cierta vez un joven durante sus paseos por el campo, se le ocurrió cazar venado y como tal armado de una escopeta, una tarde del mes de febrero se encontraba en una puna entre garúas o rocíos menudos de lluvia muy fina, donde la niebla cubría y abría el campo; entre muchos

animales mansos que comían tranquilos había un venado, el cazador sin pensar dos veces iba acercándose hacia su víctima aprovechando a esconderse con el cuerpo de una burra vieja junto a su pollinito ya que estaba cerca al venado, hizo pasar el cañón del arma por el crin de la burra, que como era mansa y vieja se dejó manipular, luego dispara un tiro a su víctima, fue un solo acto el sonido del disparo, la desaparición de los animales y el de haberse estado levantando a una distancia de diez metros abajo del lugar del suceso, sin saber a dónde había caído la escopeta y cuando se levantó no vio nada a su alrededor, asustados con el traquido habían huido sin saber si le cayó o no el tiro al venado y su sombrero se había alejado a una distancia mayor de cien metros de bajada, la burra se corrió dándole al cazador un par de coces que lo había dejado privado.

EL FRACASO DE UN GALAN

En una choza junto a una era de haber cosechado arvejas, dormían tres muchachas casaderas cuidando la cosecha, mientras tanto tres mozos medio forajidos se habían puesto de acuerdo para hacerles una serenata de sorpresa ya que uno de ellos sabía tocar su charango; organizada la supuesta alegría se dirigieron al lugar de su predilección, a última hora se dieron cuenta que habían muchos candidatos para la misma situación, acordando ellos ganar tiempo y para quedar más simpáticos ir con música, pero sin hacerse conocer quiénes eran para un caso de fracaso.

Llegados al lugar, principiaron a sacar el acorde al aire, como para prevenir alguna reacción, que talvez alguien haya adelantado. En vista de que todo estaba en silencio, acordaron llegar hasta la choza tocando el charango, ya faltando pocos metros para llegar a la puerta, el maestro

tocador se cayó de barriga al suelo arrastrado los dos pies al mismo tiempo por los granos de arvejas que se habían quedado entre las pajas, sus compañeros levantaron al músico, entre tanto el instrumento se había hecho en mil pedazos, huyendo ellos perseguidos por un pichis para no ser conocidos y que no se rían de su fracaso.

CAPITULO VI

POESÍAS - LITERATURA

LA PLAYA DE TORTUGAS



Hermosa Playa de Tortugas en Casma, como ella no hay igual.

Para tí dirijo con toda mi alma y corazón
Linda Playa de Tortugas esta pobre canción
Con tu risueña bondad amparas a pobres y ricos
Para tus caricias frescas son iguales grandes y chicos.

Sofocados por las brasas del infernal verano
Sueñan con bañarse en las aguas frescas de Tortugas
Coqueta y encantadora playa vieja sin arrugas
De Casma una de las mejores hechiceras del Océano.
En tus riberas se confunden para tí mis amores
Por tu encanto me olvido en tus arenas mis pesares
Soplado por la fresca brisa de la traviesa ola
No recuerdo de la sed, ni de la tibia gaseosa cola.

¡Oh! Linda playa refrigeradora natural salada
Con tus aguas cristalinas y bien helada
Calmas de los visitantes el calor desesperado
Que lanza el sol de verano enrabiado.

Esta es la inspiración de un humilde campesino
Por supuesto hermano del soldado desconocido
Corriendo por mis venas la sangre de Andrea de Bellido
Llevando en mi persona de los incas su apellido.

Pido disculpas por el mal trozo
E invitándoles a visitar la playa, muy dichoso
A conocer la Cenicienta de la Patria Peruana
Así como Bastidas guapa sudamericana.

San Rafael, Noviembre de 1971

AL CERRO MÁS ALTO DE SAN RAFAEL

(Cerro El Mirador)

Primera versión

Cerro de El Mirador guardián eterno del valle
Testigo mudo de tantos pasados sin fin
Desde la creación, gigante sin rival en tu talle
Sentenciado a existir hasta la consumación de los siglos por fin.

Pirámide legendaria del Faraón de los años,
Olvidada en las páginas de la Santa Escritura;
Pero no, en la sana memoria de inteligente criatura
Que te coronó Dios como el más grande Rey del campo.

A tus pies miras al humilde chacarero
A Tu cima alcanza la cerrazón bochinchera
Frente a ti surcan las naves en el Gran Pacífico
Y a tu costado, el bullicioso río loco y fatídico.

Respetable Patriarca de los siglos idos
Blanco inspirador del futuro
Que guía, por aire y tierra aquellos viajeros confundidos,
Y aquí te canta este poeta tierno y prematuro.

San Rafael, diciembre de 1971

AL CERRO MÁS ALTO DE SAN RAFAEL

(Cerro El Mirador)

Segunda versión

Cerro alto de El Mirador, guardián eterno del valle,
Testigo mudo de tantos pasados sin fin
Desde la creación, gigante sin rival en tu talle
Sentenciado a existir hasta la desaparición de los siglos por fin.

Pirámide legendaria del Faraón de los años
Olvidadas en las páginas de la Santa Escritura
Pero no, en la sana memoria de inteligente criatura
Que Dios te eligió el más grande Rey entre los pequeños.

Que lo miras a tus pies al humilde chacarero,
Tu corona nunca lo oculta la cerrazón oscura,
por tu frente surcan las naves en el Gran Pacífico
Y por tu costado corren arroyos bulliciosos y fatídicos.

Respetable Patriarca de los siglos idos
Eres desconocido tesoro, de inspiraciones del alma del futuro

Tu cúspide es la guía, por aire y tierra de viajeros confundidos
Que así te canta este poeta tierno y prematuro.

San Rafael, diciembre de 1971

AL CABO IZQUIERDO SÁNCHEZ

Pampas Grande pueblo de inocentes,
de agricultores y ganaderos conformados,
Desocupados de estas labores sólo los ausentes
siembra, cosecha es la vida cotidiana
sólo de asnos y bueyes la voz ufana
con los cuales el campesino se afana
cual un pez en cristal aprisionado,
muchos lamentan su suerte acongojado.
Aspiración de algunos es la libertad
mientras en otros, ausente la austeridad
buscando la solución de todos en su redondez
hollando a muchos ultrajando la honradez
de la oscuridad, haciendo su arte los pillastros
del pueblo, legítimos padrastrros
de la honradez lanzando la voz como dardos
en otra hora, los legítimos gatos pardos.
¡Eme aquí! El Puesto de la Guardia Civil
de maleantes perseguidores vil
para encubridores, cambio de padre por verdugo
para campesinos, quien ayuda el yugo
persiguiendo pillos cual Napoleón Primero
ante amenazas, todo un buen acero.
Mis felicitaciones al Cabo Izquierdo Sánchez
desean que siga siempre trabajo arriba
de sus hechos todos diciendo ¡Qué viva!
aún cuantos murciélagos ajustan sus dientes.
Comandante del custodio de seguridad

hablando en pura y a tal verdad
sin inclinar a la injusticia de parientes
es juez de pobres y decentes.
La vida señores es sucesión de cerros,
no todo monte es orégano ni mata de peros
ojalá en lo sucesivo
el pueblo siempre altivo
siga el bien, señor policía yo le canto
aunque atrás de Ramos venga Viernes Santo
tal vez un día nos espera el calvario
en inesperado y triste escenario
ser aborrecido es fin de los buenos
sus hechos quedan en corazones tiernos
por mi parte van mis gracias
de haber frustrado muchas desgracias.

FIN

ORIGEN DE LA PULGA
(Con Rasgos de don Ricardo Palma)

Resplandecía el sol una mañana,
Mientras Cristo y San Pedro predicaban
Cansados con trabajo privaban
Con hambre y sed, que del trabajo emana.

A la sombra de un árbol corpulento,
Sueltamente tendida estaba una moza encantadora
Mirando las moscas volar ciento a ciento,
De eso de la edad sin miramiento a la vista tentadora.

De mujeres de esta laya, poblado se halla el mundo
Mirando los predicadores con interés profundo,
San Pedro se detuvo para castigar tal ociosidad
Preguntando su ocupación del día con curiosidad.

Y le dijo ¿Mujer qué haces ociosa?
¿Qué? ¿No sabes hilar? Contestando ella poquita cosa
Cuando quema el verano prefiero estar mano sobre mano
¿Qué saco yo con estar rueda y rueda la bola?

Mas prefiero yo estar tumbada a la bartola,
Mas El Divino Maestro de Dios único Hijo
Mirando sonriente a la ociosa le dijo:
Te daré una ocupación para que diariamente
Desaparezcas la pereza irremediablemente,
Ráscate y te pica donde te pique
Sigamos Pedro, basta, que no se escaparán ni en el buque
Y Dios crió las pulgas ese día

Para que se ocupe en su casería
De esos fastidiosos y microscópicos seres
Son tan diestras desde entonces las mujeres
Si de los pulgares se han escapado
Quedan en los incisivos triturado.

A CANCHÓN CERRO PAMPASINO

Canchón desconocido por la geografía
en Pampas simple cumbre baja

no conocen sabios a falta de un guía
será porque no hay quién trabaja.

Eres monarca sin vasallos,
teniendo en tus pies el Océano ,
el Huascarán a tu frente cual hermano
de tu grandeza no canta ningún gallo.

Teniendo la Cruz del Sur a tu espalda,
el lejano horizonte de Contique a tu frente
fortunas y tesoros en tu inmensa falda,
por tu diestra y siniestra indecisos francamente.

EL PENSAMIENTO

Mi afición a ciencias naturales,
Martiriza mi inocente alma
formando tal vez trozos brutales,
admirando el talento de Palma.

Muchas palabras aquí escritas
son aprendidas de don Ricardo Palma

quizás por mí, mal descritas
suplicando a ustedes un poco de calma.

Juntar dos palabras como consonantera
no es pasar por un gran poeta,
sino ser ocioso de cuerpo entero
y más errante que un cometa.

EL PAMPASINO FUERA DE SU TIERRA

Pampasino no te olvides de tu cuna,
porque toda tierra pampasina
sin fuego, en el olvido se cocina
sin que nadie lo haga, ni el viento de la puna.

Evas pampasinas son, ¡Qué bellas seres!
que dan ganas de besarlas, oigan ustedes
de esto aprovecha el maldito forastero
mientras el pampasino está lejos de bracero.

Verdes amancaes con pétalos amarillos
son plantas hermosas y netas pampasinas
y tantos son las aves y pajarillos
no tan netos, solamente ancashinos.

Pampas Grande con tantos caseríos,
orgullosa litoral ancashino
pueblo de abundantes patrimonios
¿Por qué vives alejado de tu destino?

A LA MEMORIA DE DON MANUEL ALEGRE

Un día en verdes colinas muy alegre,
asimilando cualidad de hombres me recordé
lo que fue el ilustre don Manuel Alegre,
luego soñando lo que sucede suspiré.

Vi elevar un altar a la virtud
el crimen convertido en querer,
vi también constancia en la mujer
y ciencia en la ingrata juventud.

Al viejo y al joven ocupados en la labor
en la mano de los buenos el poder
triumfante la justicia y el deber,
alejados la pena y el dolor.

Cada viviente henchido de la verdad
destruido quien imita a Caín
fe en el amor, confianza en la amistad
patriotismo en la gente más ruín.

Pero, ¿Es dónde vio Ud. tanto, primor?
escucha atento, queridísimo lector
pues, en la vida póstuma del señor Alegre
quien fue puro sin manchas de vinagre.

Vea lo que hizo, el que en paz descansa
para ver igual magnate, no hay esperanza
en sus labores no hubo atrevido tigre
y si los hubo en el olvido pudre.

El más alegón tira prosa y ocioso
chapurreador de disposiciones estatales
sin más recursos paraba en el calabozo
trabajando estaba desde los penales.

Puso seguridades donde vio conveniente
hoy destruido por el ingrato e indiferente
a este patriarca, decían que fue un bruto
no se olviden señores, también fue sabio Junio Bruto.

Tocóle gloriosa tumba hasta en corazones
a don Manuel Alegre pampasino abnegado
no sólo lleno de laureles, también de inspiraciones
por mi parte dedico mi pesar y corazón enlutado.

Abundio Silva Colonia. (1947)

A LA MISMA CAUSA

(Por don Zenón Silva)

Tu nombre es del Mesías prometido
tu apellido se deriva del placer
ambos juntos, un tiempo obtenido

así es de tu pueblo su libre parecer.

Tu alma se difundió en el aire
tu cuerpo ha transformado materias vivas

el recuerdo de tu reputado nombre
perpetúa para siempre en la memoria de tus amigos.
Mi querido Manuel nunca te digo adiós
Entre poco estaremos juntos.
(Es copia fiel de su original,

Pampas Grande, abril de 1947)

LA MEMORIA DE DON CIPRIANO VALVERDE

Ver quisiera en la página de la historia
tu nombre, brillando junto a la gloria.
La victoriosa palma verde
esconde el nombre de Cipriano Valverde.
Escucha su voz de progreso, no al vacío
llama; el porvenir es mío.
Viviré en el futuro más distante

sin ver mi pueblo dibujo de Dante.
Al fin cuando llegó de sus días, el ocaso
nos vimos de sus recursos, muy escaso.
Familiares y gente juntos muy afanada
sentimos que el inmortal, ya se fue a la nada
maldiciendo que en este mundo estamos de paso
luego para irse de llantos sin hacer caso.
De los buenos queda en cada corazón su nombre
y con él, el espíritu del hombre.
Cuyos recuerdos algún día será bella
saber la biografía de los que dejan huella.
Es muy noble ambición procurar el progreso
cuidándose en el poder de todo exceso.
Dejemos en paz a los muertos felices
sin tener que taparse de ellos las narices.
Removiendo de muchos el podridero
de ciertos sus hechos póstumos prefiero.
Van mis palabras, no de cortesano
tan sólo de un hombre de corazón sano.
A ti dedico mi alma señor Valverde
amortajando el tuyo con mi admiración
enjugando mis ojos con verdadera pasión.
A tu pueblo de Pampas, agregaste su Grande
quienes no se recuerdan de vos, por su estupidez
no oyen llamar tus hechos al verde ciprés
y no hay tampoco quien más agrande.
Pensaba también inmortalizar tus días, no con dichos
Mas con el perpétuo mármol inmortalizar tus hechos.

Abundio Silva Colonia

A LA MISMA CAUSA
(Por don Zenón Silva)

El enigma de la vida te trajo a este mundo
abriste los ojos por vez primera llorando
el enigma de la muerte te alejó de este mundo
y cerraste los ojos para siempre riendo.

Hoy te encuentras libre de toda lucha
alejándose para siempre de este fuero
contigo es la paz, de los buenos la dicha
dentro de poco iré por el mismo sendero.

No he querido decirte adiós
mi cabal memoria es hasta luego
la paradoja es dispuesto por Dios
el destino es así desde luego.

A UN TINTERILLO

Dice que se granjeaba un usurero
enredista tramposo verdadero
del infierno tizón de la cocina
donde el demonio sin rival domina.
Entre arrogancias y orgullos se decía:

si lo viera al mismo Dios lo agarraría
no me gusta, vida de penitente
porque no tengo piedad del indigente
al prójimo que vi en apuro
la soga del cuello apreté más duro.
Mas la voz Divina en su conciencia dijo:
tu fin se acerca muy fijo
nunca pensaste que algún día
el juicio del Justo Juez te llamaría?
¡Oh! Son cosas de nada, sólo de mi abuela
gritó más arrogante, el hombre sanguijuela.
Si Dios es Juez no me querella
andar entre escribamos me place
después veremos lo que se hace.
Mas la voz repetía estancado
no te escaparás desdichado
porque en la vida todo pecado
queda ejemplarmente castigado.

A LA MISMA CAUSA
(por don Zenón Silva Jaimez)

Esto lo dedico a mi convecino usurero
porque mucho le gusta lo ajeno por entero
hablando de pleitos es súper embustero
y delante de los dueños es sólo un retrechero.

A UNA HERMOSA

Admiro tu belleza y tu pura frente
hija de Eva, naciste tan hermosa
despreciando la belleza del jazmín y la rosa
con tus cabellos que te forman corona refulgente.
De mis miradas perla preciosa
no sientas fastidios ni enojos
porque tu hermosura, niña graciosa
ha imantado el mirar de mis ojos.
¡Escucha ser hermoso! Ángel de mi ilusión
toda bella, es como en la vida el rico
que vive haciendo guerra y no tiene corazón
ese órgano no le da nadie, más el que tiene pico.
Las flores y avechillas se rinden a tu presencia
ante una estrella humanada en la tierra
la magnolia habiéndote prestado su fragancia
¡Oh! Linda mujer por ti, mi vida dar quisiera
mi ser es un mar, que bordeando la ribera
mojando las playas y sin fin va a la carrera
esmeralda humana, quiero que me des tu corazón
en cambio de mi desdichada ilusión.

Marzo de 1947

A UN BORRACHO

(Pedido del Guardia Loli)

En una calle tumbo y sin luces
casi me tropecé de bruces
con un majadero y pobre borracho
que iba hablando de diablos y cacho
sin positivo rumbo ni dirección
caía y levantaba digno de compasión
en el suelo no sólo él, también su dignidad
abandonado de la moral en su totalidad.
Mirándome, dijo: perdone caballero
¿Por dónde se va a la casa del cantinero?
Pues señor, ese pícaro personaje muy ufano
dueño de la chingana de la esquina
vende un aguardiente tan liviano
que es una cosa tan rica y más divina
¡Eso sí que vale plata!
que no merece estar llenado en lata
dicen por ese pillo, que bien adereza
mezclando los mil con cerveza.
Y tomando de ella muy dichoso
de un jeque me veo achacoso
copa tras copa vea Ud. lo que me pasa
llegar, ni atinar puedo con mi casa.
Estaba dando como cientopiés y sin sombrero
así pasa con todos señor novelero
a todo buen servidor del tabernero
y no preguntes, si uno tiene o no dinero.
disculpe Ud., del trozo, la descortesía
porque es un pedido de un señor policía.

A MI PRIMO MARINO SILVA

A ti dirijo mis agradecimientos oye Marino
porque me sacaste de reunión fiero y malvada
será porque tienes cualidades de pariente muy fino
me librate, de atropello, de espíritu exaltado
de tu actitud indignado murmuraban altivo
con voz lisonjera, aquí nadie canta ni silba
no sé si hablaban de verbo o sustantivo.

UN PAPELITO

Un papelito le dirige en forma ocurrente, don Marino Coral a don Zenón Silva Jaimez, por habersele escapado un caballo que alquiló. (Ocurrencias de don Zenón Silva)

- El Papelito.-

Pampas Grande, 16 de Junio de 1940

Estimado don Zenón:

Por esta misiva te hago saber; que al despuntar las auras matutinas de hoy, escapóse el moro oscuro del pesebre, tan nostálgico como tú mismo sin duda a participar los apetitosos pastos de tu chacra, hoy estará junto a la yegua Loba de muchos abriles y su potrillo castaño de cinco albos. Al primer canto del giro claro, salimos con la señora a observar,

no lo vimos ya; al desengaño a nuestro perdido sosiego, nos volvimos al lecho conyugal; ella tan bella y hermosa como siempre para mí, pues no faltaba en su conjunto estética alguna, ambos despojados del íntimo indumento quedamos seres bíblicos de la Sagrada Escritura, Adán y Eva, pues no había fibra alguna, que nos cubriera la desnudez, sólo quedamos al amparo del orbe celeste y a la vista de sus brillantes luceros, a la suave caricia de la fresca brisa de la madrugada, se entablaron los amores de costumbre.

Al primer encuentro arreglamos los asuntos pendientes para no permitir sucesos póstumos, desde que se trata de dos caballeros de reconocida solvencia y sobre todo de elevado aporte moral.

Marino E. Coral.

A CANCHÓN

Orgullosa desconocida tal vez, eres tú Canchón
Presidio de secretos y pasados cual frontón
De ciencias no de mil, sino de millón
De un pueblo inocente, que te mira sin corazón.

Tu amada y no rival Huascarán
Erguida vive, con la delicia de un Pacarán
Mirando a sus hijos que no llegarán
El amor conyugal, que más bien lo borrarán

Castigado eres a vivir sin perdón
No sólo perdiste tu amada sino tu galardón
Por tu afición a ajeno fogón
De infiel y vulgar glotón.
Canchón, eres tú, cuna de bravos
Como también de muchos vagos
Que nunca piensan ser esclavos
Ni como soldados, siquiera cabos.

Mi adolorida alma mira tu desdicha
Fuera poeta para cantar, tu majestad y dicha
Y tomar de San Jerónimo la rica chicha
Alrededor de toda mi hincha.

UNA AUTOPSIA

(Con rasgos de don Ricardo Palma)

Una junta de médicos operaba a una mujer
Que cansada de engañar a los hombres por un querer,
Desengañada del abandono y con dolor profundo,
Se alistaba y sin remedio a viajar al otro mundo.

Atentos los galenos y con curiosidad examinaban
De los achaques que a la caritativa lo atormentaban,
Cuál sería la sorpresa, que la pobre no había tenido corazón
Razón por la cual a nadie tenía compasión.

Desde ahora se necesita intervención del Dr. Barnard,
Para dotar de corazón a los que no tienen,
Hay muchas personas que amar temen
A falta de lo mejor para hilvanar.
A todo pelo largo le falta corazón para amar
Contando al pelucón en circunstancias, peor
Porque no sabe cuál de sus órganos desempeña mejor
Vergüenza no sienten, ni por el pelo ni el pudor
Porque están dotados de doble furor.

Dios creó a la humanidad con distintivos
Para vivir cada cual en sus sitios respectivos,
Luego el cirujano al operar no se confunda
No importa que lo halle a él, aunque sea en funda.

Se ha confundido la vida con la moda
Y el asqueroso pelucón necesita una buena poda
La dignidad del masculino debe estar siempre arriba
Y la mujer con su belleza siempre atractiva.

HOMENAJE A UN PROFESOR CHINO

A ti dedico este homenaje distinguido profesor
Hijo legítimo del oriental Confucio,
En donde domina el opio y por completo el vicio
Por todo su extensión y espesor.

Todos los parroquianos son de ojo ojalao
Que andan con lancha opala
Muy inteligentes autores de descubrimientos
En natalidad, viendo a cada rato los nacimientos.
Después del papel y la pólvora, estancado quedó el chino
Siendo ellos especiales en la cocina, para freír cochino
Obra maestra del divino Brama o Buda
donde se encuentren, con todo orgullo y fuera de toda duda.

A UNA CHICA ORGULLOSA

Chiquilla linda hermosa flor de canela
No me mires con cólera con ese tu color de candela
Tu belleza se va apagando cual pétalo perdido
Tu orgullo se va a la nada. Tu belleza en ella escondida.
Llorarás muy tarde tu triste perdida juventud
Porque la mujer es sólo una linda flor pasajera
Quedándose luego seca y marchita como cortada, por tijera
Mientras tanto el hortelano queda siempre regando
A las plantas y flores que marchitan y florecen mirando
Eso soy yo que siempre de tus desprecios voy riendo
Orgullosa perdida eres sólo objeto de pasajera ilusión
Mas yo un lindo acero fuerte como Sansón.

Pampas Grande, mayo de 1970

A LA JUVENTUD

La vida en la juventud
Se parece a un mar agitado,
Siendo en este caso la virtud
Del todo perdido y alborotado.
Actitud de humanidad joven
De la flor, perdido polen
Engendrando vergüenza y miseria
Andando noche y día.

QUEJA DE UN VIEJO

¡Ay! Tiempo tiempillo
después de gozar vida de inca
te fuiste a no volver nunca
llevando mi lozanía y orgullo

Quedéme como un gatillo
Andando como un palillo
Añorando el gozo pasado
En este mundo de vivir cansado.

Trabajador honrado y educado
Del todo es experimentado
Lleno de virtud y fortuna
No conoce miseria ninguna.

A PAMPAS Y LA JURA DE LA BANDERA

A ti tierra de mis mayores, Pampas querido,
Dedico este verso con toda mi alma y corazón,
Esperando labrar tu grandeza con el ejemplo de tus héroes,
Bajo el amparo y la sombra del bicolor patrio a quien juro
Ser el invencible Espartano, cuando seamos llamados
A luchar para defender tu honor y dignidad como peruanos
Idea forjada en el sentir del amor a la Patria,
Guiados por mis nobles sentimientos aprendidos en la escuela,
Siguiendo el sin igual ejemplo de los valientes peruanos
Túpac Amaru, Cahuide, Bolognesi, Ugarte
¡Oh! Tantos pléyades
Fui y seré soldado para defender tu honor cuando sea necesario,
Seré poeta para cantar tu gloria y grandeza
Seré héroe para brillar en el recuerdo de tu pasado
Seré obrero para explotar tu riqueza para los suyos
Pampas querido tu nombre Inca fue olvidado, que volverá a
repetirse con el sonido de picos y lampas para tu bien
¡Hoy tierra madre! Hija del sol, estás junto a tus nietos
Descendientes del Gran Imperio de PACHACUTE,
cuna de valientes
Olvidados, pero de la admiración de los turistas
Tus ruinas testigos ciertos y mudos de la gloria pasada
Obras que desafían la inclemente destrucción de los siglos
Hoy solamente objeto de inspiraciones poéticas
A tu lado Patria del Indio Quechua nos sentimos leones

Para defender tu libertad y devolver tu grandeza destruida,
Para lo que todos bajo tu Insignia juramos lealtad
Al pabellón que simboliza tu existencia y dignidad patrio
Tierra pampasina pedazo de Patria Peruana,

Por tus humildes peldaños sabremos escalar los pedestales del honor para brillar en los anales de los pueblos como ciudadanos dignos de la tierra que los viera nacer y si como ancianos guiar a nuestros hijos y nietos, para que sean bravos soldados.

Vencedores del subdesarrollo,
La ignorancia y la ociosidad
Acérrimos enemigos de la humanidad
A través de los siglos
Conciudadanos presentes y niños ayudadme a decir

¡V I V A E L P E R U!

Junio de 1994

LITERATURA DEDICADA A LA MADRE

(En Prosa)

Madre querida, hoy en la fecha de tu recordación, en este día señalado por el Calendario del mundo entero, para rendir homenaje al Angel Custodio de nuestra existencia, en toda la humanidad sin distinción de credos religiosos, ni políticos, ni colores, ni posesiones económicas.

Madre querida, te entrego mi corazón y sentimientos rendido, ante tu santa presencia, brotado desde el rincón más profundo del sentir de mi alma, que tal vez para la fecha venidera como hoy, sólo mis ojos quedarán nublados por mis lágrimas que rodarán por mis mejillas, al no contemplar tu presencia, que fue arrebatada por el viento del estío de esta vida pasajera, cual una flor marchitada por la acción del tiempo del vivir.

Madre querida, tu presencia me tiene embriagado de felicidad y contento, quizás sin poder expresar mi dicha, ciertamente proporcionado por el don del Todo Poderoso y no por el querer de orgullo propio de este débil transeúnte en esta precaria existencia; pero sintiéndome un gigante mientras tenga la dicha de ostentar esta flor roja en mi pecho.

Quizás otro día, en un futuro no muy lejano, iré a engrosar la fila de los afligidos, expresando la congoja de su dolor con la rosa blanca ceñido en su consternado pecho y con los ojos oscurecidos por el llanto de la

desdicha de no contar con la presencia de aquella bella mujer que se llama Madre, que sólo descansa ante el recuerdo imborrable de aquel hijo desdichado que no le queda y no nos quedará solo el de elevar nuestra plegaria ante Dios el Eterno Padre, para su eterno descanso; mientras tanto jamás olvidaremos durante el tiempo que vivimos de la virginal presencia de nuestra bendita Madre, que allá en el cielo nos espera para volver a abrazarnos delante de Dios.

Madre, es algo más allá, un antiguo adagio dice: ¡En la borrasca se conoce al buen piloto..., en la guerra al Militar y en el hogar a la buena mujer que es la madre!

Madre, es la ama de casa, refugio de sus hijos, consuelo de su esposo, guía de la felicidad de su hogar, porque desempeña mil papeles en ella: Jefe de compras cuando va de compras a la plaza o a alguna tienda, siendo la balanza exacta que mide la economía en provecho de los suyos; jefe de almacén cuando distribuye lo comprado en forma proporcional del mayor hasta el menor; jefe de cocina cuando prepara los ricos bocados del néctar del vivir, que son los alimentos cotidianos; cajera cuando maneja la economía del hogar, teniendo cuidado, la estabilidad y prestigio de la sociedad familiar; enfermera cuando va a cuidar la salud de los suyos, maestra, cuando ante la madre recae directamente la trascendental tarea de educar a sus hijos es decir cuidar los primeros pasos de los niños hacia el sendero del bien.

Para cuidar y desempeñar tantos trabajos se requiere ser profesional, conseguidos con largos estudios y preparación, o tales concursos; pero la madre lo ha aprendido sólo por el amor a sus hijos y el prestigio del hogar, que ella es la primera piedra del cimiento de enorme edificio hogareño que pueda resistir el peso de tantos compartimentos que

constituyen la vida práctica, lleno de sinsabores, de angustias y dolores, matizados con momentos de alegría y ojalá triunfando con la felicidad constante que sin duda alguna es la comprensión en el trato íntimo en especial con el esposo luego con los suyos, todo superando ante la borrasca del vivir, por aquella mujer valerosa, compañera fiel y constante de aquel hombre sufrido, durante los días de su existencia y aquella mujer se llama MADRE, que con su corazón acorazado de doble e irrompible voluntad de abnegación, resiste y repele con desprecio las furias de los enormes ataques de la vicisitudes de la vida práctica que tienden a desprestigiar o desaparecer la existencia de la unión conyugal, sepultándolo en la horrible desgracia de sus seres queridos...

Pero aquella mujer que es la Madre está consumiendo los mejores días de su existencia luchando denodadamente, para llevar a la vanguardia a los productos de su amor, cual Cornelia para ver mañana a los Gracos de su esperanza, sueños de las noches del sufrimiento de hoy y tal vez la realidad de mañana, divisando siempre los horizontes de la salida del sol, a través del correr de los días, con los ojos siempre llenos de ternura de madre y mujer amorosa.

Por el Día de la Madre.

Huanlla, (Pampas Grande) 11 de mayo de 1970

ADIOS PAMPAS QUERIDO

(Poema)

Pampas Grande, antiguo distrito de la provincia de Huaraz, orgulloso pueblo de las vertientes, otrora rival de Aija, Recuay, Carhuaz y otros pueblos importantes del departamento de Ancash, otros superados por el progreso, Pampas querido duermes en un aletargado sueño por el conformismo de los tuyos. Hoy destruido por la furia de la naturaleza, el inolvidable 31 de mayo de 1970. ¡Querida tierra de mis mayores! Todavía sigo soñando?... ¡Abro mis ojos y no te veo...! ¿Dónde te has escondido...?

Querido Pampas Grande, pueblo de mis encantos idos, pero nunca olvidados, siempre vivos en el recuerdo de mis sueños de nostalgia, cada vez que alzo mis ojos al cielo, siempre veo tus alegres y traviesas golondrinas revoloteando en la triste atmósfera, disputándose la posesión de la copa de tus frondosos quenuales, queriendo localizar sus inolvidables nidos y sus tiernos polluelos que desaparecieron junto con las torres y las claraboyas de nuestra Sagrada Iglesia, Casa de Oración del Milagroso San Jerónimo, que a través de los años fue el lugar de congregación de tus hijos, quienes despreciando la distancia que los separa estaban bajo el techo que los abriga, para rendir su fe de católicos en homenaje al recuerdo de sus seres queridos ya desaparecidos, con sólo tributarle adoración al Santo Patrón Jerónimo, se le había dado un abrazo anual a quienes nos heredaron la celebración de la fecha del 30 de setiembre, único día de alegría y felicidad de los pampasinos presentes y ausentes, día de reencuentro de parientes y amigos, de los más lejanos y cercanos, que tal vez será imposible olvidar esta fecha.

Tus sonoras campanas y sus elevados campanarios, testigos mudos de la encantadora belleza del inolvidable y cariñoso pueblo de Pampas Grande de ayer, hoy sepultados y convertidos a la nada por el sismo del fatídico día del 31 de mayo de 1970. Pampas querido desapareciste de los ojos de tus habitantes, quienes nos quedamos con los ojos nublados de llanto, sin esperanza de volver a verte nunca.

¡Pampas querido!... Inolvidable tierra de bendiciones, encanto de mi niñez; antes que me despida de tu suelo acogedor y generoso, con mis huesos envejecidos por el suceder de los años, cual mis mayores que descansan en paz, obedeciendo a la ley inexorable de la existencia, quienes se fueron al olvido sin hacer caso el llanto desconsolado de los que se quedaban al son del triste sonido fúnebre de tu campana que anunciaba la última despedida de esta vida, el adiós eterno para no volver a ver la hermosa luz del día.

Como mortal pensaba dejarte a tí pueblo querido, refugio de cuantos seres vivientes, que estamos hospedados de paso, gozando de tu ambiente atractivo y dichoso, que miras con atención cambiar tu generación, recibiendo a los que vienen con cariño y despidiendo a los que se van con dolor. Mientras tanto esta vez ¡Querido Pampas! Tú te has ido, has desaparecido de los ojos de tus desdichados habitantes, ¡Te has sepultado! ¿Dónde están tus despachos públicos?... ¿Dónde está tu hermosa iglesia?... ¡Pampas querido! ¿Dónde te voy a buscar?... ¿Dónde te encontraré?... Miserable de mi... ¿Estoy loco o estoy soñando?

¡Pampas de mi vida! Te fuiste a la mansión del olvido, junto con las hermosas ciudades del Callejón de Huaylas y casi todos los del departamento de Ancash, en tres minutos de tribulación, confusión y llanto; te

fuiste, desapareciste entre las nubes del polvo de la tierra, más cuando abrí mis ojos ya no te ví, ni volveré a verte, desapareciste de nuestros ojos para siempre, esta generación ya no espera verte; cansados de llorar entre poco estaremos a tu lado, en esa mansión del olvido del sueño eterno, donde nadie nos mira y a nadie se le mira. Si alguna vez se reconstruyera, ya no será el mismo pueblo cariñoso que nos dejó llorando, sino otro con nombre de Pampas.

¡Adiós Pampas querido! No queda nada de tí, sino aquí en mi corazón el recuerdo de lo que fuiste, que sólo con la muerte lo olvidaré.

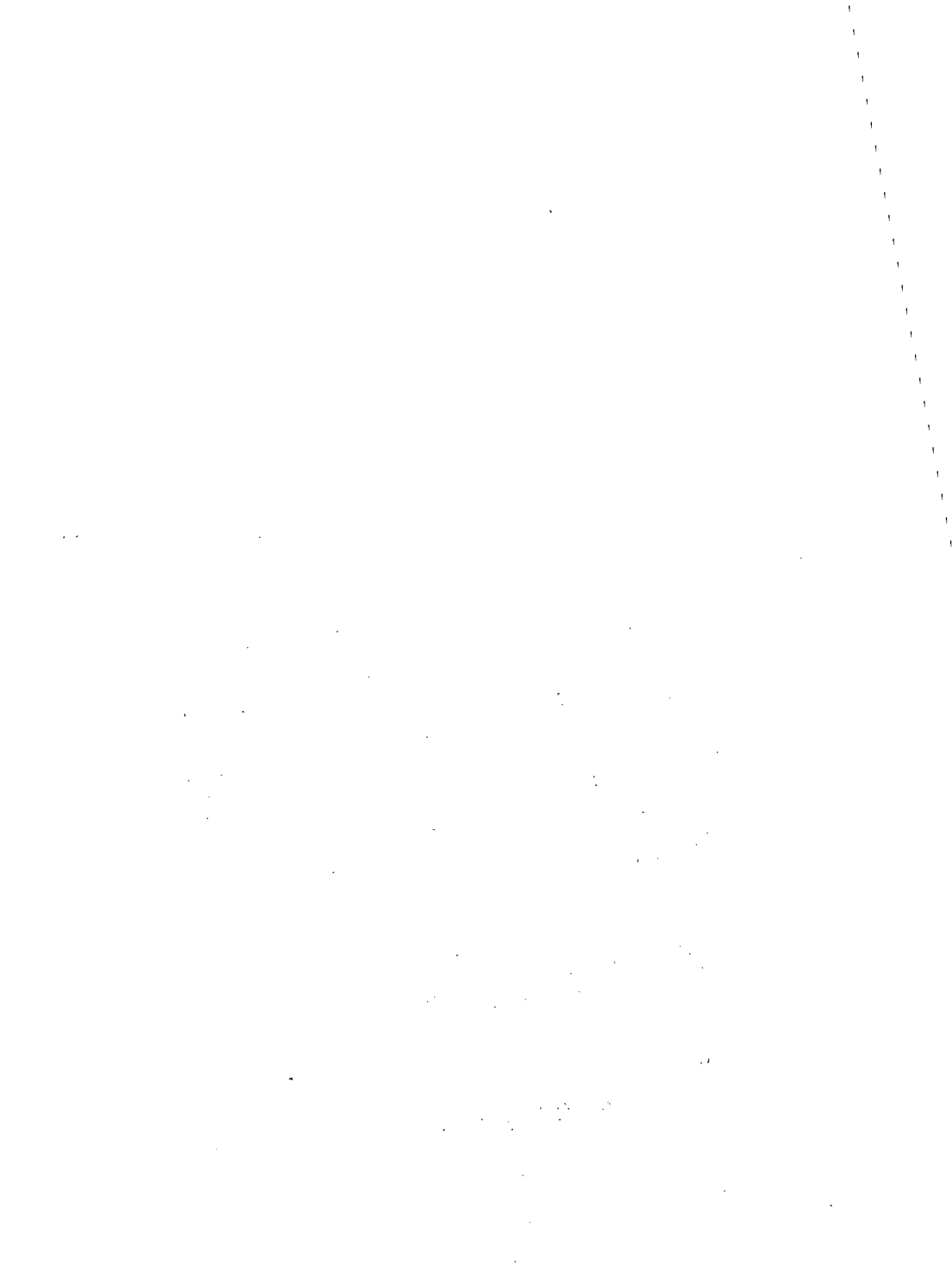
¡Adiós pueblo de mis mayores! ¡Adiós Pampas querido!

Muchas gracias.



La alegría y templanza del poblador de Pampas Grande antes del terremoto de 1970.

Agosto, de 1970.



CAPITULO VII

TRADICIONES FAMILIARES

LA POCA O NADA DE ESTIMACIÓN QUE SABE DISPENSARSE LA FAMILIA SILVA DE PUMASH

Esta y muchas narraciones que he sabido desarrollar, es el producto de cierta tradición, contado por mi abuelo paterno don Melchor Silva Toscano, que desde el 11 de octubre de 1930 descansa en paz.

Desde el año 1922, fecha en que nos quedamos cinco huérfanos sin padre ni madre en un lapso de sólo ocho días, este bendito anciano se hizo cargo de nosotros, teniendo en cuenta que el mayor contaba con sólo trece años de edad y el último de sólo un año de nacido, él también ya anciano y viudo, toda vez mientras dormíamos o fuera de nosotros, contaba su desgracia a la inmensidad del espacio con llanto, pero en nuestra presencia se mostraba alegre y jovial, risueño y raras veces le notábamos triste o impaciente; lo que se dedicaba era a contarnos genealogías, costumbres de su juventud con relación a las fiestas religiosas, las cofradías, la actividad severa de las autoridades de su época, en especial el rendimiento místico con lo que trataban al señor párroco que era el semidiós de la época y así sucesivamente, hasta crímenes ocurridos en estado de embriaguez y cosas ocurrentes y tantos sucesos en general, que nos despertaba escuchar con interés.

Es así, contaba, que él y don Antonino Silva Acuña, eran primos

hermanos y no se hablaban bien, debido a que su hermano menor Delfín Silva Toscano fue asesinado alevosamente por Antonino con la complicidad de Francisco Ruiz y Glicerio Hurtado, en una tienda donde tocaba guitarra, por una humorada o jarana en la fiesta de San Jerónimo, como represalia que un tiempo atrás le había tapado los ojos a Antonio por quererle despojar de su sheua en Queropampa que Silva Acuña en forma prepotente le quería quitar atendido a la cultura superior que tenía, mientras Silva Toscano era un hombre trompista sin igual y muy temido en la época.

Este asesinato alevoso lo cometieron los mencionados a las diez de la noche a machetazos en estado de ebriedad; habiendo purgado la pena sólo Ruiz y haberse burlado los restantes.

Mi padre se llamó Marcial Silva Jaimez, quien fue abaleado por Isabel Huerta un ladrón recuayino; que murió a poco tiempo del impacto de la bala; y Pompeyo Silva Huaranga, eran primos segundos, estos dos Silva en varias ocasiones habían protagonizado peleas a puño, llevándose la peor parte Pompeyo; el motivo de la riña era por haberle desollado un torete de tres años y haber despachado dos burritos por Pompeyo a Isabel Huerta.

Fue Pompeyo en compañía de Isabel Huerta, Mansueto Coral, Catalino Chauca y un Huancheano que escondió el cadáver de Marcial Silva sacándolo del nicho del cementerio, para burlar la autopsia de ley ordenado por el juzgado de Instrucción.

José de la Rosa Silva Toscano y Sebastián Silva Toscano (Chapaco), eran hermanos de padre y madre, cierta vez en la fiesta de San Jerónimo, cabalmente el 28 de setiembre de 1907, el día de la entrada

de carga, que era una fiesta muy alborotada, con una concentración de gente de toda índole y una borrachera desenfadada; José de la Rosa fue ofendido por su yerno Víctor Cadillo, en compañía de Eusebio Chilca (Ushi), un cholo liso y mocetón; en vez de ir en defensa de su hermano, Chapaco estaba arengando y animando a los dos atacantes, mientras estos actos y con ciertas noticias del caso, se presentaron a la escena de los hechos don Melchor Silva y sus dos hijos Marcial y Zenón, trenzándose a golpes con Víctor y Ushi Chilca a lo que se sumó al hecho Chapaco a favor de Víctor y Chilca, protagonizando una pelea con fatales consecuencias, por cuanto que por ambos bandos iban engrosando el contingente del disturbio de gente embriagada, que ningunos estaban en una razón.

Esa pelea originó una inmensa rivalidad entre los Silva y los Ardiles, que acabó con un enfrentamiento entre Keyoquinos y Pumashinos; esa pelea había principiado en la Plaza de Armas; pero por la cantidad de beligerantes se hizo chico el ring de pugilistas, dándose cuenta después que había mayor de diez o doce grupos separados de pugilistas con personajes especiales y escogidos en cada grupo, ya de indios o de mishtis, el hecho se había transformado en una locura de borrachos.

Entre estos grupos se distinguía el de los Silva y Ardiles el más desastroso y con consecuencias fatales, por el número de beligerantes habían recurrido a las armas de fuego, entre tanto con el avance de las horas otros grupos habían desaparecido, limitándose muchos de ellos a engrosar en esta última pelea, mientras los Silva al verse vencidos por el número mayor de atacantes se habían refugiado en la casa de don Juan Coral abandonando la plaza, allí los Ardiles forzando la puerta del zaguán rompieron el cerrojo y por la aglomeración de la muchedumbre habían pisado a un niño de seis años quien murió; el primero que entró

fue Merardo Alegre recibiendo un balazo en la clavícula de parte de Marcial Silva a quien le buscaban para matarle, porque a Julio Ardiles le había puesto fuera de combate, luego que le quitaron el arma a Marcial, éste se escapó por la pared de atrás, al perseguirle, la multitud le alcanzó en Mesapampa atrapándole a fuerza viva para matarle, de tantas manos se había escapado, con sólo su cuerpo como había nacido, sin ni un trapo que le cubriera su desnudez hacia Rucún llegando a su casa a Parún, con el rostro y el cuerpo peor que el del Señor Jesucristo, los perseguidores se habían vuelto de la Punta de Huechotanan hacia el pueblo después de soltar muchos disparos de fusil y haber mandado muchas galgas por las laderas de Rucún; entre tanto los otros Silva estaban recluidos en el calabozo y a don Melchor Silva que era barbón le habían jalado toda su barba, decían que el aire lo hacía andar por el pie de la torre de Pumash.

Al tercer día, o sea el 1ro. de octubre, fueron remitidos presos a Huaraz don Melchor, José de la Rosa, Sebastián (Chapaco) y Zenón Silva, con seis cívicos comisionados al mando del sordo Juan Ardiles como jefe; mientras tanto doña María (Malcha) Silva que vivía en Cajamarquilla, hermana de los remitidos los había esperado en Jonku montada en una yegua algo chucarona; les había rellenado de riendasos a cívicos, librando a José y Sebastián, mientras tanto se dió cuenta tirada en el suelo, que el sordo le había jalado de la yegua, al levantarse María le había asestado una trompada en la mandíbula inferior al sordo dislocándole por completo, pero con todo llegaron a la cárcel de Huaraz Melchor y Zenón y a la demanda de Juan Ardiles contra María por el disloque de su quijada el juez penal, el Dr. David Izaguirre le había criticado, que eso no era posible, a un hombre tan fuerte como se le creía, una mujer le había herido, era una vergüenza, siquiera debería callarse.

Entre tanto a Medardo le habían extraído la bala de la clavícula en

el hospital; a los tres meses salieron de la cárcel Melchor y Zenón habiéndose presentado Marcial que también salió al año y dos meses ya casado y sastre.

Así protagonizó la poca o nada de estimación entre los Silva; de esta consecuencia fatal fue nuestro origen, del quien escribe esta nota y sus cuatro hermanos: José, Gaudencio, Atilano y Domenino, hijos de Marcial Silva y Mercedes Colonia.

Doña Andrea y Valeriana Silva Yauri eran primas hermanas de Marcial Silva Jaimez mi padre, la segunda casi se hizo loca a la muerte de Marcial porque ella no perdía a un primo sino a un hermano o a un padre, por cuanto ella era casada con don Hermites Guevara, un hombre con muchas mujeres, anteriores y posteriores, desde luego un tipo alborotado que ultrajaba a su esposa a lo que Marcial hacía respetar y Guevara le tenía miedo. Pero con todo pasado algún tiempo Valeriana se había olvidado de su primo quien dijo que nunca podía olvidarse, teniendo que cumplir un deber de recompensa con sus hijos menores y huérfanos de padre y madre y más un anciano tío a quienes se les hubiera dado siquiera un saludo fraterno; y no, Valeriana fue quien paraba escondiendo al perseguido asesino Isabel Huerta y más cuando llegó el Capitán Moreno, Valeriana fue el refugio de los ladrones encabezados por Isabel Huerta, Recuish Víctor, Lorenzo Cadillo (Lorenzo Cerna), que los tenía escondido en el bosque de Mishkek y Kakhuakán y su esposo fue uno de aquellos que escondieron el cadáver de mi padre, para burlar la investigación que había ordenado el Señor Juez Instructor, la autopsia de ley.

¿Así es ser prima? Y luego con su esposo ultrajó las canas de un tío anciano y la infancia de criaturas invadiendo pertenencias de propiedad rústica, actitud cobarde contra personas indefensas y débiles; pero

con todo por mi parte he sabido brindar el respeto y cariño que mi padre me había forjado.

En la casa de doña Andrea Silva, había almorzado en forma opípara el asesino Isabel Huerta el día que le baleó a mi padre, que fue un día martes trece de agosto de 1922, más arriba de Pirurukoto, luego durante su persecución como asesino más de las veces se escondía y comía en casa de doña Andrea Silva, en fin esta señora recompensó a su finado primo por haber criado y haber hecho crecer a mi hermano Domenino, a un niño de un año de edad, hasta que fue adulto, a quien cuando murió la enterramos con llanto como a una madre, esta señora en buena cuenta reemplazó a ser madre de todos nosotros los huérfanos y ser hija del anciano don Melchor Silva, porque este anciano murió y fue velado en la casa de doña Andrea Silva y fue nuestro refugio todo el tiempo en todo orden de cosas con su esposo don Ambrosio Henostroza, que no tenían hijos pero nosotros los huérfanos de ayer, ya hombres les servimos de hijos, hasta dejarlos en el sitio donde descansan en paz.

EL LLANTO DE UNA CRIATURA Y LA MUERTE DE MI PADRE

Esta parte de mi recuerdo a anotarse es ciertamente triste y melancólica para mí, dada a la situación que lo recuerdo como si fuera ayer este pasado desdichado, que de por sí crean lágrimas en mis ojos, no obstante de haber pasado 32 años, no puedo olvidarme, que tal vez para otros habría sido una dicha o alegría, esa desgracia de la familia de don Melchor Silva.

Digo así, porque después del señor cura don Magno Gregorio Trejo, sucedieron muchos sacerdotes en la parroquia de San Jerónimo de Pampas Grande, dichos sacerdotes en complicidad de las autoridades, en especial de los alcaldes desaparecieron las alhajas de la iglesia, decían que era de oro y plata, como coronas, collares, aretes, síngulos o aureolas de las imágenes; entre ellos era el más liso don Francisco Basauri, un cura muy enamorado, que no usaba sotana sino poncho y polainas, en cierto modo se portaba en su vida cotidiana como un vulgar, que los feligreses le agarraron temor, luego le siguió como mandón y liso el cura Camilo Mejía (Carcasho) natural de Pumacayán, Huaraz, pariente de la familia Henostroza de nuestro pueblo.

Como esas alhajas de la iglesia pertenecían al pueblo, nadie decía nada de esas desapariciones, que estaban bajo el cuidado de la tesorería

de la iglesia, más de las veces eran desempeñadas por la familia Granda, en especial por las matronas del pueblo como doña Feliciano Granda y doña Francisca Pineda Granda, doña Rufina Granda mamá de Camerio, Eliquía Cano Granda y Honorata Coral de Maldonado, Genoveva Granda Gaona mamá de los Valverde Granda, Guadalupe Trinidad, Herminia Norabuena, Eliza Robles, Francisca Robles, etc., etc., quienes no dijeron esta boca es mía desde luego la vendeta pública se imaginaba que los curas ladrones estaban de acuerdo con los personajes narrados, pero como ellos eran los únicos dueños de las ornamentaciones religiosas, no eran de decirles nada, o se callaban por respeto y miedo a los pastores celestiales o participaban en esos actos malsanos en agravio de la Santa Religión Católica.

En ese estado de cosas se levantaron los hermanos Marcial y Zenón hijos de Melchor Silva, denunciando el robo ante el Señor Obispo de la Diócesis de Huaraz, a lo que el Señor Alcalde de entonces don Epifanio Rojas Granda, en compañía del cura Carcacho contestaron la demanda en el sentido de que tales alhajas nunca existieron en la iglesia, sino que los hermanos Silva eran unos disociadores, busca pleitos muy conocidos desde mucho tiempo en Pampas Grande a lo que se sumaron a esta causa toda la familia Granda y Ardiles, más otros simpatizantes de los mencionados, sin sacar nada los quejosos.

En esos años se editaban en Huaraz dos diarios: "El Huascarán" y "La Acción", sin recordarme quiénes fueron sus directores, los hermanos Silva ayudados esta vez por su tío don Antonino Silva Acuña, sacaron a publicidad los latrocinios hechos, cuyos artículos a publicarse eran escritos por Zenón con buena preparación gramatical literaria; esos artículos eran contestados con otros tantos preparados o escritos por César Rojas Granda un joven recién egresado del Colegio Nacional La Libertad de

Huaraz, desde luego no cualquier vulgar sino un joven culto e insultándose por periódico, ganándose los Silva en esta forma la enemistad gratuita del pueblo, no por buscar ni defender un lucro o acomodo personal, sino por defender una causa colectiva frente a un pueblo ingenuo e inocente en contra de ciertos sabidos e inmorales, que poco o nada les importaba la causa y bienestar del pueblo.

En este estado de rivalidad, Marcial Silva recibió un balazo de revolver de parte de un ladrón recuayino Isabel Huerta, muriendo a poco tiempo y dejando a su hermano Zenón Silva solo, frente a muchos enemigos y más cinco niños huérfanos sin madre y un padre anciano mayor de 67 años de edad, él sordo y sin más hijos, ni señora, ¡Eso es desgracia!

Volviendo al llanto de una criatura; era precisamente las cinco y media de la tarde del día domingo 22 de octubre de 1922, que llegamos a la casa actual de don Leonidas Coral, que para entonces era de doña Glicería Coral, compañera o conviviente de don Zenón Silva, después de depositar los restos mortales de mi padre Marcial Silva en un nicho, que las cuatro cintas fúnebres fueron llevadas por los tres hermanos: José, Abundio y Gaudencio y por menor que era no podía ni andar bien Atilano, por él lo hizo mi primo Clemente Guevara Silva; justamente ocho días después del entierro de mi madre, el domingo 15 de octubre del mismo año; cuando entramos a la puerta del zaguán, mucha gente entre ellos los de la banda de músicos; lloraba sin consuelo Atilano, a quien al irnos al cementerio lo habíamos dejado en la casa mortuoria, cuando entré, el niño divisaba a todos lados y no veía a nadie que lo acogía, desde que hora habría llorado, todo su ojo hinchado y su pecho con un saquito blanco de tocuyo estaba mojado con las lágrimas, le agarré de la mano y lo llevé al cuartito donde nos dejó mi madre, aún la cama estaba tendida

y no quería callarse, entre tanto me di cuenta que mis hermanos José el mayor de todos de 13 años y Gaudencio mi menor de 09 años estaban a mi lado y tres de nosotros llorábamos, sólo José nos decía, ya no lloren cállense, el niño de 06 años no quería callarse, decía con palabras entrecortadas con el hipo por el llanto, ¿Dónde está mamá? Me dijeron que iba a volver; hasta cuando se quedó dormido y junto a él Abundio y Gaudencio, menos José, que ya había cerrado la noche y la gente estaba ocupada atendiendo a los que nos acompañaron en el entierro entre ellos José, cuando nos despertamos al día siguiente, mi abuelito don Melchor había llegado de la chacra de Curmín, trayendo consigo tres burros, para cargar toda la ropa y lavarla en el riachuelo de Parún; entre tanto de mi hermano Domenino solamente de un año de edad ya se había hecho cargo mi tía Andrea Silva después del segundo día de la muerte de mi madre, ella vivía en Pullhuaín, mi papá estando en cama agarró de la mano al niño que estaba en la espalda de José que se disponía a llevarlo, diciéndole; ¡Adiós Tomello, que Dios te bendiga: Y lloró y todos lloramos, José no quería irse, decía, nosotros mismos vamos a criarlo. “Josecito llévalo ante tu tía, no vamos poder criarlo, porque tal vez yo ya no voy a mejorar”. Luego a todos nosotros nos regaló un real o sea 10 centavos de plata de nueve décimos, diciendo, “Es el último cariño de padre y coman lo que quieran y gástenlo comprando lo que les gusta.”

Faltando un día para su deceso, llamó a su hermano y le dijo: ¡Zenón, me siento mal, tú te harás cargo de mis hijos, porque ya no tienen madre y nuestro padre está anciano! A lo que contestó don Zenón, no te confíes Marcial, me dejas con muchos enemigos, luego de enterrarte sabe Dios a donde iré a parar, me iré sin rumbo; luego de un silencio se conformó y dijo: “En fin mis hijos todos son varones, no se morirán de hambre, se pondrán a servir a alguien y otro día si sus mujeres les ultraja siquiera se correrán”, y amaneció muerto.

Volviendo al caso de mi abuelito y los tres burros, entregando los burros, mi abuelito nos dijo: "Vamos adelantando nosotros, como tal los cuatro hermanos fuimos a la chacra tras el anciano íbamos jugando, peloteando muñiga de vaca por Mesapampa y nuestros tres perros atrás, Otelo, Baluarte y Tuntún; nos encontramos con don Mauro Coral, quien abrazó al anciano en señal de pésame y lloraron, por cuanto nosotros nos íbamos a la chacra donde era nuestra vivienda permanente, de donde fuimos al pueblo solamente por la enfermedad de mis padres, sin pensar que íbamos a retornar sin ellos; olvidando la pena como criaturas marchábamos de bajada contentos, jugando con nuestros perros, para llegar a donde nadie nos esperaba, nuestro gallo cantaba, las gallinas diseminadas, los cuyes algunos vivían y el anciano prendía la candela para prepararnos algo de comer, como también para los perros, entre tanto llegaron los de atrás, entre ellos doña Secondina Cerna, la amante que fue de mi padre, quien se hizo cargo de nosotros por corto tiempo.

Vivimos contentos tras de mi hermano mayor los menores y cuando él se ausentaba yo quedaba como mayor y lloraba su ausencia y mis menores junto a mí estaban contentos. Precisamente, no pude olvidarme y lloraba alejándome de mis menores y cuando me sorprendían llorando les engañaba diciendo que me dolía la cabeza o el estómago, yo lloré hasta 1925 año en que mi hermano José se fue a la costa por Huarmey, los tres de nosotros vivíamos contentos junto con el anciano don Melchor Silva Toscano, el que nos entretenía contándonos historia pasadas, de la comunidad, de la cofradía, genealogías que aquí dejo escrito. Dejándonos para siempre este buen anciano el 11 de octubre de 1930, a los ocho años de la muerte de mi padre, dejándonos ya no niños sino jóvenes.

Desde aquella vez, hasta esta fecha no me olvido el llanto de una criatura, me conmueve, me da pena, me hace recordar aquel día tan negro y triste de mi existencia, ojalá no vuelva a repetirse esta desgracia tan trágica, como una película india, ni en la familia, ni en ningún prójimo, ni vecino alguno como vuelvo a decir tal vez tan triste solamente para mí y nada malo para otros.

Pampas Grande, 1954

TIOS OPTIMOS TAL VEZ POCOS

Tíos son precisamente, el hermano o hermanos del papá o de la mamá, o parientes inmediatos, sean varones o mujeres de quienes se siente sobrino o sobrina; esos parientes pueden hacer las veces de padre o madre en un caso tan fatal como el de la narración anterior, pero eso es muy raro, mas de las veces ellos son usurpadores y explotadores, como tantos lo hemos sido y han sido víctima de esta clase de ultrajes durante la infancia y orfandad de sobrinos, especialmente cuando son mujercitas, pero no tanto con varones.

Entre esta vida turbulenta del ser humano siempre resultan hombres dignos de recuerdo y sería muy largo de nominarlos, pero por mi parte quisiera grabar el nombre de cada uno, de lo que voy a expresar con caracteres de oro, al de los hermanos Amador y Bruno Valverde Granda y el de don Novato Cano Alegre.

Los primeros cuando murió su hermana doña Lucilita Valverde Granda dejando cinco niños menores, se hicieron cargo de los huérfanos, descontando a su padre, precisamente un hombre poco doliente para sus hijos; haciéndose padre y madre entrañablemente los criaron y los educaron hasta hacerles profesionales, eso es ser tío, y esos son pocos.

El segundo, don Novato Cano Alegre, cuando murió su hermano;

don Ricardo Cano Alegre dejando dos niños menores, se hizo cargo de ellos y en forma desinteresada los ha educado hasta hacerles profesionales es otro tío digno de recuerdo. Esta clase de personas son dignos de recuerdo y gratitud, en un pueblo o sociedad donde vivan y tener un sitio especial, mientras existan o dejen de existir, con relación no sólo a sus auxiliados sino con la bendicta pública, cuya justicia es la fiel de la balanza exacta de la vida. Quien tiende la mano generosa en bien de los débiles en especial a niños abandonados, está cumpliendo órdenes del cielo, porque es tan sabido de un dicho: "Que de los hombres de humildes pañales se forman las páginas de la historia, mientras tanto de los que han crecido entre sedas y perfumes se engruesan las filas en las cárceles, hospitales y manicomios"; como paso con Rodrigo Marrú, un caracino orgulloso que ya lo he tratado en otro momento. Tal vez tenga ideas para adornar estas sílabas y no tenga palabras para expresarla en forma adecuada.

CAPITULO VIII

GENEALOGIAS TRADICION

GENEALOGIA DE LA FAMILIA CORAL DE PUMASH

De acuerdo a un testamento viejo, mayor de cien y tantos años, que tuve noticias estando casi criatura, que a mis años no conozco, pero de su contenido me recuerdo poco, me permito anotar en especial para recordarles a mis familiares, que la familia Coral es muy crecida, que por qué y a qué grado de parentela nos encontramos. Como muchas veces he sabido expresar, para escribir una narración, para no caer en alguna duda o error, sólo así se deja una historia cierta, que de crédito a un pasado ya lejano, que tal vez pueda interesarnos o derrepente nada a nadie.

Tal vez esta narración carece de los cuatro requisitos que necesita un hecho verídico; "Persona, lugar, hecho y tiempo" (quien, dónde, cómo, cuándo), como decir: persona - quién, lugar - dónde, hecho - qué cosa hubo y cómo, tiempo - cuándo, qué año, mes o día, ¡Eh, aquí! El juicio crítico de un hecho.

En el presente caso me atengo como he dicho en líneas arriba, de un testamento consentido en la familia precisamente un documento público y verídico, que solamente no recuerdo del año, mes y día, por razones que también ya dije; cuyo testamento es de mi tatarabuelo don Facundo Coral Gonzales, que después de su muerte este documento andaba en poder de sus hijos y que hoy se halla en poder de su tataranieta don Tomás Coral Colonia, que los tuvo su papá don Leonidas Coral Huaranga;

que tal vez por creerlo innecesario y de poca importancia por el mismo hecho de haber transcurrido muchos años, no le interesa nada hacer saber a nadie este buen pariente, el contenido literal de tal documento, que puede ser útil muy especialmente en forma cronológica.

¡Pues bien! Ahora vamos al grano, con la genealogía de la familia, con perdón de mis parientes en esta parte de la consanguinidad y cuidándome de la escrupulosidad de la narración, diré es como sigue:

Se decía que había llegado de Huanchay, un señor llamado Ireño Coral que contrajo matrimonio con una pampasina que no recuerdo su nombre sino su apelativo de González, tuvieron dos hijos un varón y una mujer, llamándose el varón Facundo y la mujer Santos Coral González. Ahora nos toca narrar quienes fueron sus descendientes:

FACUNDO

Facundo contrajo matrimonio con doña Magdalena Huaranga, esta señora había tenido varias hermanas y hermanos, se decía que su padre fue el recalcitrante indio, que los españoles habían apresado en Acrey, que lo habían hallado escondido dentro de un bosqueupidísimo de huarangos y lo trajeron al pueblo para bautizarlo, con dos sogas que lo llamaban la veta, y que al bautizarlos con el nombre tan curioso de don **Juá Juan José Miguel Caja Huacán Huaranga Bombonista**. Este indio, se decía que con el correr del tiempo llegó a ser un católico consumado hasta el fanatismo. Como autoridad muy justiciero y serio; precisamente herencia patológica de los incas; al extremo que un buen día, de una pequeña falta a la demanda de una vecina había puesto al calabozo a su señora esposa y en otra ocasión había sorprendido al señor párroco en la casa cural, que lo llamaban convento, a media noche en compañía

de una mujer, con ocasión que a él le tocaba hacer la ronda, que así se llamaba a la autoridad que cuidaba el celibato de los señores curas de la época, a quienes les había asestado buenas palizas de Dios Padre y Señor mío, por cometer este pecado que no tenía perdón, decretado por los mismos religiosos; provocando este hecho un juicio entre el cura y el rondero que se llamaba alcalde, ganando el último.

Se decía que este indio no llegó a aprender a leer ni escribir ni hablar bien el castellano, pero sí entendía. Había llegado a tener varios hijos e hijas, lo que recuerdo de lo que me contaron es de tres solamente, de dos hombres y una mujer, los primeros Miguel y Patricio y la última, tatarabuela del quien escribe, quien originó a toda la familia Coral en su condición de madre, doña Magdalena Huaranga, una hermana de esta señora se había casado a Cajamarquilla y fue la ascendencia del que fuera don Ramón Muñoz y otra hermana fue la ascendencia de la familia Milla de Pampas de donde descendieron la familia Ardiles. Tal es así que don Trifonio Ardiles y don Ladislao Silva Huaranga, decían que las campanas de las torres de la Iglesia eran de ellos; hasta acá esta narración no consta en el testamento que más arriba se indica; sino que fueron contados por don Trifonio Ardiles.

Ahora nos toca narrar el origen de la familia Coral, volviendo al respecto diremos el matrimonio de don Facundo Coral con doña Magdalena Huaranga; de esta unión nacieron cinco hijos a saber: cuatro varones y una mujer, los primeros: Cecilio, José, Gregorio y Natividad y la mujer Justa Coral Huaranga.

Ahora diremos quiénes fueron sus descendientes:

CECILO.- Fue casado con doña Antonia Jaimez Robles, siendo

sus hijos Pablo, Bacilia, Maximiliana y Dedicación Coral Jaimez. La familia de cada uno de ellos: de **Pablo Coral Jaimez** casado con doña Rafaela Alegre Cordero, tuvieron dos hijos, un varón llamado Facundo que no tuvo descendencia y una mujer llamada Inocenta la que fue madre de Serapio Coral, hijo único, a su vez Serapio con; Veneranda Tinoco tuvo dos hijas, Donatila Coral Tinoco hija natural y otra hija casada con Quirino Melgarejo, luego de su matrimonio con doña Aurea Ardiles tuvo otra hija, Antonina Coral Ardiles la que murió muy joven sin dejar descendientes; la primera es madre de varios hijos de la unión con don Rogelio Huerta. Inocenta Coral Alegre fue viuda de un recuayino llamado Isabel Huerta. **Bacilia Coral Jaimez**, casada con don Manuel Gamarra, fue madre de Cecilia, Francisca y Crispina Gamarra Coral y al enviudar tuvo a Ángel Silva Coral, hijo de don José de la Rosa Silva Toscano, ningunos dejaron descendientes, se acabó en nada. **Maximiliana Coral Jaimez**, madre soltera tuvo tres hijos, dos mujeres y un varón, las mujeres Rosa, Susana y el varón Juan, Rosa madre soltera, fue madre de Honorato y Braulio Coral luego de Sinforosa Silva Coral. Susana fue casada con León Baltazar, fue madre de Petronila Baltazar esposa de Bonifacio de la Cruz, ya viuda fue madre de Ester y Domnina Giraldo y luego de Alejandro Coral. Juan murió joven sin dejar descendientes. Y **Dedicación Coral Jaimez**, fue casada con don José Alegre (con sobrenombre de Poroté), de cuyo matrimonio nacieron cuatro hijos, una mujer y tres varones: la mujer llamada Claudia Victoria, los varones Benito, Edmundo e Inocencio Alegre Coral. Los descendientes de cada uno de ellos; Claudia madre soltera de Máximo Montes (Maxshi), de Lucas Alegre, de Lucinda Alvarado esposa de Pacífico Sánchez Montoya, de Elías y Narciza Carrascal y de Esteban Rojas Alegre. Benito Alegre Coral, casado con Alejandrina Mendoza fue padre de Cancionila, Jorge, Bernabé, Marcos, Domingo, Próspero, Saturnino, Lucía y Guillermina. Edmundo Alegre Coral no tuvo descendientes. Inocencio Alegre Coral

casado con doña Beatriz Guevara es padre de Román, Dora y Estrella Alegre Guevara.

JOSE.- Fue casado con doña Mariana Melgarejo natural de Yungay, de cuyo matrimonio nacieron seis hijos, una mujer y cinco varones, la mujer Nolberta, los varones Juan, Viviano, Marcial, Rosas y Benjamín. Los descendientes de cada cual: **Nolberta Coral Melgarejo**, casada con don Manungo Huaranga, tuvieron tres hijas Carlota, Rufina y Sulpicia Huaranga Coral, sus descendientes, Carlota casada con don Eulogio Silva fue madre de Artemia, Zósimo y Nemecio Silva Huaranga, los dos primeros murieron muy niños, el último es el tal Nemecio Silva (Veshino) casado con Umbelina Agurto Retuerto y es padre de muchos hijos. Rufina Huaranga Coral, casada con don Carlos Huerta, es madre de Jovito, Largio, Santiago, Enedino, Silvestre, Orlando, Atilio, Ubalda y Oliva Huerta Huaranga, cada uno tiene muchos hijos; Sulpicia Huaranga Coral, casada con don Miguel Méndez tuvieron un solo hijo Alejandro Méndez Huaranga, a su vez casado con doña Laurentina Mendoza tuvieron hijos a quienes no conozco. Juan Coral Melgarejo, casado en primeras nupcias con doña Ceferina Huaranga tuvieron tres hijos un varón y dos mujeres, el primero Leonidas, las segundas Sofía y Glicería Coral Huaranga, sus descendientes: Leonidas Coral Huaranga casado con doña Ortencia Colonia fue padre de Tomás y Gaudencio Coral Colonia, el primero casado con doña Estrella Orellana es padre de varios hijos y el segundo o sea Gaudencio casado con doña Isolina Pajuelo también ha tenido varios hijos; luego don Juan Coral Melgarejo fue casado en segundas nupcias con doña Gumercinda Canta Macedo donde tuvo cuatro hijos tres varones y una mujer, los primeros Tomás Teófilo, Juan y Máximo y la mujer Alejandrina Coral Canta, además con Rufina Granda tuvo una hija Honorata Coral Granda. Sofía Coral Huaranga casada con don Crecencio Melgarejo fue madre de Quirino Melgarejo Coral y de Marta y Mercedes Melgarejo Co-

ral, precisamente tienen hijos que no conozco. Gliceria Coral Huaranga, madre soltera fue madre de Marcial Quirino Silva Coral, además de Julita y Mavilo Cordero Coral. Tomás Teófilo Coral Canta casado con doña Cira Muñoz Domínguez ha sido padre de Inocencio, Eleocacio, Aurelia, Nicolás, Nila, Dorila, Juana y Felicísimo Coral Muñoz, cada uno tiene hijos que no conozco. Alejandrina Coral Canta, madre soltera es madre de Antonio e Irene Alegre Coral y de Roel Antúnez Coral de padre aijino. Juan Coral Canta, es padre de tres hijas con doña Catalina Muñoz, Celia, Estrella y Valentina Coral Muñoz. Máximo Coral Canta, es padre de varios hijos con doña Eduvijes Muñoz y doña Domitila Cordero, Reynalda, Corina, Sabina, Bartola, Teolinda Coral Muñoz y Nicéforo Coral Cordero. Honorata Coral Granda, casada con don Erasmo Maldonado Guevara es madre de muchos hijos, Víctor, Julia, Nohemí, Joel, Rosa, Tito, Lidia, Esther y Abilio Maldonado Coral. **Viviano Coral Melgarejo**, casado con doña Evarista Huerta Kaki, tuvieron siete hijos cuatro varones tres mujeres, los varones Mauro, Florencio, Octavio y Eladio y las mujeres Domitila, Estela y Donata Coral Huerta. Ahora los descendientes de cada cual: Mauro Coral Huerta, casado con doña Isabel Alegre Guevara tuvieron cinco hijos tres mujeres y dos varones, Trifonia, Prudenciana, María, Victorino (Pupu) y Orestes Coral Alegre, todos ellos fuera de Pampas Grande. Florencio Coral Huerta casado con doña Honorata Domínguez Canta tuvieron seis hijos, cuatro mujeres y dos varones, Cornelia (Eugenia), Maura, Matilde y Ridina, además Andrés y Juan Coral Domínguez, todos fuera de Pampas Grande. Octavio Coral Huerta casado con doña Primitiva Macedo Macedo tuvieron nueve hijos, cuatro mujeres y cinco varones, Rolanda, Demetrio, Cipriana, Zenobio, Digno, Eutimio, Rosa, Alfonso y Felina Coral Macedo, también todos fuera de Pampas Grande. Eladio Coral Huerta, casado con doña Felisa Guevara Padilla, tuvieron un solo hijo, Juan Teogonio Coral Guevara, residente en Chimbote. Domitila Coral Huerta, casada con don Delfín Vega Macedo, tuvieron cinco hijos tres mujeres

y dos varones, Clotilde, Leonor (Esperanza), Zoraida Filolina, Fausto y Antonio (Delfín) Vega Coral, todos ellos residentes en Chimbote. Estela Coral Huerta casada con don Uldarico Meléndez, tuvieron ocho hijos, Herminio, Edilberto Rey, Alejandrino, Antonia Elsa, Bruno, Judit, Víctor Raúl y Hermelinda Meléndez Coral. Donata Coral Huerta, casada con el profesor Novato Cano Alegre, no han tenido prole. **Marcial Coral Melgarejo**, casado en primeras nupcias con doña Florencia Ñeto, tuvieron dos hijos Celestino y Sixto Coral Ñeto, en segunda nupcias casado con doña Dominga Tapia, también tuvieron dos hijos una mujer y un varón, Rosa y Primitivo Coral Tapia, sus descendientes; Celestino Coral Ñeto casado con doña Genoveva Carrascal Canta y tuvieron tres hijos Alejandro, Heracio y Bonifacio Coral Carrascal. Sixto Coral Ñeto con Graciela Palacios De la Cruz tuvo dos hijos Rosa y Lolo Coral Palacios. Rosa Coral Tapia, casada con don Porfirio Huerta Poma tuvieron tres hijos, dos mujeres y un varón, Yolanda, Nely y Aquilino, fuera de la tierra natal todos ellos, luego como madre viuda tuvo tres hijos varones, Antonio Coral Coral, Eriberto Reynaldo y Nicolás Sebastián Silva Coral, hijos de quien escribe este árbol genealógico. Primitivo Coral Tapia, muy niño al aventurarse a la costa se perdió en Cerro de Pasco, no se conoce sus descendientes. **Rosas Coral Melgarejo**, casado con doña Manuela Rojas tuvo un solo hijo a Mansueto Coral Rojas, a su vez casado con doña Baldomera Cordero Acosta, tuvieron dos hijos: Gerónimo y Julián Coral Cordero, ninguno de ellos vive en Pampas Grande. **Benjamín Coral Melgarejo**, el último de los hermanos Coral Melgarejo, se había radicado en la tierra de su madre, en Yungay, sin saber nada de él, había noticia de que le había quedado una hija allí llamada Sofía Coral con la heredad del fundo de Pajapampa en Hichikuanra, que lo había amparado su tío Marcial Coral Melgarejo.

GREGORIO CORAL HUARANGA.- Casado con doña Rosa Malpica, tuvieron cuatro hijos, tres varones y una mujer, Hipólito, Aurelio, Pa-

blo y Carmen Coral Malpica, a saber sus descendientes: **Hipólito Coral Malpica**, casado con doña Brígida Yánac, tuvieron una sola hija, Aurelia Coral Yánac que a su vez fue madre soltera, mamá de Laura, Oswaldo, Prudencio, e Isabel Huerta Coral, de todos solamente sobrevive Oswaldo Huerta Coral con varios hijos Huerta Quijano. **Aurelio Coral Malpica**, murió ya mayor pero sin dejar prole, su señora murió muy joven y luego él. **Pablo Coral Malpica**. Este pariente había resultado muy irresponsable, vivía ambulando en forma desordenada que le pusieron el sobrenombre de Hambripablo y murió sin dejar descendientes. **Carmen Coral Malpica**, casada con don Diego Huerta Encarnación, tuvieron cuatro hijas, Epifanía, Liberata, Jerónima, y Estela Huerta Coral, con Luis Osorio tuvo a Nolberto Osorio Coral; Epifanía Huerta Coral casada con Encarnación Chauca Sáenz, tuvieron varios hijos, Asunción, Alejandrina, Miguel, Reyna, y Marcelino Chauca Huerta; Encarnación Chauca Sáenz fue hermano de la mamá de Elisa Silva Sáenz. Liberata Huerta Coral, casada con don Teófanés Jaimez Guevara, tuvieron tres hijas, Rosa Peregrina, Guillermina y Zenaida (Lucila), con residencia en Lima. Jerónima Huerta Coral, muy joven se aventuró por la costa, se dice que vive en Humaya, sin saberse en concreto nada de ella, pero que tiene varios hijos con un Sr. De los Santos, también tuvo una hija de don Marciano Poma. Estela Huerta Coral, casada con don Félix Sánchez Yánac, tienen varios hijos, Macario, Emilio, Antonio, Norma, Carlos y Rolando Sánchez Huerta, totitos fuera de Pampas Grande. Nolberto Osorio Coral tuvo un hijo con Felipa Villajuán, a Manuel Osorio Villajuán.

JUSTA CORAL HUARANGA.- La única hermana de los hermanos Coral Huaranga, casada con don Cirilo Jaimez Robles, tuvieron cuatro hijos; dos mujeres y dos varones, Carolina, Guillerma, Pedro y Patricio Jaimez Coral, siendo sus descendientes como sigue; **Carolina Jaimez Coral**, casada con don Melchor Silva Toscano, Tuvieron dos hijos Marcial

y Zenón Silva Jaimez, luego los descendientes de cada cual; Marcial Silva Jaimez, casado con doña Mercedes Colonia que tuvieron cinco hijos, Pablo José, Abundio, Gaudencio, Atilano y Domnino Silva Colonia, a su vez ellos, Pablo José casado con doña Teodora Robles Córdor, es padre de varios hijos, Antonio, Arquipo Teodoro, Eugenia, Angélica, Perpétua, Marciana y Vitaliana; Abundio Silva Colonia, quien escribe esta nota, casado con doña Leonidas Huerta Poma, tuvimos siete hijos, Rodrigo, Josefina, Valentina, Filomena, Herlinda, Gonzalo y Zoraida Silva Huerta, además Eriberto Reynaldo y Nicolás Sebastián Silva Coral. Gaudencio Silva Colonia, murió a los 58 años dejando una hija en Lima, Mercedes Sila Osorio y otra en Casma, Yolanda Silva Osório, hijas de doña Fortunata Osorio. Atilano Silva Colonia, casado con doña Catalina Poma Alegre, es padre de cinco hijos, Domitila Gina, Juan Clemente, Nery Aurora, Zenina y Amelia María Silva Poma. Domnino Silva Colonia, casado con doña Luzmila Jaimez Guevara, es padre de varios hijos, Alfredo, Clemencia, Vilma Carolina, Judit Mercedes, Clorinda, Sonia y Marcial, todos ellos residentes en Lima. Zenón Silva Jaimez, padre soltero de Marcial Quirino Silva Coral, también tiene hijos bastardos, Julia y Leoncio Silva Villanueva. **Guillerma Jaimez Coral**, Guillerma fue madre soltera, tuvo por hijo a Abdón Jaimez, siendo su único hijo, se decía que era de un carbonero del norte llamado Teodoro Peschierra, hijo que fue conseguido estando en Barbacay (Huarmey), en la industria de Carbón. Abdón Jaimez, casado con doña Emilia Robles Guevara, ha sido padre de Porfiria, Lucio Antiocho, Felix, Fortunata, Teodoro, Lucía Pelagia, Jaimez Robles, sólo Lucio Antiocho se encuentra en nuestra tierra, el resto se encuentra fuera. **Pedro Jaimez Coral**, casado con doña Francisca Silva Yauri, tuvieron dos hijos, Zenobia Jaimez Silva que murió muy joven dejando tres hijas, Aurea, Ceferina y Fenecía Támara Jaimez, y un varón llamado Néstor Jaimez Silva que también murió joven dejando una hija en doña María Pineda a Eugenia que vive en Pariacoto, además en doña Ernestina Rosales a

Bernardina y Cirilo Jaimez Rosales. **Patricio Jaimez Coral**, este pariente había desaparecido muy joven sin dejar descendencia en Pampas Grande, habiendo resultado una hija en Pampas Chico en un lugar llamado Huamba, que en 1913 había llegado buscando a sus familiares, luego de vender las pequeñas pertenencias de su padre se fue sin saberse nada de ella.

NATIVIDAD CORAL HUARANGA.- Fue padre soltero de doña Lucía Coral Llapo, en doña Lorenza Llapo, a su vez esta señora fue casada con don Mercedes Chávez Yánac, fue madre de Fortunata y Artemia; sus hijos constituyen los parientes Chávez de Sháncac, luego esta se casó en Cajamarquilla, teniendo un único hijo que fue Raymundo Coral, se decía que fue un hombre ilustrado quien contrajo matrimonio en Pampas Grande con doña Zoila Gaona, de cuya unión nacieron dos hijos, el mayor fue el célebre Loco Marino Coral Gaona, que tuvo una mala vejez, luego tuvo a Irene Coral Gaona; Marino Coral Gaona se casó con doña Saturnina Alegre Benigno, fue padre de Bernabé, Obdulia, Ricardina Gregorio y Zacarías Coral Alegre. Irene Coral Gaona, madre soltera de María Poma Coral con don Dedualdo Poma, También tuvo a Juana y José Coral, este último conocido con el apodo de José Godoy; fue madre también de Catalina Cáceres Coral, quien murió muy joven en Chimbote.

Esta es la genealogía completa de la familia Coral de Pampas Grande, en especial de barrio de Pumash o Ichoca - Pomas.

Sin saber, el quien escribe esta crónica, de qué manera pueden ser parientes como Coral, los Coral Gonzales de Matara, los que fueron Ángel, Celestino y Tomasa Coral Gonzales. Como también los Coral Ramírez de Colcabamba. Pero los Coral Mishúa de Ichirca, es algo parecida a la siguiente narración: Se decía que don Facundo Coral Gonzales, tuvo

una hermana llamada Santos Coral Gonzales (Santosa Coral), que como madre soltera tuvo dos hijos, un varón y una mujer que sólo llevaban el apelativo de la madre, sin recordar los nombres de estas dos personas; el varón fue padre de Luisa Coral que a su vez fue madre soltera de un Vicente Coral, que tenía por chapa Kacha Vicente y como abigeo tuvo mal fin, Luisa fue dueña de Ichircap y Tillcán Huankacac, que gratuitamente se adueñó doña Sulpicia Huaranga Coral el año de 1933; con la muerte de Kacha Vicente se acabó la familia; esta señora tenía un hermano que fue padre de Jacinto Coral con el sobrenombre de Mishuá por haberle contestado a un mandón estando él muchacho que le averiguaba el nombre completo, "Me llamo Jacinto Mishuá", que se casó con doña Mauricia Huerta, mamá de los Coral Huerta (Arash Huatia), este Jacinto Coral fue dueño de Ichircap, Chancho Ruri. Mientras tanto de doña Santos Coral convirtió a su familia en los Jaimez Coral; esta señora fue madre de don Nicolás Jaimez Coral, que había amasado una buena fortuna en la hacienda de Molino y era el refugio de todo pampasino, no tenía hijos, fue el quien crió a una sobrina huérfana, la que fue doña Aurelia Coral Yánac, mamá de Oswaldo Huerta Coral, luego fue mamá de doña Dolores Jaimez Coral, a su vez mamá de quien fue Jacinto Roque Alegre Jaimez, a su vez papá de los que fueron doña Isabel, Brenilda, Emilia y Teodulfo Alegre Guevara y por último madre de Eugenio Jaimez Coral, padre de Sotelo Jaimez, él a su vez padre del que fue Teófanés Máximo, Felicitas, Darío, Alejandro el manco y Luzmila Jaimez Guevara.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA HUERTA

Precisamente, para narrar genealogías habría que atenerse de algunos documentos, en especial de testamentos, por lo que algún causante deja ciertas heredades para sus herederos, en lo que dice; cuántos hijos e hijas quedan, y con quién se ha matrimoniado, etc., etc., pero nuestro caso no es así, como que también habríamos que mencionar ciertos testamentos; aquí sólo me atengo como siempre a la tradición transmitida por mi abuelo paterno don Melchor Silva Toscano y en cierta parte ratificada por el quien fue don Mamerto Huerta Guevara y dice así:

En una época perdida en el transcurso del tiempo, había un cura español en Pampas, don Felipe Villagómez, joven apuesto en la época y los curas estaban prohibidos tener mujer, sometidos a un estricto celibato que cuidaban las autoridades. Durante ese curato se había presentado a Pampas, una pareja joven de forasteros a la cosecha de papas eran tocayos de nombres raros y decían que eran de Recuay; el hombre se llamaba Norberto Calero (Casio), no recuayino sino conchucano, que así se manifestaba su modo de hablar y su señora respondía al nombre de Norberta Huerta, en efecto era de Recuay; esta mujer tenía un solo hijo que se llamaba Juan, este fue el famoso Juan Calero que originó a los Calero de Pampas, ella era una mujer joven y muy atractiva y mientras su marido era otro joven enamorado y aficionado a la música, sabía tocar cualquier instrumento y en los labios tenía cualquier canción de los más

ocurrentes y tristes, aún se decía que con sus cantos hacía reír y llorar; pasado no mucho tiempo, la pareja en Pampas se ganó la simpatía del vecindario, en cambio nuestro ministro celestial que ya había lenteado a la bella Norberta a cada pequeño tiempo la llamaba al confesionario, como es de imaginarse que de mucho confesarse se hizo mujer del cura, en aquella época la llamaban mula del cura, naciendo de esta unión ilícita tres hijos, dos mujeres y un varón; como que el padre de estos niños era el cura no llevaron el apelativo del padre sino solamente de la madre, estas felices criaturas fueron; la mayor de todos Nelli Eufemia Huerta, fue madre de don Anacleto Alegre, dueño de la casa escuela que es actualmente en la Plaza de Armas de Pampas Grande; luego fue Beatriz Huerta que originó a la familia Silva de su matrimonio con un español llamado José Silva Saavedra y por último Secondino Huerta, el que cortó en Cajamarquilla como a un carnero al cura Eriguyen, cuya historia está narrada en una parte de esta obra; "Cumbre Baja", este señor originó a la familia Huerta de Pampas Grande que posiblemente tiene su ascendencia con los Huerta de Recuay.

Mientras tanto Casio o Norberto Calero, conviviente de la mula era perseguido por el cura, decía que era brujo, un pretexto para quitarle a su mujer y que el brujo se había ido a su tierra, pero lo más seguro decían que el cura lo mandó matar, sólo quedando su único hijo Juan.

Entre tanto, cada pampasgrandino a cuyas manos pueda llegar esta narración deben pensar y meditar un poco, que la tal mula "originó a una buena familia pampasgrandina como son los Calero, Alegre, Silva y Huerta y que no se les olvide somos parientes.

Volviendo al caso de los Huerta que es la meta a seguir; dice la tradición que estando de gobernador don Secondino Huerta, motivado por

ciertos acontecimientos administrativos públicos, cometió el asesinato en la persona del cura ya mencionado, pero descubierto el crimen a la vuelta de varios años, se hizo fugitivo dejando recién la gobernación; fue casado con doña Isabel carrasco, con quien tuvo dos hijos, Severo, con quien cometió el crimen y Francisca que más tarde se había casado con un señor del Callejón apellidado Cerna, que es la familia Cerna de Pampas Grande y Huaraz. Capturado y juzgado del crimen cometido, don Secondino fue sentenciado a morir en la Casa de Matas del Callao, era una pena muy inhumana, se trataba de una casa tanque que tenía un chiflón de agua que entraba al tanque como a la ruda de un molino, también tenía una ventana que se iba cerrando a medida que el agua se llenaba, el condenado solo tenía una vasija para defenderse arrojando el agua por la ventana, si el condenado era forzumento y musculoso no dejaba que el agua se llene salvándose de la muerte, que era muy rara vez, mayormente la muerte era segura; pero don Secondino salió ileso de la muerte.

Dicen que por otra parte, mientras don Secondino era perseguido por la justicia murió su señora y a la vuelta de la penitencia se sentía solo y ya anciano, todo el orgullo y vanidades de juventud se perdieron, él había sido un hombre muy severo, cruel y rico, vida de todo criollo de la época, criado y educado en Lima al cuidado de su tío paterno llamado Felipe Villagómez, uno de los accionistas en la Gran Mina Argentífera de Potosí en Bolivia de hoy; cuando joven don Secondino se sentía sin par mandón, liso y atrevido; se dice que durante los levantamientos de emancipación, en tiempo de los montoneros y estando él como gobernador había roto de un cucharonazo la clavícula de un oficial realista en Jirac (Pira), cuando se encontraba atendiendo como rancharo a la tropa el oficial le había pedido caldo especial de oficiales consistente en molleja de gallina y en respuesta, luego de soportar un puntapié inferido por el oficial, le había asestado un cucharonazo en la clavícula con un cucharón de madera

mandado hacer de antemano de chachacoma, que era de manejar a dos manos para servir dos raciones a la vez, economizando el tiempo para servir a un ejército en campaña; sobre caído al oficial petulante le dio un puntapié tirándole el caldo caliente sobre el rostro, diciendo que no estaba en su casa ni con su mujer sino en campaña y en pié de guerra, como tal tropas y oficiales deben estar confundidos y más en caso de rancho.

Aquello era el tiempo propicio de los forasteros para amasar fortuna en Pampas, en este estado del tiempo ido, dice que hubo en el barrio de Pumash o Ichocapomas, una señora llamada **Petrona Pajuelo viuda de Robles**; decían que ella era de Aija y él de Recuay y al haber pasado una fiesta de mayordomía le habían asignado una sheua en la comunidad de Huanlla, en una parcela de la cofradía (sheua era una medida de tierra que lo consideraban como propiedad de la cofradía y cofradía era una especie de gremio de devotos de la imagen de santo), tal sheua se llamó Condorpán; llegando así esta señora a Pumash que más tarde tenía que originar a los pamposinos más encopetados de nuestros días, que a su vez están por desaparecer siendo reemplazados por emigrantes del momento.

Esa señora Pajuelo tuvo dos hijas ya señoritas, la mayor llamada **EUGENIA** y la segunda **MAGDALENA ROBLES PAJUELO**. **EUGENIA**, había contraído matrimonio con un joven apuesto recuayino llamado Felix Jaimez de cuyo matrimonio nacieron tres hijos, dos mujeres y un varón, siendo ellos **Vicencia, Antonia y Cirilo Jaimez Robles**; **Vicencia** contrajo matrimonio con Santos Huerta hijo vastero de Secondino Huerta, quien al cumplir su sentencia había retornado a su pueblo ya anciano y al sentirse solo buscó como cocinera a una india llamada Gertrudis Montoro, pues esa humilde mujer no sólo le sirvió de cocinera sino de amante al veterano, que a la muerte del patrón la cocinera dijo haber tenido dos

hijos de su amo, a Desposoria Huerta y a Santos Huerta. Desposoria fue esposa de un cantor de coro llamado Jacobo Espíndola que no tuvo descendientes y don Santos casado con Vicencia Jaimez tuvo ocho hijos cuatro varones y cuatro mujeres, siendo las mujeres Encarnación, Melchora, Zaragosa y Cipriana, los varones Francisco, Catalino, Santiago y Ramos.

Veamos quienes fueron sus descendientes: Francisco Huerta Jaimez, casado con doña Eulogia Kaki tuvieron dos hijos, Evarista y Manuel Huerta Kaki. Evarista fue madre de Mauro, Florencio, Octavio, Eladio, Domitila, Estela y Donata Coral Huerta de su matrimonio con don Bibiano Coral; Manuel Huerta casado con doña Piadosa Calero tuvo por hija a Sebastiana Huerta madre de Federico Mendieta Huerta; de su segunda nupcia con doña Narciza Osorio fue padre de Nanción y Eleodoro Huerta Osorio. Catalino Huerta Jaimez casado con doña Dionicia Encarnación tuvo seis hijos tres varones y tres mujeres, los varones Asunción, José y Diego, las mujeres Hermelinda, Petita y Benita, que no dejaron prole sólo Asunción y Diego, Asunción Huerta fue casado con doña Justa Narbey tuvo un solo hijo don Natividad Huerta Narbey a su vez casado con doña Victoria Poma tuvieron por hijos a Porfirio, Leonidas, Gaudencio, Melania, Verónica, Clara y Orestes Huerta Poma; Diego Huerta fue casado con doña Carmen Coral y fueron sus hijos Epifanía, Liberata, Gerónima y Estela Huerta Coral. Santiago Huerta Jaimez casado con doña Jesús Guevara tuvo seis hijos tres varones y tres mujeres, los varones fueron Mamerto, Cubercio y Carlos, las mujeres Magdalena, Mauricia y Filomena Huerta Guevara; Mamerto casado con doña Francisca Yánac padre de Lino Huerta Yánac a su vez padre de Braulio, Piceno, Antonio, Yraida, Trinidad y Asiscla Huerta Alegre; Cubercio casado con doña Gertrudis Sánchez padre de Elifía y Fausto Huerta Sánchez; Carlos Huerta casado con doña Rufina Huaranga padre de Jobito, Largio, Silvestre, Santiago,

Enedino, Orlando, Atilio, Ubalda y Oliva Huerta Huaranga, como también de Laura, Oswaldo e Isabel Huerta Coral; Magdalena Huerta Guevara madre de Patrocinio, Teodora y Facunda Castro Huerta; Mauricia Huerta Guevara casada con don Jacinto Coral, madre de Marcial, Teodoro, Julia, Juana y Dolora Coral Huerta; Filomena Huerta Guevara casada con don Francisco Colonia fue madre de Manuel, Elena, Aurea, y Nicéfora Colonia Huerta.- Ramos Huerta Jaimez casado con doña Encarnación Cano de Matac y que en el año de 1891 un aluvión se lo había llevado su casa que era en una cueva de Tillcán, no dejaron prole. Encarnación Huerta Jaimez fue casada con un forastero llamado Custodio Villajuán fue madre de Bonifacio, Escolástica y Antonia Villajuán Huerta; Bonifacio no dejó prole sino vastardos que se acabaron en nada; Escolástica fue madre de Dolores Torres que también se acabó; Antonia fue madre de Clemencia Guevara Villajuán casada con don Ramón Jáuregui que también terminó en la nada, salvo que haya en Yaután.- Melchora Huerta Jaimez fue comprometida con un indio llamado Manuel Shecané y no tuvieron hijos.- Zaragoza Huerta Jaimez casada con un Yauri fue madre de Cipriano Yauri Huerta, padre de Rita Yauri Alegre y ella a su vez madre de Ramón Jáuregui Yauri de Yaután.- Cipriana Huerta Jaimez casada con don Domingo Alegre Acuña al que por mal nombre lo llamaban "Coletto", no tuvieron prole, él fue dueño de la casa que ocupó don Justino Sánchez Montoya que desapareció con el sismo del 31 de mayo de 1970.

Pues hasta aquí va la familia Huerta y que no sé hasta dónde irá con el tiempo, confundándose con Guerrero, Támara, Chauca, Cáceres, Salas y un sin número de apellidos, seguramente así ordena el correr de los años, son hasta nuestros días en que se escribe esta genealogía de los Huerta o los vástagos de doña Vicencia Jaimez Robles; pero habría que completar el conocimiento de la familia narrando acerca de los hermanos de doña Vicencia, Cirilo y Antonia Jaimez Robles;

Cirilo Jaimez Robles, casado con doña Justa Coral tuvieron cuatro hijos dos varones y dos mujeres, Pedro, Patricio, Carolina y Guillermina Jaimez Coral.- Pedro fue padre de una hija vastarda Paula Castro y luego de Zenovia, y Néstor Jaimez Silva.- Patricio desapareció por las vertientes de Huamba, Pampas Chico, estando muy joven.- **Carolina Jaimez Coral** casada con don Melchor Silva Toscano fue madre de Marcial y Zenón Silva Jaimez; Marcial casado con doña Mercedes Colonia tuvieron por hijos a Pablo José, Abundio, Gaudencio, Atilano y Domenino Silva Colonia; Zenón Silva padre de Marcial Quirino Silva Coral y además de Julia y Leoncio Silva Villanueva. **Guillermina Jaimez Coral** tuvo a su único hijo Abdón Jaimez hijo vastardo de uno del norte llamado Teodoro Peschierra, siendo sus hijos con doña Emilia Robles: Porfiria, Lucio Antioco, Félix, Teodoro, Fortunata y Pelagia Lucía Jaimez Robles. **Antonia Jaimez Robles**, casada con Cecilio Coral Huaranga, hermano de Justa Coral Huaranga, tuvieron cuatro hijos un varón y tres mujeres: Pablo, Bacilia, Maximiliana y Dedicación Coral Jaimez.- Pablo fue padre de Inocenta Coral ella a su vez madre de Serapio Coral que también fue padre de Donatilde Coral Tinoco y de Antonina Coral Ardiles, sin Prole esta última y con varios hijos la primera.- Bacilia, madre de Cecilia, Francisca y Crispina Gamarra Coral que no han dejado prole. Maximiliana Coral Jaimez madre de hijas vastardas Rosa y Susana, la primera o sea Rosa madre de Honorato, Braulio y Sinforosa; y Susana madre de Petronila, Esther, Domenina y Alejandro, hijos también de madre soltera. Dedicación Coral Jaimez, madre de Claudia, Benito, Edmundo e Inocencio Alegre Coral; los hijos de Claudia, Máximo, Lucas, Elías, Esteban, Lucinda y Narciza; los hijos de Benito, Cancionila, Jorge, Bernabé, Marcos, Domingo, Próspero, Saturnino, Lucía y Guillermina; Edmundo no tuvo descendientes; hijos de Inocencio fueron Román, Dora y Estrella Alegre Guevara y Tomás Alegre Rosales.

MAGDALENA ROBLES PAJUELO, fue madre soltera cuya hija fue Evangelista Carrascal, hija natural de un mercachifle, a su vez ella tuvo su hijo a Manuel Carrascal, quien casado con doña Juliana Calero fue padre de siete hijos; Genaro, Camila, Asiscla, Natalia, Macaria, Adelofia y Paula Carrascal Calero, de los cuales sólo han dejado prole Genaro y Camila.- Genaro tuvo como hijos bastardos a Hipólito, Rosalina y Florencia Carrascal Tapia, Genoveva Carrascal Canta y una última hija legítima Alejandrina Carrascal Alegre.- Camila fue casada con don Rosendo Poma, sus hijos fueron Genaro y Alejandro Poma Carrascal; y tuvo su último hijo a José Quijano Carrascal; Genaro no dejó prole, Alejandro vive en Trujillo y José vive en el vecino caserío de Chorrillos con varios hijos.

Es así que la forastera señora Petrona Pajuelo y sus tres hijos hicieron que hoy en día nos sintamos ya no forasteros sino hijos del lugar, dueños de las tierras en su totalidad de Pumash; Precisamente nos espera otra época en que los actuales pampasgrandinos seremos reemplazados por los inmigrantes viendo poblar por los cuatro puntos cardinales de nuestra presencia.

¡En fin, yo ya no veré!

Pampas Grande, 1954

ARBOL GENEALÓGICO DE LOS COLONIA

Esta es una narración de unos parientes que por casualidad llegaron a esta tierra, en busca de burros para negocio, ante quienes me identifiqué, como conchucano chacasino, efectivamente ellos eran chacasinos, decían ser sobrinos de don Donato Gómez de Acuchaca; tal señor era muy conocido por nosotros los hermanos Silva Colonia, como tío que residía en Acuchaca. Identificado en esta forma, este mi pariente me informó lo siguiente:

Qué la familia Colonia era natural de Huánuco, que un señor llamado **LEANDRO COLONIA** se había aventurado, precisamente en busca de un mejor futuro, hacia el norte de su terruño natal estableciéndose en el pueblo de Pataz, hoy provincia del departamento de la Libertad; de varios hijos que tuvo don Leandro, se casó en Chinlla, **su hijo Ambrosio Colonia**, un lugar chacasino, donde se fabrican ollas de barro que duran como si fueran de fierro, hasta hoy famosas ollas; don Ambrosio Colonia en Chinlla había tenido cuatro hijos, tres mujeres y un varón: **Mariana, Juana y Domitila y el varón Víctor.**

MARIANA COLONIA

Se había casado en Acuchaca, fue madre de don Donato Gómez, a su vez este mi tío Donato Gómez, a quien tuve el honor de conocer, había

tenido dos hijos, una mujer llamada Tarcila Gómez, quien se había suicidado aventándose al río por motivo sentimental causado por un policía; quedando sólo el varón llamado Armengol Gómez Colonia que se fue a Lima a residir hasta ahora.

JUANA COLONIA.

Esta señora muy jovencita se había aventurado hacia el Callejón de Huaylas, inquietándose con unos primos, habiendo continuado su aventura hacia la costa, doña Juana, quedándose sus primos ente Carhuaz y Cochabamba, donde precisamente se ha multiplicado esta familia que por el transcurso de los años ya no nos conocemos. Mientras tanto doña Juana entre sus andanzas de aventura en Yaután había concebido una hija llamada MERCEDES, hija de un hombre casado llamado Espíritu Cadillo, esta dama se casó con don Marcial Silva Jaimez, mi padre y de los hermanos Silva Colonia.

DOMITILA.

Esta señora se había casado con un señor apellidado AMES, convirtiéndose así en la gran familia Ames de Chacas, a quienes no he tenido el honor de conocer, caros y dignos parientes.

VICTOR COLONIA

Este señor se había quedado en Chinlla, se dice que ha tenido numerosa familia, ente ellos los Tafur de Chinlla ; y como sus hermanos abandonaron la tierra natal en busca de aventuras, tal vez inciertas, sólo don Víctor se quedó con las pequeñas o extensas pertenencias que tu-

vieron sus mayores, a cuyos parientes no he tenido la oportunidad de conocerlos, anhelo estrecharles la mano.

Esta pequeña nota de genealogía, que aquí anoto fue contado por mi pariente de Chinlla don Alejandro Tafur, quien me dijo ser mi sobrino; después de varios años me encontré con otro pariente de San Luis llamado Ángel Colonia, hijo de don Domingo Colonia, a su vez hijo de doña Petrona Colonia, natural de Chacas del pueblo de Chinlla, quien recalcó la veracidad de lo ya narrado con relación al origen familiar. Para enterarse mejor es necesario ubicar a don Armengol Gómez que reside en Lima. Este pariente Ángel Colonia fue entrevistado el día jueves 25 de febrero de 1988, quien dijo que su tío Armengol Gómez vivía y era un hombre culto y no muy viejo, pero desconocía la dirección de su casa en Lima, además me dió el nombre de su tía Tarcila que se había suicidado. También dio ciertos acercamientos familiares de la Beata Sarita Colonia, que también vive el hermano de esta Beata en Lima, ya un hombre mayor que era natural de Chacas, por lo que los chacasinos se sienten orgullosos de tener una santa en la familia Colonia

GENEALOGIA DE LA FAMILIA SILVA



José

HERMANOS SILVA COLONIA



Abundio



Gaudencio



Atilano



Domenino

La presente genealogía, que tiene su origen en Madrid España, es dedicada a mis parientes, que tal vez por una casualidad pueda llegar a su conocimiento; a los que pido perdón por lo que pueda observarse algún error o descuido.

Esta es una tradición que fue contada de padres a hijos, así mismo contado por mi abuelo paterno don Melchor Silva Toscano, quien dijo haber sido informado por su padre don José Silva Huerta al que también le había sido contado por su padre, el primer español que había llegado a Pampas don José Silva Saavedra (Portugués,) cuya narración es como sigue:

“Madrid, la capital de España, dicen que es una zona muy frígida, ya de tarde nadie andaba sin abrigo y sobre todo nadie andaba de noche por el pulular de las fieras nocturnas. En tiempos de mucha turbulencia política, ya por los quítames de sucesión, ya por las guerras de religión, no se observaba paz en España y durante esas épocas, habían allí en Madrid varios hermanos Silva, todos ellos eran militares, ente ellos don SEBASTIAN SILVA, de quién se desprende nuestra genealogía, pero la tradición no ha cuidado de transmitir quién o quiénes fueron los padres de esos militares; fueron destacados uno a Portugal y otro a Rusia, se decía que al primero para sofocar un levantamiento, que Portugal e Inglaterra aliados conspiraban contra España y al segundo o sea a don Sebastián destacaron a Rusia, por cuanto su Majestad don Carlos III había decretado la expulsión de los Jesuitas y que en Rusia se alistaban para invadir España, sin saberse la fecha ni el año.

Cuando don SEBASTIAN SILVA retornó de Rusia a los dos años con el grado de capitán, a quien le habían puesto el sobrenombre de EL RUSO, contrajo matrimonio con una dama de Madrid, doña Juana Saavedra, teniendo este matrimonio dos hijos, la mayor llamada ANA y el menor llamado JOSE; este Capitán murió en acción de armas, en una insurrección de Granada, dejando así una viuda joven y dos hijos huérfanos. En gratitud a tal gesto militar que murió en cumplimiento de un deber, el gobierno de su majestad había señalado un pequeño presupuesto indefinido para el sustento de la viuda y la educación y mantención de los huérfanos.

Esta joven viuda, como es natural se había comprometido en amores con un viejo, ocioso y más pobre que el diablo y con el colmo de la desgracia vicioso de cigarrillos; en aquella época, decía el que transmitió la presente tradición, que en Madrid no se enterraba a la gente pobre, que cuando moría un pobre se le colocaba en la vereda de la casa y las fieras

como leones y tigres se llevaban los cadáveres para saciar su hambre.

Hizo la casualidad en aquellas circunstancias, que un hermano de doña Juana Saavedra, don Luis Saavedra, Capitán de Navío al servicio del rey de España en el Perú, hacia una visita a su hermana Juana, que por la llegada a su tierra natal luego de varios años se había improvisado una pequeña fiesta familiar en casa de la viuda, donde Ana y José conocieron a su tío materno don Luis Saavedra; el caso curioso fue que el tal padrastro de los menores, precisamente de acuerdo con su mamá, mandaban a comprar cigarrillos de noche a los niños, como para que los indefensos menores fueran devorados por las fieras y así quedarse libres con el sueldo de los acreditados.

Mientras, el Capitán don Luis Saavedra alistaba su vuelta hacia el Perú, era una noche frígida, que estando con contingente de gente armada en Madrid y con tanta sorpresa para él, recibió un saludo, en una noche oscura y frígida, de "¡BUENAS NOCHES TIO!"..., la voz tímida y débil de dos criaturas que andaban de noche, una cosa no acostumbrada en aquella localidad; en vista de la explicación de las criaturas fue muy fácil darse cuenta por parte del Capitán de lo que sucedía con su mala hermana, frente a sus hijos menores y huérfanos; entonces optó por llevárselos a la América y como tal se los trajo al Callao, en donde él residía.

Ya en el Perú, el buen tío los internó en un convento y los educó, sin saberse de la vida de doña Juana y su viejo vicioso, hasta el día de hoy. Luego de varios años entre Lima y Callao, siendo ya doña Ana una señorita tentadora fue pedida su mano por un colono español de Casma, luego de contraer matrimonio doña Ana con su esposo se trasladaron a lo que fuera luego la Hacienda Santa Ana junto a San Rafael, y llevando consigo a su hermano menor, pues no quería dejarle solo a JOSÉ.

Ya estando los hermanos Silva en Casma, residentes por varios años tuvieron noticia de los famosos quesos y papas de Pampas Grande, justamente la serranía de Casma; mientras tanto nuestro amigo José, ya joven apuesto se aventuró a hacer un viaje en pos de queso en el mes de marzo, llevando consigo ciertos objetos o cachivaches como negocio, y con tanta casualidad llegó a la vaquería de un señor muy conocido llamado Felipe Villagómez, él era un señor cura o sacerdote de la doctrina de San Jerónimo de Pampas, que residía en su rejo de Corjón, actual caserío de la Victoria de Pampas Grande, sin saber en qué año. Este señor cura tenía su señora y dos hijas hermosísimas, señoritas tentadoras, él era natural de Barcelona España, y la madre de esas señoritas era india natural de Recuay de la familia Huerta; la mayor llamada Eufemia y la menor Beatriz la más bella, tenían un hermano que más tarde fue el famoso don Secondino Huerta, teniendo en cuenta que los hijos de cura no llevaban el apellido del padre, ellos llevaban el apellido Huerta sólo de la madre.

Esta señora había llegado a Pampas con su conviviente Casio Calero natural de Conchucos y ella de Recuay, a una cosecha de papas, la señora se llamaba Norberta Huerta, esta humilde pareja de forasteros se había acomodado de tápaco en una familia rica, el caso curioso fue que él era un músico especial que dominaba toda clase de instrumentos musicales y la mujer era simpática y muy atractiva y más de la veces eran invitados a ocasiones de alegría, las mujeres se apegaban ante el hombre por lo músico que era como también ante la mujer por linda que era. Sucede que para entonces ejercía como párroco un apuesto y joven sacerdote español llamado Felipe Villagómez quien se había enamorado perdidamente de la recuayina, consiguiendo sus intentos sin dificultad, luego el taita cura predicaba en el púlpito, en decir que el conchucano Calero era un brujo al que debemos castigar o expulsar para que se vaya a su tierra y como tal desapareció Calero del que decían que se había ido a su pueblo, lo más

cierto decían que el cura lo mandó asesinar, quedándose así dueño de la linda Norberta Huerta, quedando también un hijo de Calero llamado Juan Calero el que originó a los Calero de Pampas Grande.

De la unión del cura don Felipe Villagómez y de Norberta Huerta nacieron tres hijos un varón y dos mujeres, Secondino, Eufemia y Beatriz Huerta.

Eufemia Huerta se casó con un pampasino don Anacleto Alegre, originando a la familia Alegre de Pampas teniendo en cuenta que hay tres familias Alegre distintas inmigrada a nuestro pueblo.

BEATRIZ HUERTA se había casado con el español don JOSE SILVA SAAVEDRA, el aventurero de Casma, convirtiéndose así en la familia más encopetada y medio aristocrática de Pampas, los descendientes de otrora familia forastera.

Ahora nos toca narrar quienes fueron los hijos de Beatriz Huerta y José Silva Saavedra, que es la familia más conocida y democrática de nuestro pueblo; el primer hijo fue Camilo, luego Isabel, Tomasa, visita-ción, José y Sebastián; luego los descendientes de cada uno:

CAMILO SILVA HUERTA.- Muy joven cometió un asesinato en la persona de Pablo Robles, un recuayino y desapareció como fugitivo, dejando un hijo bastardo en una cocinera de su tío Secondino, llamado José Gamarra.

ISABEL SILVA HUERTA.- Contrajo matrimonio con un señor del Callejón de Huaylas llamado don Juan Gaona, fueron padres de Natividad y Fermina Gaona Silva. **Natividad Gaona Silva**, la mayor madre soltera de

Carmen Gaona y ella casada con don Lucas Granda, fue madre de Geneveva Granda de Valverde, a su vez madre de Amador, Lucila y Bruno Valverde Granda, luego como viuda doña Carmen Gaona, llegó a tener dos hijos más a Zoila y Juan Gaona; Zoila la primera fue madre de Marino (Loco) e Irene Coral y Lutgardo Alegre; Juan Gaona murió asesinado, casado con doña Eufracia Meléndez dejó dos hijos Elena y Tolomeo. **Fermina Gaona Silva**, se casó en Colcabamba con don Marcos Reynalte, originando a toda la familia Reynalte de Colcabamba.

TOMASA SILVA HUERTA.- Se casó en Pira con don Francisco Flores, tuvieron descendientes, ente ellos un varón Flores Silva padre de don Emilio Arguedas Flores Capitán de Ejército durante la Guerra con Chile, uno de sus nietos, don Hernán Arguedas fue el primer Director del Colegio Nacional San Jerónimo de Pampas Grande.

VISITACIÓN SILVA HUERTA.- Contrajo matrimonio en Cajamarquilla con don Ruperto Trinidad, fue madre de Felipe Leopolda y Rosa y otros Trinidad Silva; Rosa fue madre de Jerónimo, Pompeyo y Manuel (Manungo o Ñunco) Ramírez Trinidad; a muchos de los hermanos y descendientes de ellos, sólo conservamos ciertos recuerdos como son: Manuel Trinidad y Carmen Polo como primos de los anteriores, así como también Leonardo, Estela y María Muñoz Trinidad como descendientes de muchos de ellos sólo conservamos el vínculo familiar y personal de Magno Trinidad, Otilio su hermano, Luis Trinidad y sus hermanos.

JOSE SILVA HUERTA.- Fue el penúltimo hijo del matrimonio, contrajo matrimonio con una joven Palla de Cajamarquilla llamada Manuela Toscano de cuya unión nacieron 17 hijos habiendo muerto muchos de ellos jóvenes y niños sin dejar descendientes por lo que nos referimos sólo a seis hijos, dos mujeres y cuatro varones, a saber quiénes fueron

y cuales sus descendientes: **Manuel, concepción, Melchor, José de La Rosa, María y Sebastián Silva Toscano.** Manuel Silva Toscano, casado con doña Encarnación Yauri fueron sus hijos Victoria, francisca, Andrea, valeriana, y Buenaventura Silva Yauri; a su vez **Victoria** fue madre de Roberta calero Silva que fue Madre de Juana Cochachin y de Ernestina y Sergio Durand Calero; **Francisca** fue madre de Lázaro Colonia, Zenovia Jaimez, Néstor Jaimez y Lucía Huerta Silva; **Andrea** murió sin dejar descendientes y fue quien crió a Domenino Silva Colonia; **Valeriana** Silva Yauri fue casada con don Hermites Guevara, madre de Clemente, Jacinto, Beatriz, Cecilia Macaria, Asunción y Brígida Guevara Silva; y el último el famoso **Buenaventura** Silva Yauri dejó como descendiente a doña Sinfrosa Silva Coral. **Concepción Silva Toscano**, fue casada en Colcabamba con don Miguel Orellana tuvieron dos hijos Maura y Andrés; Maura casada con don Pedro Luna fue madre de Zenovio, Benjamín, Rosalina, Dolores, Nicandra, Víctor, Ricardina y Deyfilia Luna Orellana en cambio su hermano Andrés Orellana Silva tuvo una hija Fortunata Orellana. **Melchor Silva Toscano**, fue casado con doña Carolina Jaimez Coral, tuvieron dos hijos Marcial y Zenón a su vez **Marcial Silva Jaimez** fue casado con doña Mercedes colonia y fueron sus hijos Pablo José, Abundio, el quien escribe esta nota, Gaudencio, Atilano y Domnino Silva Colonia; **Zenón Silva Jaimez** con doña Glicería Coral tuvo un hijo, Marcial Quirino Silva Coral y con Luisa Villanueva a Julia y a Leoncio. **José de la Rosa Silva Toscano**, fue padre de Antonia y Eulogio Silva Ramírez, a su vez Antonia casada con Víctor Cadillo fue madre de Sixto, Eduviges, Decideria, Florencia, Godofredo, Alicia, Arnulfo, Mercedes y Bernardo cadillo Silva, y de Eulogio casado con doña Carlota Huaranga Coral fueron sus hijos Artemia, Zósimo y Nemecio Silva Huaranga, y de un segundo compromiso con doña Juliana Pineda Alcántara fueron sus hijos valentina, Zósimo e Irene Silva Pineda. **María Silva Toscano**, se casó en Colcabamba con don David Orellana, quien murió sin dejar descendientes. **Se-**

bastián Silva Toscano, el famoso Chapaco Silva, terror de las mujeres de la época, que a través de los años idos la gente todavía recuerda de sus hechos, fueron sus hijos: Jerónima en doña Cecilia, Telmo y Bernardo Macedo en doña Balvina y Máxima Macedo respectivamente, los que fueron hijos naturales antes de su matrimonio con doña Eugenia Toledo cuya hija fue Felicitas Silva Toledo madre de Juana y Darío Valverde Silva residentes en Pariacoto. **Delfín Silva Toscano**, no dejó descendientes.

SEBASTIAN SILVA HUERTA.- El último hijo del matrimonio, fue casado con doña Andrea Acuña de cuyo matrimonio habían nacido tres hijos, Rosa, Castolina y Antonino Silva Acuña. **Rosa Silva Acuña**, fue casada tres veces. Siendo su primer esposo don Hermógenes Cano y tuvieron una hija a Guadalupe Cano Silva, luego en su segundo matrimonio con don Juan Guevara fueron sus hijos Juan, Claudio y Alejandro Guevara Silva, por último de su matrimonio con don Joaquín Mendoza Maguiña fueron sus hijos Agustina y Fausto Mendoza Silva; **Guadalupe Cano Silva** fue madre de Quiterio Cadillo Cano; fueron hijos de **Juan Guevara Silva**, Severo, Felisa, Florencia, Adelina, Briccio, Nicéforo y Nisea Guevara Padilla; **Alejandro Guevara Silva** con doña Eliquía Cano Granda fue padre de Emilio y Moisés Guevara Cano; luego **Claudio Guevara Silva** tuvo una hija con doña Eduviges Cadillo Silva a Ofelia Guevara Cadillo, luego con doña Margarita Macedo tuvo por hijos a Antidio y Cleta Guevara Macedo; **Agustina Mendoza Silva** tuvo una hija con don Daniel Quijano, a doña Laurentina Quijano Mendoza, luego con don Hipólito Carrascal Tapia fueron sus hijos Cesáreo, Sergio, Mavila, Luis, Clara y Elena Carrascal Mendoza; por último don Fausto Mendoza Silva tuvo tres hijos, Beatriz, Felipe y Rosa Mendoza. **Castolina Silva Acuña**, murió sin dejar descendientes, **Antonino Silva Acuña**, este señor fue conocido en el pueblo de Pampas Grande por propios y extraños en su condición de persona con solvencia económica y leguleyo, fue padre de

Pompeyo, Fortunato, Ladislao Silva Huaranga, Elisa Silva Sáenz y Antonino Silva Salcedo. Los descendientes de cada uno de ellos son: de **Pompeyo Silva Huaranga**, tuvo hijos mayores no reconocidos, Honorato Coral, Carina Villanque, Higinio y Donatilde Salcedo, luego casado con doña Jacinta Giraldo fueron sus hijos Wilfredo, Jovino Marciano, Clara y Elena Silva Giraldo; **Fortunato Silva Huaranga** fue casado con doña Ana Rojas Granda siendo sus hijos Constantino que murió sin dejar descendencia, Sara, Fernanda, Humberta, Obdulio, Juvenal, Roso, Yolanda, Antonina y Fortunato Vidal Silva Rojas; **Ladislao Silva Huaranga** fue casado con doña Eustaquia Calero, siendo sus hijos Gelacia, Marino, Gerardo, Antero y Beatriz Silva Calero; **Elisa Silva Sáenz** casada con don Lorenzo Trinidad Rojas, siendo sus hijos, Julia, Aldelmo, Ana Saturnina, Isauro, Adolfo, Olavo, Alejandro, Antonio y Hugo Trinidad Silva; **Antonino Silva Salcedo** (Agricio), no se conocen sus datos de familia; todos los que tal vez ni tienen noticias de mi humilde persona, como decir que a muchos no conozco ni me conocen por la distancia que nos separan y por el poco roce familiar, a los que les pido disculpas, a mis parientes que no resulten sus nombre en estas páginas de mi curiosidad.

Con todo cariño y respeto dedico a mis parientes de los más lejanos y más cercanos a cuyas manos pueda llegar por casualidad y tener acogida, a quienes les doy un abrazo a todos y cada uno de ellos.

Pampas Grande, 10 de mayo de 1962



ANEXO

ENTRONCAMIENTO DE
LA FAMILIA CORAL

PADRES:

**FACUNDO CORAL GONZALES
Y MAGDALENA HUARANGA**

INTRODUCCIÓN

Se considera familiaridad en el ENTRONCAMIENTO hasta Tataranieto y cada miembro de familia está identificado con su código respectivo; la cifra de un dígito quiere decir hijos del padre común, la siguiente cifra separada por un espacio representa al nieto, continuando separando por espacios son bisnietos y/o tataranietos; todos en orden correlativos.

ENTRONCAMIENTO DE LA FAMILIA CORAL	
PADRES	HIJOS
Facundo Coral González Y Magdalena Huaranga	1. Cecilio Coral Huaranga 2. José Coral Huaranga 3. Gregorio Coral Huaranga 4. Natividad Coral Huaranga 5. Justa Coral Huaranga
HIJOS	NIETOS
1. Cecilio Coral Huaranga Y Antonia Jaimez Robles	1.1. Pablo Coral Jaimez 1.2. Bacilia Coral Jaimez 1.3. Máximiliana Coral Jaimez 1.4. Dedicación Coral Jaimez
2. José Coral Huaranga y Mariana Melgarejo	2.5. Juan Coral Melgarejo 2.6. Viviano Coral Melgarejo 2.7. Marcial Coral Melgarejo 2.8. Rosas Coral Melgarejo 2.9. Benjamín Coral Melgarejo 2.10. Nolberta Coral Melgarejo
3. Gregorio Coral Huaranga y Rosa Malpica	3.11. Hipólito Coral Malpica 3.12. Aurelio Coral Malpica 3.13. Pablo Coral Malpica 3.14. Carmen Coral Malpica
4. Natividad Coral Huaranga y Lorenza Llapo	4.15. Lucía Coral Llapo 4.16. Raymundo Coral
5. Justa Coral Huaranga y Cirilo Jaimez Robles	5.17. Carolina Jaimez Coral 5.18. Guillerma Jaimez Coral 5.19. Pedro Jaimez Coral. 5.20. Patricio Jaimez Coral

NIETOS	BISNIETOS
1.1. Pablo Coral Jaimez y Rafaela Alegre Cordero	1.1.1. Facundo Coral Alegre 1.1.2. Inocenta Coral Alegre
1.2. Basilia Coral Jaimez y Manuel Gamarra, José de la Rosa Silva Toscano	1.2.3. Cecilia Gamarra Coral 1.2.4. Francisca Gamarra Coral 1.2.5. Crispina Gamarra Coral 1.2.6. Angel Silva Coral
1.3. Máximiliana Coral Jaimez	1.3.7. Rosa Coral 1.3.8. Susana Coral 1.3.9. Juan Coral
1.4. Dedicación Coral Jaimez y José Alegre Figueroa	1.4.10. Claudia Victoria Alegre Coral 1.4.11. Benito Alegre Coral 1.4.12. Edmundo Alegre Coral 1.4.13. Inocencio Alegre Coral
2.5. Juan Coral Melgarejo y Ceferina Huaranga; Rufina Granda; Gumercinda Canta Macedo	2.5.14. Leonidas Coral Huaranga 2.5.15. Sofía Coral Huaranga 2.5.16. Gliseria Coral Huaranga 2.5.17. Honorata Coral Granda 2.5.18. Tomás Teófilo Coral Canta 2.5.19. Alejandrina Coral Canta 2.5.20. Juan Coral Canta 2.5.21. Máximo Coral Canta
2.6. Viviano Coral Melgarejo y Evarista Huerta Kaqui	2.6.22. Mauro Coral Huerta 2.6.23. Florencio Coral Huerta 2.6.24. Octavio Coral Huerta 2.6.25. Eladio Coral Huerta 2.6.26. Domitila Coral Huerta 2.6.27. Estela Coral Huerta 2.6.28. Donata Coral Huerta

CUMBRE BAJA

2.7. Marcial Coral Melgarejo y Florencia Ñeto; Dominga Tapia	2.7.29. Celestino Coral Ñeto 2.7.30. Sixto Coral Ñeto 2.7.31. Rosa coral Tapia 2.7.32. Primitivo Coral Tapia
2.8. Rosas Coral Melgarejo y Manuela Rojas	2.8.33. Mansueto Coral Rojas
2.9. Benjamín Coral Melgarejo (Una Sra. de Yungay)	2.9.34. Sofía Coral
2.10. Nolberta Coral Melgarejo y Manuel Huaranga.	2.10.35. Carlota Huaranga Coral 2.10.36. Rufina Huaranga Coral 2.10.37. Sulpicia Huaranga Coral
3.11. Hipólito Coral Malpica y Brígida Yánac	3.11.38. Aurelio Coral Yánac
3.12. Aurelio Coral Malpica	3.12.00 No deja descendientes
3.13. Pablo Coral Malpica	3.13.00. No deja descendientes
3.14. Carmen Coral Malpica y Luis Osorio; Diego Huerta Encarnación	3.14.39. Nolberto Osorio Coral 3.14.40. Epifanía Huerta Coral 3.14.41. Liberata Huerta Coral 3.14.42. Jerónima Huerta Coral 3.14.43. Estela Huerta Coral
4.15. Lucía Coral Liapo y Mercedes Chávez	4.15.44. Fortunata Chávez Coral 4.15.45. Artemia Chávez Coral 4.15.46. Fernanda Chávez Coral
4. 16. Raymundo Coral y Zoila Gaona	4.16.47. Mario E. Coral Gaona 4.16.48. Irene Coral Gaona

ABUNDIO SILVA COLONIA

5.17. Carolina Jaimez Coral y Melchor Silva Toscano	5.17.49. Marcial Silva Jaimez 5.17.50. Zenón Silva Jaimez
5.18. Guillerma Jaimez Coral	5.18.51. Abdón Jaimez
5.19. Pedro Jaimez Coral y Francisca Silva Yauri	5.19.52. Zenobia Jaimez Silva 5.19.53. Néstor Jaimez Silva
5.20. Patricio Jaimez Coral	5.20. (Una hija en Pampas Chico)
BISNIETOS	TATARANIETOS
1.1.1. Facundo Coral Alegre	1.1.1.0. No deja descendientes
1.1.2. Inocenta Coral Alegre	1.1.2.1. Serapio Coral
1.2.3. Cecilia Gamarra Coral	1.2.3.0. No deja descendientes
1.2.4. Francisca Gamarra Coral	1.2.4.0. No deja descendientes
1.2.5. Crispina Gamarra Coral	1.2.5.0. No deja descendientes
1.2.6. Angel Silva Coral	1.2.6.0. No deja descendientes
1.3.7. Rosa Coral y Buenaventura Silva Yauri	1.3.7.2. Honorato Coral 1.3.7.3. Braulio Coral 1.3.7.4. Sinforosa Silva Coral
1.3.8. Susana Coral y León Baltazar Cerna; Julián Giraldo Solano; Victorino Coral Alegre	1.3.8.5. Petronila Baltazar Coral 1.3.8.6. Esther Giraldo Coral 1.3.8.7. Domenina Giraldo Coral 1.3.8.8. Alejandro Coral Coral
1.3.9. Juan Coral	1.3.9.0. No deja descendientes

<p>1.4.10. Claudia Victoria Alegre Coral y Jorge Montes; Teodulfo Alegre Guevara; Hipólito Carrascal Tapia; Raúl Rojas Maldonado</p>	<p>1.4.10.9. Máximo Montes Alegre 1.4.10.10. Lucinda Alvarado Alegre 1.4.10.11. Lucas Alegre Alegre 1.4.10.12. Elías Carrascal Alegre 1.4.10.13. Narciza Carrascal Alegre 1.4.10.14. Esteban Rojas Alegre</p>
<p>1.4.11. Benito Alegre Coral y Alejandrina Mendoza Vargas</p>	<p>1.4.11.15. Cancionila Alegre Mendoza 1.4.11.16. Jorge Alegre Mendoza 1.4.11.17. Bernabé Alegre Mendoza 1.4.11.18. Marcos Alegre Mendoza 1.4.11.19. Domingo Alegre Mendoza 1.4.11.20. Próspero Alegre Mendoza 1.4.11.21. Saturnino alegre Mendoza 1.4.11.22. Lucía Alegre Mendoza 1.4.11.23. Guillermina Alegre Mendoza</p>
<p>1.4.12. Edmundo Alegre Coral</p>	<p>1.4.12.00. No deja descendientes</p>
<p>1.4.13. Inocencio Alegre Coral y Serafina Rosales Salcedo; Beatriz Guevara Silva</p>	<p>1.4.13.24. Tomás Alegre Rosales 1.4.13.25. Román Alegre Guevara 1.4.13.26. Dora Alegre Guevara 1.4.13.27. Estrella Alegre Guevara</p>
<p>2.5.14. Leonidas Coral Huaranga y Ortencia Colonia</p>	<p>2.5.14.28. Tomás Coral Colonia 2.5.14.29. Gaudencio Coral Colonia</p>
<p>2.5.15. Sofia Coral Huaranga y Crecencio Melgarejo Cordero</p>	<p>2.5.15.30. Quirino Melgarejo Coral 2.5.15.31. Marta Melgarejo Coral 2.5.15.32. Mercedes Melgarejo Coral 2.5.15.33. David Melgarejo Coral</p>
<p>2.5.16. Gliseria Coral Huaranga y Zenón Silva Jaimez Factor Cordero Acosta</p>	<p>2.5.16.34. Marcial Quirino Silva Coral 2.5.16.35. Mavilo Cordero Coral 2.5.16.36. Julita Cordero Coral</p>

<p>2.5.17. Honorata Coral Granda y Erasmo Maldonado Guevara</p>	<p>2.5.17.37. Víctor Maldonado Coral 2.5.17.38. Julia Maldonado Coral 2.5.17.39. Nohemí Maldonado Coral 2.5.17.40. Joel Maldonado Coral 2.5.17.41. Rosa Maldonado Coral 2.5.17.42. Tito Maldonado Coral 2.5.17.43. Lidia Maldonado Coral 2.5.17.44. Esther Maldonado Coral 2.5.17.45. Abilio Maldonado Coral</p>
<p>2.5.18. Tomás Teófilo Coral Canta y Cira Muñoz Domínguez</p>	<p>2.5.18.46. Inocencio Coral Muñoz 2.5.18.47. Aurelia Coral Muñoz 2.5.18.48. Eleocacio Coral Muñoz 2.5.18.49. Nicolás Coral Muñoz 2.5.18.50. Nila Coral Muñoz 2.5.18.51. Dorila Coral Muñoz 2.5.18.52. Juana Coral Muñoz 2.5.18.53. Felicísimo Coral Muñoz</p>
<p>2.5.19. Alejandrina Coral Canta y Deciderio Alegre; Pompeyo Alegre</p>	<p>2.5.19.54. Lino Antonio Alegre Coral 2.5.19.55. Irene Alegre Coral 2.5.19.56. Roel Antúnez Coral</p>
<p>2.5.20. Juan Coral Canta y Catalina Muñoz Domínguez</p>	<p>2.5.20.57. Celia Coral Muñoz 2.5.20.58. Estrella Coral Muñoz 2.5.20.59. Valentina Coral Muñoz</p>
<p>2.5.21. Máximo Coral Canta y Eduviges Muñoz Domínguez; Domitila Cordero</p>	<p>2.5.21.60. Reynalda Coral Muñoz 2.5.21.61. Corina Coral Muñoz 2.5.21.62. Sabina Coral Muñoz 2.5.21.63. Bartola Coral Muñoz 2.5.21.64. Teolinda Coral Muñoz 2.5.21.65. Nicéforo Coral Cordero</p>

<p>2.6.22. Mauro Coral Huerta e Isabel Alegre Guevara</p>	<p>2.6.22.66. Trifonia Coral Alegre 2.6.22.67. Prudenciana Coral Alegre 2.6.22.68. María Coral Alegre 2.6.22.69. Victorino Coral Alegre 2.6.22.70. Orestes Coral Alegre</p>
<p>2.6.23. Florencio Coral Huerta y Honorata Domínguez Canta</p>	<p>2.6.23.71. Eugenia Coral Domínguez 2.6.23.72. Maura Coral Domínguez 2.6.23.73. Andrés Coral Domínguez 2.6.23.74. Matilde Coral Domínguez 2.6.23.75. Juan Coral Domínguez 2.6.23.76. Ridina Coral Domínguez</p>
<p>2.6.24. Octavio Coral Huerta y Primitiva Macedo Macedo</p>	<p>2.6.24.77. Rolanda Coral Macedo 2.6.24.78. Demetrio Coral Macedo 2.6.24.79. Cipriano Coral Macedo 2.6.24.80. Zenobio Coral Macedo 2.6.24.81. Digno Coral Macedo 2.6.24.82. Eutimio Coral Macedo 2.6.24.83. Rosa Coral Macedo 2.6.24.84. Alfonso Coral Macedo 2.6.24.85. Felina Coral Macedo</p>
<p>2.6.25. Eladio Coral Huerta y Felisa Guevara Padilla</p>	<p>2.6.25.86. Juan Teogonio Coral Guevara</p>
<p>2.6.26. Domitila Coral Huerta y Delfín Vega Macedo</p>	<p>2.6.26.87. Clotilde Vega Coral 2.6.26.88. Ponciano Vega Coral 2.6.26.89. Leonor Vega Coral 2.6.26.90. Zoraida Vega Coral 2.6.26.91. Antonio Vega Coral</p>

ABUNDIO SILVA COLONIA

<p>2.6.27. Estela Coral Huerta y Uldarico Meléndez</p>	<p>2.6.27.92. Herminio Meléndez Coral 2.6.27.93. Edilberto Rey Meléndez Coral 2.6.27.94. Antonina Elsa Meléndez Coral 2.6.27.95. Alejandrino Meléndez Coral 2.6.27.96. Bruno Meléndez Coral 2.6.27.97. Judith Meléndez Coral 2.6.27.98. Víctor Raúl Meléndez Coral 2.6.27.99. Hermelinda Meléndez Coral</p>
<p>2.6.28. Donata Coral Huerta</p>	<p>2.6.28.00. No deja descendientes</p>
<p>2.7.29. Celestino Coral Ñeto y Genoveva Carrascal Canta</p>	<p>2.7.29.100. Alejandro Coral Carrascal 2.7.29.101. Heraclio Coral Carrascal 2.7.29.102. Bonifacio Coral Carrascal</p>
<p>2.7.30. Sixto Coral Ñeto y Graciela Palacios De la Cruz</p>	<p>2.7.30.103. Rosa Coral Palacios 2.7.30.104. Lolo Coral Palacios</p>
<p>2.7.31. Rosa Coral Tapia y Porfirio Huerta Poma; Gaudencio Coral Colonia; Abundio Silva Colonia</p>	<p>2.7.31.105. Yolanda Huerta Coral 2.7.31.106. Nely Huerta Coral 2.7.31.107. Aquilino Cayo Huerta Coral 2.7.31.108. Antonio Coral Coral 2.7.31.109. Eriberto Reynaldo Silva Coral 2.7.31.110. Nicolás Silva Coral</p>
<p>2.7.32. Primitivo Coral Tapia</p>	<p>27.32.000. No deja descendientes</p>

CUMBRE BAJA

2.8.33. Mansueto Coral Rojas y Baldomera Cordero Acosta	2.8.33.111. Gerónimo Coral Cordero 2.8.33.112. Julián Coral Cordero
2.9.34. Sofía Coral (Sra. de Yungay)	2.9.34.000. No conozco descendientes
2.10.35. Carlota Huaranga Coral y Eulogio Silva Ramírez	2.10.35.113. Artemia Silva Huaranga 2.10.35.114. Zósimo Silva Huaranga 2.10.35.115. Nemecio Silva Huaranga
2.10.36. Sulpicia Huaranga Coral y Miguel Méndez Ríos	2.10.36.116. Alejandro Méndez Huaranga
2.10.37. Rufina Huaranga Coral y Carlos Huerta Guevara	2.10.37.117. Ubalda Huerta Huaranga 2.10.37.118. Jobito Huerta Huaranga 2.10.37.119. Largio Huerta Huaranga 2.10.37.120. Santiago Huerta Huaranga 2.10.37.121. Silvestre Huerta Huaranga 2.10.37.122. Enedino Huerta Huaranga 2.10.37.123. Oliva Huerta Huaranga 2.10.37.124. Atilio Huerta Huaranga 2.10.37.125. Orlando Huerta Huaranga
3.11.38. Aurelia Coral Yánc	3.11.38.126. Laura Coral 3.11.38.127. Prudencia Coral 3.11.38.128. Oswaldo Coral 3.11.38.129. Isabel Coral
3.12.00. Sin descendientes	
3.13.00. Sin descendientes	
3.14.39. Nolberto Osorio Coral y Felipa Villajuán	3.13.39.130. Manuel Osorio Villajuán

<p>3.14.40. Epifanía Huerta Coral y Encarnación Chauca Sáenz</p>	<p>3.14.40.131. Asunción Chauca Huerta. 3.14.40.132. Alejandrina Chauca Huerta 3.14.40.133. Miguel Chauca Huerta 3.14.40.134. Reyna Chauca Huerta 3.14.40.135. Marcelino Chauca Huerta</p>
<p>3.14.41. Liberata Huerta Coral y Teófanos Máximo Jaimez Guevara</p>	<p>3.14.41.136. Rosa Jaimez Huerta 3.14.41.137. Guillermina Jaimez Huerta 3.14.41.138. Zenaida Jaimez Huerta</p>
<p>3.14.42. Jerónima Huerta Coral y Marciano Poma Maguiña (De los Santos de Casma)</p>	<p>3.14.42.139. Rosa Poma Huerta. 3.14.42.140. Jorge De los Santos Huerta</p>
<p>3.14.43. Estela Huerta Coral y Félix Sánchez Yánc</p>	<p>3.14.43.141. Macario Sánchez Huerta 3.14.43.142. Emilio Sánchez Huerta 3.14.43.143. Antonio Sánchez Huerta 3.14.43.144. Norma Sánchez Huerta 3.14.43.145. Carlos Sánchez Huerta 3.14.43.146. Rolando Sánchez Huerta 3.14.43.147. Fernando Sánchez Huerta</p>
<p>4.15.44. Fortunata Cháve Coral y ... Vargas; Manuel Mejía; Eduardo Salvador Támara; Federico Alegre</p>	<p>4.15.44.148. María Vargas Chávez 4.15.44.149. Fidencio Mejía Chávez 4.15.44.150. Edmundo Salvador Chávez 4.15.44.151. Pedro Alegre Chávez 4.15.44.152. Teodora Alegre Chávez</p>
<p>4.15.45. Artemia Chávez Coral y... Arsenio Mata Pajuelo</p>	<p>4.15.45.153. Matiasa ... Chávez 4.15.45.154. Camilo Mata Chávez 4.15.45.155. Georgina Mata Chávez 4.15.45.156. (Gringa) Mata Chávez</p>
<p>4.15.46. Fernanda Chávez Coral</p>	<p>4.15.46.0 No deja descendientes</p>

CUMBRE BAJA

4.16.47. Mario E. Coral Gaona y Filomena Alegre Benigno	4.16.47.157. Bernabé Coral Alegre 4.16.47.158. Obdulia Coral Alegre 4.16.47.159. Ricardina Coral Alegre 4.16.47.160. Gregorio Coral Alegre 4.16.47.161. Zacarías Coral Alegre.
4.16.48. Irene Coral Gaona y Manuel Cáceres; Dedualdo Poma	4.16.48.162. Catalina Cáceres Coral 4.16.48.163. María Poma Coral 4.16.48.164. Juana ... Coral 4.16.48.165. José ... Coral
5.17.49. Marcial Silva Jaimez y Mercedes Colonia	5.17.49.166. Pablo José Silva Colonia 5.17.49.167. Abundio Silva Colonia 5.17.49.168. Gaudencio Silva Colonia 5.17.49.169. Atilano Silva Colonia 5.17.49.170. Domnino Silva Colonia
5.17.50. Zenón Silva Jaime y Gliseria Coral Huaranga; Luisa Villanueva Maguiña	5.17.50.171. Marcial Quirino Silva Coral 5.17.50.172. Julia Silva Villanueva 5.17.50.173. Leoncio Silva Villanueva
5.18.51. Abdón Jaimez y Emilia Robles Guevara	5.18.51.174. Porfiria Jaimez Robles 5.18.51.175. Lucio Antioco Jaimez Robles 5.18.51.176. Fortunata Jaimez Robles 5.18.51.177. Félix Jaimez Robles 5.18.51.178. Teodoro Jaimez Robles 5.18.51.179. Lucía Pelagia Jaimez Robles
5.19.52. Zenobia Jaimez Silva y Erasmo Támara	5.19.52.180. Aurea Támara Jaimez 5.19.52.181. Ceferina Támara Jaimez 5.19.52.182. Fenecía Támara Jaimez
5.19.53. Néstor Jaimez Silva y María Pineda; Ernestina Rosales Baltazar	5.19.53.183. Eugenia Jaimez Pineda 5.19.53.184. Bernardina Jaimez Rosales 5.19.53.185. Cirilo Jaimez Rosales

Aquí termina la familia Coral.

ENTRONCAMIENTO DE LA FAMILIA SILVA

PADRES JOSÉ DAVID SILVA SAVEDRA Y BEATRIZ HUERTA

CODIFICADO

PADRES ESPAÑOLES	HIJOS ESPAÑOLES
Sebastián Silva y Juana Saavedra	a) Ana Silva Saavedra b) José David Silva Saavedra
ESPAÑOLES	HIJOS PERUANOS
a) Ana Silva Saavedra con,...	Descends en Casma no Conozco
b) José David Silva Saavedra y Beatriz Huerta (Peruana)	1. Camilo Silva Huerta 2. Isabel Silva Huerta 3. Tomasa Silva Huerta 4. Visitación Silva Huerta 5. José María Silva Huerta 6. Sebastián Silva Huerta.
HIJOS	NIETOS
1. Camilo Silva Huerta y cocinera de Secondino Huerta	1.1. José Gamarra
2. Isabel Silva Huerta y Juan Gaona	2.2. Natividad Gaona Silva 2.3. Fermina Gaona Silva
3. Tomasa Silva Huerta y Francisco Flores	3.4. Francisco Flores Silva
4. Visitación Silva Huerta y Ruperto Trinidad	4.5. Felipe Trinidad Silva 4.6. Leopolda Trinidad Silva 4.7. Rosa Trinidad Silva

CUMBRE BAJA

5. José María Silva Huerta y Manuela Toscano	5.8. Manuel Silva Toscano 5.9. Concepción Silva Toscano 5.10. Melchor Silva Toscano 5.11. José de la Rosa Silva Toscano 5.12. María Silva Toscano 5.13. Jerónimo Sebastián Silva Toscano 5.14. Delfín Silva Toscano
6. Sebastián Silva Toscano y Andrea Acuña	6.15. Castolina Silva Acuña 6.16. Rosa Silva Acuña 6.17. Antonino Silva Acuña
NIETOS	BISNIETOS
1.1. José Gamarra y Rosa Narbey	1.1.1. Marcial Gamarra Narbey
2.2. Natividad Gaona Silva	2.2.2. Carmen Gaona
2.3. Fermina Gaona Silva y Marcos Reynalte	2.3.3. Jerónimo Reynalte Gaona 2.3.4. Gumercindo Reynalte Gaona 2.3.5. Isidro Reynalte Gaona 2.3.6. José Reynalte Gaona 2.3.7. Tomasa Reynalte Gaona 2.3.8. Gerarda Reynalte Gaona
3.4. Francisco Flores Silva	3.4.9. Emilio Arguedas Flores
4.5. Felipe Trinidad Silva	No deja descendientes
4.6. Leopolda Trinidad Silva	No deja descendientes

<p>4.7. Rosa Trinidad Silva</p>	<p>4.7.10. Jerónimo Ramírez Trinidad 4.7.11. Pompeyo Ramírez Trinidad 4.7.12. Manuel Trinidad 4.7.13. María Muñoz Trinidad 4.7.14. Leonardo Muñoz Trinidad 4.7.15. Estela Muñoz Trinidad</p>
<p>5.8. Manuel Silva Toscano y Encarnación Yauri</p>	<p>5.8.16. Victoria Silva Yauri 5.8.17. Francisca Silva Yauri 5.8.18. Andrea Silva Yauri 5.8.19. Valeriana Silva Yauri 5.8.20. Buenaventura Silva Yauri</p>
<p>5.9. Concepción Silva Toscano y Miguel Orellana</p>	<p>5.9.21. Maura Orellana Silva 5.9.22. Andrés Orellana Silva</p>
<p>5.10. Melchor Silva Toscano y Carolina Jaimez Coral</p>	<p>5.10.23. Marcial Silva Jaimez 5.10.24. Zenón Silva Jaimez</p>
<p>5.11. José de la Rosa Silva Toscano y Margarita Ramírez; Basilia Coral Jaimez</p>	<p>5.11.25. Antonia Silva Ramírez 5.11.26. Eulogio Silva Ramírez 5.11.27. Angel Silva Coral 5.11.28. Anatolia ... Rosales</p>
<p>5.12. María Silva Toscano</p>	<p>No deja descendiente</p>
<p>5.13. Sebastián Silva Toscano y Cecilia Guerrero; Máxima Macedo; Balvina Macedo; Eugenia Toledo</p>	<p>5.13.29. Jerónima Silva Guerrero 5.13.30. Bernardo Macedo 5.13.31. Telmo Macedo 5.13.32. Felicitas Silva Toledo</p>
<p>5.14. Delfín Silva Toscano</p>	<p>No deja descendiente</p>
<p>6.15. Castolina Silva Acuña</p>	<p>No deja descendiente</p>

<p>6.16. Rosa Silva Acuña y Hermógenes Cano; Juan Guevara; Joaquín Mendoza Maguiña</p>	<p>6.16.33. Guadalupe Cano Silva 6.16.34. Juan Guevara Silva 6.16.35. Alejandro Guevara Silva 6.16.36. Claudio Guevara Silva 6.16.37. Agustina Mendoza Silva 6.16.38. Fausto Mendoza Silva</p>
<p>6.17. Antonino Silva Acuña y Clara Huaranga; ... Sáenz; Rufina Salcedo ...</p>	<p>6.17.39. Pompeyo Silva Huaranga 6.17.40. Fortunato Silva Huaranga 6.17.41. Ladislao Silva Huaranga 6.17.42. Elisa Silva Sáenz 6.17.43. Antonino Silva Salcedo</p>
<p>BISNIETOS</p>	<p>TATARANIETOS</p>
<p>1.1.1. Marcial Gamarra y Rosario Salvador; Rosario de la Cruz.</p>	<p>1.1.1.1. Eleodoro Gamarra Salvador 1.1.1.2. Manuel Gamarra De la Cruz</p>
<p>2.2.2. Carmen Gaona y Lucas Granda</p>	<p>2.2.2.3. Genoveva Granda Gaona 2.2.2.4. Zoila Gaona 2.2.2.5. Juan Gaona</p>
<p>2.3.3. Jerónimo Reynalte Gaona y Ninfa Rojas</p>	<p>2.3.3.6. Macedonia Reynalte Rojas 2.3.3.7. Natividad Reynalte Rojas 2.3.3.8. Antioquía Reynalte Rojas 2.3.3.9. Anatolia Reynalte Rojas</p>
<p>2.3.4. Gumercindo Reynalte Gaona y Dolora Luna Orellana</p>	<p>2.3.4.10. Agrepina Reynalte Luna 2.3.4.11. Cleofé Reynalte Luna 2.3.4.12. Galdino Reynalte Luna 2.3.4.13. Jorge Leguía Reynalte Luna</p>

2.3.5. Isidro Reynalte Gaona	2.3.5.14. Fidela Reynalte 2.3.5.15. Aurelia Reynalte 2.3.5.16. Arsenio Reynalte 2.3.5.17. Brígida Reynalte
2.3.6. José Reynalte Gaona y Concepción Alegre Figueroa	2.3.6.18. Florencio Reynalte Alegre 2.3.6.19. Arturo Reynalte Alegre 2.3.6.20. Emilia Reynalte Alegre 2.3.6.21. Columbo Reynalte Alegre
2.3.7. Tomasa Reynalte Gaona y Félix López Rojas	2.3.7.22. Alfredo López Reynalte 2.3.7.23. Máxima López Reynalte 2.3.7.24. Sofía López Reynalte 2.3.7.25. Herlinda López Reynalte 2.3.7.26. Aurelio López Reynalte 2.3.7.27. Rosaura López Reynalte
2.3.8. Gerarda Reynalte Gaona y Miguel Cancán.	2.3.8.28. Vidal Cancán Reynalte 2.3.8.29. Felicitas Cancán Reynalte 2.3.8.30. Olimaco Cancán Reynalte
3.4.9. Emiliano Arguedas Flores y ... Loli	3.4.9.31. Hernán Arguedas Loli
4.5. 0. Sin datos de su familia	
4.6.0. Sin datos de su familia	
4.7.10. Jerónimo Ramírez Trinidad	4.7.10.0. Sin datos de su familia
4.7.11. Pompeyo Ramírez Trinidad	4.7.11.0. Sin datos de su familia
4.7.12. Manuel Trinidad	4.7.12.0. Sin datos de su familia
4.7.13. Rosa Muñoz	4.7.13.0. Sin datos de su familia

CUMBRE BAJA

4.7.14. Leonardo Muñoz Trinidad	4.7.14.0. Sin datos de su familia
4.7.15. Estela Muñoz Trinidad y Germán Salcedo	4.7.15.32. Julio Joaquín Salcedo Muñoz. 4.7.15.33. Ernestina Salcedo Muñoz 4.7.15.34. Cartuja Salcedo Muñoz
5.8.16. Victoria Silva Yauri y Fidel Calero	5.8.16.35. Roberta Calero Silva
5.8.17. Francisca Silva Yauri y Manuel Colonia; Pedro Jaimez Coral; Mamerto Huerta	5.8.17.36. Lázaro Colonia Silva 5.8.17.37. Zenobia Jaimez Silva 5.8.17.38. Néstor Jaimez Silva 5.8.17.39. Lucía Huerta Silva
5.8.18. Andrea Silva Yauri y Ambrosio Henostroza	5.8.18.00. No deja descendientes
5.8.19. Valeriana Silva Yauri y Hermites Guevara Alegre	5.8.19.40. Clemente Guevara Silva 5.8.19.41. Jacinto Guevara Silva 5.8.19.42. Beatriz Guevara Silva 5.8.19.43. Celia Guevara Silva 5.8.19.44. Asunción Guevara Silva 5.8.19.45. Marina Guevara Silva 5.8.19.46. Brígida Guevara Silva
5.8.20. Buenaventura Silva Yauri y Rosa Coral	5.8.20.47. Sinforosa Silva Coral
5.9.21. Maura Orellana Silva y Pedro Luna	5.9.21.48. Zenobio Luna Orellana 5.9.21.49. Benjamín Luna Orellana 5.9.21.50. Dolores Luna Orellana 5.9.21.51. Rosalina Luna Orellana 5.9.21.52. Ricardina Luna Orellana 5.9.21.53. Nicandra Luna Orellana 5.9.21.54. Defolia Luna Orellana 5.9.21.55. Víctor Luna Orellana

ABUNDIO SILVA COLONIA

5.9.22. Andrés Orellana Silva	5.9.22.56. Tuvo una hija no se conoce sus datos
5.10.23. Marcial Silva Jaimez y Mercedes Colonia	5.10.23.57. Pablo José Silva Colonia 5.10.23.58. Abundio Silva Colonia 5.10.23.59. Gaudencio Silva Colonia 5.10.23.60. Atilano Silva Colonia 5.10.23.61. Domnino Silva Colonia
5.10.24. Zenón Silva Jaimez y Glicería Coral Huaranga; Luisa Villanueva Maguiña	5.10.24.62. Marcial Quirino Silva Coral 5.10.24.63. Julia Silva Villanueva 5.10.24.64. Leoncio Silva Villanueva
5.11.25. Antonia Silva Ramírez y Víctor Cadillo	5.11.25.65. Ediviges Cadillo Silva 5.11.25.66. Sixto Cadillo Silva 5.11.25.67. Decideria Cadillo Silva 5.11.25.68. Florencia Cadillo Silva 5.11.25.69. Godofredo Cadillo Silva 5.11.25.70. Alicia Cadillo Silva 5.11.25.71. Arnulfo Cadillo Silva 5.11.25.72. Mercedes Cadillo Silva 5.11.25.73. Bernardo Cadillo Silva
5.11.26. Eulogio Silva Ramírez y Carlota Huaranga; Juliana Pineda Alcántara	5.11.26.74. Artemia Silva Huaranga. 5.11.26.75. Zósimo Silva Huaranga. 5.11.26.76. Nemecio Silva Huaranga. 5.11.26.77. Valentina Silva Pineda 5.11.26.78. Zósimo Silva Pineda 5.11.26.79. Irene Silva Pineda
5.11.27. Angel Silva Coral	5.11.27.00 No deja descendientes
5.11.27. Anatolia... Rosales y Crisanto Alegre Ruiz; Lorenzo Rodríguez; Vidal Cancán Reynalte.	5.11.28.80. Maurilio Alegre Rosales 5.11.28.81. Sixto Rodríguez Rosales 5.11.28.82. Aldegunda Cancán Rosales

CUMBRE BAJA

5.12.00 No deja descendientes	
5.13.29. Jerónima Silva Guerrero y Moisés Narro	5.13.29.83. Alejandrina Narro Silva 5.13.29.84. Editha Narro Silva
5.13.30. Bernardo Macedo y ... Vega, Ernestina Villanueva	5.13.30.85. Felicitas Macedo 5.13.30.86. Catalina Macedo Vega 5.13.30.87. Rosa Macedo Vega 5.13.30.88. Daniel Macedo Vega 5.13.30.89. Francisco Macedo Villanueva
5.13.31. Telmo Macedo y Tomasa Coral; Natalia García	5.13.31.90. Agustina Macedo Coral 5.13.31.91. Marina Macedo García 5.13.31.92. Marcos Macedo García
5.13.32. Felicitas Silva Toledo y Epifanio Valverde.	5.13.32.93. Juana Valverde Valverde Silva 5.13.32.94. Darío Valverde Silva
5.14. No deja descendientes	
6.15. No deja descendientes	
6.16.33. Guadalupe Cano Silva y Cipriano Cadillo Gamarra	6.16.33.95. QUITERIO CADILLO CANO
6.16.34. Juan Guevara Silva y Lucinda Padilla	6.16.34.96. Severo Guevara Padilla 6.16.34.97. Felisa Guevara Padilla 6.16.34.98. Florencia Guevara Padilla 6.16.34.99. Adelina Guevara Padilla 6.16.34.100. Nicéforo Guevara Padilla 6.16.34.101. Nisea Guevara Padilla
6.16.35. Alejandro Guevara Silva y Elequía Cano Granda	6.16.35.103. Emilio Guevara Cano 6.16.35.104. Moisés Guevara Cano

<p>6.16.36. Claudio Guevara Silva y Eduviges Cadillo Silva; Margarita Macedo</p>	<p>6.16.36.105. Ofelia Guevara Cadillo 6.16.36.106. Antidio Guevara Macedo 6.16.36.107. Clea Guevara Macedo</p>
<p>6.16.34. Juan Guevara Silva y Lucinda Padilla</p>	<p>6.16.34.96. Severo Guevara Padilla 6.16.34.97. Felisa Guevara Padilla 6.16.34.98. Florencia Guevara Padilla 6.16.34.99. Adelina Guevara Padilla 6.16.34.100. Nicéforo Guevara Padilla 6.16.34.101. Nisea Guevara Padilla</p>
<p>6.16.35. Alejandro Guevara Silva y Elequía Cano Granda</p>	<p>6.16.35.103. Emilio Guevara Cano 6.16.35.104. Moisés Guevara Cano</p>
<p>6.16.36. Claudio Guevara Silva y Eduviges Cadillo Silva; Margarita Macedo</p>	<p>6.16.36.105. Claudio Guevara Silva y Eduviges Cadillo Silva; Margarita Macedo</p>
<p>6.16.37. Agustina Mendoza Silva y Daniel Quijano; Hipólito Carrascal Tapia</p>	<p>6.16.36.108. Laurentina Quijano Mendoza 6.16.36.109. Cesáreo Carrascal Mendoza 6.16.36.110. Sergio Carrascal Mendoza 6.16.36.111. Mavila Carrascal Mendoza 6.16.36.112. Luis Carrascal Mendoza 6.16.36.113. Clara Carrascal Mendoza 6.16.36.114. Elena Carrascal Mendoza</p>
<p>6.16.38. Fausto Mendoza Silva</p>	<p>6.16.38.116. Beatriz Mendoza 6.16.38.117. Felipe Mendoza 6.16.38.118. Rosa Mendoza</p>
<p>6.17.39. Pompeyo Silva Huaranga y Rosa Coral; Francisca Villanque; Margarita Salcedo; y Jacinta Giraldo (su esposa)</p>	<p>6.17.39.119. Honorato Coral 6.17.39.120. Carina Villanque 6.17.39.121. Higinio Salcedo 6.17.39.122. Donatilde Salcedo 6.17.39.123. Wilfredo Silva Giraldo 6.17.39.124. Jovino Marciano Silva Giraldo 6.17.39.125. Clara Silva Giraldo 6.17.39.126. Elena Silva Giraldo</p>

CUMBRE BAJA

<p>6.17.40. Fortunato Silva Huaranga y Ana Rojas Granda.</p>	<p>6.17.40.127. Constantino Silva Rojas 6.17.40.128. Sara Silva Rojas 6.17.40.129. Fernanda Silva Rojas 6.17.40.130. Humberta Silva Rojas 6.17.40.131. Obdulio Silva Rojas 6.17.40.132. Juvenal Silva Rojas 6.17.40.133. Roso Silva Rojas 6.17.40.134. Yolanda Silva Rojas 6.17.40.135. Antonina Silva Rojas 6.17.40.136. Fortunato Vidal Silva Rojas</p>
<p>6.17.41. Ladislao Silva Huaranga y Eustaquia Calero.</p>	<p>6.17.41.137. Gelacia Silva Calero 6.17.41.138. Marino Silva Calero 6.17.41.139. Gerardo Silva Calero 6.17.41.140. Antero Silva Calero 6.17.41.141. Beatriz Silva Calero</p>
<p>6.17.42. Elisa Silva Sáenz y Lorenzo Trinidad Rojas</p>	<p>6.17.42.142. Julia Trinidad Silva. 6.17.42.143. Aldelmo Trinidad Silva. 6.17.42.144. Ana Trinidad Silva. 6.17.42.145. Saturnina Trinidad Silva. 6.17.42.146. Isauro Trinidad Silva. 6.17.42.147. Adolfo Trinidad Silva. 6.17.42.148. Olavo Trinidad Silva. 6.17.42.149. Alejandro Trinidad Silva. 6.17.42.150. Antonio Trinidad Silva. 6.17.42.151. Hugo Trinidad Silva</p>
<p>6.17.43. Antonino Silva Salcedo (Agricio) Rufina Salcedo.</p>	<p>6.17.43.000. No se conoce los datos familiares</p>

Son los parientes que conozco personalmente, y de otros que tengo referencia.

Abundio Silva Colonia